Dodecalogía

17

7/12

Dodecalogía 17 7/12

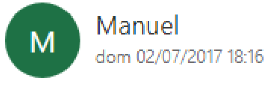
1 El Compromiso



Amigo Puig, otro ejemplo de Cine y Literatura, *El Compromiso*, Elia Kazan escribió la novela *(1967)*, y luego él mismo dirigió la película *(1969).* Hace años que la vi y he vuelto a verla. Hay una escena que había conservado indeleble en la memoria, cuando Kirk Douglas va conduciendo por luna autovía, entre dos camiones, y de repente decide meterse bajo las ruedas de uno de ellos. A consecuencia del accidente queda bastante magullado y pasa algún tiempo hasta que recupera la facultad del habla.

Kirk Douglas interpreta el papel de Eddi Anderson, un publicista de éxito, casado con la gélida Deborah Kerr, pero infiel con la fogosa Faye Dunaway. Eddi goza de un alto nivel económico pero el modo en que vive le resulta profundamente insatisfactorio. La película narra el modo en que Eddi consigue cambiar de vida, y lo hace con un cierto hálito experimental, saltos cronológicos y dislocaciones de la personalidad Sigue a continuación una excelente crítica de *El Compromiso*, que Rubén Redondo publicó en el blog Cine Maldito, en 2013. Esta película podría figurar en el próximo Dodecálogo.

El Compromiso



El Compromiso – Rubén Redondo – Cine Maldito



Sobre la controvertida figura de Elia Kazan caben pocas palabras que añadir a lo ya comentado sobre la misma. Kazan ha sido y es uno de los cineastas más mediáticos, idolatrado por muchos y defenestrado por otros tantos debido a su implicación en los procesos de delación de la Caza de Brujas. Pero de lo que no cabe duda, evidenciado por los numerosos debates que giran entorno a su figura aún hoy en día, es de que Elia Kazan es uno de los más grandes cineastas que ha parido el arte cinematográfico, siendo ello admitido incluso entre aquellos que atacan a su persona, los cuales no titubean a la hora de ensalzar las enormes cualidades que ostenta su cine.

Particularmente como absoluto fan de Kazan que soy, me resulta complicado catalogar una obra de este genio como obra menor ya que todas sus películas me provocan un efecto fascinador. Tratando de ser lo más objetivo posible, no me resultó complicado encontrar bastantes artículos que criticaban negativamente una de mis películas favoritas del cineasta de origen otomano, tachándola de delirio de grandeza, aburrida, mala, cargante, artificial e incluso algún comentario he encontrado en el cual se califica a la cinta como un desperdicio y mala digestión de Bergman. Eso es lo que me ha hecho elegir *El compromiso* para incluirla en esta gran sección de Cine maldito que es obras menores.

Y es que incluso entre los fans acérrimos de Kazan, *El compromiso* está considerada como una cinta fallida y alucinógena impropia del estilo depurado, eficaz y clásico del cineasta americano, a los cuales les choca extremadamente que Kazan se dejara llevar por un planteamiento arriesgado y heterodoxo más propio del cine experimental europeo o del Federico Fellini más grotesco. No les falta razón a los que enjuician a esta magna obra de este modo, porque tienen razón. El compromiso es la obra más original, transgresora y arriesgada de Elia Kazan, y para mí es su película más personal y propia, incluso más que *América, América*. Elia Kazan se desnudó de cuerpo y alma adaptando en pantalla una de sus novelas de reminiscencias autobiográficas lanzando de este modo un grito íntimo y personal sobre su filosofía de la vida, sus aventuras, sus demonios y miedos y su tormentosa infidelidad la cual fue un obstáculo que le impidió desarrollar una vida plenamente satisfactoria. Sin duda *El compromiso* es Elia Kazan en vena y por tanto una pieza imprescindible y necesaria para estudiar y conocer su figura en profundidad.



Grito desgarrador, desesperanzado y desesperado que a su vez le sirvió para verter una voraz crítica sobre la deshumanización de la consumista y alienante sociedad americana de la época a través de una película de estilo pretendidamente confuso y enmarañado, en la que el silencio extremo de la primera parte de la misma se abraza con naturalidad con la habitual verborrea, picaresca y dominio teatral escénico tan característico del cine de Kazan. Es decir, nos hallamos posiblemente ante la película que mejor define a Kazan como ese hombre atormentado por sus circunstancias que vivió atrapado dentro de una sociedad vendedora de falso bienestar que es en realidad una fábrica de seres solitarios y melancólicos que únicamente hallan pequeños

resquicios de libertad en actos que chocan frontalmente con los términos aceptados por los convencionalismos sociales dominantes.

Quizás la sinopsis sea lo menos importante de la cinta, puesto que el elevado componente metafórico inserto en la espina dorsal del film incita que sea necesario un esfuerzo adicional, que va más allá del mero hilo argumental, por parte del espectador como condición necesaria para disfrutar plenamente de la obra en profundidad, si bien la podemos resumir de la siguiente manera. Despierta otro anodino día en la vida de Eddie Anderson**, un exitoso publicista que vive en uno de los fastuosos y desahogados barrios residenciales de las afueras de la ciudad de Los Ángeles.** Eddie **parece tenerlo todo: éxito, dinero, una guapa y sumisa mujer, una envidiable mansión, un descapotable y la envidia de sus semejantes que anhelan la borrachera de éxito en la cual parece desarrollarse la vida de** Eddie**. Tras levantarse de la cama** ***(que no comparte con su agria mujer),*** **ducharse, desayunar, escuchar las rutinarias noticias** ***(Guerra de Vietnam, publicidad, llegada del hombre a la luna, publicidad, deportes, publicidad….)*** **se trasladará en coche hacia su lugar de trabajo. Sin embargo algo sucederá en esa mañana que rompe la aburrida inercia del día a día.** Eddie **intenta suicidarse lanzando su coche contra los bajos de un camión. El intento fracasa, provocando en** Eddie **un estado de aletargamiento catatónico que le impedirá comunicarse con su familia.**



Ni su mujer, ni su hermano ni sus compañeros de trabajo comprenden las motivaciones que han llevado a Eddie **pretender su propia muerte y tampoco el porqué de que una vez restablecido en casa persista su incomprensible silencio. A partir de ese momento la vida de** Eddie **se limitará a caminar en bata por el césped de su chalet, ver la alienante**

programación de la televisión americana y escuchar las elucubraciones de su insoportable esposa al mismo tiempo que su mente viaja hacia escenarios más amables y extrovertidos que le ofrece la presencia imaginaria de su amante, así como gracias a los soliloquios que mantienen con él sus allegados, rememorará acontecimientos vividos en su pasado: sus triunfos en el trabajo, las consecuencias de vivir una vida artificial y vacía, su aburrida vida conyugal, las presiones y traiciones laborales o sus aventuras con una compañera de trabajo. Después de un lento despertar a la vida, Eddie tratará de reconducir la misma, debiendo elegir entre la estabilidad que le ofrece su esposa o el riesgo de empezar de nuevo una vida con su amante con la cual comparte un hijo nacido fuera del matrimonio, así como la última oportunidad de saldar cuentas con su testarudo, avaricioso, amoral y moribundo padre, siendo Eddie el único miembro de la familia que parece comprender y soportar la intensa personalidad del patriarca.



Este esquema basado en mezclar presente con flash back aprovechando los desvaríos mentales que sufre el protagonista es empleado por Kazan para dibujar un retrato personal y arriesgado sobre la crisis existencial en la que acaba sucumbiendo el personaje de Eddie *(claro alter-ego de Elia Kazan)*, un ser frágil y melancólico encerrado en un falso caparazón de fuerza, firmeza y éxito, al que sus dudas, su miedo al compromiso y a la responsabilidad *(que chocan con su dependencia emocional y el estrés que sufre en su trabajo)* le hacen cuestionarse el sentido de la vida y de su propia existencia en un mundo dominado por las apariencias y las relaciones falsas, en el cual Eddie no ha encontrado su sitio, obligándole a renunciar a ser él mismo *(un sujeto amante de la libertad y el libre albedrío) en* aras de alcanzar el dulce y depravado sabor de un ente subjetivo y ficticio que cierta gente ha convenido en

catalogar con el denominador común de la palabra éxito. Kazan proyecta a lo largo del desarrollo de la trama una clarividente moraleja, enraizada hondamente con sus vivencias pasadas, en la cual manifiesta que el hecho de gustarse a sí mismo y no efectuar actos que pueden acarrear irrecuperables trazos de remordimiento es condición indispensable para ser feliz en la vida. ¿Quizás Kazan quiso manifestar con *El compromiso* su derrota personal por el hecho de no haber sido él mismo en aquel famoso momento que marcó para el resto de sus días su existencia?



Visualmente la cinta es espectacular. Filmada a todo color mezclando tonos cromáticos luminosos y oscuros en función de la psicología de los personajes y la intensidad dramática de la escena, Kazan utiliza los recursos fotográficos preeminentes a finales de los sesenta *(zoom, fundidos, planos subjetivos, cámara lenta, rebobinados hacia atrás como si de una cinta magnetofónica se tratara, etc)* los cuales sirven para profundizar en el cosmos onírico y surrealista que dominan las ensoñaciones del protagonista. Igualmente Kazan rompe la linealidad del relato incrustando en la trama secuencias inconexas influenciadas por el cine mudo en las cuales únicamente se emplea como hilo conductor una estridente música en la cual los dos Eddies reflexionan en un ambiente esquizofrénico y freudiano sobre las circunstancias que marcaron el carácter adulto del propio personaje. Para rematar la faena, el cineasta norteamericano se atreve a filmar unas primerizas escenas de sexo y desnudos adelantadas a su época.

Como en toda película de Kazan el elenco actoral está sencillamente excepcional. Así Kirk Douglas dio el do de pecho en *El compromiso* firmando uno de los mejores papeles de su carrera como el atormentado

Eddie. Douglas aceptó un papel muy arriesgado, logrando desbordar la pantalla dibujando un papel excesivo e histriónico pero a la vez tierno y deprimente con el cual regaló al público un recital interpretativo solo a la altura de los más grandes. Pero del mismo modo hay que reseñar las estupendas interpretaciones de Deborah Kerr en el papel de la sumisa esposa de Douglas, la fogosa performance de Faye Dunaway que además de guapísima nos brinda una de esas interpretaciones impactantes y poderosas que adornaron su carrera en los setenta y por último el gran Richard Boone, que también da un recital interpretando al vigoroso y temperamental padre de Douglas.

En mi opinión, El compromiso es una de las películas más sinceras, honestas y desgarradoras de Elia Kazan, y resulta chocante que sea una de sus películas más reprochadas y minusvaloradas. Son pocos los cineastas que se han atrevido a desnudar para ser contempladas por el público sus más intrínsecas vergüenzas. Federico Fellini lo hizo en su aclamada *8 y 1/2* al igual que Bob Fosse en *All That Jazz*. Sin duda a la altura de estas dos obras maestras podemos situar ese estrafalario experimento vital de Elia Kazan que es *El Compromiso.*

Rubén Redondo <10-11-13>
http://www.cinemaldito.com/hoy-el-compromiso-elia-kazan/

Te adjunto una cinéfila murmullación dodecalógica sobre El Compromiso, de Kazan.

¿Crees que te apetecerá seguir con el siguiente volumen jüngeriano de Después de los Setenta, o con el primero será suficiente? Jünger murió en 1998, a la provecta edad de 103-años, así Después de los Setenta es un diario que se prolonga a lo largo de 33-años. A mí me gustaría comenzar un diario cuando cumpla los 70 y continuarlo durante, al menos, 33-años, pero proezas cronológicas de ese tipo están al alcance de muy pocos, sobre todo con la cabeza buena y la mente activa.

¿Has terminado ya de ver Ostrov (La Isla)? Yo no sabía nada de esa película, pero un sábado Blanca apareció por La Luna y me habló de ella. Ostrov nunca llegó a estrenarse en España, pero al estar disponible en youtube, y mediante el boca a boca, poco a poco esta excelente película irá encontrando su público.

Amigo Manolo, *El compromiso* fue durante mucho tiempo una de mis películas favoritas – *me entusiasmaba totalmente* - y no creo que me defraudase ahora.

En cuanto a los diarios de Jünger, aunque me están gustando bastante, por ahora no voy a reincidir en ellos, al menos durante un tiempo, del mismo modo que tampoco he seguido explorando inmediatamente otras vetas satisfactorias que he ido encontrando, como por ejemplo los relatos autobiográficos de la Karl Ove Knausgard. Prefiero, de momento, ir variando y, en un par de años, tal vez repita, como lo he ido haciendo periódicamente con los diarios de Pániker o Trapiello.

Espero poder terminar *Ostrov* esta noche. Es una película muy bella, algo tarkovskiana, con un aire muy fuerte de verdad.

Te paso mi murmullación sobre *Paterson.* Salud. Javier

Jim Jarmusch *<1953/…>*
2016 Paterson <D21-12-16 D4-7-17>

El Compromiso / Jünger / Ostrov / Paterson



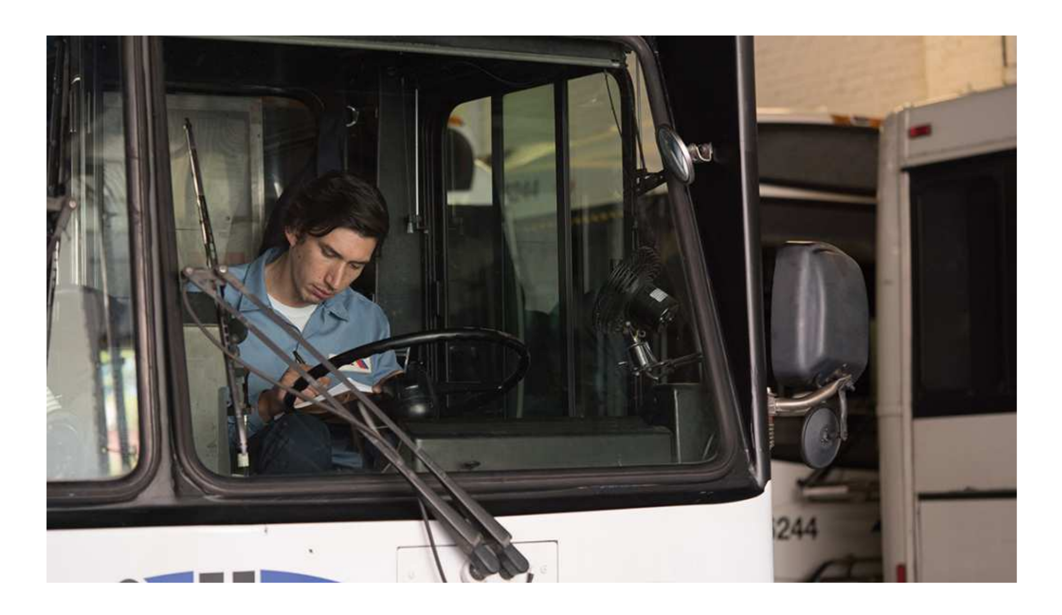
2 Paterson



En *Paterson (2016),* su última película, Jim Jarmusch abandona su lobreguez habitual pero no su fijación en las singularidades, en las rarezas; aunque ahora también estas son menos ostentosas, más integrables en un mundo aparentemente luminoso. Así, lo que serían los diferentes capítulos de esta historia, se inician con el madrugador despertar de la pareja protagonista, marcado por el día de la semana, y se terminan con el deambular ya nocturno de Paterson, paseando a su perro, recalando en un mismo pub, que es el lugar de confluencia con el mundo, en el que es posible una somera pero persistente amistad, después de una tediosa jornada de trabajo al volante de un autobús desde el que oye conversaciones que le hacen gracia, de hombres y mujeres, de chicos y niños con los que simpatiza en silencio.

La película es una descripción de una rutina que ocupa buena parte de un lugar que no es desolador - *porque en él hay paz, hay afectos* -, pero que no alcanza a llenar a Paterson, que exige de su vida un cotidiano aliento poético, una sutil captación de su encanto secreto. Lo mayoritario es ese remiso paso del tiempo, en esas casi detenidas horas laborables, antes del reencuentro con su compañera que lo está esperando en casa, descansada pero no negligente de su papel

hospitalario. Ella es una joven soñadora que se vuelca en su dispersa vena creativa, que lo mismo es plástica, culinaria o afectiva. Y es que esa joven está pugnando por reconducirse rentablemente desde un amplio ámbito al que acude plena de imaginación y de sueños. Cada tarde le cuenta a él sus inquietudes, sus proyectos pocas veces alcanzables. Paterson transige con eso que silentemente tiende a pensar que son caprichos temerarios. No discute su osada imaginación que él solo aplica a sus versos escritos contra su existir apagado, prisionero del puesto de mando del autobús en el que sobrevive diariamente.



Ante ese vacío, esa expropiación del ser íntimo, esa opresión que le inflige lo prosaico, Paterson, en su interior, alberga el minucioso trabajo poético que debería rehabilitarlo. Durante la película, somos testigos de su esfuerzo de poetización, de cómo reescribe la realidad envolvente con tiento inamovible. Aprovecha cualquier momento para refugiarse en su propio interior y acometer desde allí los versos que lo eleven sobre sus días estériles. Lo vemos con su libreta, por las mañanas, antes de tener que arrancar el autobús; o en el descanso de la comida, y en la soledad del sótano de su casa.

Su mujer aprecia esa obra que, como un vulgar adolescente, va escribiendo en una libreta casi secreta, y le anima a que la dé a conocer. Le exige la promesa de que hará fotocopias de sus poemas. Él lo hará, si acaso, por ella, pero no está convencido del valor de su poesía, tan tenaz y arduamente escrita. No sabe si cabe pretender algo más allá de haberla logrado, de su poder intrínseco. Es como si esos versos que habitualmente compone no necesitasen de su aireación, como si ya hubiesen cumplido su cometido erigiéndose firmes dentro de una

privacidad incomunicada. Paterson representa la íntima resistencia poética frente al burdo transcurso de la vida, frente al día que intenta, una y otra vez, repetirse con su pesadez implacable. Lo que busca es una pequeña victoria ante el tiempo, esa cuarta dimensión que le resulta mayoritariamente adversa.



Paterson es hombre callado, observador, que rehúsa las modernidades. No lleva móvil, no utiliza el ordenador. Está atento a la realidad, alerta ante cualquier manifestación artística anónima. Se queda admirado del poema de una niña, del canto de un rapero en la soledad de una lavandería. El dueño del pub al que acude también es un resistente. Se niega a instalar un televisor, pone música de jazz, alimenta un mural en el que se describe lo más valioso de la historia de su ciudad.
Al final de la película, el perro de la pareja destroza la libreta donde Paterson ha ido reflejando la construcción de sus poemas. Él no se indigna. Es un hombre aparentemente inmutable, *(aunque una vez sí actúa con contundencia, en el pub, en defensa de una joven).* Apenas expresa sus sentimientos, pero ahora se le nota que está de duelo, que le resulta muy duro haber perdido sus preciosos poemas, la parte de sí mismo que lo emerge sobre la obediencia a lo anodino.

Amanece. Es domingo y, más allá, no hay nada en lo que pueda reenganchar su pasión callada. No tiene bastante con su dulce mujer. Tiene que buscar su soledad, acudir a ver las cascadas amadas. Allí se encuentra con un poeta japonés que ha venido a conocer la ciudad de su

admirado William Carlos Williams. Le pregunta a Paterson si escribe poesía: *“No”,* le contesta. *“Soy solo un conductor de autobús”,* afirma. No está seguro de ser algo más. Y es que es tan fácil renunciar a ser poeta, a algo tan poco necesario para el mundo que conoce; y, por otro lado, resulta tan poco cuestionable volver a ser alguien normal, despojado de cualquier arrogante pretensión de percibir la realidad más allá de lo obvio, de su vano juego.



Algunos espectadores han dicho que esta película es aburrida, que en ella no pasa nada. Me parece que no tienen el tipo de sensibilidad necesaria para captar y apreciar ese lento y meticuloso despliegue de una realidad compleja, de un vacío insaciable. Paterson, desde su humildad, desde su ser magnánimo, parece proponernos una renovada mirada al mundo, una indulgencia que no es pasividad sino implicado asentimiento. Lo suyo es una actitud atenta a la máxima humanidad, entendida esta como la más radical oposición al infatigable intento alienante.

Las imágenes, los sonidos, las vibraciones de Paterson me han ido penetrando desde su sobria lentitud, con sus círculos sucesivos, con su aparentemente nimiedad que es, sin embargo, relevancia del alma. Al final de la película he salido reconfortado por ese aporte de frescura que desprende, por ese exquisito alegato a favor de lo sensible frente a la vastedad del tiempo y su propensión aniquiladora.

Javier Puig <4-7-17>

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2017/07/04/diario-de-un-cinefilo-21-paterson-por-javier-puig/

3 Ostrov - Faces

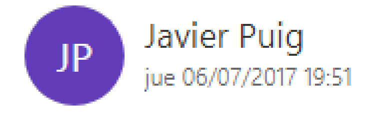


Amigo Manolo, *Ostrov* es una extraordinaria película de imágenes tan logradas como pocas veces alcanza el cine a mostrarnos. Al verla, he sentido mucha verdad. El único defecto que se le podría encontrar es la monotonía del protagonista tan obcecado en su culpa, pero esto es faceta menor y la grandeza de esta obra apenas se resiente. *(Por cierto, que siguiendo la navegación youtubiana podemos arribar a interesantes puertos como El ladrón, otra película rusa; o después, a Carácter, una película holandesa muy bien valorada; o al Otelo de Orson Welles; o a El Arca rusa, que ya conocemos; o a Ser digno de ser* (para nosotros *Vete y vive); y más… Será cuestión de ir explorando)*

***Faces* está excelentemente dirigida. Es un acercamiento brutal a unos personajes denigrantes. Por momentos me parece un precedente de las películas del Dogma, con esa cámara inquieta y atosigadora; en otras ocasiones me recuerda al teatro americano de los años 50 *(Tennessee Williams y compañía).* Verla es un acto desagradable por la contemplación de unos personajes vacíos, estúpidos, narcotizados; pero la pura contemplación estética resulta muy atractiva.**

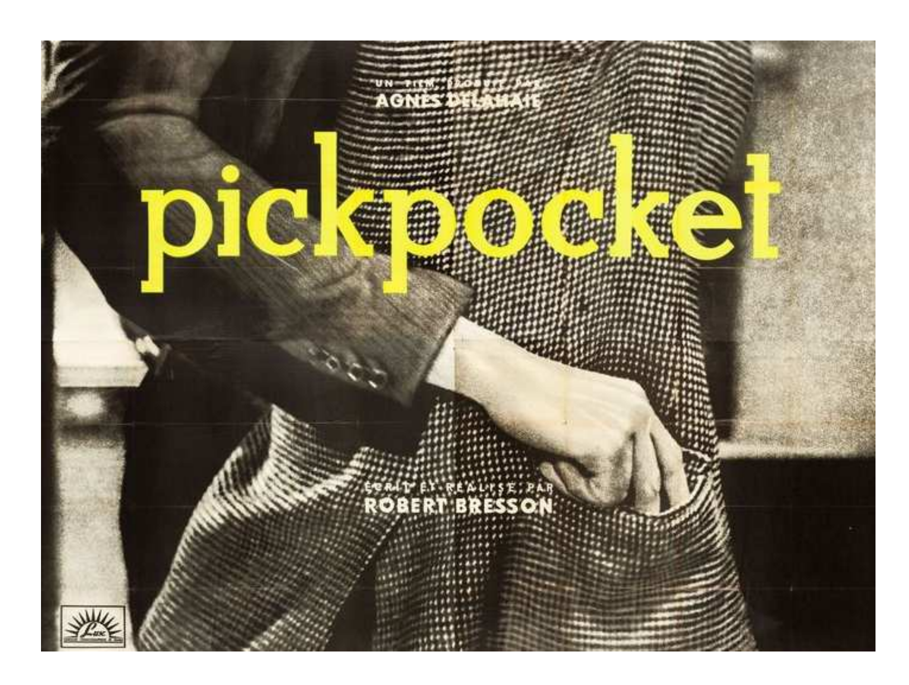


Mañana iniciaré mis vacaciones, en principio, con un viaje a Barcelona. De los diarios *(fundamentalmente viajeros)* de Jünger voy por la página 430. Estoy tomando nota de sus hábitos, para ver cómo se llega a los 103 años. Por lo que veo, tomaba bastantes gintonics, vino y algún que otro whisqui; de comer, lo que se terciaba. Me ha gustado eso que dice de que los viajes se disfrutan más a una edad madura que en la juventud primera. Espero que eso se cumpla en mi próximo viaje a París, reedición tan distinta del que realizara a los 19 años. Salud. Javier.



4 El Carterista

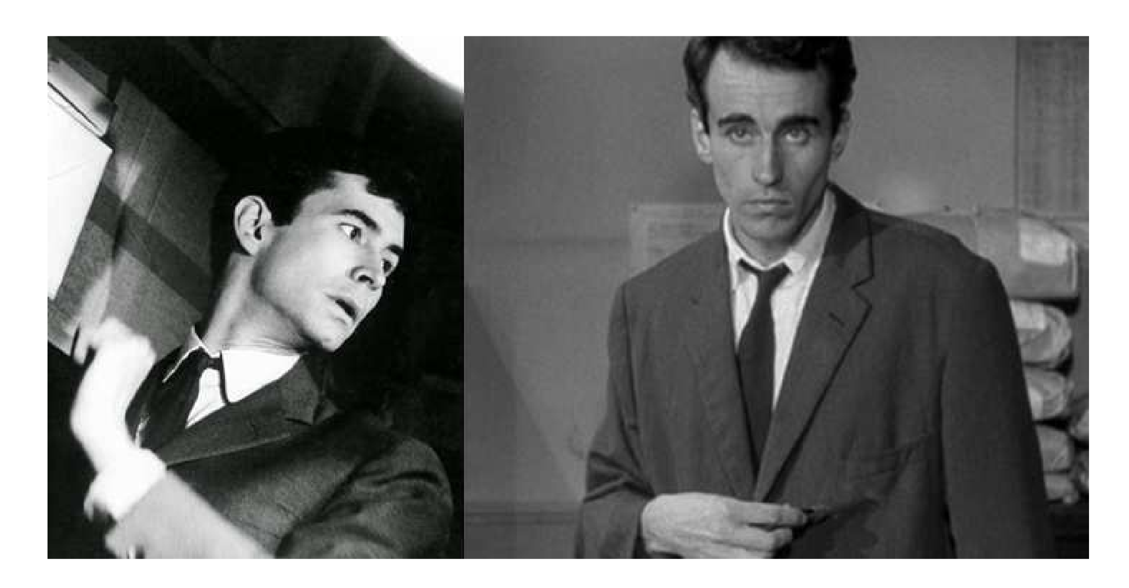
	Robert Bresson <1901(98)1999>
BMO	**1945** Las Damas del Bosque de Boulogne
BMO	**1950** Diario de un Cura Rural
BMO	**1959** Pickpocket <D11-7-17>
BMO	**1962** El Proceso a Juana de Arco <D21-4-17>
VISTA	**1966** Au hasard Balthazar
VISTA	**1967** Mouchette
BMO	**1974** Lancelot du Lac
BMO	**1977** El Diablo Probablemente *(le Diable Probablement)*
BMO	**1983** El Dinero *(L'Argent)* <D13-5-17>



Amigo Puig, por las noches acostumbro a zapear por C+ *(Movistar),* y si nada me atrae entonces busco algo de mi colección de cine enlatado. Anoche se dio la circunstancia de que zapeando encontré una película, de la que dispongo enlatada, y que me apetecía revisionar, de este modo es el azar, aplicado metódicamente, el que determina qué es lo que acabo visionando.

La película que volví a ver anoche es *Pickpocket*, de Bresson, autor del que en el pasado semestre has tenido ocasión de visionar *El Proceso a Juana de Arco y El Dinero.*

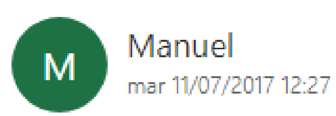
Pickpocket **es una palabramaleta inglesa que amalgama *"pick",* coger, y *"pocket",* bolsillo. Coger *(la cartera)* del bolsillo. Carterista.**



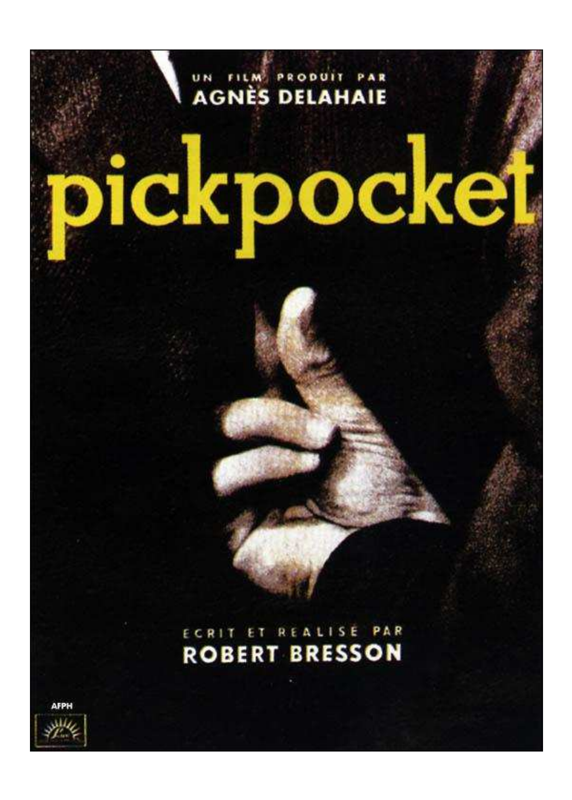
El protagonista es Michel, un carterista que evoca, en su fisionomía, al Josef K. del *Proceso* de Orson Welles, interpretado por Anthony Perkins, y que es un trasunto bressoniano del Raskolnikov del *Crimen y Castigo* dostoievskiano. De hecho los diálogos de Michel con el policía francés parecen literalmente entresacados de los diálogos de Raskolnikov con el policía ruso. En los dos casos, tanto el carterista como el asesino tratan de teorizar su comportamiento delictivo, y ponen en duda la distinción bien/mal situándose nietzschianamente más allá del bien y del mal.

El Carterista **es de una sobriedad casi religiosa, sus apenas 72-minutos de duración pasan como un suspiro, el pesimismo ontológico que se respira a lo largo del metraje es coronado con un optimístico final cuyo corolario es que en ocasiones para ir de un punto a otro no sirve el camino más corto sino que es preciso dar un intrincado rodeo, como dice en el S*talker*, de Tarkovsky, el Guía al Profesor y al Científico, a propósito del acercamiento a la habitación donde se cumplen los deseos, que aunque se encuentra al alcance de las vista es necesario acercarse a ella mediante un camino dificultoso plagado de dificultades.**

Sigue una crítica redícola, absolutamente elogiosa. Si te apetece, ésta película podría figurar en el proximo Dodecálogo postveraniego.

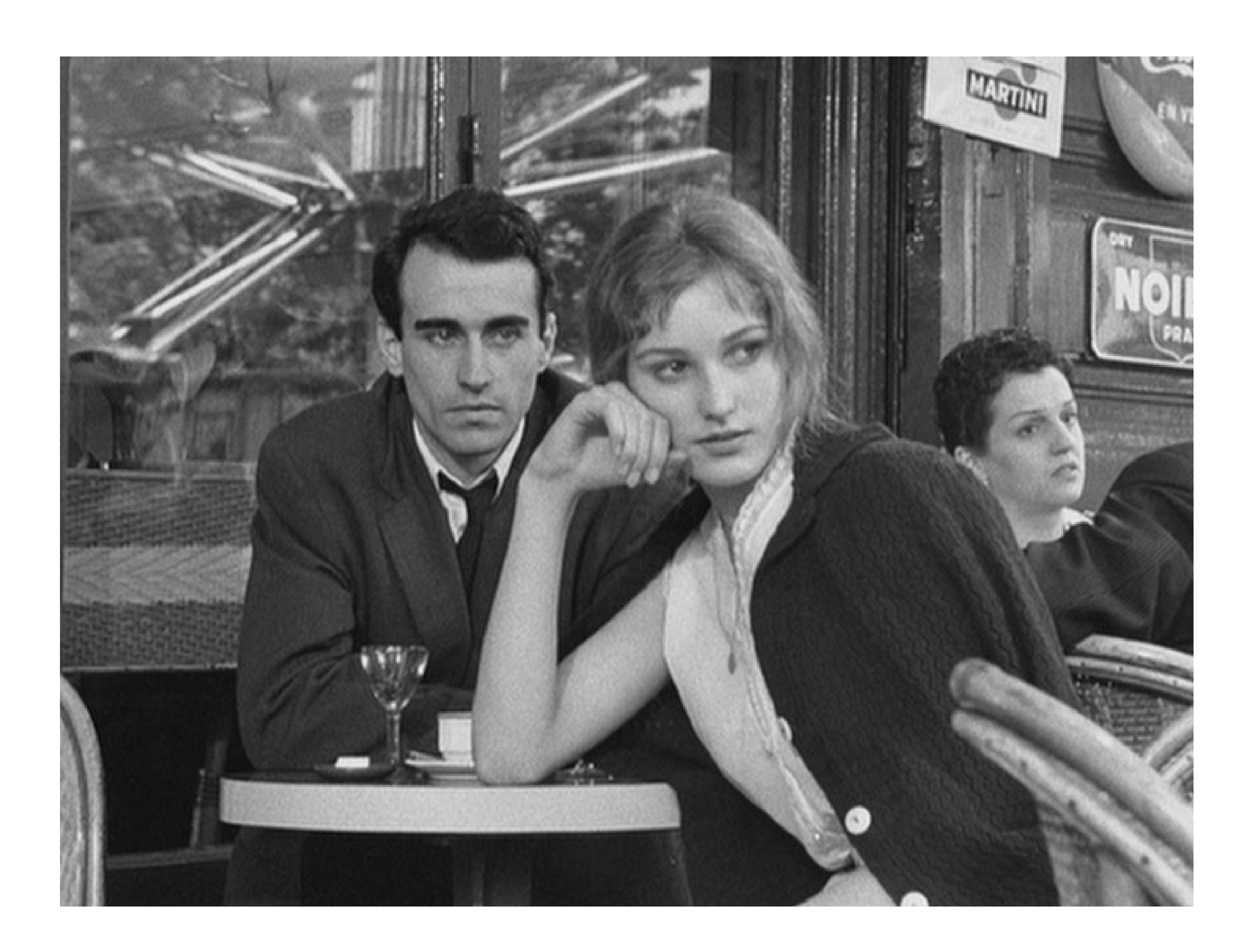


Pickpocket. El carterista de Bresson



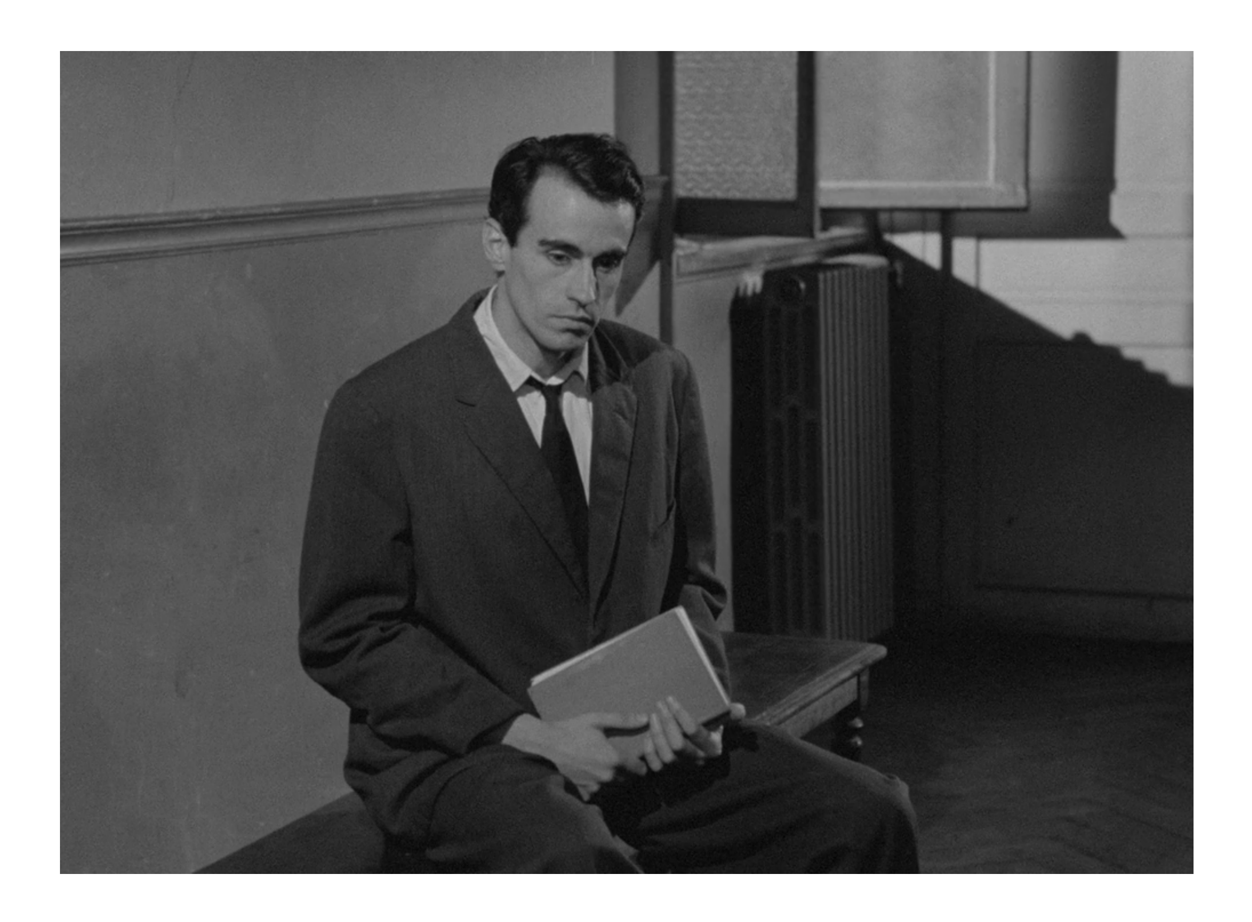
"Esta no es una película de estilo policíaco. El autor trata de expresar a través de imágenes y de sonidos, la pesadilla de un joven empujado por su debilidad, en una aventura de robo para la cual no estaba hecho. Pero esta aventura, por caminos extraños, reunirá a dos almas, que sin ella, quizás nunca se hubieran conocido". **Con este prólogo nos introduce Robert Bresson en uno de los setenta y dos minutos más hermosos que han existido en el séptimo arte.**

París. Finales de los cincuenta Michel es un joven solitario, vive en una pequeña habitación repleta de libros. La relación con su madre es distante y está a cargo de Jeanne, una joven que ha sido abandonada a su vez por su madre y que vive con un padre alcohólico. A Michel le atraen los robos, más por fascinación y por experimentar sensaciones distintas, dadas por su superioridad intelectual y satisfacción personal, que por verdadera necesidad. Se dedica a ejecutar pequeños hurtos de carteras o relojes. Un día ejecutando uno de ellos es detenido. Allí tendrá tiempo de reflexionar sobre su existencia y actividad. Al morir su madre, Michel se dedicará profesionalmente a lo que hasta ahora era un pasatiempo que le reportaba algún beneficio. Para ello, una banda de carteristas le enseñará la técnica del oficio y a ejercitar la habilidad de sus manos.



Con guión del propio Robert Bresson e inspirado en la novela de Dostoievsky *"Crimen y castigo"* y fotografiada en un esplendoroso blanco y negro por Léonce-Henry Burel, Bresson dibuja un sobrio y lírico relato donde los objetos, las manos y las miradas son mucho más elocuentes y necesarias que cualquier elevado diálogo. Magistrales y milimétricos es el montaje de los planos del robo de carteras o los primerísimos planos de las manos del protagonista que nos hipnotizan por su perfección.

Michael es interpretado por Martin Lasalle, un auténtico desconocido, y su primer y último papel con el realizador, puesto que Bresson apenas utilizaba actores profesionales en sus películas, ya que tenía la creencia de que su inexperiencia les ayudaba a ofrecer mayor espontaneidad a sus personajes; para lograrlo solo trabajaba únicamente una vez con ellos.



Los personajes del cine de Bresson son casi siempre seres marginados e infractores de las rígidas normas que impone la sociedad. Seres que experimentan una profunda soledad, angustia y desazón con tendencia al aislamiento, pero con una gran riqueza espiritual, aunque ésta y su redención, a través del amor, provengan desde los barrotes de la cárcel, como Michel, hasta ese momento, emocionalmente vacío: *"Oh Jeanne, para llegar hasta ti, qué extraño camino tuve que tomar".* Bresson no nos anima a juzgar o prejuzgar el comportamiento delictivo o la falta de ética de Michel, aunque este sea contrario a derecho y fuera de la ley, pero se trata de su propia moral: *"El hecho de que sepamos que algo está mal hecho, no impide que lo realicemos".* Un nihilista no encontraría nada reprochable esta conducta, si se trata de sentir satisfacción o placer en la ejecución de algún acto que nos aleje de la realidad.



Bresson, **coloca a** ***Pickpocket***, **por derecho propio, entre las mejores películas de la historia. No encontraremos en ella acción ni ritmo trepidante, ni elocuentes diálogos, sino mucha contención, sencillez, silencios y sutiles miradas, retratadas por el francés a través de una narración fluida y de planos y con un montaje de una belleza y delicadeza extrema. Y como la belleza no puede describirse, sino que está hecha para ser sentida y contemplada, se hace del todo necesario verla**

Marilyn Rodríguez <12-6-16>

http://www.lasmejorespeliculasdelahistoriadelcine.com/2016/06/pickpocket-el-carterista-de-robert-bresson.html

Manolo, la visión de esa película fue para mí uno de mis más grandes chascos. Es verdad que está considerada por muchos con una de las grandes películas, pero yo no puedo con esa radical economía expresiva. Te diría que podría revisarla, pero no, porque hace poco me dejaste las dos películas que citas de Bresson, la de Juana de Arco sí que me gustó mucho, pero otra vez volví a sentir una tremenda frialdad con *El dinero*, que tiene el mismo estilo que la de *El carterista.*



No me acordé de decirte que había visto *Trono de sangre*, que me volvió a gustar mucho. He sacado la obra de Shakespeare de la Biblioteca por si murmullo un *"Literatura y cine".* Tal vez, también vea las versiones de Polanski y de Welles.

Salud. Javier.



5 Zona



Un libro sobre una película sobre un viaje a una habitación
A book about a film about a journey to a room

Amigo Puig otro ejemplo de *"cine y literatura"*, *Zona*, del novelista inglés Geoff Dyer, un libro que ni siquiera recordaba que tenía, pero que me lo he encontrado, inopinadamente, al disponer los libros en su zona, es decir, en un par de habitaciones de la nueva casa, donde apenas llevamos 6-noches durmiendo.

El libro de Dyer es un comentario inmenso sobre cada uno de los momentos de la película *Stalker*, de Tarkovski, que se extiende a las circunstancias en que fue filmada, en su influencia y repercusiones, y también sobre la amorosa relación personal que Dyer ha establecido con ella.

Y si uno se ha adentrado lo más mínimo en el libro de Dyer, es casi inevitable que al terminarlo, se sienta un deseo incoercible de volver a visionar la película de Tarkovski, eso es lo que he hecho, y mientras lo hacía he estado atento al momento en que el color vira de los oscuros tonos sepia al color resplandeciente, cosa que ocurre cuando los personajes dejan de lado el mundo exterior y se adentran en el mundo interior de la Zona.

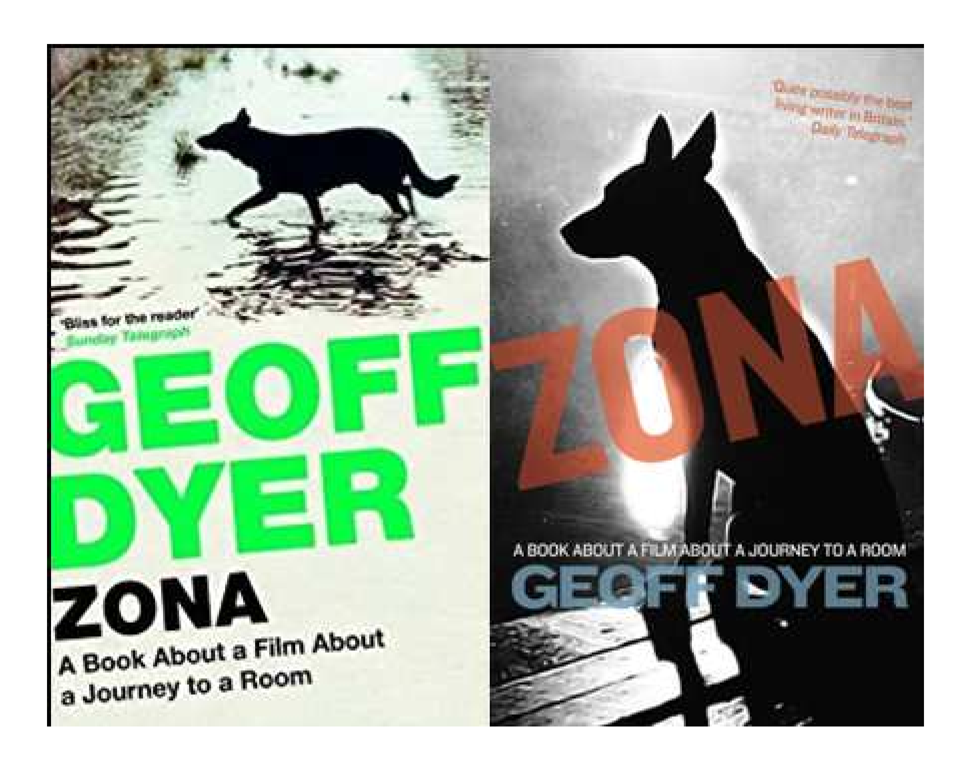


También he aguardado, expectante, primera aparición del perro, negro, que se aparece al guía, y que lo acompaña cuando sale de la Zona, como testimonio vivo de ella.

La Habitación, que es el santo santorum de la Zona, donde se cumplen los deseos inconfesados me ha evocado Solaris, esa Zona inmensa y viva que dialogaba con los humanos materializando sus deseos más íntimos: hace volver a la vida a la difunta esposa suicida del protagonista.

Stalker es una de esas películas sisíficas, o tantálicas, que una vez que uno queda atrapado por ella no puede evitarse revisionarla una y otra vez, es como un bello recuerdo personal que se vivifica cada que se lo evoca.

Sigue a continuación una selección de breves fragmentos del libro de Dyer, una crítica redícola, y algunas instantáneas del maestro del arte trabajando en su oficio.



Estamos en el umbral de un mundo oculto. Un umbral que es una línea invisible y ubicua.

Cuando creemos en la Zona, estamos en ella.

Estar en la Zona es ser parte de ella.

Las primeras palabras que pronuncia Stalker al llegar a la Zona: Aquí estamos. Por fin en casa.

La sensación de la belleza como fuerza.

Dentro de la Zona hay un lugar donde los deseos se hacen realidad.

La Habitación lo revela todo. No consigues lo que crees desear, sino lo que en el fondo deseas.

Superado cierto punto no se puede retornar. Es el punto que debe alcanzarse.

No es posible regresar por donde viniste.

Zona, de Geoff Dyer



Jonas Bendiksen

Zona, de Geoff Dyer, narra la personal relación del escritor inglés con *Stalker*. El texto recrea al completo la película de Tarkovski complementándola con comentarios sobre el accidentado rodaje, sobre las ideas del director recogidas en sus textos y entrevistas, y las digresiones de Dyer sobre su vida. En conjunto es un texto interesante que sirve de perfecto contrapunto a la película para los espectadores de *Stalker.* Es decir, podemos comparar las ideas que nos genera la película de Tarkovski con las que expone Dyer al mismo tiempo que recreamos sobre el texto la propia película. Comparamos y compartimos junto al escritor las emociones y los recuerdos que nos ha dejado una película tan alejada de los convencionalismos del cine.



Jonas Bendiksen

En algunos de sus comentarios personales, Dyer se cuestiona la necesidad de su libro, pero admite que dentro del actual panorama editorial su texto es más que posible comercialmente. Es un hecho que sujetamos entre las manos.

Digresiones aparte, *Zona*, de Dyer, es una curiosidad que no debe menospreciarse. Eso sí, quizás esté limitado a lectores que han sido previamente espectadores de la película de Tarkovski.

De todas formas lo más interesante del libro de Dyer son las reflexiones que despierta en el lector-espectador. Dyer me ha sugerido una idea que pensé que el autor desarrollaría más adelante y no ha hecho.



Jonas Bendiksen

Stalker **es una película sobre un viaje al interior de la Zona donde se encuentra una Habitación capaz de proporcionar al que la alcance sus más íntimos deseos. Si bien admite Tarkovski para él la Zona carece de significado simbólico, *"La Zona es sencillamente la Zona",* la Habitación cumple una función simbólica en el entramado de la película. Aquellos que alcancen la Habitación verán cumplidos sus deseos, pero no aquellos que soliciten, sino los deseos inconfesables que cada persona encierra en su interior. Por eso los personajes de *Stalker* finalmente no entran en la Habitación**

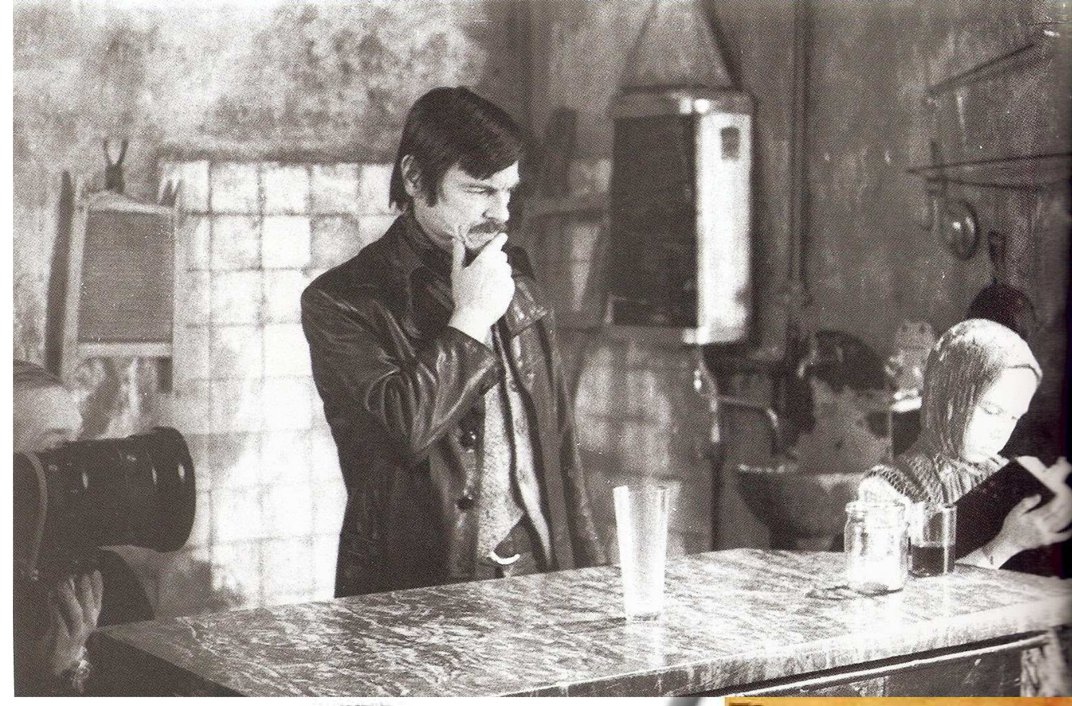
Pero, como comenta Dyer, la cámara sí está en la Habitación y desde allí filma la desolación de los personajes.

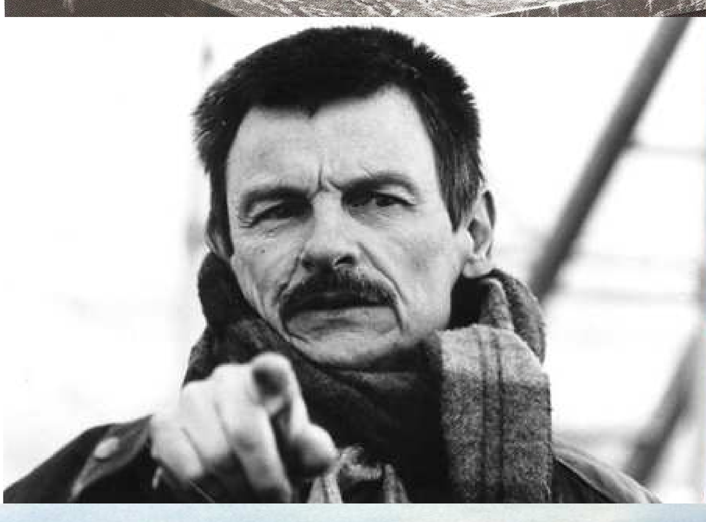
Entonces, ¿qué es o qué representa la Habitación? Si la cámara está en la Habitación y la cámara representa el punto de vista que el director elige para el espectador, ¿significa eso que nosotros estamos dentro de la Habitación? ¿Es entonces la Habitación una sala de cine?

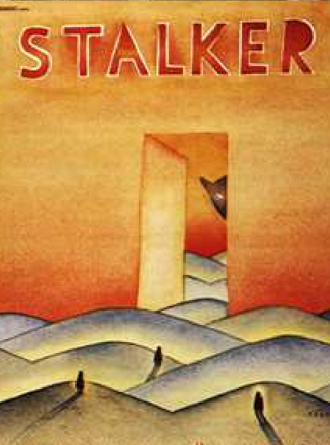
Podría ser entonces que el director de cine, convertido en stalker, el profesor y el escritor no puedan ver cumplidos los deseos que pronuncien en voz alta sino aquellos que interpreten desde el otro lado de la pantalla. La desesperanza del stalker, de Tarkovski, viene dada por que cada una de sus películas será indefectiblemente interpretada por cada espectador y nunca colmará los deseos artísticos con los que las ha realizado. No hay pues una única Habitación. Hay millones de habitaciones repartidas por el mundo. *Zona*, de Geoff Dyer es una de esas personales habitaciones.



Javier Avilés <30-6-13>
http://ellamentodeportnoy.blogspot.com.es/2013/06/zona-de-geoff-dyer.html







A N D R E I T A R K O V S K

1 9 3 2 - 1 9 8 6


THE STEAM-ROLLER AND THE VIOLIN (1960)


IVAN'S CHILDHOOD (1962)


ANDREI RUBLEV (1966)


SOLARIS (1972)


MIRROR (1975)


STALKER (1979)


NOSTALGHIA (1983)


THE SACRIFICE (1986)

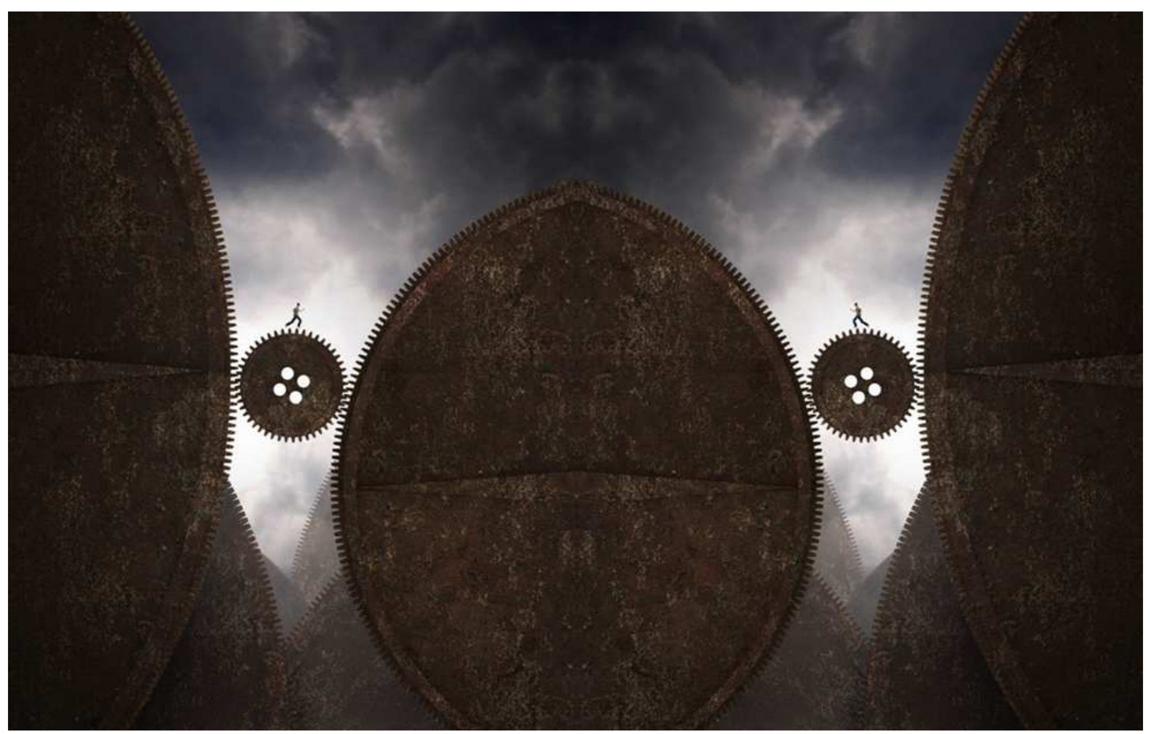
Zona

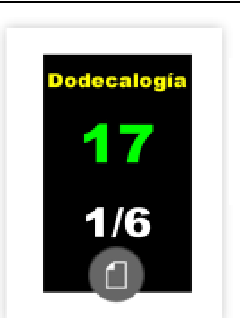


Manuel

mar 11/07/2017 17:45

6 Investigaciones Dodecalógicas


George Christakis



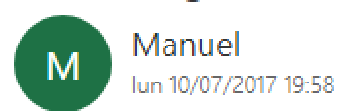
Dodecalogía 17 1-6.pdf

Dodecalogía 17 1-6, Javier Puig, Manuel Susarte, José Manuel Ferrández, José María Piñeiro, Cine y Literatura

https://es.scribd.com/document/353409075/Dodecalogia-17-1-6-pdf

Dear-2, ahí va, todavía incompleto, el primer volumen semestral de *Las Investigaciones Dodecalógicas* *(132-pgs),* comienza el 15-abril, iré incorporando las murmullaciones cinéfilo-literarias anteriores. Salud. Su.

Dodecalogía 17 1-6



Manuel

lun 10/07/2017 19:58



George Christakis



Dodecalogía 17 7-12.pdf

Dodecalogia 17-7-12, Javier Puig, Manuel Susarte, Cine y Literatura

https://es.scribd.com/document/353573609/Dodecalogia-17-7-12-pdf

Dear-2, el segundo volumen semestral de *Las investigaciones Dodecalógicas* ha tenido su inicio, solo consta, a día de hoy, de 33-pgs, en cuanto a las páginas futuras son cosa del futuro y a medida que vaya convirtiéndose en presente, para pasar a ser pasado, las susodichas investigaciones irán siendo fijadas y expuesta a la luz pública, porque como decía el amigo murmullador Ibn Arabí de Murcia, el fondo del vacío vivo es un tesoro oculto que quiere ser conocido. En eso quedamos. Salud y Tiempo. Su.

Dodecalogía 17 7-12



Grandes y bellas películas y libros para disfrutar de las grandes y bellas tragedias que asolan la vida de cualquiera, grande o pequeño

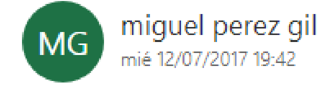


Estoy con Clarice Lispector, pero su último libro es muy extraño, por lo que no os extrañe que no sepa cómo leerlo

A veces me doy cuenta de que lo estoy leyendo mal y tengo que volver atrás para ver dónde me he equivocado

Ya diré algo más





Amigo Manolo, la *Dodecalogía* es un precioso diario de la búsqueda de la belleza artística, un meticuloso historial de nuestras transmisiones, una necesaria consignación de nuestras experiencias culturales más preciadas.



Si *La increíble verdad* hubiera sido la primera película que hubiera visto de Hal Hartley, la habría recibido con más entusiasmo; así reconozco en ella muchas virtudes, toda esa sorprendente singularidad de los personajes, ese humor que transcurre por caminos poco hollados, pero no dejo de ver en ella un ejercicio de aprendizaje que más tarde se completaría con una matrícula de honor obtenida por su extraordinaria *Henry Fool.*

Salud. Javier.



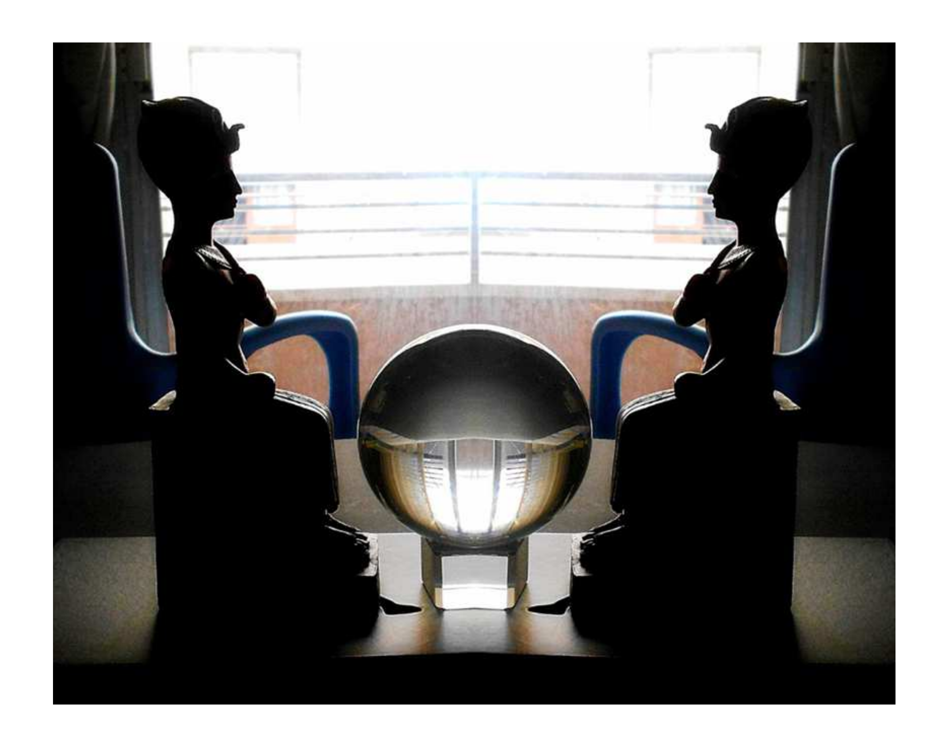
7 Charles Simic en su Laberinto



He aquí una selección de aforismos del libro de Charles Simic, a los que he añadido mis comentarios. Javier.

El poeta ve lo que el filósofo piensa.

El poeta extrema su mirada, establece lo que ve y mucho más tarde, atónito, lo piensa. Se sorprende de lo que su visión le revela, eso apenas concebible, aquello que no intenta ordenar lo absoluto sino respirar la imagen absorbente, en una tensión recíproca, en una fusión de proyecciones. El poeta procura no mentirse con una explicación convincente, ahonda en lo real con la honestidad del fracaso.



Mi ambición es arrinconar al lector y hacerle imaginar y pensar de otra manera.

Sí, el sueño de un escritor – *y más en estos tiempos* – es encontrar al lector entregado, por unos momentos ausente de la futilidad de sus búsquedas compulsivas, atento como un ser antiguo. Una vez allí, expectante, mantenerlo en esa posición que excluye la creencia pero comprende el afán alimenticio. Y que él mire el escenario que el escritor ha creado, que piense que esa imagen que le es ofrecida es suya, aunque alguien se haya adelantado a mostrársela.

Entre la verdad de lo oído y la verdad de lo visto, prefiero la silenciosa verdad de lo visto.

Lo que se oye suena a la perversión de las ideas, al emplazamiento de la verdad en la desvirtuada cárcel de las intenciones. Lo que se oye, en lo que reparamos, es en el trajín de las palabras, en su ostentosa organización en pos de un espejismo indubitable. ¡Qué ligereza la de la muda visión de un detalle o la aún más callada sugerencia sonora de un pacificado paisaje!

Esta es la definición de *"lo bello"* que da el moralista: no la vida como es, sino la vida como debería ser.

Hay que saber encontrar lo bello en lo que es. Restituir a la belleza su condición diversa. Alcanzarla a través de capas disuasorias. Reconocerla en la verdad de las asimetrías. Despertarla de su sueño sumiso. Desvelar la valía de su imprecisión. Acoger su sentido expectante. Afrontar un alcance que desdiga las convicciones escuetas.

Mi alumno Jeff McRae dice: *"La vida en el mejor de los casos es una hermosa tristeza"*

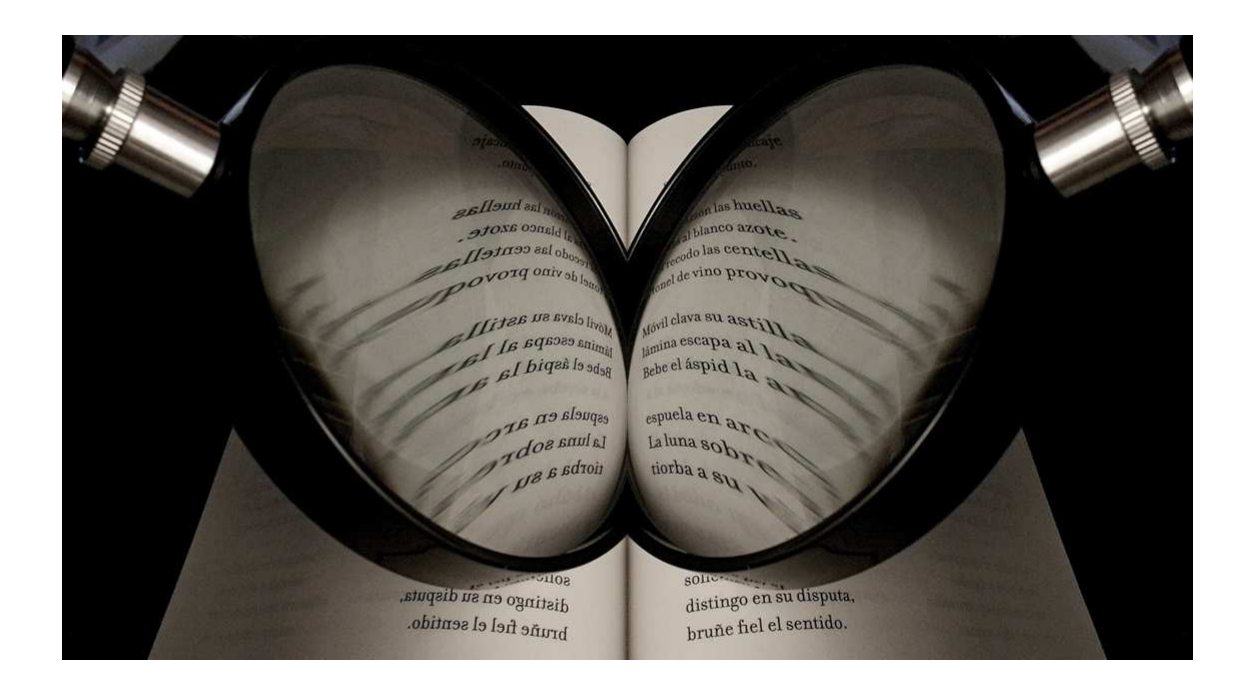
Jeff es un ser melancólico, un ser sensible que ha sabido conferir una hermosa paz a la reincidente derrota. La vida, en el mejor de los casos, para cada uno, es distinta. No todos alcanzan la misma altitud, aunque hay plataformas intermedias en las que es factible un indudable placer de vivir.

Hasta cuando tenía ochenta y ocho años y se alojaba en una residencia de ancianos de Dover, Nex Hamphsire, mi madre seguía perpleja. ¿Qué sentido tiene todo? Lo que la aterrorizaba era la probabilidad de que no tuviera ninguno.

Craso error en las postrimerías. La muerte es una pared que se interpone en el camino, un final abrupto que no por retrasarse deja de haber existido antes. Cada minuto de nuestro recorrido contiene un final que, menos una sola vez, se desborda. Avanzamos impelidos por un señuelo oscuro. Perseguimos una sucesión apasionada. No hay meta sino la voluntariosa perfección de los esfuerzos.

El propósito de las ideologías étnicas, nacionalistas, religiosas o de género es extirpar la sensación de fracaso asociada a nuestras propias limitaciones individuales y reemplazar el *"yo"* por un *"nosotros"*.

Siempre he pertenecido a un colectivo a regañadientes. Bastante difícil me resulta ya identificarme conmigo mismo, que soy muchos resumidos en una cauta presencia. Ser considerado perteneciente a lo que otros pretender ser, más allá de sí mismos, de su agotada distinción, me causa una inquietante alergia. Sé que fundido en otros grupos humanos me ahogaría de incomprensión mutua, de soledad llegada de esa inoperante confluencia, y entonces *"los míos" – esos que, después de atraerme, me repelerían con alevosía* - intentarían darme una lección de humildad, a mí que habría querido ser aparte, suficiente. Y yo respondería entonces con mi propuesta de pertenecer a un grupo inconsciente, altamente contradictorio, que se formulase en lenguajes, si no precisos, al menos, inteligibles.



A fuerza de rozarte con tantos extraños en tantos sitios y de remedar sus costumbres haciéndote pasar por un lugareño, te has vuelto incomprensible hasta para ti mismo.

Uno no siempre va siendo lo que había imaginado. Las servidumbres son muchas. A veces se disfrazan de amabilidad, de lealtad, de condescendencia. A veces ha sido más inteligente imitar, no denunciarse a uno mismo o a los demás con una supuesta genuina presencia. Uno va siendo otro y acaba por despreciar al que fue. Pero nada asegura que quien fuimos primero fuera el más puro. A menudo es al revés. El ser original camina por una pista que es la de todos. Inquiere con su panorámica mirada todos sus pasos. Al final, hay que lograr ser un lugareño trazado por la criba de tantos resortes que contribuyen a una insípida unanimidad. De lo que se trata es de preservarse haciéndose suficientemente compatible.

La intimidad de dos personas que escuchan juntas la música que aman. No hay unión más perfecta

Entonces, la música ocupa su lugar sin reticencias, llena el espacio sin posibles resquicios a la digresión, se enlaza en persistente anuencia. Dos que escuchan lo común miran a un mismo infinito, regresan a las mismas confluencias, se reinventan en lo próximo; débilmente conscientes, se sumen en el distante atardecer que se prodiga por la ventana.

La esperanza es que el poema termine siendo mejor que el poeta.

El poeta es siempre defectuoso, no persigue lo perfecto en él porque no le interesa tal mentira. Se sale de sí para instalar un hálito propio en la ordenación de unas palabras. En ellas, sí sueña la posibilidad de un resultado excelso, de una verdad que no sirva para nada más que para desmentir su impronta imposible. El poeta es siempre decepcionante, el poema puede que no, puede que se aposente en lo cerrado dentro de lo cual perviva un escueto e intenso ámbito de iluminación. El poema debe alejarse del poeta, atreverse a avanzar, hasta preceder inalcanzablemente al ser provisional y dubitativo que está condenado a ser el hombre.

Históricamente, solo la poesía es capaz de hacer audible la soledad humana.

La soledad dice mucho porque es diálogo inextinguible entre el desdoblamiento del ser. La soledad nos recluye en la voz que transcribe las variantes de nuestro latido. La soledad descarta las respuestas y se agarra a las afirmaciones preguntadas.

La ambición secreta de cualquier obra literaria es que los dioses y los demonios le presten atención.

Escribir es un acto temerario. Nuestras palabras, fuera del secreto de nuestra mente, campan hacia las distintas miradas. Si me leyese un dios, tal vez me recriminaría mi pérdida de tiempo en rebuscar lejos de lo sencillo, de lo eterno. Si me leyese un demonio, consideraría insuficientes estas digresiones de mi vida cumplidora, sentimental, estas pretensiones de ampliarme lejos de mis comparecencias en lo que nos tememos que nos afecta. Me daría unas palmaditas en la espalda y me diría: *"Sé oculto, Javier. Sé otro."*

Hasta donde me alcanza, no es una contradicción decir al mismo tiempo que Dios existe y no existe.

Dios es un personaje muy interesante - *hasta necesario, tal vez* - como modo de confrontarnos con algo notoriamente disímil. Creer en Dios depende de una certera limitación de nuestro pensamiento. Tal vez existió y existe algo capaz de programar bastante bien esta concatenación de causas. O solo es fruto de nuestra exigida imaginación, que lo quisiera revivir para, con rezos, intentar ablandarlo.

Decir poco y dar a entender mucho, de eso trata la poesía.

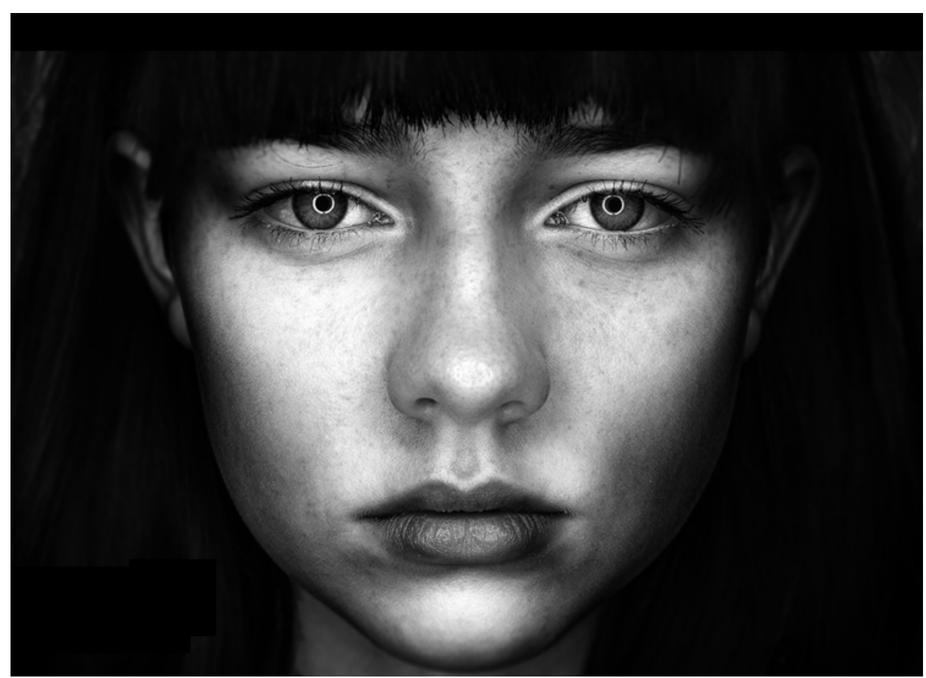
Lo máximo que puede decir la poesía es una inexacta indicación de los caminos imaginados.

Charles Simic



ils: José María Piñeiro

8 Un Soplo de Vida de Clarice



R. J. Poole

Un Soplo de Vida de Clarice Lispector

es un libro oscuro pero iluminador

aunque se han escrito muchos juntando multitudes de palabras y dejándolas luego perseguir algo que no cabe en el libro pero que no existe sin él

con un enjambre de anécdotas misteriosas, la autora nos representa la intimidad de dos seres para asistir al espectáculo de su singular danza

mientras contempla a Ángela envuelta en confesiones realizadas con los recursos de la inocencia, ella traspasa continuamente su ego para revolcarse en los jardines de una sinceridad imaginada

recorre con timidez insolente el éxtasis de la provocación, lo que la induce a conducirse como si la rivalidad de su espíritu le ofreciera un avance poético, una acumulación de promesas incontenibles que restauren su poder sobre su soledad infinita, como un pasado hermoso pero roto

hay una jauría de encuentros desconectados que la adormecen en una suerte de intrepidez con la que colonizar la magnitud de su propio sufrimiento y la llevan a contravenir la dulzura de sus éxtasis melódicos

toda seguridad es poca para abandonar definitivamente el orgullo que la abalanza sobre su inexistente presencia con la invocación de crearse un ámbito de realidad especular

¿quién no ha asumido alguna vez que el abandono es la parte más enérgica de la perseverancia?

de esta forma renace como un oscurecimiento infalible de su única virtud no reconocida: la de creerse limitada por un vacío íntimo e intimidatorio, un circulo de luz en el centro de su nostalgia de un paraíso fingido

a lo largo de la cicatriz que el mundo va dejando sobre su sensualidad, es capaz de soñar, y de sucumbir a la realidad de un sueño poblado de largas distancias, de agujeros por donde se diluye su onírico ser y flota como una experiencia banal de su tragedia

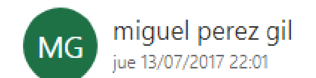
ya me figuro lo que dirán algunos, esto es una hipérbole mixtificatoria de una austeridad emocionalmente simbólica, y no los culpo por ello

Ángela disfruta de su triple condición de ser soñada, soñadora y somnífera, un abismo que canta desnuda de profundidades, sí



R. J. Poole

Lispector un soplo de vida





Sandra Mehl

Josema, tu comentario me parece tan genial como promete ser el libro mismo. El de Charles Simic lo tengo aquí, en Campoamor, llámame cuando te venga bien y quedamos para hacer el canje. Salud. Javier.

Lispector un soplo de vida

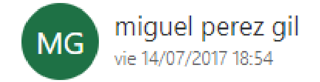


Que no te quepa duda de la excelencia del libro, de la claridad expositiva y de su oscuridad esencial

Gracias por tus amables palabras

Tus comentarios a los aforismos símicos profundizan con agudeza el sentido que aquellos sugieren, aportando a veces claridad de ideas con una prosa rica en matices y análisis certeros o bien mostrando con argumentos convincentes algunos excesos y atrevimientos que patentizan la dificultad del género epigramático y lo fácilmente que se puede abandonar la mente a impulsos enunciativos demasiado frágiles, aunque más bien se trata de desahogos emocionales y subjetivos o a simples constataciones anecdóticas como la que hace acerca de su madre y que no expresa más que el ser íntimo de una mujer particular

Lispector un soplo de vida



9 Días de Mudanza



Walker Evans

https://cultura.elpais.com/cultura/2017/07/14/actualidad/1500049425_989904.html

Ayer sábado **15-7-17**, **Elvira Lindo** publicó en El País el artículo ***Días de Mudanza*** en el que habla de la mudanza de su casa de New York, tras 13-años de vivir en ella, y como hace poco que he realizado mi propia mudanza, me ha resultado especialmente interesante y evocador.

Elvira hace dos breves listas ***(no exhaustivas)*** de escritores y fotógrafos, es curioso, la mayor parte de los escritores citados no figura en mi biblioteca, sin embargo, los 7-fotógrafos que cita están incluídos en esa fotograteca personal que es la ***Sinfonía Visual.***



https://es.scribd.com/document/227500493/Torre-de-los-Fotografos-675

Sigue un extracto de *Días Mudanzas,* y una instantánea de cada uno de los fotógrafos mencionados por Elvira Lindo aparece como ilustración en esta murmullación.



Vivian Maier

Vamos llenando cajas con los libros que nos han ido acompañando los últimos 13 años. Emily Dickinson, Capote, Munro, Nabokov, Chejov, Pasternak, Cunningham, Bishop, Didion, Baldwin, Tóibín, Whitman, Cheever, Bashevis Singer, Annie Proulx...

Libros de fotos, Vivian Maier, Francesca Woodman, Diane Arbus, Walker Evans, Helen Levitt, Richard Avedon, Irving Penn...

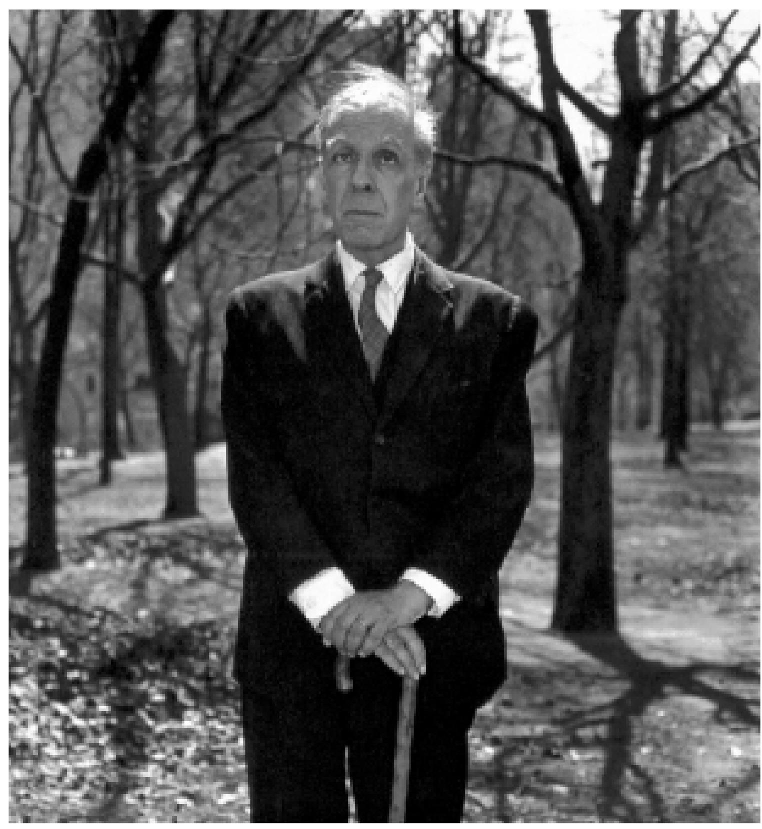
Cada uno de ellos cuenta su historia y también la mía…

Más cajas, cajas de compactos, porque somos habitantes sentimentales de un tiempo en el que aún se escuchaban los discos de principio a fin.

Hay que seleccionar lo que llevas y lo que dejas, encarar una criba que aun conteniendo algo de melancolía ha de hacerse con expeditiva sinceridad…



Francesca Woodman



Diana Arbus



Helen Levitt

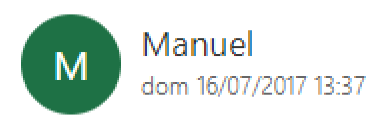


Richard Avedon



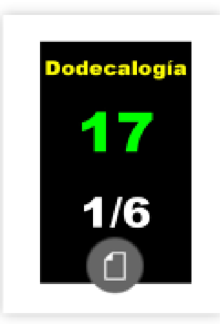
Irving Penn

Dias de Mudanza



10 Jünger – Zurita – Sertao





Dodecalogía 17 1-6

Dodecalogía 17 1-6, Javier Puig, Manuel Susarte, José Manuel Ferrández, José María Piñeiro, Cine y Literatura

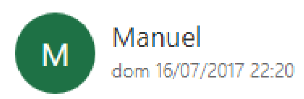
Páginas: 329

https://es.scribd.com/document/353409075/Dodecalogia-17-1-6-pdf

Javier, ahí va el primer semestre de *las Investigaciones Dodecalógicas*, completo *(329-pgs),* esa especie de nostálgico diario cinéfilo-libresco en donde recogemos el resultado de las exploraciones de un territorio que cambia continuamente a medida que nos adentramos en él. Salud. Su.



D17 1-6 (329-pgs)





Manolo, es un placer encontrar reunida nuestra querida correspondencia y revivir nuestras expectativas, las satisfacciones obtenidas, los descubrimientos y, también, los fracasos, inevitables si uno quiere ser arriesgado e intentar ir siempre en pos de lo sublime.



Terminé el diario de Jünger. En conjunto me ha parecido un texto de mucha calidad, de elevado conocimiento; la mirada de un exquisito observador, el testimonio de un buscador de todas las relevantes manifestaciones humanas *(y de otras especies).* Un viajero perspicaz que anota todo lo que ve aunque apenas lo que siente. Ahí estaría el único reparo que podría ponerle. Sus observaciones carecen casi por completo del tamiz de la emoción y resultan muy literarias pero poco personales.



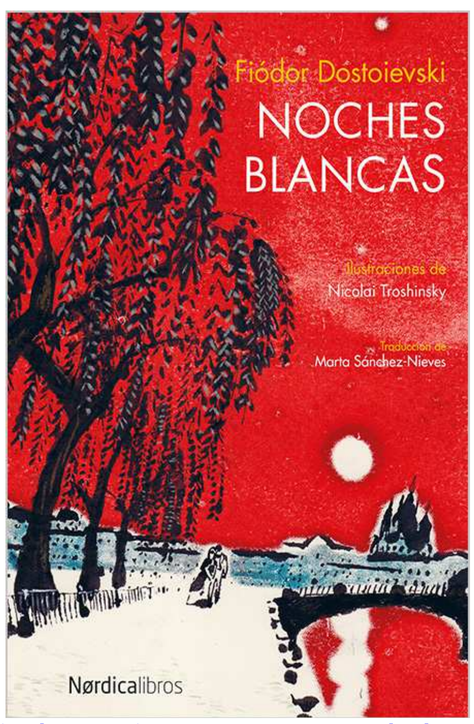
Estoy leyendo una poética rememoración de la infancia que escribió el poeta chileno Raúl Zurita. El libro se llama *El día más blanco* y tiene momentos excelentes aunque peca tal vez de un tono un poco monocorde de más.

Por otro lado, he hecho una primera incursión en *El gran sertao: veredas.* Desde luego que es un texto tremendamente libérrimo y creativo, gracioso, ligero. Estoy disfrutando con sus giros. Espero que, además, el desarrollo general logre interesarme, con lo cual el libro me resultaría perfecto.

Salud. Javier.



11 Las Noches Blancas



http://www.ataun.net/bibliotecagratuita/Cl%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Fedor%20Dostoiewski/Noches%20blancas.pdf

Javier, mañana sábado parto con Arri, en tren, hacia Barcelona, en donde nos reuniremos con Laura y Santi *(viejos murmulladores ocasionales)* y el domingo volaremos hacia Moscú, desde donde viajaremos por vía fluvial hasta la norteña San Petersburgo, donde asistiremos al espectáculo cosmológico de las noches blancas, que cantó el amigo Dostoiewski.

Retornaremos al Valle del Siama *(Siamarán: Nuestro Reino)* el jueves 3-8-17. Salud. Su.



Amigo Manolo, te deseo el mayor disfrute en tu próximo viaje por tierras rusas. Yo también estoy en las proximidades de iniciar el mío a París.

Hoy he terminado el Macbeth de *Shakespeare*, cuya lectura me ha satisfecho profundamente y me añade argumentos para murmullar sobre *Trono de sangre.*



Ayer pude terminar de ver *Opening night*, que me pareció una gran película; de momento, la mejor de las que le he visto a Cassavetes. Hay en ella un genial juego entre la ficción del teatro y la realidad de la ficción de la película. Como no conocemos la obra, hay cierto continúo suspense porque no sabemos si lo que se dice es lo que está escrito o una accidental improvisación. La contraposición entre la angustia de la protagonista y la de quienes esperan de ella que la supere, mucho más que por ella para su propio éxito, está perfectamente mostrada. La actuación de Gena Rowlands es nuevamente magistral, pero los demás actores y actrices le van demasiado a la zaga.


Gena Rowlands

Josema y yo nos reunimos ayer en Campoamor para hacernos mutua entrega de los libros que nos hemos comprometido a leer y comentarnos. Espero ponerme pronto con la prometedora Clarice Lispector.


Clarice Lispector

También seguiré con el *Gran Sertón* de Guimaraes, para ver si me atrapa su trama, sus personajes, o solo me deslumbra con su original lenguaje. Salud. Javier.



12 París – Rusia - Orihuela



Amigo Manolo: Preciosas fotos de tu viaje. Yo te paso unas pocas de París: los cafés existencialistas, la preciosa librería Shakespeare and Company, el Pont Neuf de Leos Carax. Escribiré algo sobre nuestra estancia en esa ciudad.




LES DEUX MAGOTS
LES DEUX MAGOTS

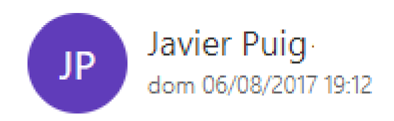

Café de Flore
CAFE DE FLORE



Leí *Un soplo de vida* de Clarice Lispector, un gran libro, sugerente de principio a fin, con unos textos poéticos de gran alcance. Sobre algunas de sus frases estoy preparando mis comentarios.

En cuanto a las películas, solo he visto *Sparrows. (Este verano, para estas cosa, me hallo me encuentro bastante limitado por la familia, aparte de mis habituales inclinaciones veraniegas de índole más física, y del viaje).* Me gustó. Es un buen drama en el que se describe muy bien la aniquilación de las virginales expectativas de un adolescente.

No he proseguido con el libro de Guimaraes y creo que lo voy a abandonar definitivamente. Aprecio su ingenio literario pero no me engancha la historia que expone ni sus frases aisladamente me sugieren gran cosa. Salud. Javier.





Amigo Manolo, acabo de ver el documental sobre *John Cassavetes* y me ha fascinado. También me ha ayudado a comprender su obra y a apreciarla. En él se describe el disgusto del director cuando veía, en un pase previo, disfrutar a los espectadores. Él no quería que sus películas gustasen, que les resultasen cómodas al espectador, sino más bien que resultaran revulsivas, que fuesen un espejo de sus miserias, una revelación. Quizá yo podría ser su espectador ideal, pues viendo sus películas me siento muchas veces asfixiado por su atmósfera enfermiza, pero al mismo tiempo, sin disfrutarlas, puedo apreciar intensamente sus virtudes, su gran humanidad, las enormes interpretaciones que conseguía. Salud. Javier.



Visiones de París



No se puede mirar París con ojos virginales. Todas esas calles que pisamos, sin apenas tiempo de remedar al desnortado flâneur, las hemos leído antes, escritas por quienes se movieron por ellas en busca de un revelador reflejo de sí mismos; por hombres y mujeres que viajaron y se instalaron allí con la clara expectativa de quien ingresa en una concentración de universo que le puede ser propicia.

París es una ciudad grandiosa, una interminable sucesión de construcciones, nutridas de una incesante alma urbana. Las alegres terrazas de sus bares tienen dispuestas sus apretadas sillas con intención espectadora. Y el espectáculo es la gente de allí: la que ves en el metro, la que pasa por las calles; o, también, cuando caminamos, esos mismos espectadores que ocupan el lugar en el que tú estarás en otro momento. A París le gusta mirar y ser mirada.

Los monumentos quedan aparte, como el reclamo turístico de una postal inhabitada, pero la verdadera sensación parisina está en sus concurridas calles, en los rostros y en las siluetas de unos ciudadanos

que parecen orgullosos de habitar y de pertenecer a ese espacio del mundo, siempre prestos a interpretar sus consolidados personajes en ese escenario que tanto aman. *(O al menos esos seres joviales que se suman, activos, a las corrientes humanas, los que no se consideran víctimas de un gigantismo ineludible sino beneficiarios de su profusa oportunidad.)*

Hacía 40 años de mi anterior y única visita a esa ciudad. Antes de nuestro viaje, la mayoría de la gente con la que hablábamos decía haber estado allí, y no solo una vez, sino casi siempre en dos o más ocasiones. Indudablemente, mis circunstancias personales actuales, tan distintas, habían de indicarme también algunas nuevas búsquedas. Me gustó ver en París tantos cines urbanos, como si allí aún fueran capaces de resistir los embates de la modernidad que, en otras ciudades, los han ido desplazando hasta los impersonales templos del consumismo. A escasos cien metros de nuestro hotel, me llamó la atención el que se exhibiera una película española – *allí titulada Été 93* – de la que he leído excelentes críticas y que en España se ha distribuido con esa timorata limitación inducida por el poco aprecio al espectador exigente y por la sumisión a los obligatorios cupos que abarca el casi siempre pueril cine americano de hoy. Aunque tal vez esta generosa oferta cultural no sea solo mérito inherente a la condición parisina sino fruto de la multiplicidad de habitantes que hacen que un ofrecimiento minoritario pueda disponer de suficiente audiencia.

Del esplendor cultural de otros tiempos, tal vez ya queden muy pocas relevancias, aunque en muchos ciudadanos quise adivinar una fina disposición receptiva. En el Café de Flore o en Les Deux Magots, no vi ningún grupúsculo que me sugiriese un incipiente, entusiasta, movimiento cultural. Sí queda el acogedor encanto de la Shakespeare and Company, esa antigua librería del Barrio Latino que ofrece una gozosa inmersión en el mundo del libro y un recordatorio de lo sublime de la escritura, con esas viejas máquinas de escribir frente a unas ventanas que dan al París esencial. Se trata de un verdadero hogar para esos bellos objetos legibles, en el que hay sillones casi confundidos con los lomos de unos libros que responden, no a los títulos de la urgencia industrial, sino a los consolidados por miles de lectores que han encontrado en sus páginas una maravillosa y real extensión de sus anhelos.

Sí, lo mejor de una gran ciudad, aparte de su prodigalidad en ambientes, en ofertas, en servicios, es su galería de rostros, formada por una infinita diversidad. De algunos, uno se queda impregnado enseguida. El cuarto día de nuestra estancia, asistimos a un concierto de música clásica en La Madeleine. Consistía en la interpretación de piezas fundamentales, geniales, de las que emocionan hasta al más rudo de oído. Una solista se crecía con su violín de forma impecable. La música me entraba sin injerencias, pero, a la hora de los aplausos, reparé, tres filas más adelante, a nuestra derecha, en una pareja: un hombre alto, de pelo absolutamente cano, de setenta y cinco años o más, y a su lado una mujer menos estilizada, con un turbante en la cabeza. No se parecían a Emmanuelle Riva ni a Trintignant, los protagonistas de Amor, la película de Haneke, salvo en el detonante de su aparente sensibilidad; pero me remitían claramente a aquellos personajes, a esa pareja culta, educada, que está padeciendo las postrimerías de la vida, de su historia de amor, aunque en irrenunciable búsqueda de lo bello. A la finalización de cada movimiento, los observaba y comprobaba las últimas vibraciones de su inmersión en aquellas obras; él sentado hacia delante, concentrado en el eco del sutil producto de aquellas notas; ella, inclinada hacia atrás, plácida, acogedora, generosa en sus aplausos.

En estancias como esta, vuelvo a disfrutar de la observación y a encontrar los personajes fuera de las ficciones - *en la extensa realidad, en la calle, en la plaza* -, allí donde la humanidad se muestra auténticamente heterogénea. Y vuelvo a reparar en esa confluencia de vidas, en su inextricable riqueza, en cuya sugerente superficie pretendo encontrar lo afín sin desprecio de lo extraño.



Visiones de Rusia



9815.la

Lo teníamos todo delante de nosotros.
No teníamos nada delante de nosotros.

Franz Kafka

Amigo Puig, a propósito de tu viaje a París, dices:

París es una ciudad grandiosa, una interminable sucesión de construcciones, nutridas de una incesante alma urbana. Los monumentos quedan aparte, la verdadera sensación parisina está en sus concurridas calles, en los rostros y en las siluetas de unos ciudadanos que parecen orgullosos de de pertenecer a ese mundo.

Y parafraseándote digo a propósito de mi viaje a través del canal Volga-Báltico:

San Petersburgo y Moscú son ciudades grandiosas, interminable sucesión de construcciones nutridas por el movimiento de lo urbano. Los museos y movimientos ocupan un lugar aparte, el momento de la sensación verdadera está en las calles, en los rostros y las siluetas de los que se mueven arriban y abajo o cruzando las calles.

Claro que Moscú y san Petersburgo fueron solo el punto de partida y el punto final, el verdadero viaje fue navegar unos mil setecientos kilómetros a través de un canal que amalgama fluidamente ríos y lagos y pone en comunicación ciudades con mares y océanos.



9837.la

Aunque resulte difícil creerlo, Moscú *(con sus 14-millones de habitantes, el doble que san Petersburgo y 7-veces la población de París)* está conectada por vía fluvial a 5-mares *(Báltico, Blanco Negro, Azov, Caspio)* y a través de ellos a todos los océanos.

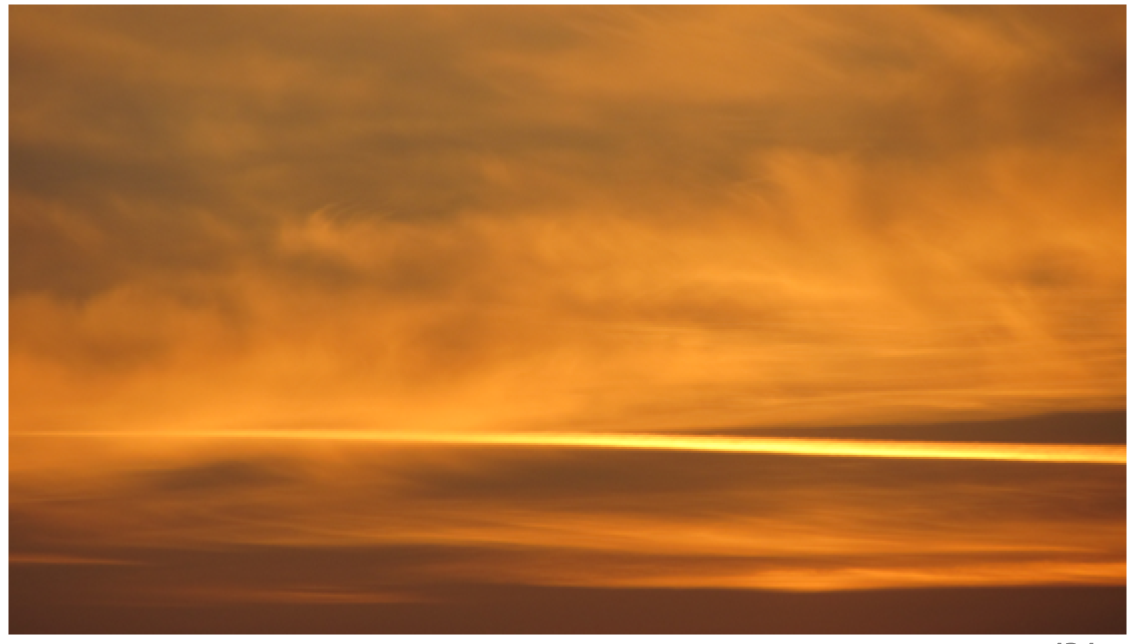
Si Moscú es la ciudad de los cinco mares, san Petersburgo es la Venecia del Norte y una especie de plagio de París, se trata de una ciudad joven, tiene poco más de 300-años *(fundada oficialmente por el zar Pedro I en 1703),* fue construida uniendo una serie de islas desperdigadas por el curso bajo del río Neva y sus constructores fueron algunos de los que habían construido París, también maestros constructores italianos, alemanes e incluso españoles.



5.la

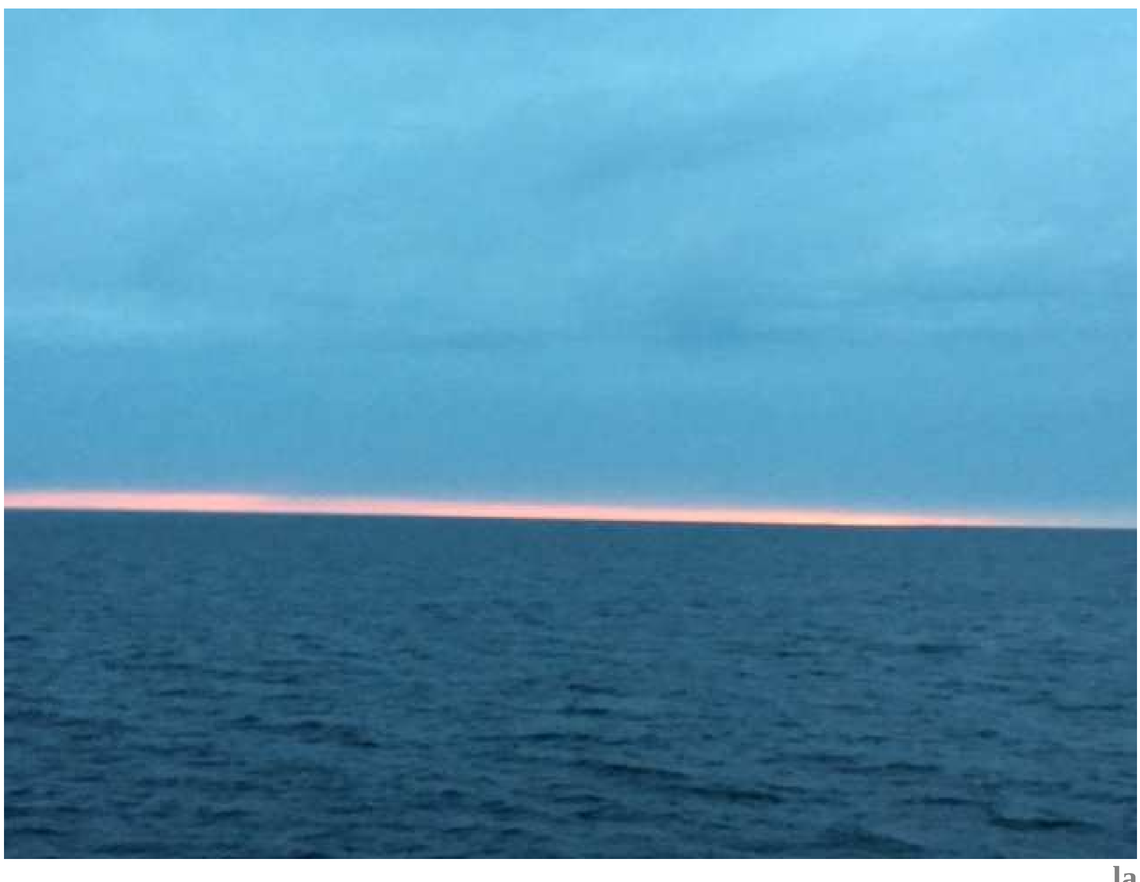
Moscú y san Petersburgo son dos ciudades intimidantes, bellas y poderosas. Pero resultan poca cosa si le las compara con las salvajes extensiones de bosques, estepas y praderas apenas pobladas, recorridas por infinitos ríos y salpicadas de incontables lagos y lagunas, y montañas encrespadas, y depósitos ingentes de gas natural, petróleo, minerales, tierras raras. La Madre Rusia es el país más grande del planeta y apenas está poblado, su densidad de población es solo de 8 habitantes por km^2 *(146-millones de habitantes divididos por 17-millones de km2: densidad 8-veces más pequeña que la de España que es el país menos densidad en población de todo el occidente europeo),* pero como la mayor parte de los habitantes se concentra en las grandes ciudades *(solo en Moscú y san Petersburgo viven unos 20-millones, un séptimo de la población rusa total)* la densidad real y efectiva de población en la Rusia no urbana es ridículamente pequeña. La verdadera Rusia no está en las ciudades sino en la naturaleza viva, en el continuum de bosques, praderas, y estepas, con sus ríos, lagos, y montañas.

Durante 4-días navegamos a través de los 1700-kms del canal que une Moscú con san Petersburgo, y buena parte del tiempo lo pasé mirando la naturaleza que se mostraba, exhibiéndose, a mi alrededor. Fotografié las casi instantáneas variaciones de la coloración del cielo en los atardeceres, los reflejos de la luz en el agua, barcos con los que nos cruzábamos, el vuelo de las aves, islas pobladas de vegetación que parecían navegar por un agua que adquiría tonalidades verdes…



434.su

Cuando la navegación se acababa los navegantes comentamos, nostálgicos, que nos gustaría navegar indefinidamente grandes ríos sin recalar nunca en esas ciudades artificialmente petrificadas que son nuestros reinos.



la



9823.la

Todo eso, recuerdo, fue hace mucho
y lo haría de nuevo, pero anotad esto:
¿fuimos guiados tan lejos
a un nacimiento o una muerte?
Hubo un nacimiento, ciertamente,
tuvimos sin duda prueba de ello.
Yo había visto nacimientos y muertes,
pero había pensado que eran diferentes,
este nacimiento fue una amarga
y dura agonía para nosotros,
como la muerte, nuestra muerte.
Volvimos a nuestro hogar, estos reinos,
pero ya no más a gusto aquí, con el viejo orden,
con un pueblo extraño aferrándose a sus dioses.
Me alegraría de otro viaje.

El Viaje de los Magos
T. S. Eliot

Salud. Su.

París - Rusia - Orihuela



Visiones de Orihuela

Y tras la visiones ilustradas de París y Rusia alguna visiones de Orihuela que precisamente han aparecido hoy en El Libro Red del amigo murmullador Piñeiro.

Si Tápies se hubiera pasado por esta pequeña calle oriolana que conecta la calle San Juan, donde nació Miguel Hernández, con el paseo Calvo Sotelo, le habría gustado constatar todas estas texturas, auténticas escrituras del tiempo, que se esconden en apenas diez metros de hormigón desollado y fachadas de casas señoriales.







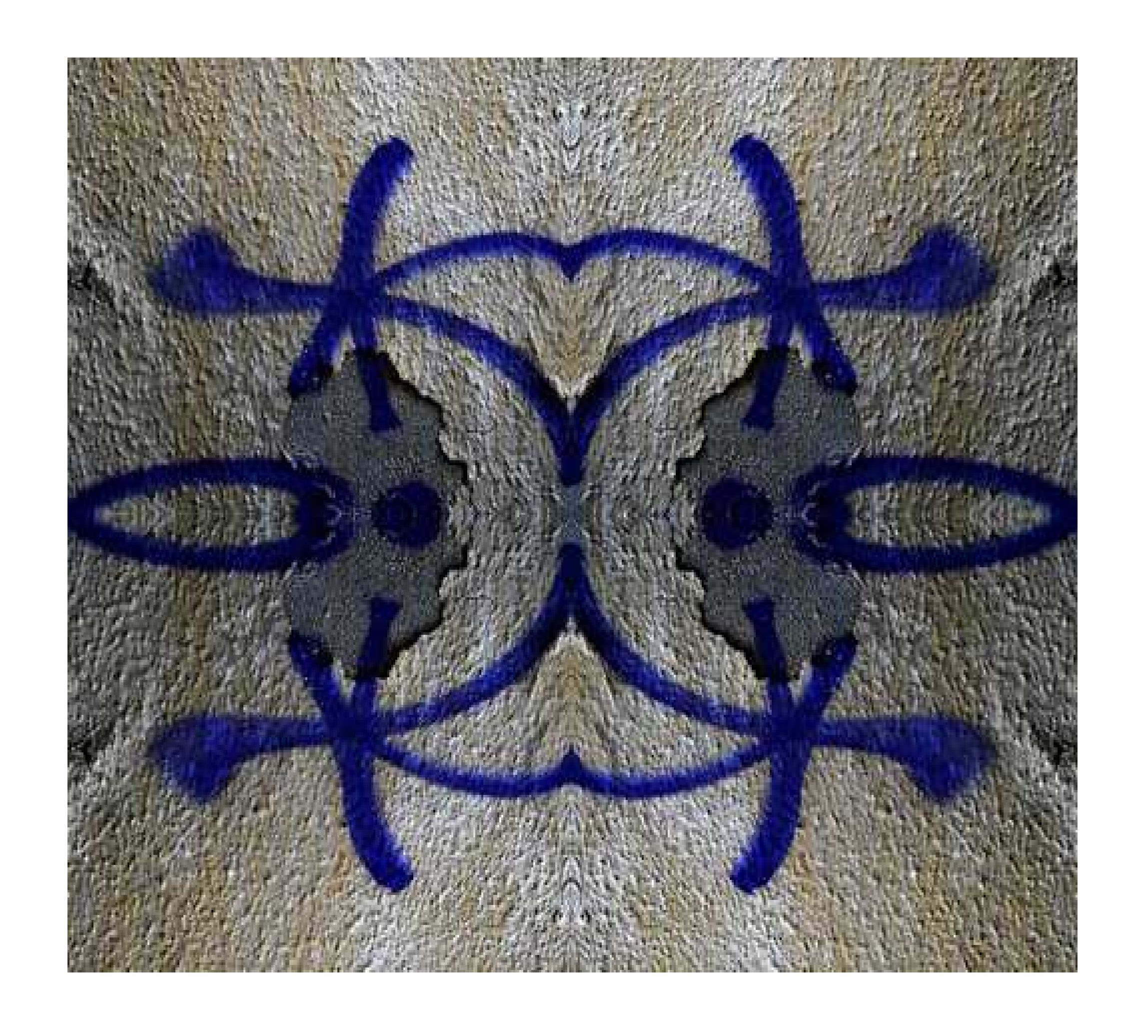








José María Piñeiro <15-8-17>
http://empireuma.blogspot.com.es/2017/08/calle-cinco-de-marzo.html



Paris, Rusia, Orihuela, 3-viajes en los que los viajeros registran instantáneas para que el viaje no sea pasto del olvido y continúe quedamente.

Queridísimo Manolo, París es la ciudad más importante del universo, no podría dejar de existir impunemente

Nueva York, Roma, Londres o Toledo, incluso Moscú o san Petersburgo, o Rusia entera podrían desaparecer del mapa sin grandes catástrofes, pero no así París

Todos somos hijos de Baudelaire

Si algún crítico decente demostrara con suficiente elocuencia que Baudelaire no ha existido, nuestras almas recibirían un empujón tan grande hacia el vacío emocional que ya no podríamos nunca más saber dónde estamos

De hecho París es el centro de coordenadas de las conciencias

Yo mismo me casé para poder ir de viaje de novios a París

Todo el mundo ha estado en París, Proust, Joice *(queridísimo Joice),* Picasso, Becket, Brancussi, Ionesco, Tomàs de Aquino, Trino Trives y su mujer, Camús, Poincaré, Cèsar González Ruano, Buñuel, Dalì, Galois, Chaplin, Leonard Cohen, Carver, Borges, Rulfo, Su, Antonio Aledo cuando abandonó a las tropas amigas pensado que eran enemigas, Antonio Ferrández cuando abandonó el ejercicio de la prudencia y se puso a practicar la imprudencia alcanzando cotas magistrales, Ciorán, varios japoneses anónimos, Toscanini, Dirk Bogarde, Rousseau, Nietzsche, Néstor Almendros, Dimitri Tiomkim, Chandler, Ottocaro Smitdt, Schumpeter, Marta Davis, Patricia Highsmith, Alain Delon

Tu relato *El Puente* es una maravillosa alegoría de la alegría que se pierde cuando se descubre uno a sí mismo por sorpresa, ya que no espera encontrarse en ése lugar, y advierte el abismo que nos sostiene entretenidos en su contemplación, sin darse cuenta de lo que es en realidad.

La imágenes del amigo Piñeiro al parecer han sido tomadas en Orihuela pero nos remiten a no se qué sitio muy lejano donde las cosas y los asuntos son como aquí pero, a la vez, completamente distintos. Estoy tentado a decir que si moverse de donde se encuentra es el que ha llegado más lejos.

Salud. MPG.

Paris - Rusia - Orihuela

MG miguel perez gil

mié 16/08/2017 23:28

13 Sombras – Karsh - Mann

Sombras



Manolo, acabo de ver *Shadows*, que me ha parecido una muestra de lo que podría haber sido un neorrealismo americano. Los escenarios cutres, los personajes toscos y desnortados, conforman el retrato de una realidad indudable. Escribiré sobre Cassavetes, ineludible director en la historia del cine. Salud. Javier.



Karsh



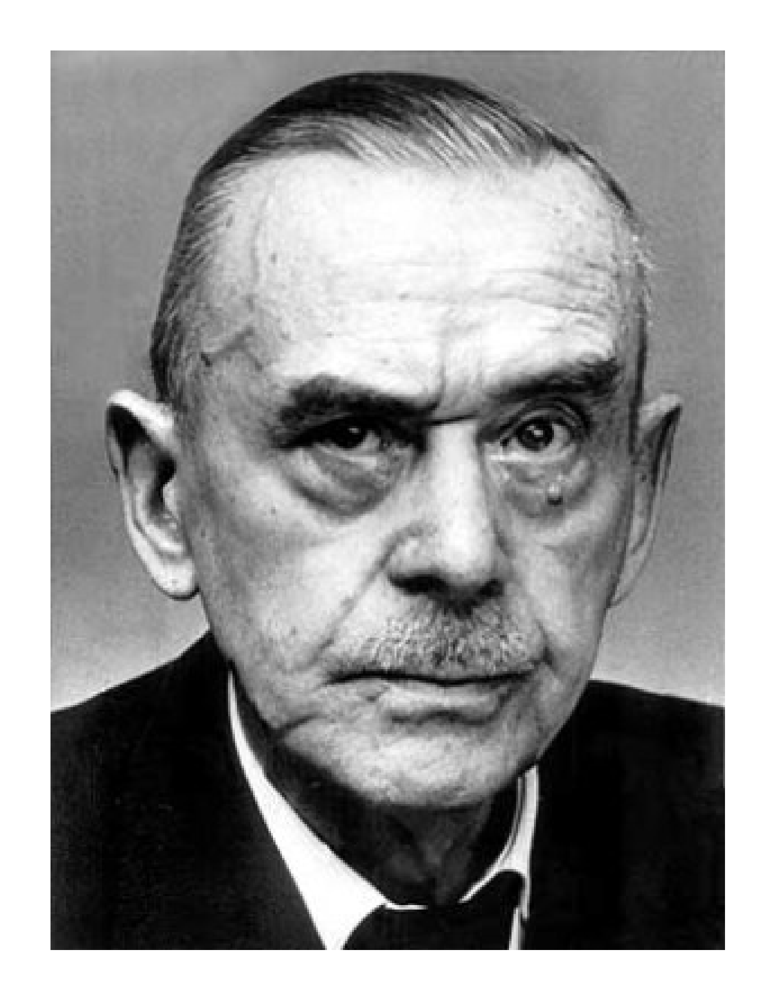
Una visita memorable fue la del gran fotógrafo canadiense, de origen armenio, Yousuf Karsh, que había hecho un famoso retrato de Churchill, con la sonrisa adustamente pensativa. Churchill le había concedido cinco minutos y el fotógrafo se jactaba de haberle hecho dejar el cigarro durante todo ese tiempo. Conmigo podía moverse con más comodidad. Con un gran aparato que provocó repetidos cortocircuitos trabajó más de dos horas para tomarme una serie de fotografía, algunas de las cuales, por la feliz semejanza y los efectos plásticos de la luz, son verdaderamente de las mejores fotografías que he visto, no solo de mí, sino en general. (NN-147)

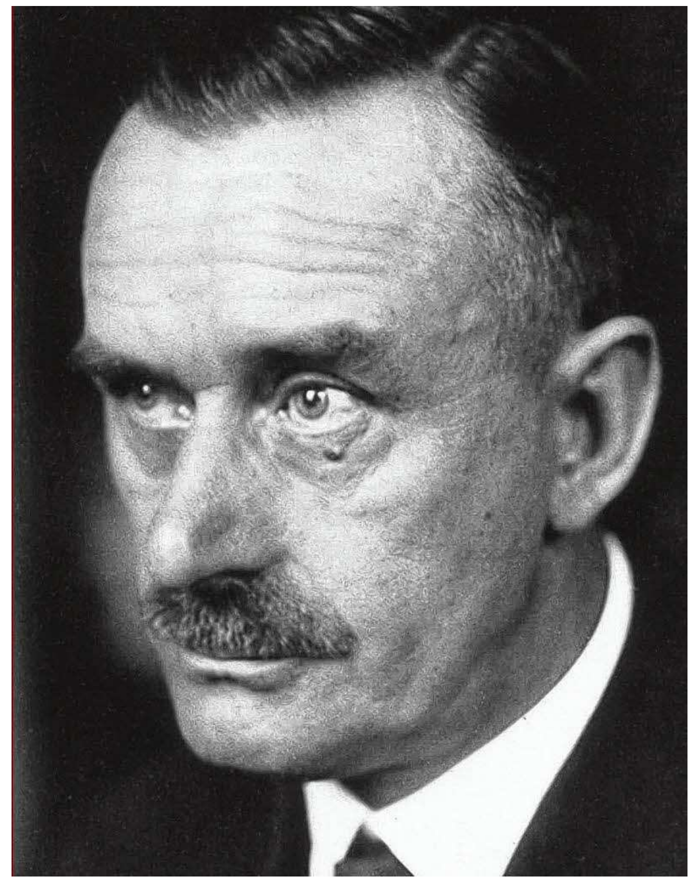
Javier, estoy (re)leyendo *Los Orígenes del Doktor Faustus. La Novela de una Novela (1949-1961 Sur – Buenos Aires (NN)),* de Thomas Mann, un minucioso análisis autobiográfico acerca de la génesis de su opus magnun, *Doktor Faustus* que escribió entre sus 68 y 72-años *(1943/47).*

En su novela de la novela Mann habla de ciertas fotos hechas por Karsh, que no aparecen reproducidas en la edición que manejo, las he encontrado en *La Red* y aparecen a continuación: la de Churchill es arquetípica, aparece en papel moneda y en sellos de correo; las fotos de Mann *(incluida una de sus manos (en aquel entonces se escribían a mano los manuscritos))* resultaron muy del agrado del fotografiado, las de Russell, Casals, Einstein, El Che, Hemingway, Giacometti captan algo esencial del fotografiado. Desde luego es un verdadero lujo haber tenido el honor de ser fotografiado por ese maestro del arte fotográfico que es el armenio, afincado en Canadá, Yousuf Karsh.



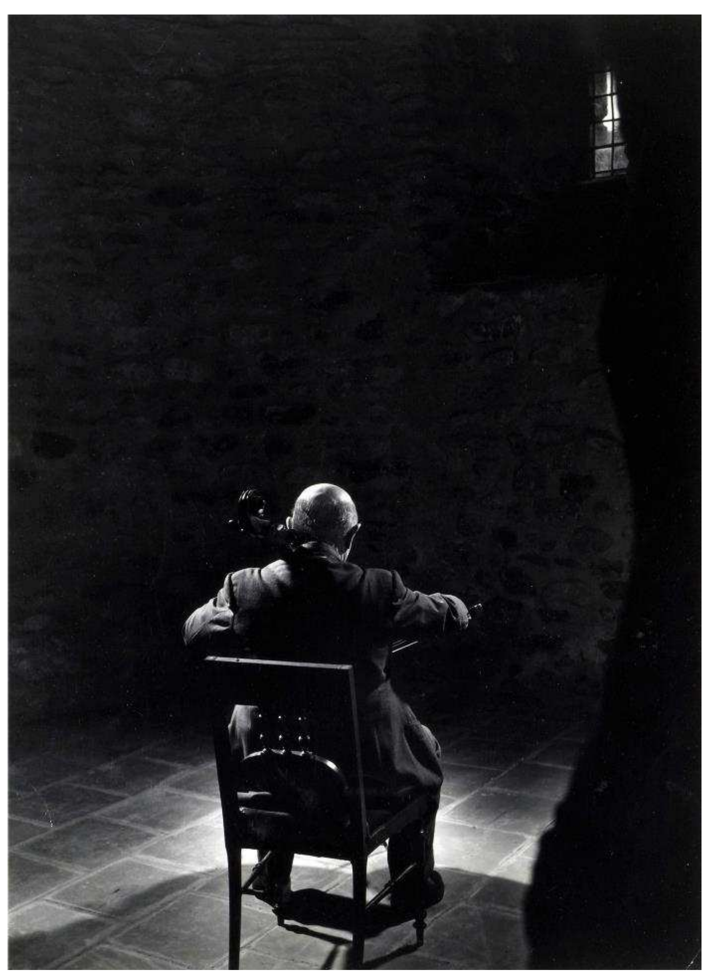
Manos de Thomas Mann



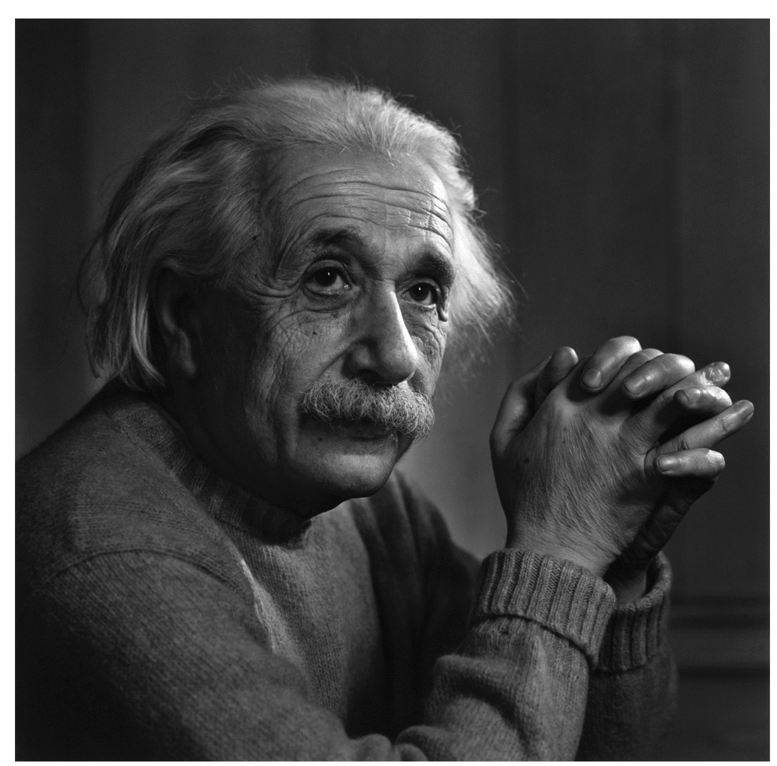


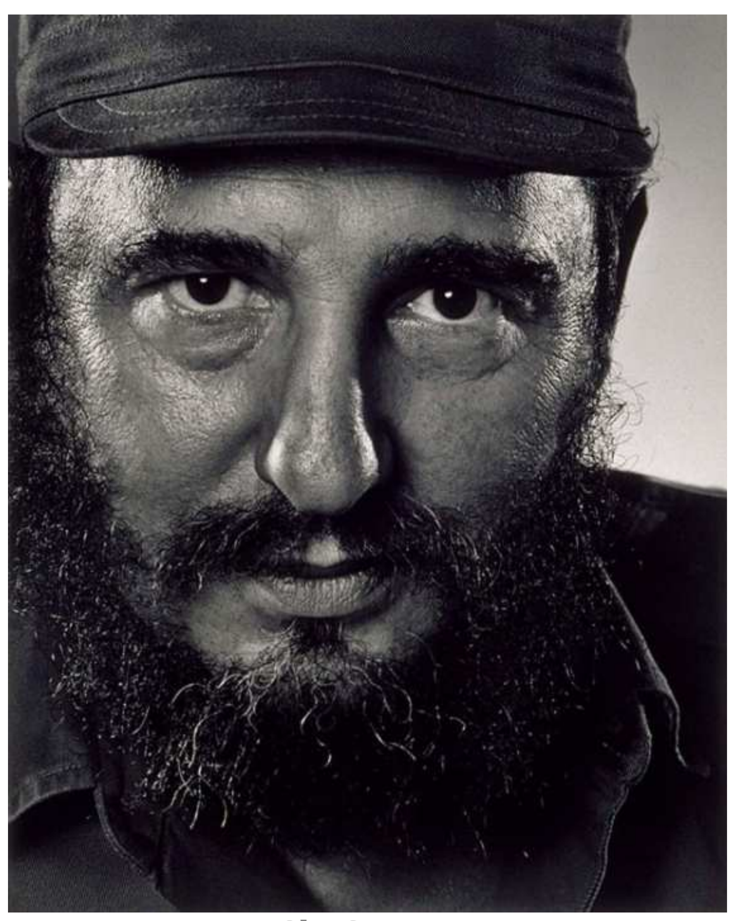


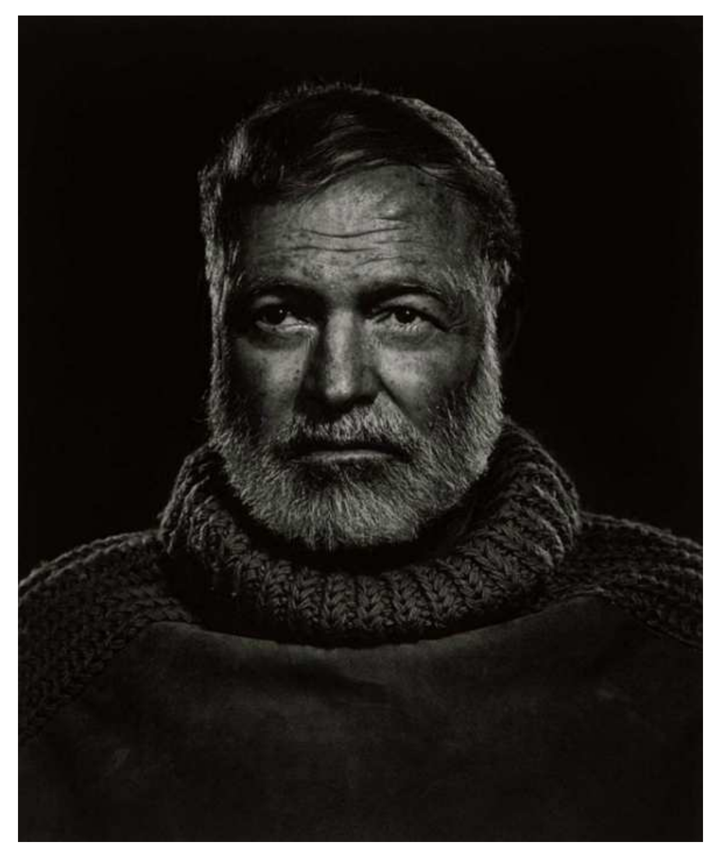
Bertrand Russell



Pau Casals


Albert Einstein


Che Guevara



Ernest Hemingway



Alberto Giacometti

Mann



https://es.scribd.com/document/356063830/La-Isla-Ekarko-17-7-9

Ayer Josema murmullaba *<iE17 7/9 (13) 200817 22:06>:*

Quiero volver al Fausto de Mann ya que conozco el de Goethe y el de Valery. Sé que no estaba capacitado en su momento para disfrutarlo debido a las grandes y profundas lagunas que albergaba ya que como náufrago de ellas me faltaba el aplomo necesario para hundirme hasta el fondo.

Si te parece bien, *"el experimento"* de lectura-enantiomérica que comenzó con Clarice Lispector y Charles Simic, podría continuar con el *Doktor Faustus*, de Mann y la novela de la novela.



14 Próximo Dodecálogo

Ésta es una proposición para el próximo *Dodecálogo*, naturalmente sujeta a modificación si así lo considerases:

Dodecálogo 9-17

	M. Powell *<1905(85)1990>*
1	1940 El Ladrón de Bagdad
	Francois Truffaut *<1932(52)1984>*
2	1961 Jules y Jim
	Elia Kazan *<1909(94)2003>*
3	1969 El Compromiso
	Bernardo Bertolucci *<1941/…>*
4	1970 El Conformista
	Shohei Imamura *<1926(80)2006>*
5	1983 La Balada de Narayama
	Kon Ichikawa *<1915(93)2008>*
6	1987 La Princesa de la Luna
	Juan Cavestany *<1967/…>*
7	2010 Dispongo de Barcos
8	2013 Gente en Sitios
	Thomas Vinterberg *<1969/…>*
9	2016 La Comuna
	Hugo Ball <1886(41)1927>
10	1927 La Huida del Tiempo
	Thomas Mann <1875(80)1955>
11	1947 El Doctor Fausto
12	1949 El Origen del Doctor Fausto La Novela de una Novela

Sobre *El Ladrón de Bagdad, El Compromiso, y El Conformista*, ya hemos murmullado. Por fin, tras el traslado de casa y la reubicación de todo, ha aparecido *La Balada de Narayama*, que me pediste hace tiempo.



La Comuna, es la última película de Vinterberg, autor de las excelentes *Celebración y la Caza*. Una pareja entrada en la cincuentena vive en una casona de unos 450-metros cuadrados, la mujer, que está un poco insatisfecha sexualmente, propone a su marido invitar a gente y hacer una comuna, y la hacen, pero las relaciones entre los comuneros o mancomunados *(que puedes ver reunidos en el cartel)* no son fáciles. La película es una fresca aproximación a un modo de convivencia tribal por el que siempre he tenido una cierta curiosidad, digamos que teórica: nunca se me ha presentado la oportunidad de llevarla a la práctica.

La Princesa de la Luna es una preciosidad, una especie de cuento de hadas de ciencia ficción, hace buena pareja con *El Ladrón de Bagdad*, es de Kon Ichinawa, del que hemos visto esa película bélica melancólicamente poética que es *El Arpa Birmana*. Como puedes ver en el cartel, hay un momento en que la princesa es abducida por una nave lunática.



Dos recientes películas de Juán Cavestany, un francotirador del cine ibérico, valiente insobornable incorruptible:

Dispongo de barcos, **película de muy bajo presupuesto, rodada en unos pocos días por las calles de Madrid, es una especie de comedia de acción mental sobre la soledad, la angustia y el miedo. La he visionado hace unos días y me hizo pensar en una amalgama alquímica entre *Inland Empire* de Lynch, *Reservoir Dogs* de Tarantino, *Kosmos* de Gombrowicz, y *El Castillo* de Kafka: un grupo de hombres perdidos en una ciudad onírica tratan de llevar adelante un proyecto imposible siguiendo el camino de los Hermanos Marx:**

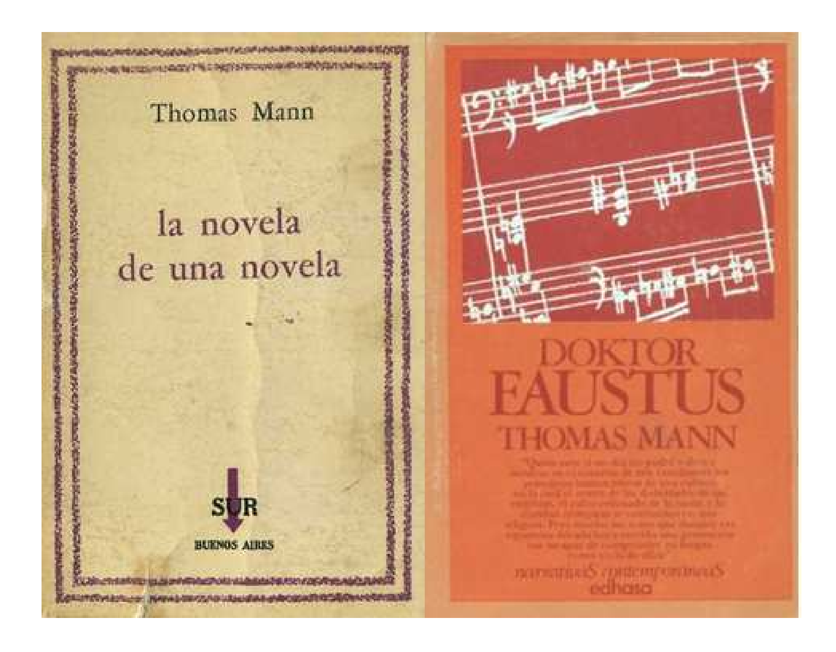
> ***Groucho: En la casa de al lado hay un tesoro.***
> ***Chico: Al lado no hay ninguna casa.***
> ***Groucho: No importa, construiremos una.***

En *Gente en Sitios* la realidad que captura la cámara se vicia, se rompe, se vacía por ese sumidero que conduce al más puro desconcierto, el sentimiento natural que subyace en nuestra sociedad actual, abocada necesariamente a su transformación. La narrativa poliédrica y críptica de *Gente en Sitios* plasma el malestar vital de nuestro presente, recurriendo a lo cáustico y al humor negro, a las pesadillas, al absurdo, componiendo así un retrato perturbador de nuestro país a través de pinceladas de genuina lucidez.



Y por último ***Jules y Jim***, **de Truffaut, de 1961. Jules y Jim hacen un trío sentimental con una jovencísima Jeanne Moreau, tiene un cierto parecido estructural con *La Comuna* de Vinterberg, en los dos casos se plantean alternativas a la vida en pareja: el trío y la comuna.**





Y los libros. *Doctor Faustus y La novela de la novela*, de Mann, complementarios, en realidad constituyen un solo y único libro.



https://es.scribd.com/doc/171104962/Hugo-Ball-La-Huida-Del-Tiempo
http://empireuma.blogspot.com.es/2017/08/lecturas-no-precisamente-de-verano.html



https://es.scribd.com/document/356181891/Fuego-Empireumatico-17-7-12

Y para completar el dodecálogo, *La Huída del Tiempo*, de uno de los padres fundadores del dadaismo, Hugo Ball, libro del que el amigo Piñeiro murmullaba hace unos días en su *Libro Red,* yo hice una antología aforística *<Fe 17 7/12 (5) 11-8-17 22:41>* que antologo a su vez a continuación:

Lutero Böhme Kant Hegel Nietzsche Goethe

Alejarse del tiempo tanto como sea posible para contemplarlo con perspectiva.

En lugar de principios, simetrías y ritmos.

La forma quiere imprimirse en la masa.

Lutero, Böhme, Kant, Hegel, Nietzsche estaban convencidos de la falta de libertad de la voluntad humana. No creían que fuese posible escapar al dominio de las fuerzas de la naturaleza.

Cuando Goethe había acabado la segunda parte de Fausto, al ordenar su cajón, encontró un legajo de aforismos que repartió, tal y como estaban, entre los personajes de su tragedia, quedando inadvertidas las interpolaciones en el texto.

Somos eclécticos mágicos, nos dedicamos a la alquimia de las letras y las palabras.

No debemos perder nunca la conciencia: somos la última reserva.

Salud. Su.



Amigo Manolo, muy profundos los retratos de Yousuf Karsh. Sería curioso dejarse retratar por un artista como él, tal vez delatara algún rostro auténtico que pretendemos ocultar.

Me parece muy bien la propuesta que hace Josema – *y que tú recoges en el nuevo Dodecálogo* – de compartir la lectura del libro de Mann y del libro del libro. *El Doktor Faustus* lo tengo y lo leí hace muchísimos años y no me importará nada releerlo.

En cuanto al otro libro que propones, de Hugo Ball, parece muy interesante.

De las películas, aciertas mucho en proponerme ver *Jules et Jim*, que es una importante laguna que tenía del cine francés.

Volver a ver *El compromiso* – *una de mis películas favoritas durante muchos años* - supondrá un reencuentro conmigo mismo.

¡Has encontrado finalmente *La balada de Narayama*! Es una larga espera que espero no me decepcione.

El conformista es una buena propuesta de **Cine y Literatura**. La vi en su momento y me deslumbró.

El ladrón de Bagdad es un clásico que hay que ver.

De *La princesa de la luna* no sé nada, pero confío en tu criterio.

El cine de Vinterberg siempre es interesante. *La comuna* también lo será.

Gente en sitios es una película sobre la que leí muchas cosas buenas en su momento. Me alegro mucho de poder disponer ahora de ella.

Veremos cuando se podrá dar nuestro encuentro. De momento, puedo iniciarme con la relectura del *Doktor Faustus.* Salud. Javier.

Sombras-Karsh-Mann-Dodecálogo



15 Clarice Lispector

Un Soplo de Vida de Clarice Lispector

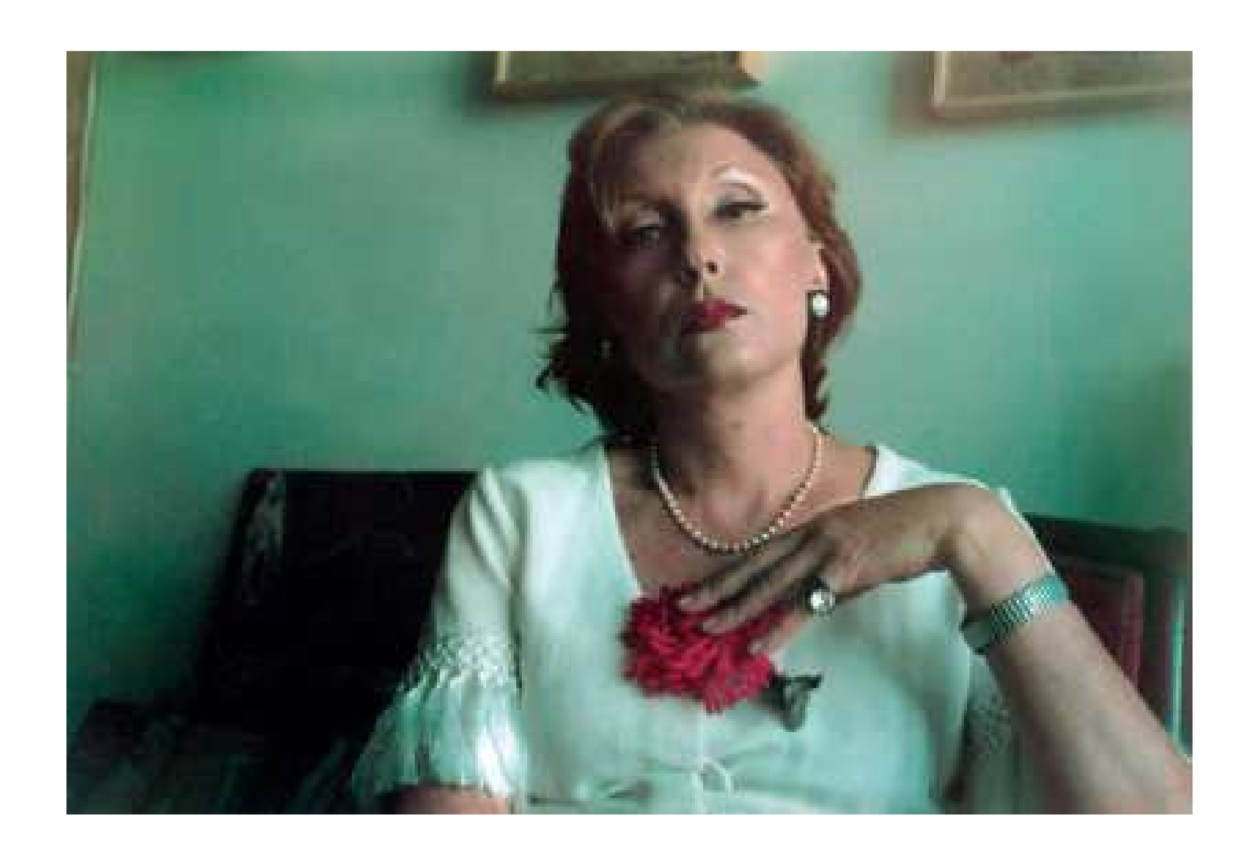


Vivir es una especie de locura que la muerte comete

¿Es necesaria la existencia? ¿O es tan solo una compleja temeridad, una exposición a las inclemencias que a menudo la configuran o la amenazan? No queda más remedio que buscarle un propósito a la vida, una meta que allane, justifique, cure, tanta pugna que nos alza o en la que sucumbimos, aún lejos de la intuida plenitud. Vivir es una obligación severa, una promesa que solo se cumple cuando consideramos que ha sido así, un juego trágico que nos engaña con presentes sucesivos que parecen imperecederos y que nos alientan desde victorias efímeras; y mediante cercanías a lo sublime, en un plano que sentimos inclinado y que creemos ascender.

Me satisfago en ser

La he oído mucho, esa idea de desprenderse de toda voluntad, de toda preocupación, de todo recuerdo, de todo proyecto, y rendirse a la sensación primaria, a la mera inmersión en el propio aliento, a nuestra naturaleza preservada de la comparación, entregada a la fusión con el universo. He oído mucho sobre esa sensación… Llegar a ella sería saber recibir sin tensión al mundo que nos entra, hacer coincidir nuestro deseo – *aminorándolo* – con el vigor ofrecido. Qué cuestionable descanso desligarse de nuestros pendientes trámites vitales, de las incesantes incertidumbres, a cambio de renunciar a las vanas victorias.



Tengo miedo de escribir

La escritura sincera significa la iluminación de los recodos de un camino que no podemos prever porque aún no existe. Cada palabra deriva hacia lo recóndito, hacia allí donde nos estamos esperando con un conocimiento irresuelto que vamos deseando. Las palabras dibujan una ruta que hiende un territorio siempre ignoto. Como dirá más adelante este *"Autor",* en el libro: "*Mi fuente es oscura".* Lo que nace de nosotros y pertenece a lo libre es una incógnita que se perpetúa en construidos asombros.

Pero ocurre que… ¿Qué soy yo sin mi lucha? No, no sé tener paz.

La paz sería el descanso, la dejación de la actividad, entendida esta siempre como la búsqueda del propio ser o como la defensa ante las inoportunas urgencias. Saber y aceptar que estamos puestos en la vida para batallar por nuestro lugar, siempre cambiante, progresivo y complejo. Movernos en nuestra quietud o distendernos en la acción. Siempre hay algo pendiente que debemos acometer, un deseo inmarcesible, un deber que nos secunda, una búsqueda que nos promete una culminación.



La soledad es un lujo.

Oh, soledad, cómo te necesito algunas veces; cómo te inquiero. Eres la mitad de mi ser, el refugio de mi intensidad, el recogimiento que - *si es limitado, si se afirma entre consolidadas compañías* - es plenitud concebida. No necesitar a nadie sabiendo que, en otros momentos, los tendrás, te tendrán. Buscar el equilibrio, siempre. Rehusar los extremos. Adentrarse en esa forma de estar con el mundo que solo te invade con acogida suavidad. Extraer ese diálogo que no precisa de respuesta improvisada, nacida de otra voz, sino de la larga apropiación a que has sometido a lo foráneo.

¿Por qué las personas cuando hablan no me miran? Miran siempre a otra persona.

¿Quién soy para los demás? ¿Soy quien procuro ser, aquel que se reafirma frente a todas mis momentáneas desviaciones? ¿Soy mi intención, mi idea, o el recalcitrante lastre que me acompaña? Si no engañas un poco te lo reprochan con un silencio que pronuncian con profusa locuacidad. Si te ajustas a los parámetros pertinentes sufres la pérdida íntima de tu credibilidad. Lo que ocurre fuera de ti se corresponde con buena parte de lo que estás siendo pero no sabe de aquel que eres en la marejada de tu profundidad.



Ella coexiste con el tiempo.

El tiempo es materia del ser. Se puede perder momentáneamente su noción pero nunca desprenderse de su sigilosa influencia. El tiempo es menos eludible que el respirar. Un instante sin tiempo no es concebible.

Cuando digo te amo, me estoy amando en ti.

Creo que muchas veces amo con menoscabo de mí, pero tal vez esté equivocado, ciego, en mi terco egocentrismo. Muchas veces, amar es descubrir un punto de la diáspora de nuestro ser. Entonces, el otro es una insegura confirmación de que no somos tan extraños, el lugar en el que también sucedemos nosotros mismos. Amar implica preocupación por el otro, por quien es en ti, sin tu dominio, por quien puede hacerte saber sus efectos. Amar es un sentimiento que nos ensalza o nos empequeñece. Amamos hacia arriba o hacia abajo, rara vez en un mismo plano. Hacia arriba, no porque sea superior el objeto sino porque imploramos su atención en nosotros; hacia abajo, porque nos sentimos impotentes para entrar en ese ser y rehabilitarlo.



Me gusta tanto lo que no entiendo: cuando leo algo que no entiendo siento un vértigo dulce y abismal.

No entiendo el mar, ni el cielo, ni los árboles. Y lo mejor es que no tengo por qué. Los miro y siento que, a través de ellos, he ampliado mi casa. Lo que no entiendo y no me hace sentirme frustrado, es aquello que no me interpela sino con la petición más factible; lo que es desconocido y no me amenaza, lo que apenas siendo nada de mí puede serlo todo, lo que me atañe no sé cómo, lo que me habilita como ser espontáneo.

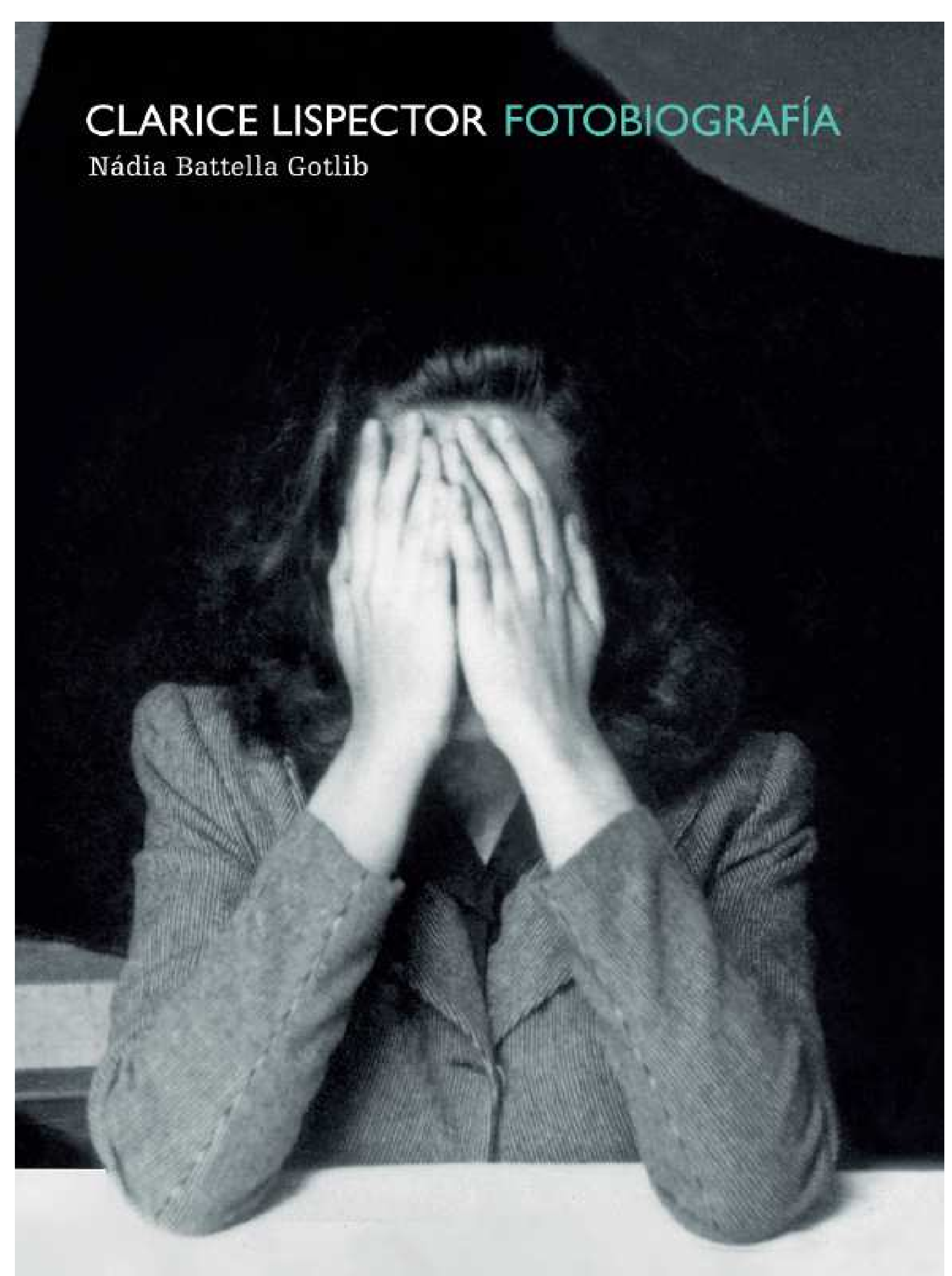
Me llevo mejor conmigo misma cuando soy infeliz: hay un encuentro, cuando me siento infeliz, me parece que soy otra.

Sí, como mínimo, somos dos: el ser feliz y el infeliz. Pero también una larga gradación que subsiste porque está infectada de conformidad o de indiferencia. Ser infeliz no es tan grave si queda en nosotros, si no supone una vejación, si no nos sentimos urgidos a repararlo, si tiene una razón de ser, un motivo que – *sin ironía, sin realidad* – nos embellece. Ser infeliz, no por mezquindad sino por grandeza del puro existir, es vivir acordes con lo probable.

Clarice Lispector

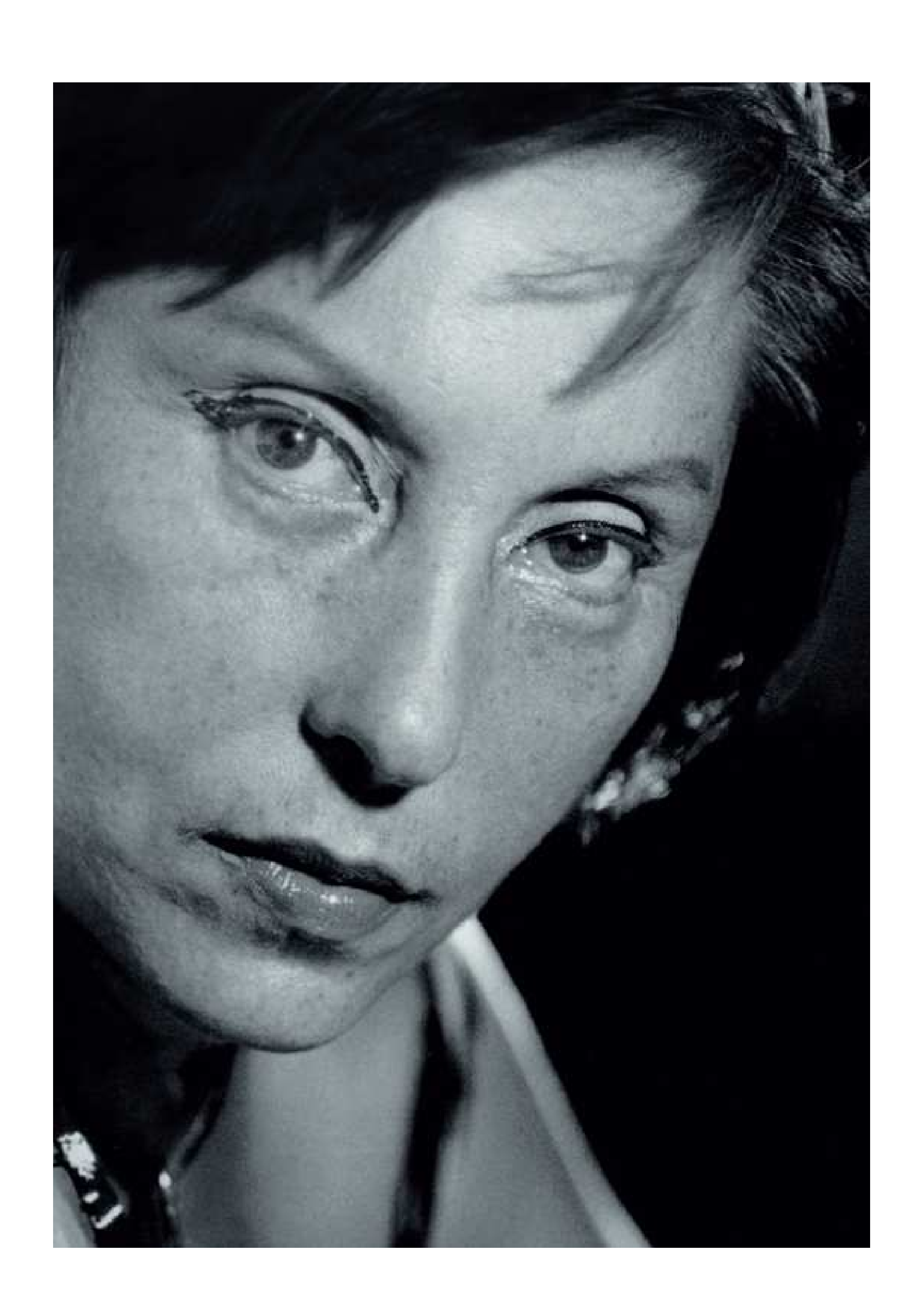
JP Javier Puig
mar 22/08/2017 21:57

Fotobiografía de Clarice Lispector

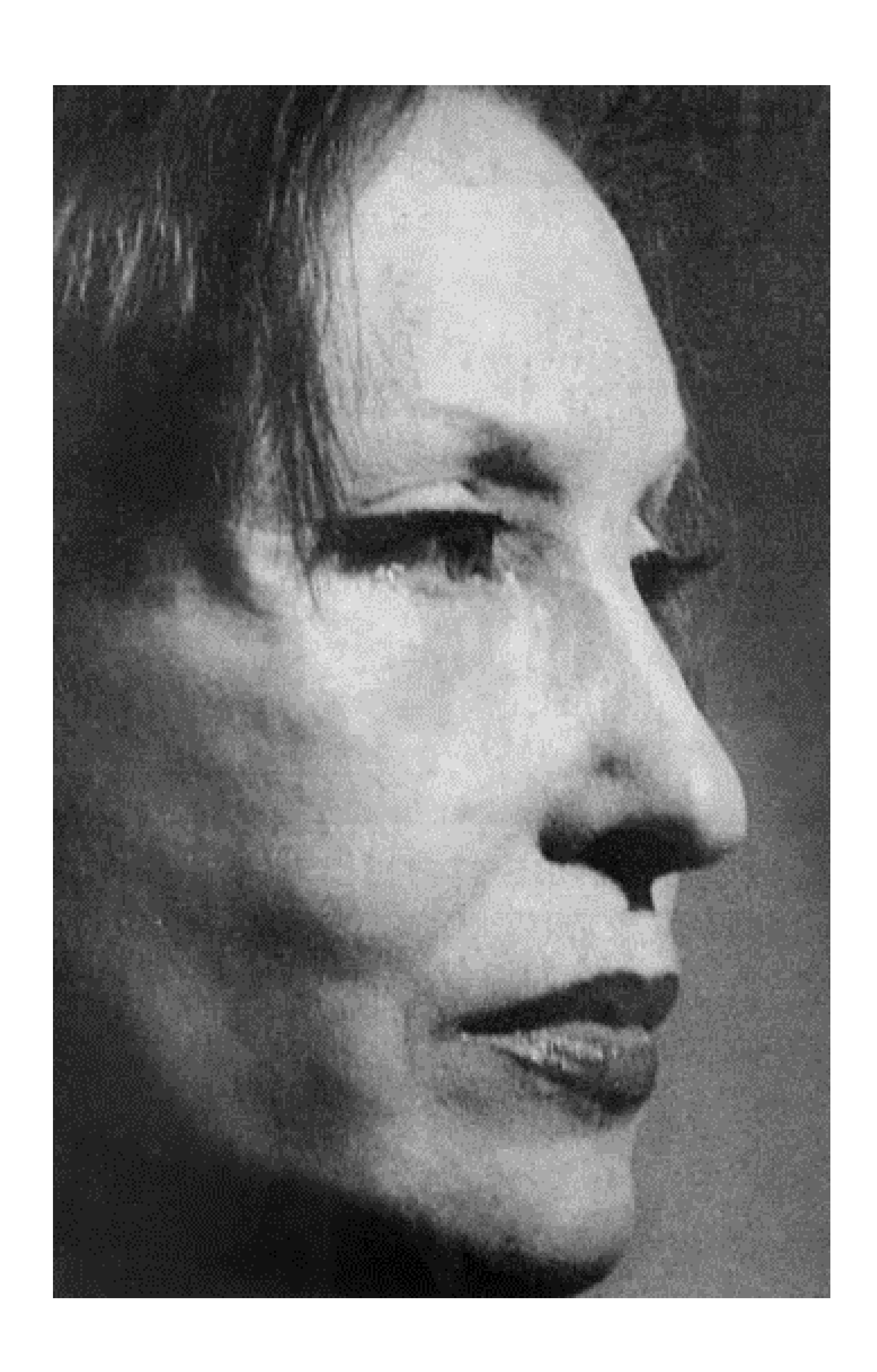


https://es.scribd.com/document/336562622/Clarice-20Lispector-VIEW-Baja-pdf







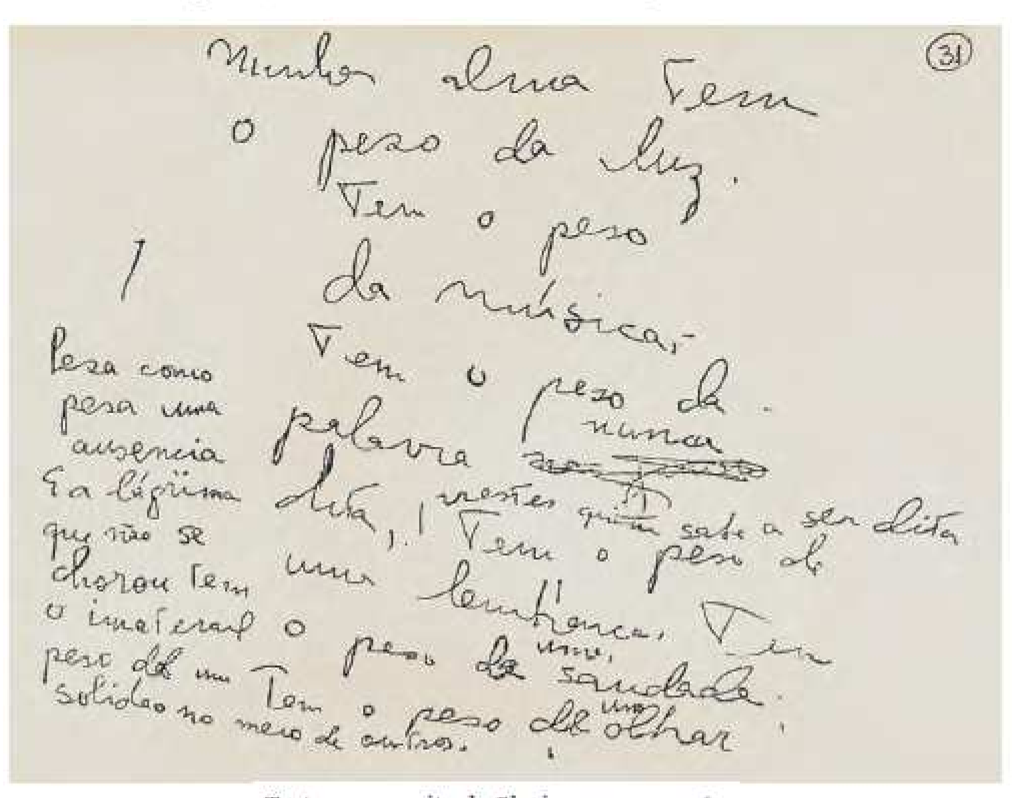






Bueno, ahora me morí… Pero vamos a ver si renazco de nuevo… Mientras tanto estoy muerta… Estoy hablando desde mi tumba…

Clarice Lispector, entrevista concedida a TV Cultura, 1 de febrero de 1977.

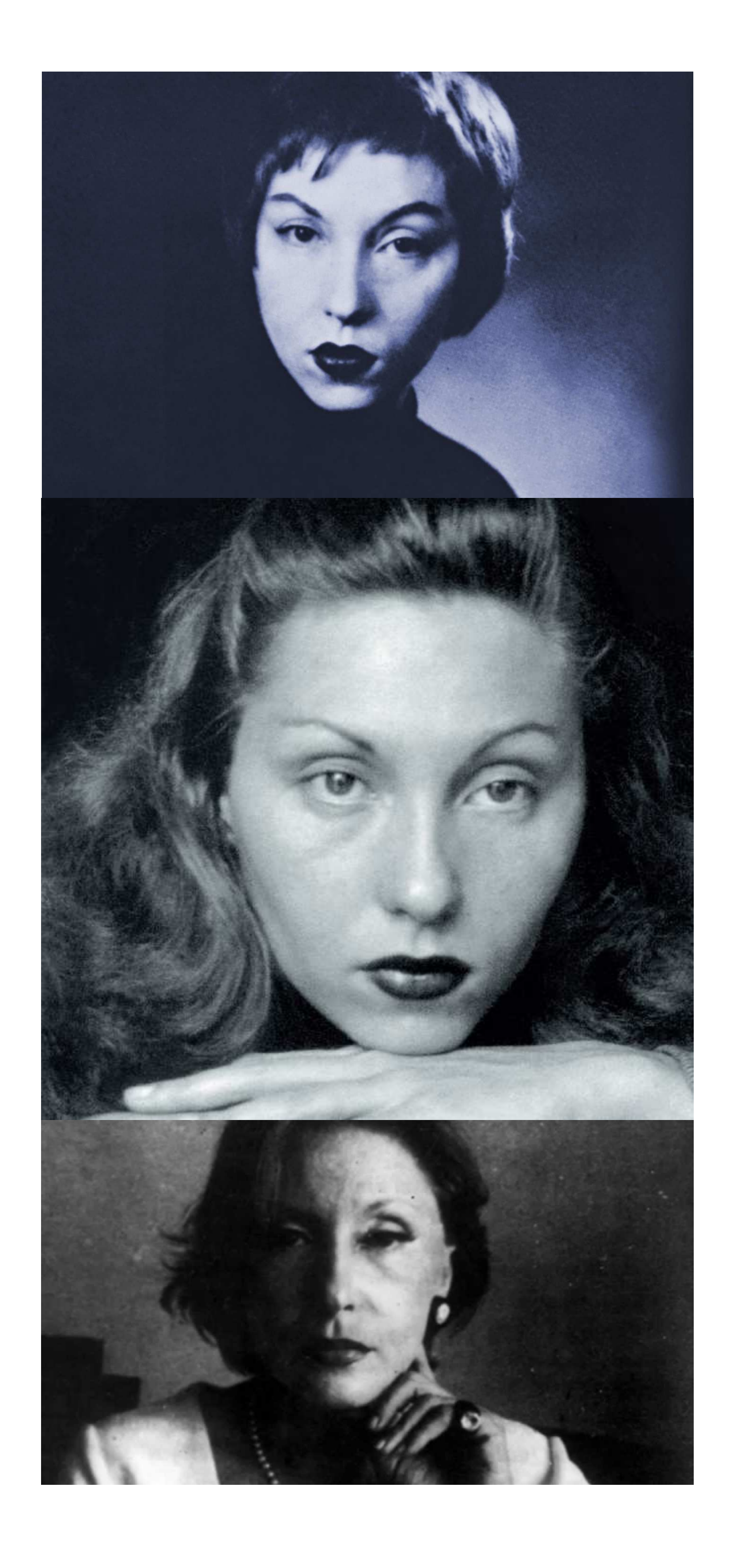


(31)

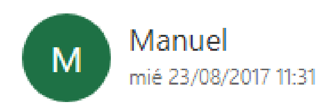
Minha alma tem
o peso da luz.
Tem o peso
da música.
Tem o peso da
palavra nunca
dita, nestes quem sabe a ser dita
Tem o peso de
uma lembrança. Tem
o peso da saudade.
Tem o peso de um olhar.

Pesa como
pesa uma
ausencia
e a lágrima
que não se
chorou tem
o imaterial
peso de um
solidão no meio de outros.

Texto manuscrito de Clarice que se usaría parcialmente, con algunas alteraciones, en la versión final de *La hora de la estrella*.



Clarice Lispector



Manuel
mié 23/08/2017 11:31

16 Diapsálmata Fáustica

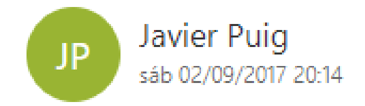
Irán – Doktor Faustus



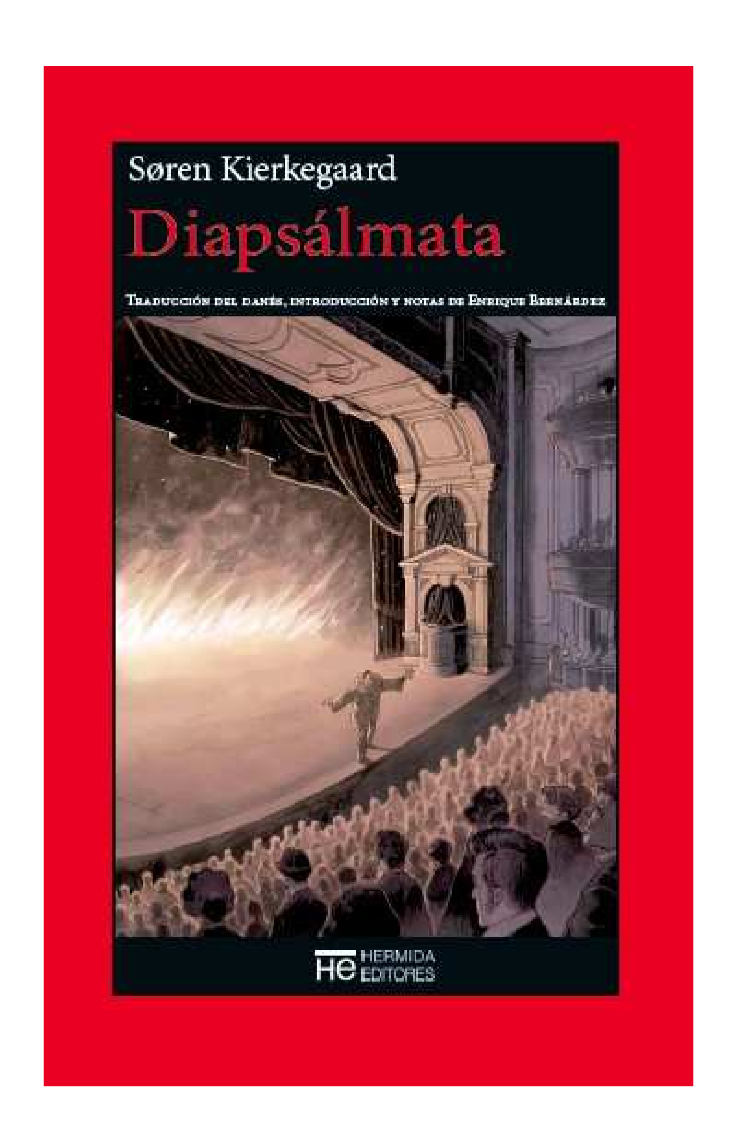
Amigo Manolo, esta semana me he procurado una doble sesión de cine iraní. Para empezar una preciosa película de Abbas Kiarostami, *Y la vida continúa…,* que narra el viaje, en 1992, de un padre con su hijo, en dirección a la zona devastada por el terremoto ocurrido en el verano de ese año. El director iraní consigue arrancar imágenes poéticas de esa tierra árida, y momentos filosóficos de esos ambientes incultos. Tengo entendido que hay una película posterior que narra el rodaje, un poco al modo de ese libro sobre el libro que me avanzas sobre el *Doktor Faustus* de Tomas Mann.

Al día siguiente vimos, *El viajante,* del director, también iraní, de la magnífica *Nader y Simin: una separación.* Un drama excelente, especialmente en su última media hora genial.

Voy por la página 100 de *Doktor Faustus,* una novela prodigiosa, para la que es necesaria una atención paciente, dada la lentitud de su desarrollo, sus digresiones ensayísticas. La prosa es de una armonía espiritual perfectamente conseguida. Los personajes me fascinan, esa mezcla de realidad histórica y de ficción consecuente. Salud. Javier.



Diapsálmata - Korea



Amigo Puig, ayer paseé por la librería **Diego Marín**, sin buscar nada en especial, y me encontré con *Diapsálmata (Entre Salmos),* un libro primerizo de Soren Kierkegaard que es una mezcla de aforismos, pensamientos, reflexiones… cada vez me gustan más los libros misceláneos en donde se mezcla todo sin atenerse a la preceptiva de la cronología o los géneros.

Nada más empezar con *Diapsálmata* me he encontrado estos fragmentos, que denotan lo poco en sintonía que se encontraba Soren K. con la sociedad que le había tocado vivir:

Cásate, lo lamentarás. No te cases, también lo lamentarás. Cásate o no te cases, en ambos casos lo lamentarás.

Ríete de las locuras del mundo, lo lamentarás. Llora por las locuras del mundo, también lo lamentarás. Ríete de las locuras del mundo o llora por ellas, en ambos casos lo lamentarás.

Cuélgate, lo lamentarás. No te cuelgues, también lo lamentarás. Cuélgate o no te cuelgues, en ambos casos lo lamentarás.

El ser humano casi nunca hace uso de las libertades que tiene, como por ejemplo la libertad de pensamiento, en cambio reclama la libertad de expresión.

Mi vida es como una eterna noche, cuando muera, un día, podré decir con Aquiles: Du bist vollbracht, Nachtwache meines Dasseins (Has terminado, Guardianocturna de mi Existencia).

Siento un desánimo como el que puede sentir una pieza de ajedrez cuando el contrincante dice de ella: esa pieza no se puede mover.

La acción social y la sublime empatía que la acompaña se extienden cada vez más. En Leipzig han creado un comité que, por empatía hacia el triste final de los caballos viejos, ha decidido comérselos.

La vejez realiza los sueños de juventud: se puede comprobar en Swift: en su juventud construyó un asilo para locos y en su vejez ingresó allí él mismo.

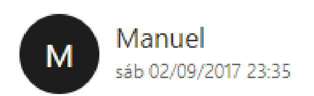
Hay que ser misterioso, no solo para los demás, sino también para uno mismo. Yo me estudio a mí mismo, cuando me harto de hacerlo paso el tiempo fumando un cigarro sin pensar en nada.

	Kim Ki-Duk *<1960/…>*	
BMO	**2000**	la Isla
BMO	**2003**	Primavera, Verano, Otoño, Invierno… y Primavera
BMO	**2004**	Hierro-3
BMO	**2004**	Samaritan Girl
BMO	**2005**	el Arco
BMO	**2006**	Tiempo *(Time)*
BMO	**2007**	Aliento *(Breath)*
BMO	**2008**	Sueño *(Dream)*



Esta semana he revisionado un par de películas del koreano Kim Ki-Duk *(Aliento y Hierro-3)* y me apetece revisar las 8 de que dispongo. Recuerdo que la primera que vi fue *Samaritan Girl*, y quedé fascinado con ello, la historia es inverosímil pero el director conseguía hacerla creible. *Hierro-3* es fantasmagórica, un hombre que no habla se dedica a entrar en casas, no a robar sino a arreglar cosas, se le une una mujer y le acompaña en tan insólita actividad, entran en una casa y se encuentran a un muerto, entonces se dedican a amortajarlo al modo tradicional. *Aliento* es una comedia sarcástica acerca del enamoramiento de una mujer por un condenado a muerte. A veces me apetece más ver varias películas de un director que ir saltando de un director a otro, claro que a veces me apetece lo contrario. Cuando termine mi periplo kimkiduckiano las 8-quedarán a tu disposición ¿te apetecen todas? ¿alguna de ellas? ¿ninguna? Tú diras. Salud. Su.

Diapsálmata Fáustica



Kierkegaard – Kin Ki Duk

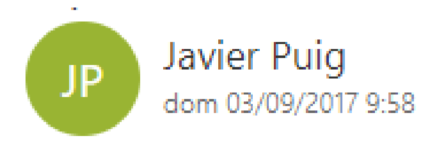


Amigo Manolo, los aforismos de Kierkegaard son muy atrevidos, de un humorismo desesperado muy sugerente.

De Kim Ki Duk, me entusiasmaron en su momento *Primavera…, el Arco y Hierro-3. Samaritan girl* me gustó algo menos. Luego vi en el cine *Tiempo,* que hace poco revisioné gracias a que tú me la pasaste, y me gustó más en esta segunda vez. Me faltan por ver *La Isla, Aliento y Sueño*. Aunque no estaría de más revisar algunas de esas tres primeras películas que me cautivaron.

Veremos cuándo podremos tener nuestro encuentro que ya estoy deseando. Tal vez dentro de dos o tres sábados. El fin de semana próximo, seguramente también vendremos a Campoamor.

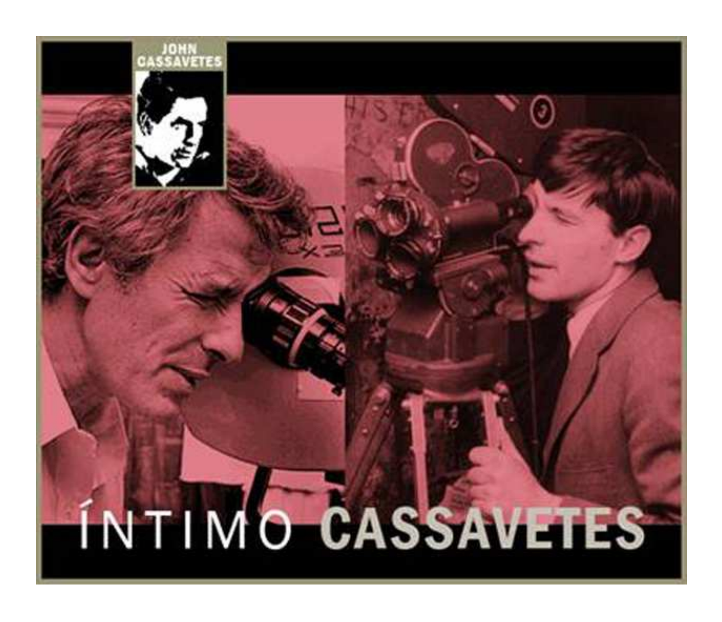
Salud. Javier.



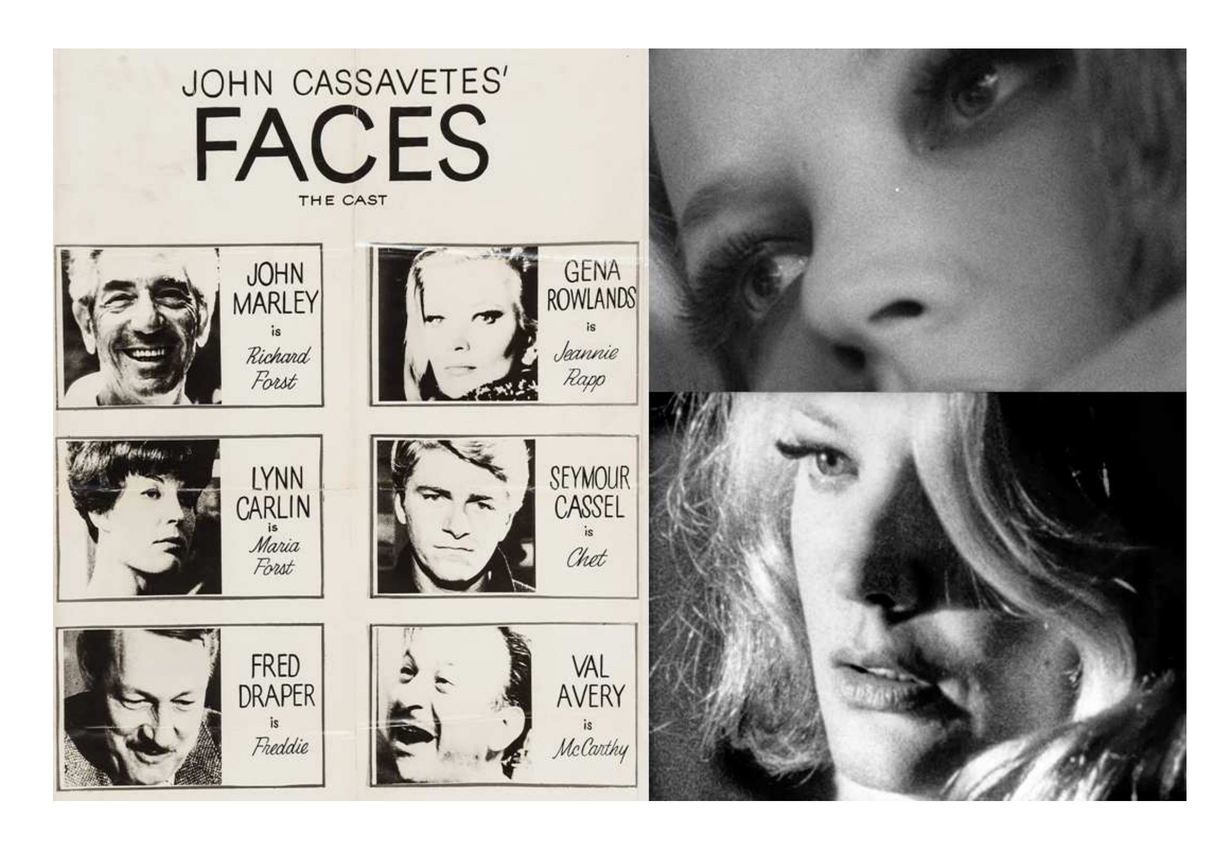
17 John Cassavetes



De John Cassavetes solo conocía su película, muy bien valorada – *premiada en el Festival de San Sebastián y en los Globos de Oro* -, *Una mujer bajo la influencia* (1974). La vi hace un par de años con mucha expectación y debo confesar que me decepcionó hasta las proximidades de la irritación. Apreciaba sus valores – *especialmente la grandísima interpretación de Gena Rowlands, la composición de unas escenas que contenían altas dosis de atosigadora realidad* – pero me importunaba demasiado esa insistencia en invadir al espectador con aquellas imágenes de soberana inquietud, de nerviosa existencia. El pormenorizado retrato de esa desquiciadora mujer, sumida en una neurosis extrema, me parecía demasiado hiriente en su abusiva prolijidad.



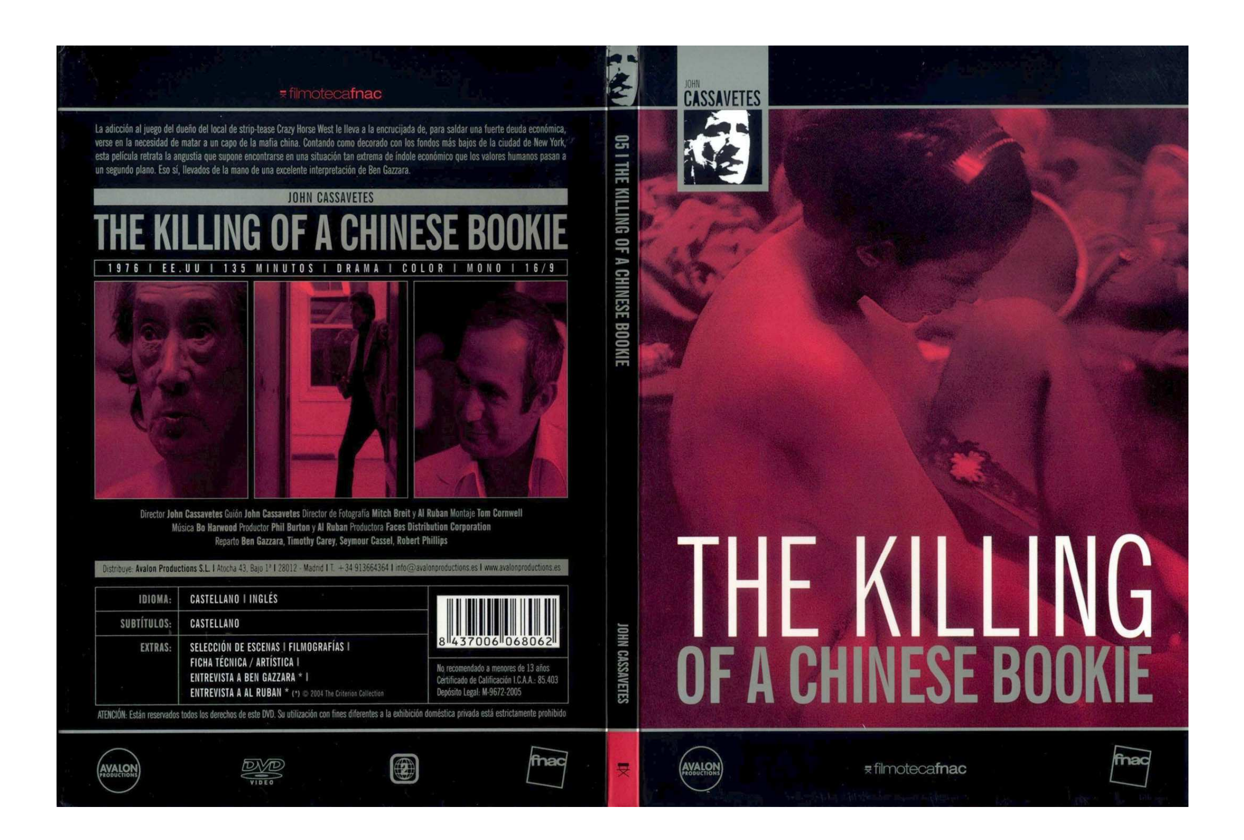
Ahora he vuelto a este director de cine independiente norteamericano a través de un pack de películas que incluye un documental, *Íntimo Cassavetes* (2000), que me ha ayudado a apreciar y a comprender su obra. En él se habla de la aversión que este cineasta sentía por el disfrute del público cuando veía sus películas. En los pases privados, previos al definitivo estreno, si observaba satisfacción en el público, pensaba que había fallado y que inmediatamente debía cambiar algo. Su cine no estaba hecho para gustar sino para suscitar incómodas reacciones. Pretendía que fuera un espejo de la realidad, y en ella encontraba él innúmeras deficiencias humanas.



Así pues, yo bien pudiera ser para él un espectador ideal, pues, ante sus películas, no me siento reconfortado, sino que experimento la alteración de quien se ve sometido a la reiterada visión de una realidad desasosegante. Me volvió a pasar con la siguiente película que vi de él, *Faces* (1968), un implacable retrato de unos personajes vacíos, reducidos por el alcohol a una inercia deleznable. Volví a sentir la encerrona de la realidad de esos ejemplares humanos a los que, sin consideración de mi placer, había sido invitado. Y todo ello con esas interpretaciones que conseguía Cassavetes, especialmente vívidas, conteniendo un intenso elemento de verdad.

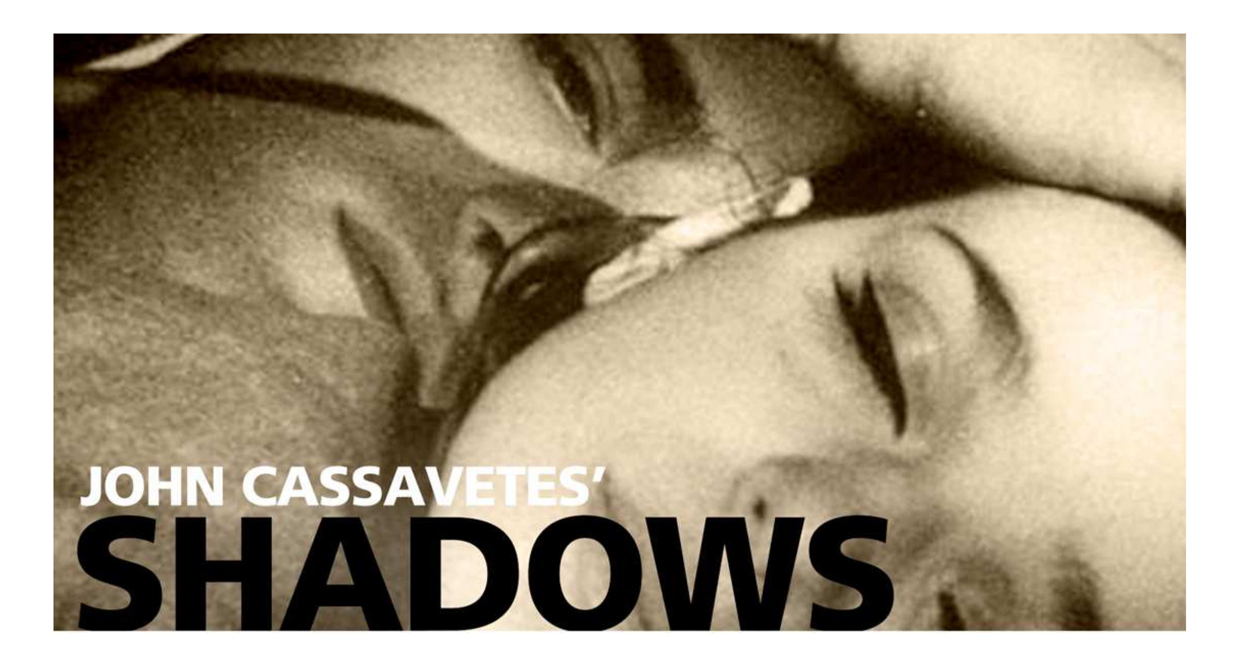


Opening Night (1977) fue la siguiente película que vi. Puedo decir de ella que es mi favorita. Quizás porque en su concepción se atenúa el carácter opresivo y la historia – *el retrato de un personaje femenino gravemente desolado, interpretado otra vez genialmente por Gena Rowlands* – es tratado con alguna distancia que, sin embargo, no implica frialdad, y en nada desmerece del tratamiento hipersensible de *Cassavetes.*



The killing of a chinese bookie (1976), por su temática negra, parece, en principio, una película menor pero no se pueden obviar sus hechuras excepcionales. Es también una discreta película grande, de austero dramatismo. Podría haber sido un telefilm pero es un acercamiento impresionante a unas almas criminales, al mundo del cabaré, a los sueños desligados de su posibilidad. Su caligrafía cinematográfica es perfecta, como incuestionable es su tempo, la inquisitiva ubicación de la cámara con respecto a sus personajes. Ningún plano resulta indiferente.

En las películas de Cassavetes, Ben Gazzara se revela como un actor capaz de albergar un buen número de rostros que expresan las diferentes perplejidades, ante la vida propia primero, ante la de los demás, también; y lo hace, si puede, con un sobreviviente punto de ternura. Ben busca la liviandad en medio de la catástrofe. Y lo hace con una elegancia irreverente.



La primera película que dirigió, *Shadows* (1959), podría haber inaugurado un neorrealismo americano. Con poquísimos medios construye un drama que resulta ser el acerado retrato de su tiempo, de una sociedad de afán alegre pero enzarzada en sus prejuicios.

Para, Cassavetes, la limitación era un revulsivo, una inspiración para su arte. Decía: *"El dinero es el último refugio para la gente con miedo. Cuanto más tienes más difícil es encontrar lo esencial."* Siempre luchó por su independencia. Tuvo una experiencia muy negativa con Stanley

Kramer como productor, quien hizo el montaje de una de sus películas a sus espaldas. En esa historia, John quería mostrar a los niños enfermos contando chistes, llenos de vida; Kramer quería hacer una película sobre la enfermedad. El resultado de esa disputa fue que el teléfono de Cassavetes no sonó durante dos años. Pero lo tenía muy claro: *"Prefiero trabajar en una cloaca que hacer una película que no me guste."*

En el citado documental, *Cassavetes íntimo*, el también director Peter Bogdanovich hablaba de su amigo: *"El entusiasmo de John era contagioso. Sus películas siempre son necesarias como espejo que son de la realidad."* Consideraba que una buena película es la que te enseña algo de ti mismo que no habías visto antes: *"John miraba alrededor y veía mucha infelicidad." "Sus personajes se descubren vacíos, autómatas. Siempre están buscando, nunca se cierran en una identidad."*

Cassavetes era un inconformista, un vividor, en el mejor sentido de la palabra: *"Nos han vendido el bienestar como el sustituto de la vida."* Le apasionaba el ser humano, su individualidad, su ser primordial: *"La gente es muy estirada, muy gallina. Se pone nerviosa por cosas sin importancia, como la política o la religión."*

Su cine, con esa maestría para el primer plano, para entrar en la mente convulsa de sus personajes – *especialmente los femeninos* – me recuerda al de Bergman, aunque con otra temperatura, con otra verdad. Sus películas no son fáciles de ver. Como dice Gena Rowlands, la que fuera su mujer y actriz casi omnipresente en su cine: *"Uno no sentiría simpatía por los personajes, pero al final se identifica con ellos." "Los personajes están muy bien delimitados, muy suyos, nada intercambiables sus palabras, sus gestos. "* Y es que Cassavetes lo veía así: *"El cine para mí no tiene importancia sino el factor humano."* El cine como comprensivo acorralamiento de lo más esquivo y vergonzoso de cada mujer y cada hombre.



18 Ana, mon amour



Javier ahí va un florilegio florenskiniano que he he compuesto a partir de una murmullación del amigo Piñeiro. Por cierto, esta noche iré a a ver Ana, mon amour, del rumano Calin Peter Netzer, que proyectan, solo hoy, en Centrofama, una especie de nicho donde ver ese tipo de cine excluido de las salas de proyección de cine para coprófilos comedores de palomitas.

Manolo, muy interesantes el artículo de Piñeiro y el compendio de tus murmullaciones sobre hombre tan peculiar. <Fe17 7/12 6-9-17>

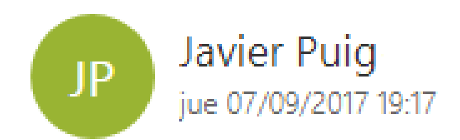
Ana, mon amour, **es un título que tengo registrado en la lista que voy creando en mi móvil, en la que anoto las películas que me interesará ver cuando estén accesibles. Así lo hice hace unos meses con *Doña Clara,* película que visioné el martes en el Videoclub de Vodafone. Me gustó. Una gran interpretación de Sonia Braga ayudada por un profundo personaje, un cálido aire brasileño que desprenden las imágenes y la música, una historia de resistencia que es un retrato de una mujer dañada por una vida a la que no guarda rencor. Una mujer que no se deja vencer, ni por sí misma ni por su familia, ni por una sociedad mercantil y despiadada.**



Ayer vi *Las plantas*, con lo que completé íntegramente el último *Dodecálogo*. Una película bastante floja, cuyo único interés es el morbo de su erotismo.

Acabo de superar la primera mitad del *Doktor Faustus,* de sus páginas que, lógicamente, tienen variable interés, pero que mantienen siempre una calidad disfrutable.

Es bastante probable que nos podamos ver el próximo sábado 16-9-17. Si así no pudiera ser, también estaría la posibilidad de vernos en Murcia una tarde de la próxima semana *(la última en la que puedo gozar del horario intensivo de verano).* Veremos. Salud... y Tiempo. Javier.



Javier, el martes 12-9-17 es la romería de la virgen de la Fuente Santa, y hago puente, así lunes o martes estoy disponible todo el día, de miércoles a viernes solo a partir de las 7 y media.

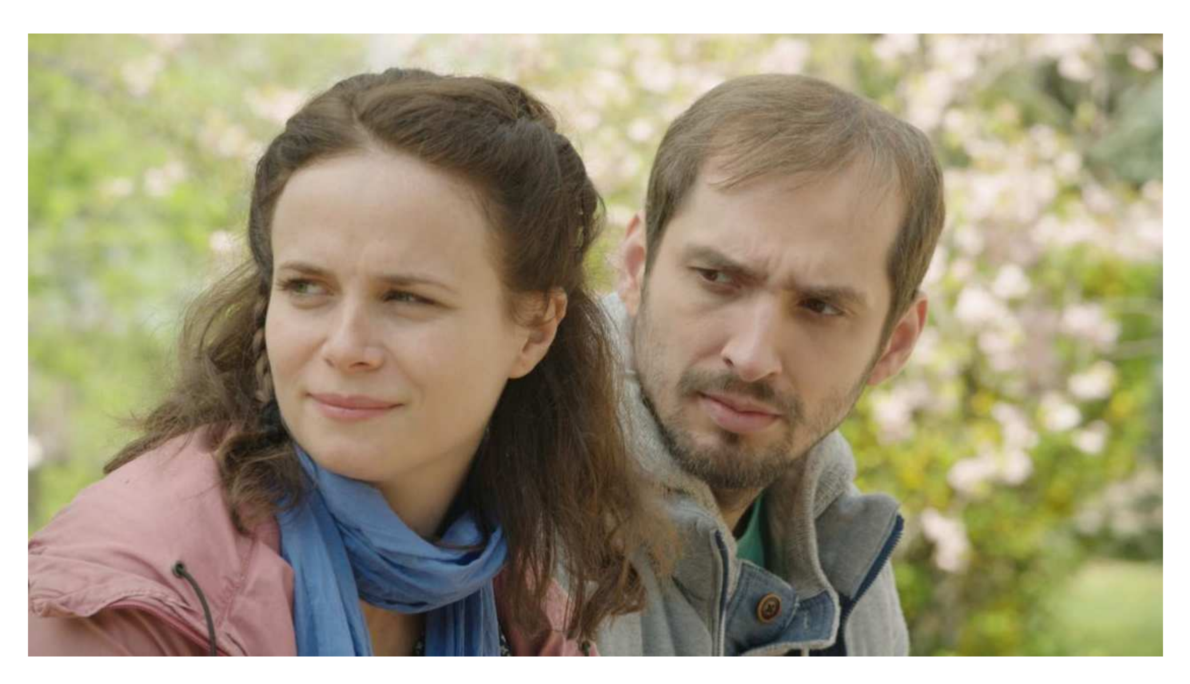


Anoche Arri y yo vimos *Ana mon amour* en Centrofama, Diana Cavallioti *(Ana)* y Mircea Postelnicu *(Toma)* acaparan la mayor parte de los planos *(en algunos planos aparecen bastante desnudos).* El montaje perfectamente acronológico de la película genera extrañeza al principio, forzado por la fuerza de la costumbre yo trataba de ir montando cronológicamente la sucesión de fragmentos inconexos, hasta que me abandoné al goce de cada uno de los fragmentos en sí mismos desvinculándolos del conjunto. Cuando habían transcurrido 127-minutos y la película llegó a su fin, todavía me quedé un par de instantes cómodamente sentado en la butaca, esperando más fragmentos de esa historia en carne viva. A medida que la relación va haciéndose autodestructiva, los dos miembros de la pareja recurren al psicoanálisis, que realizan por separado con el mismo psicoanalista. Siguen 6-instantáneas en los que aparecen Ana y Toma, y una 7ª de Toma y el psicoanalista.

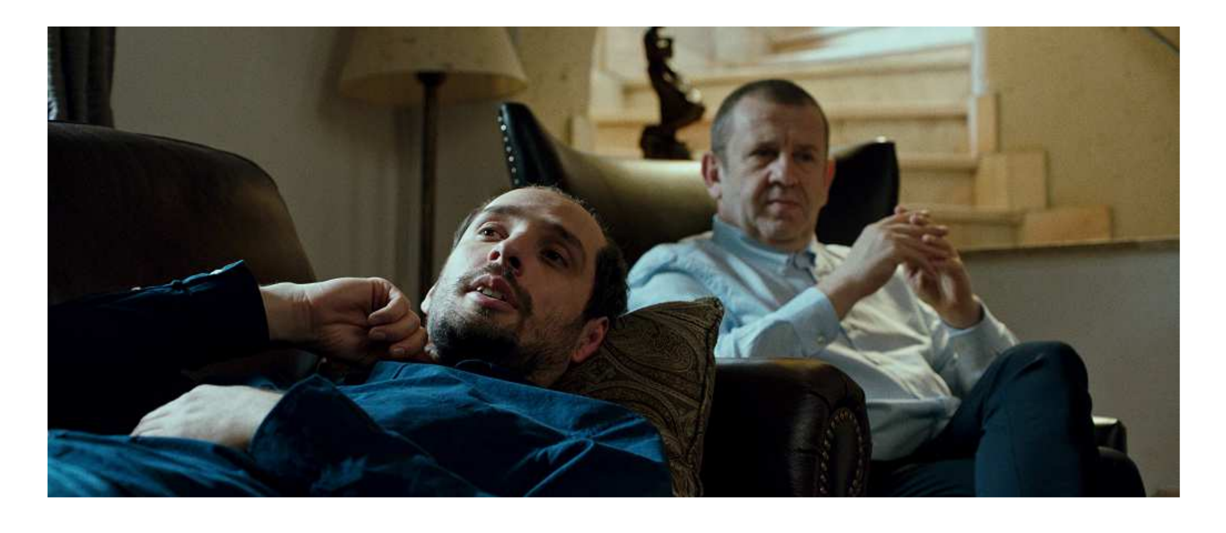


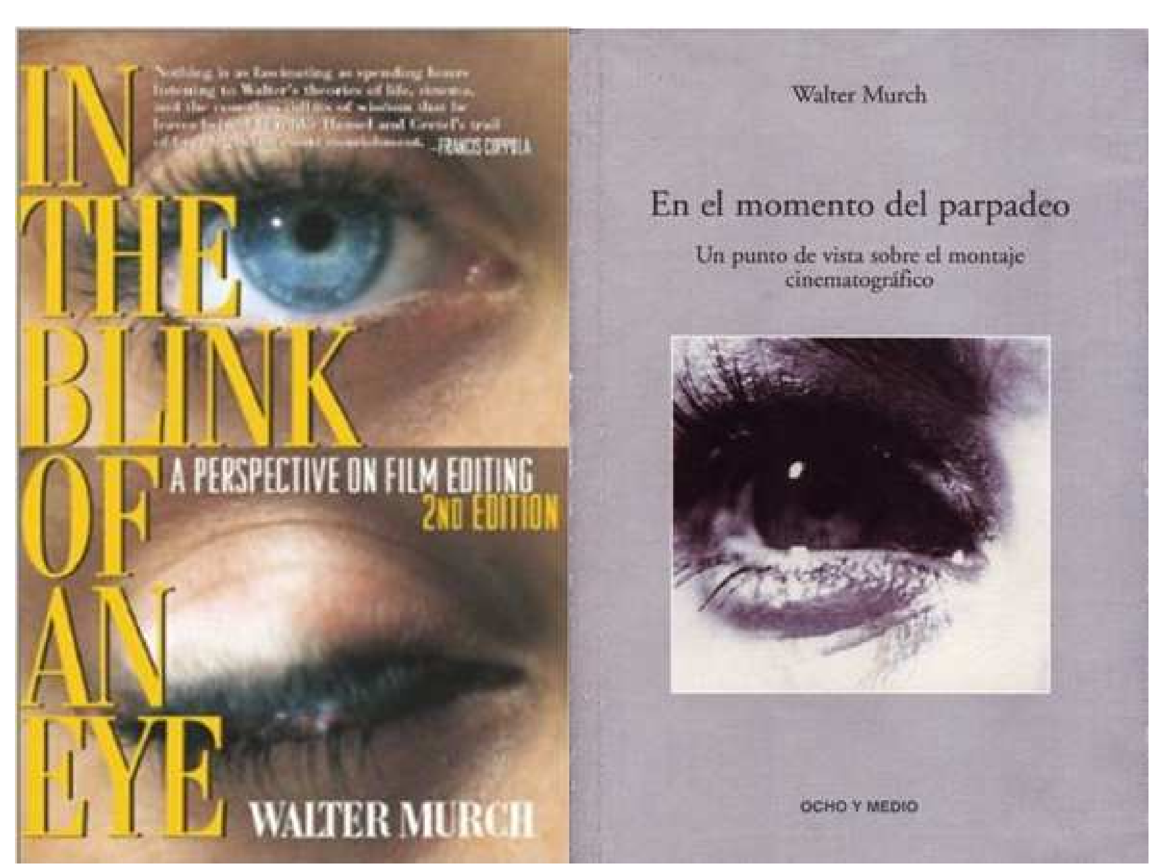












https://es.scribd.com/doc/71366612/Walter-Murch-En-El-Momento-Del-Parpadeo#

Walter Murch <1943/...>

2001 **En el momento del parpadeo**

Un punto de vista sobre el montaje cinematográfico

In the blink of an eye

Aperspective on film editing

2003 Ocho y Medio - Madrid

https://es.scribd.com/doc/71366612/Walter-Murch-En-El-Momento-Del-Parpadeo#

He encontrado en La Red, *En el momento del parpadeo*, un libro sobre el montaje cinematográfico *(film edition)* de Walter Much, el montador *(film editor)* de confianza de Coppola, que trabajó en el montaje de *Apocalipsis Now, la trilogía del Padrino y La Conversación.*

Walter Mruch recoge en su libro datos muy curiosos sobre *Apocalipsis Now*, cuya duración es de 145-minutos, pero se rodaron 230-horas. Como la película se proyecta a 24 fotogramas por segundo, resulta que en el montaje final figuraban unos doscientos mil fotogramas (208.800) de los veinte millones de fotogramas filmados durante el rodaje (19$_1$872.000).

Es curioso, apenas un uno por cien de las instantáneas filmadas fueron utilizadas en el rodaje final. Utilizando las 230 horas de metraje filmado se podría haber montado infinidad de películas distintas, pero lo que llegó finalmente a las salas de cine fue solo una, todas las otras están perdidas en el vasto reino de lo posible que no ha llegado a concretarse en hecho. Esto evoca el principio de superposición de la física cuántica, en el que una partícula se representa matemáticamente por un paquete de funciones de ondas superpuestas, cuando se realiza una observación el paquete colapsa y *"aparece"* al observador una sola función de ondas. Lo que lleva a la conclusión paradójica de que el observador solo puede ver una exigua parte del mundo que hay ahí fuera cuando no se le observa. Del mismo modo, otro montaje de las 230-horas de metraje habría producido un *Apocalipsis Now* distinto del que hemos tenido ocasión de visionar, una y otra vez, hasta casi aprenderlo de memoria.

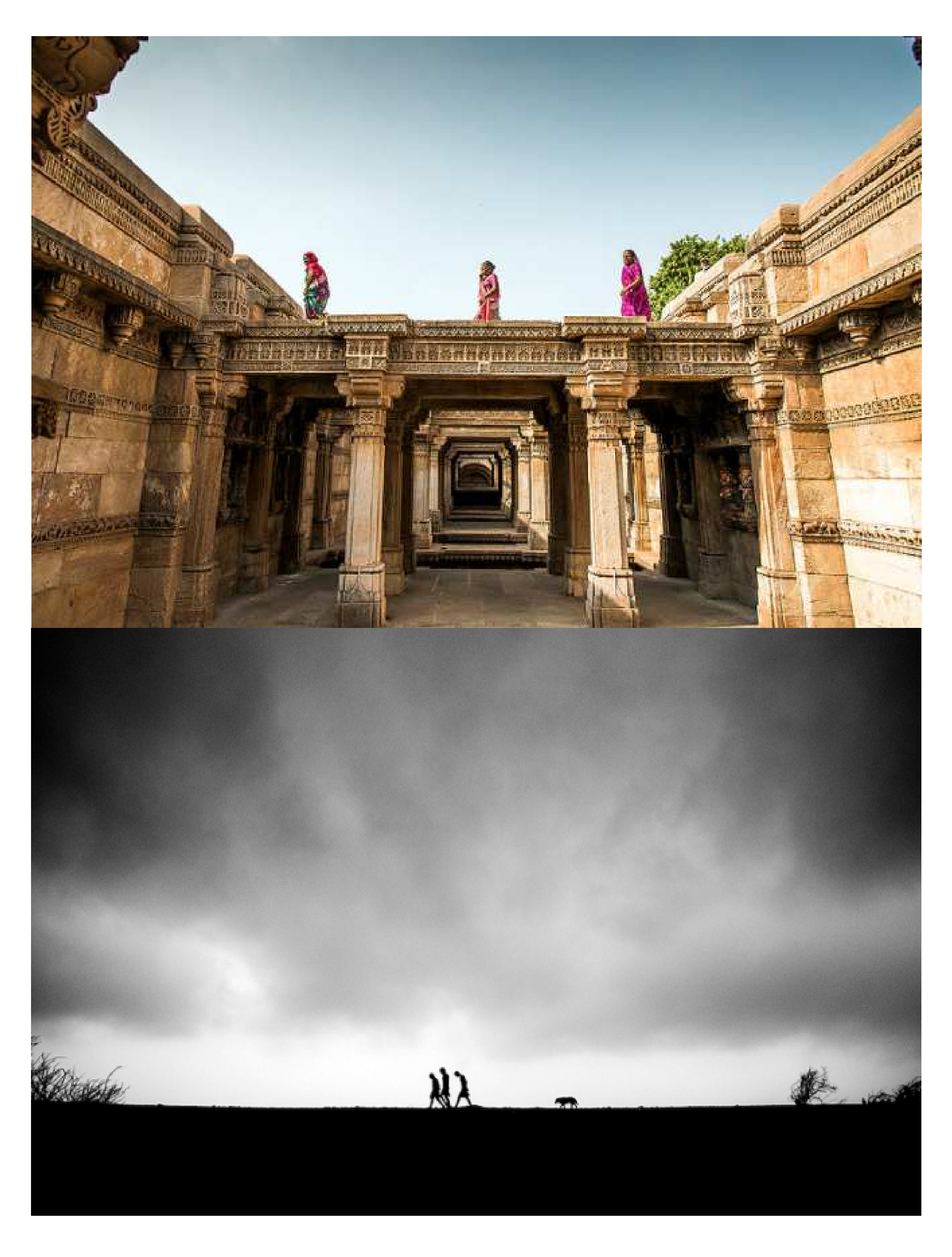
Una cosa lleva a la otra. En las portadas de la edición inglesa y castellana del libro de Walter Murch aparece un primer plano de un ojo, y precisamente hoy he estado *"recolectando"* en La Red instantáneas del fotógrafo hindú Sathis Ragavendran, una de ellas este espectral primerísimo plano de un par de ojos:



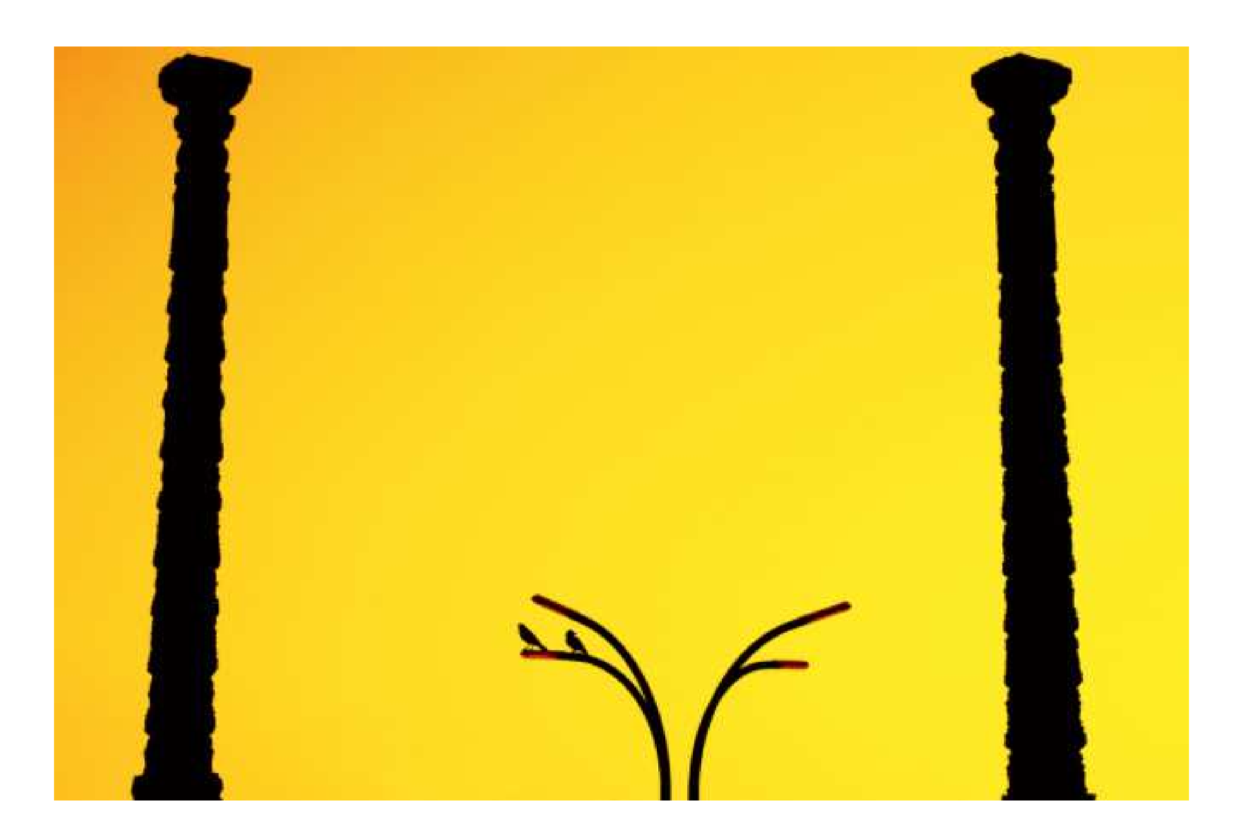


Esta otra foto de Ragavendran presenta duplicidad especular, si se gira 180º aparece todavía más espectral.





En este par de fotos aparecen tres personajes que caminan, en una tres coloridas mujeres por un templo, y en la otra tres figuras espectrales seguidas por un perro.

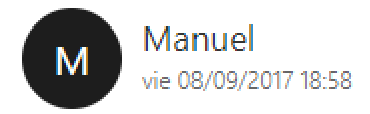


Y por último, sobre un fondo amarillo dos columnas enmarcando cuatro postes de luz en uno de los cuales se han detenido dos pájaros.

Estas y otras fotos de Sathis Ragavendran figurarán en un próximo movimiento de la Sinfonía Visual.

Salud y Tiempo. Su.

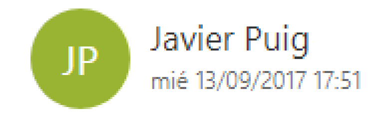






Manolo, el pasado sábado vimos una película española, *Techo y comida,* que no está nada mal. Lo mejor es la acertadísima interpretación de Natalia de Molina, por la que le dieron un Goya. La historia nos introduce en el submundo de la miseria que tenemos tan cerca y que está bien que se nos muestre tan crudamente para alterar nuestras conciencias, al menos durante hora y media, y soliviantarnos contra este gobierno que acaba de suprimir la limosna que les daba a los que están más hundidos en el pozo de la indigencia.

Si el próximo sábado 16-9-17 vas a venir a Ormira, podemos vernos a las 16:30 en el lugar habitual. Salud y Tiempo. Javier



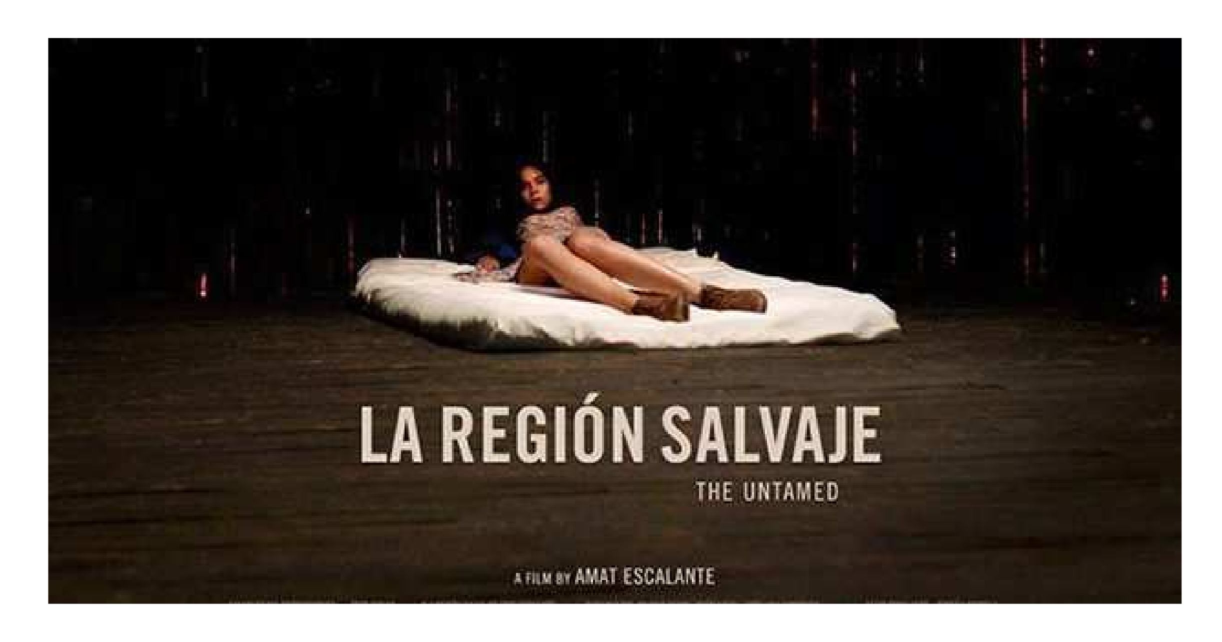
19 Amat Escalante



2.005 / 8 / 13 / 16

Amigo Puig, estas son las 4-películas que el mexicano Amat Escalante <1979/...> ha realizado hasta ahora.

La primera noticia de la existencia de Amat la he tenido ésta mañana, leyendo en El País una crítica *(la reproduzco más adelante)* de su 4ª película, *La Región Salvaje* que es acaba de estrenar en España, pero no en Murcia, en la lógica irracional de los distribuidores es irracional estrenar aquí una película mexicana.





Heli
https://www.youtube.com/watch?v=r-hVkvc0ZMI

Afortunadamente he encontrado *Heli* en La Red y la acabo de visionar, es una película excelente, dura, con una violencia cruda e intensa pero puntual, un acercamiento a la rutina diaria de unos personajes que viven su vida en un lugar que no está en ninguna parte. *Heli* es un joven recién casado, con un niño pequeño, que trabaja en una planta de montaje de coches japoneses, en Guanajuato *(es chirriante ver a los jefes japos haciendo gimnasia matinal con los empleados mexicanos antes de iniciar su jornada del trabajo),* y que se ve enredado en un asunto de narcotráfico, las cosas se ponen feas, hay muertes: el final de la película es desolador: un crimen *(por estrangulamiento en medio de un páramo desierto),* inmediatamente después el criminal practica el sexo con su mujer mientras al otro lado de la puerta dos niños duermen abrazados sobre un sofá junto a una ventana abierta. El último plano de la película se prolonga largo rato, se escuchan los murmullos y el ruido del criminal follándose a su mujer, los niños duermen y a través de la ventana abierta, el viento mueve la cortina, un poco, un poco más, impulsada por el viento la cortina golpea un florero colocado sobre una mesa, el florero cae al suelo y se rompe, los niños dormidos se despiertan, así acaba la película. Los niños no oían los gritos y gemidos de los amantes, es el ruido del florero al romperse el que los despierta. Nos vemos mañana. Salud y Tiempo. Su.

Heli







La Región Salvaje



Una mujer gime en primer término hasta alcanzar el orgasmo. La cámara se abre a un plano general y vemos un tentáculo que se retira de su entrepierna.

Así empieza *La región salvaje,* la cuarta película de Amat Escalante, uno de los niños prodigio del cine mexicano que comenzó siendo el ayudante de Carlos Reygadas en la seminal *Batalla en el cielo* para terminar debutando en el largo poco tiempo después, cuando tenía tan solo 26 años, con una película, *Sangre (2005)* que sentaría las bases de su corrosivo su estilo. A partir de ese momento se convertiría en uno de esos directores que no se van sin premio de ningún gran festival internacional que se precie: Mejor director en Cannes 2013 por *Heli*, y mejor película por *La región salvaje* en Venecia 2015.

Amat es un auténtico especialista en revolver las tripas, en componer imágenes de un gran impacto visual que se te quedan incrustadas en la cabeza. Sabe cómo hacérselo pasar realmente mal al espectador y no se corta ni un pelo a la hora de utilizar los recursos que tiene a su alcance para conseguirlo. Aunque a veces sea de una manera tan insensata como kamikaze



En *Heli*, la escena más impactante es la tortura en primer plano de un hombre al que queman los genitales en directo, después lo cuelgan de un puente. También hay violaciones, malos tratos y abusos de todo tipo. En definitiva, unas dosis de violencia muy difíciles de asimilar. Quizás por eso se haya convertido en uno de los más crudos radiólogos de su país a la hora de analizar el miedo y la violencia que se agazapan en su subsuelo, centrándose en el estudio de temas tan incómodos como la inmigración, el narcotráfico, las mafias, la corrupción estatal, así como el machismo y la homofobia presentes en la idiosincrasia y en la cerrazón ideológica de parte de la población mexicana.

Aunque en realidad, toda esta galería de monstruosidades va encaminada a descubrir de qué manera resulta imposible que la inocencia pueda sobrevivir en un mundo podrido, viciado por el odio y repleto de degradación moral. Todas sus películas tienen algo de eso. De la búsqueda de los valores íntegros en un mundo que se descompone progresivamente y en el que ya no hay lugar para la verdadera pureza.

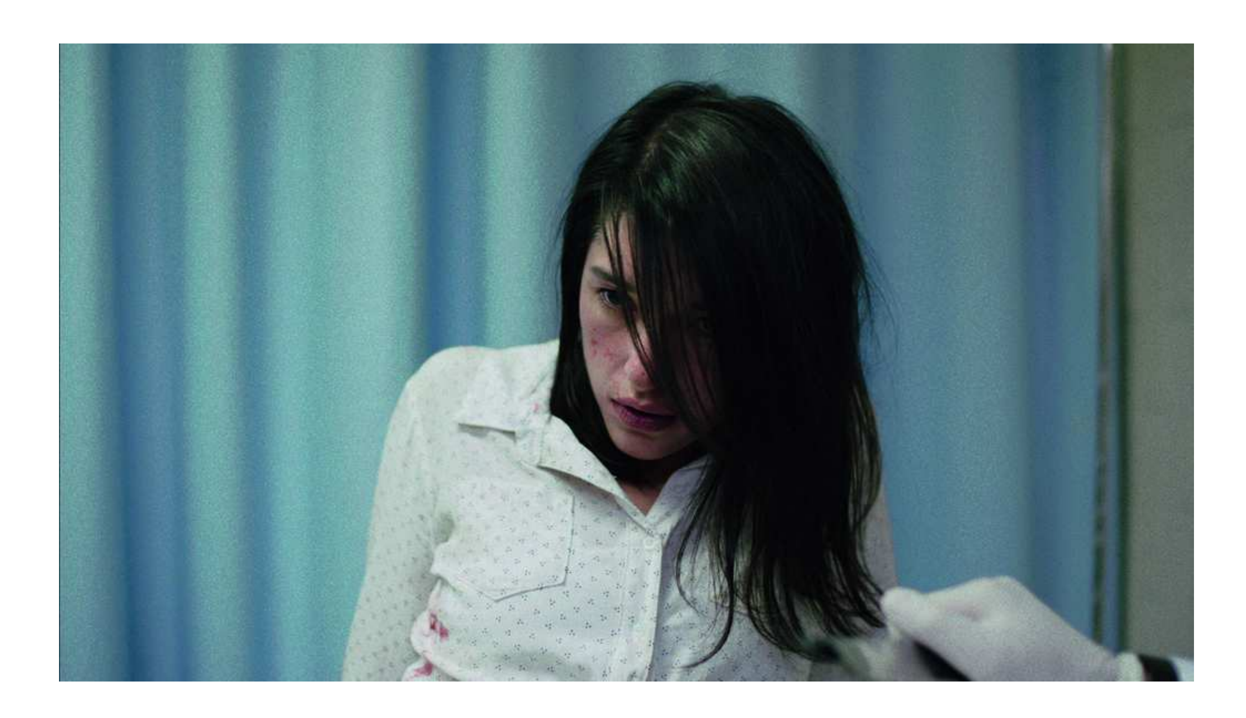
Precisamente *La región salvaje* gira en torno a ese concepto, al intento de recuperar las sensaciones y los instintos más primitivos porque en ellos se encuentra la perfección del ser humano en su estado incontaminado. Y, en ese sentido, el sexo es uno de los principales impulsos naturales. Para Escalante hemos dejado de sentir, nos hemos inmunizado a cualquier tipo de estímulo, estamos reprimidos y el resultado es un estado de frigidez emocional y sensitiva perpetua. Por eso los personajes de la película se encuentran tan profundamente

insatisfechos. Tanto en su vida como por supuesto en el terreno sexual, que se convierte en el eje motriz de todas sus pulsiones vitales. O bien copulan por aburrimiento u obligación, o si lo hacen por gusto es porque están rompiendo algún tipo de tabú social que los frena.



Hasta la llegada de ese ente extraterrestre que sirve para poner las cosas en su sitio: o revienta de placer a los personajes elevándolos a través del gozo a un estado de conciencia superior o les inflige un dolor irreparable que los conduce a la muerte. El éxtasis y la agonía, Eros y Tánatos como las dos fuerzas motrices del universo que en La región salvaje adquieren una fuerza metafórica de una enorme potencia expresiva.

Es la primera vez que Amat se acerca al cine fantástico y a la ciencia ficción de una manera explícita, pero siempre ha habido algo marciano en sus películas a pesar del hiperrealismo de su mirada. En *Heli* uno de los personajes mencionaba que había caído un meteorito y que algún ser de otro planeta se escondía en los alrededores. La extrañeza formaba parte del tejido de sus películas incluso cuando se retrataba la cotidianeidad de una pareja en *Sangre*. Ahora nos adentra en un espacio repleto de misterio que nos invita casi a sentirnos abducidos, a dejarnos llevar como si estuviéramos en trance por unas imágenes absorbentes y magnéticas que en algunos momentos parece como si nos sumergieran en un espacio mental y abstracto donde se revela la verdadera naturaleza de la sensualidad, el deseo y la lívido.



La región salvaje es una película profundamente sensorial. Puede que en ocasiones a Escalante le guste ser explícito, incluso rudo a la hora de plasmar las acciones de sus personajes, que tenga un espíritu provocador, pero lo cierto es que nos encontramos ante un director superdotado a la hora de cargar de intención cada escena a través de los elementos de la planificación. Juega con los planos largos y contenidos, con los planos secuencia estilizados y con los encuadres que a veces muestran de forma explícita y a veces sirven solo para sugerir. Es brutal y sucio en el fondo, incluso en ocasiones grotesco y bizarro, pero bastante más refinado de lo que pudiera parecer en la forma.

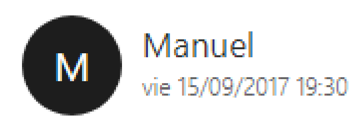
Amat vuelve a utilizar como escenario la región de Guanajuato, en algún rincón rural perdido. La ignorancia y la pobreza son el caldo de cultivo para la intolerancia. Imposible aceptar la homosexualidad en un ambiente tan cerrado y obtuso, tan ultraconservador a nivel religioso, en el que además el sistema de clases sociales se encarga de menospreciar y denigrar a todo aquél que considere que está por debajo. Las mujeres están condenadas a ser las esclavas de sus maridos y a no tener voluntad propia, mientras los maridos pueden ejercer sus privilegios con absoluto despotismo. En realidad, todos los personajes se encuentran oprimidos. Y ahí está la criatura para liberarlos. De toda la hipocresía, de todos sus miedos y de esa violencia contenida que forma parte de sus vidas. Y en el caso de las mujeres, para ofrecerles por fin la posibilidad de rebelarse contra la tiranía masculina.





Beatriz Martínez <15-9-17>
https://elpais.com/elpais/2017/09/14/tentaciones/1505424010_354928.html

película



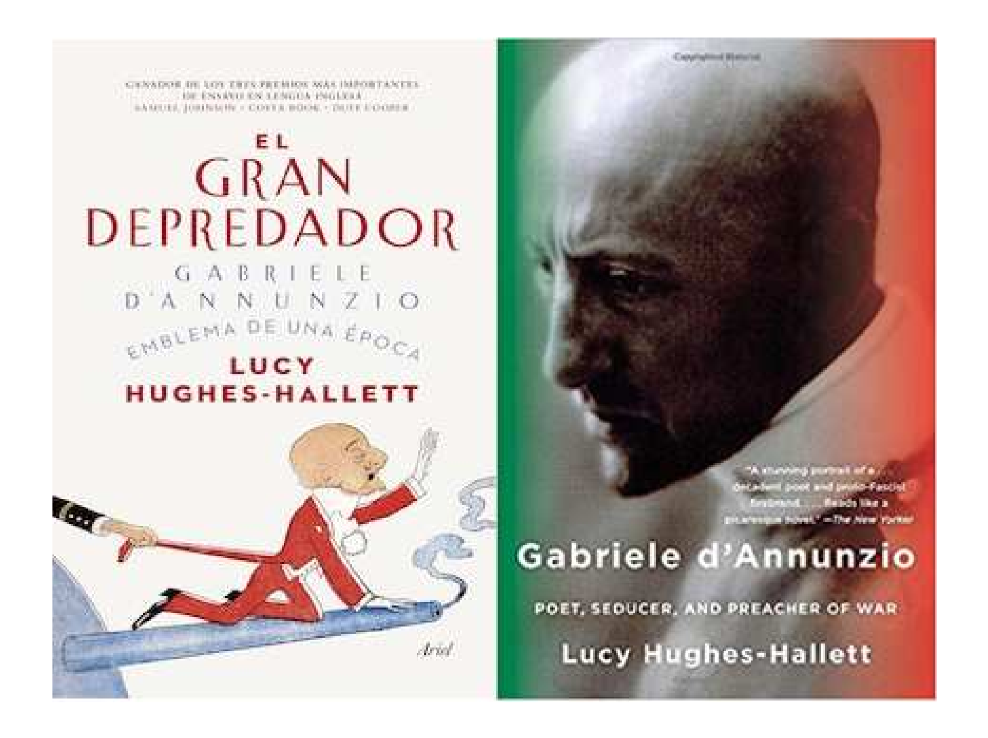
20 Gabriel d´Annunzio

Sobre la biografía de Gabriel d´Annunzio un hombre desmesurado

No veneraba a nadie salvo a sí mismo.
Era inflexible y egoísta como un niño pequeño.
Era un mujeriego a la vez que un oculto misógino.

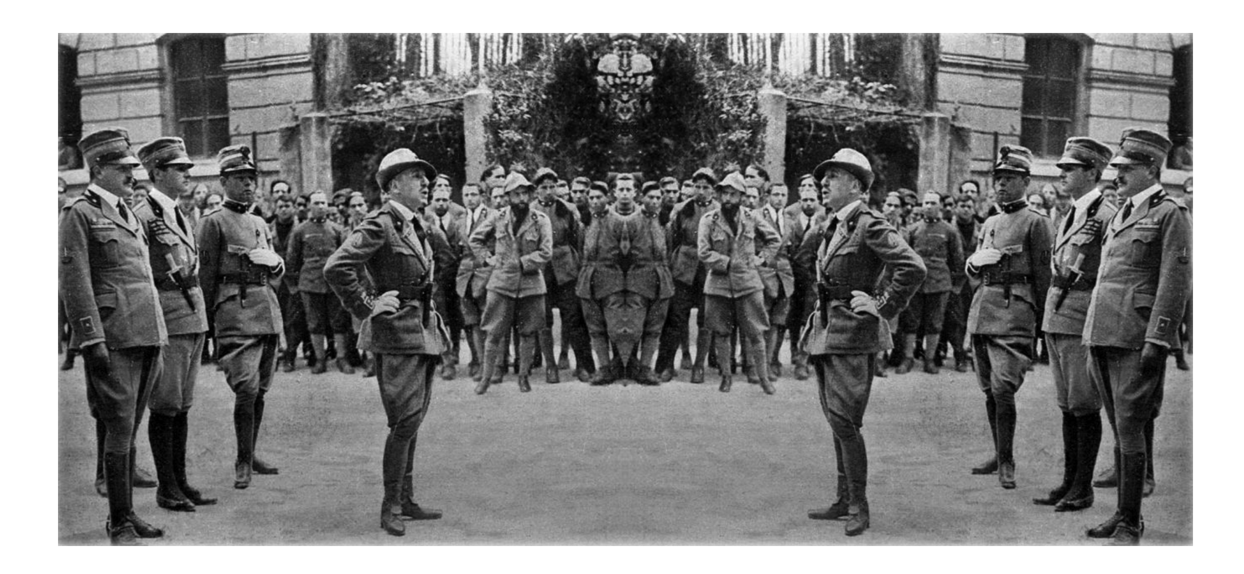


La biografía de Gabriel d´Annunzio que ha escrito Lucy Hughes-Hallett, *El gran depredador*, es realmente exhaustiva. Se apoya muy especialmente en la afición del escritor italiano a llevar unos diarios íntimos en los que consignaba muchos mínimos pero elocuentes detalles de su vida. No se trata aquí de un personaje que nos resulte precisamente simpático *(y eso es algo que me está ocurriendo habitualmente en las biografías, en los diarios. ¿Por qué será que hombres bastante despreciables, aunque talentosos, logran concitar tan irresistiblemente un interés amplio?)* La autora defiende la tarea en la que se ha embarcado y nos dice: *"Soy una mujer que escribe sobre un supuesto `poeta de la virilidad´ y una pacifista que escribe sobre un incitador a la guerra. Pero la desaprobación no es una reacción interesante".* Así pues, superemos nuestras náuseas y dispongámonos a conocer a este curioso, extraordinario, espécimen humano; tal vez nos ayude a comprender un poco más la sustancia de la que está hecha la humanidad o quizás nos asustemos menos ante el cinismo y el egoísmo que arrebatan a su ejecutor desde la ausencia de unas mínimas contemplaciones.



Y es que, según nos cuenta Hughes-Hallett, d´Annunzio fue un hombre muy inteligente pero muy poco dotado para la empatía. No veneraba a nadie salvo a sí mismo. Era inflexible y egoísta como un niño pequeño. Era un mujeriego a la vez que un oculto misógino. En una ocasión escribió que la mujer que le servía la comida no era para él más que una pieza de mobiliario, un armario que caminaba. Le gustaba considerarse muy superior al promedio de la humanidad. Cuando lee a Nietzsche encuentra la confirmación de su propio elitismo. Pero él va dejando víctimas por donde pasa: una amante, María Gravina, intenta quitarse la vida. Su esposa lo había intentado poco antes. No se esconde y utiliza su perversa sentimentalidad en sus excelentes novelas. Lo he podido comprobar en una muy lograda: ***El inocente***. Los lectores de sus narraciones eran, sobre todo, mujeres. Tenían mucho éxito y sus personajes creaban modas. Todas las obras de d´Annunzio se incluyeron en el ***Index*** de los libros prohibidos del Vaticano.

Durante muchos años escribe sin parar. Pero luego se transforma en un político. Pasa de ser un escritor de ficción a un propagandista. Pretende suscitar emociones y alterar el pensamiento de la gente. Sabía arengar a los soldados. Los mandos militares lo valoraban. En Fiume, experimentó una fórmula nueva: *"creó una obra de arte cuyos materiales eran hombres que desfilaban, multitudes que aclamaban".* En esa ciudad independiente despertaba fervores. Las mujeres le lanzaban flores cuando desfilaba con sus legionarios.



D´Annunzio hablaba de su anterior existencia de simple poeta con incrédulo desprecio. Ahora era guerrero, comandante. La guerra le parecía hermosa, le daba paz. Salir en una misión arriesgada era, para él, llegar a un éxtasis que comparaba con el que habían experimentado los grandes místicos. La guerra le dio una fama nueva, más viril, y la adrenalina de vivir en constante peligro. Sin rubor, decía: *"Ya huelo el tufo de la paz".*

No amaba nada al pueblo aunque buena parte del mismo lo venerara a él. Era inmensamente popular. Una vez, al llegar a Roma, se dice que fueron a recibirle cien mil personas. Cuando describía la dureza atrofiante de la vida de los campesinos o de los obreros no lo hacía con compasión, sino con algo semejante al asco. Promovía la guerra pero la vida del soldado le horrorizaba. Los chinches y la cercanía de tantos hombres le asqueaban. No comprendía como un periódico decía: *"Tenemos que alegrarnos de que no ha habido víctimas humanas",* después de haberse derrumbado la campanilla de la Plaza de San Marcos. La muerte de cientos de congéneres era algo insignificante en relación a ese drama. No le gustaba cómo olían las masas. No le gustaba el género humano. *"Sus manos nunca se mancharán por tocar una papeleta electoral".* Ponerse a la altura de la plebe era una degradación. Fue elegido diputado pero no se le vio por su escaño. No podía molestarse en acudir a una sesión parlamentaria. Nos dice la autora que la humanidad era algo tan poco interesante para él como la vía muerta de un tendido ferroviario.

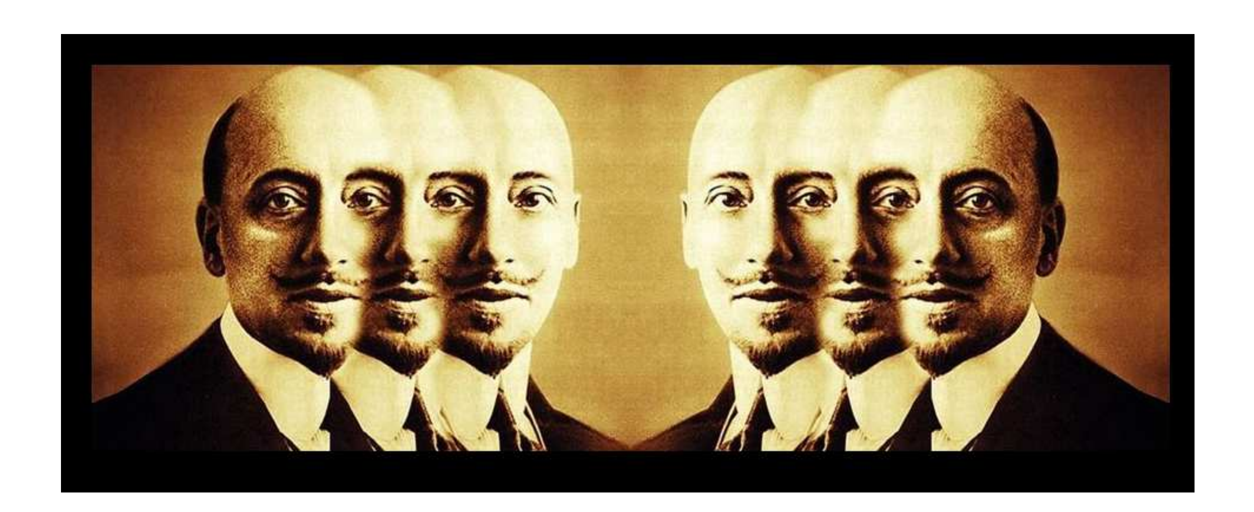


Era un seductor muy persuasivo. Hay quienes se muestran sorprendidos por el *"encanto femenino"* que tiene. Muchos no lo consideran precisamente atractivo. Un irlandés lo describe así: *"Un enano con ojos saltones y labios gruesos, verdaderamente siniestro y grotesco".* Pero nunca le faltaba una mujer en la cama. Seducía y abandonaba a las mujeres sin el menor escrúpulo. No se consideraba responsable de su promiscuidad, que justificaba ante una de sus amantes, Luisa, como una enfermedad hereditaria que le hacía mucho más desgraciado de lo que ella podría ser nunca. Ella, sumisa, viviría con él, lo cuidaría, incluso le proporcionaría mujeres. A una de las pocas amantes que le duraban le decía: *"Así, enferma y cansada como estás, me agradas… Creo que cuando mueras serás la suprema luz de la belleza".* Su mayor poder persuasivo estaba en su modo de hablar y ese poder se veía aumentado por ser, en Italia, un personaje público importantísimo durante toda su vida. En algún aspecto me parece emparentable con Rilke: su poder seductor, su egoísmo, el trato a sus amantes. Además, como Rilke, a veces escribía de pie.

Era un hombre totalmente irresponsable. Incumplidor habitual de contratos, nunca pagaba sus deudas, pero compraba los trajes por docenas y las camisas por centenares. Era un hedonista extremo, un esteta: alguien para quien el culto de la belleza ha ocupado el lugar de la moralidad. Para él, las tres maravillas del mundo eran: la langosta, el vello púbico de una mujer rubia, el sabor limpio de las naranjas. Le encantaba el interiorismo. Siempre vivió en el lujo. En sus últimos años habitó el ostentoso palacio de El Vittoriale. Era abstemio, pero tomó, en una primera época, opiáceos y, durante muchos años, hasta el final de su vida, cocaína.



Políticamente decía situarse más allá de la derecha y de la izquierda, más allá del bien y del mal. Con Mussolini había cierta admiración mutua pero también bastante distancia. En la muerte del escritor, el dictador trató de apropiárselo. Murió en 1938, a los setenta y cuatro años. Había llevado una vida muy intensa, a menudo exultante, pero también padecía recurrentes depresiones. Podía hablar durante horas de un libro al que le había dedicado diez minutos. Era un gran nadador y se vanagloriaba de su vigor sexual. Le gustaba describir en sus diarios sus orgías. Fue un hombre que se desentendió de sus cuatro hijos, una personalidad desmesurada, la exacerbación del egotismo. De él nos queda su valiosa obra pero también todo aquello que dejó atrás: las víctimas de su poder hipnótico.



Javier Puig <19-9-17>

http://www.mundiario.com/articulo/cultura/biografia-gabriel-d%C2%B4annunzio-hombre-desmesurado/20170919195435100498.html

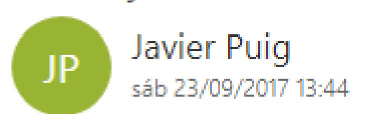
21 Cavestani El Conformista



Amigo Manolo, está semana he disfrutado del singular cine de Juan Cavestany. Es raro, sí, pero de una manera que no me resulta nada gratuita, sino todo lo contrario: muy sugestiva. *Gentes en sitios* es una película que apenas ha dejado de impactarme en esa veloz sucesión de microrrelatos, de fragmentos desbordantes de casi palpable realidad, en una nada chirriante mezcla de géneros. *Dispongo de barcos* me ha gustado algo menos, pero no es en absoluto desdeñable. Los retratos de hombres atrapados en la sordidez resultan impecables. Hay mucho rescate de humanidad en el cine de de este autor tan refrescante, tan necesario por su aporte de intensa originalidad.

Hoy he terminado tanto la novela como la película de *El conformista*. La obra de Moravia es muy amena sin carecer de momentos de profundidad, de análisis social, psicológico y político. Tal vez habría que achacarle algún forzamiento excesivo de la trama en aras de poder mostrar un mayor número de situaciones significativas. La película de Bertolucci es una excelente demostración de cómo, sin traicionar la obra, se puede trabajar sobre ella creando algunas ligeras modificaciones que se adapten mejor a la forma de expresión cinematográfica, añadiendo además algún énfasis personal. Salud, y Tiempo. Javier.

Cavestany / El conformista



22 Glosario

Manolo, estoy inmerso en La novela de la novela, un interesante relato de cómo se crea una gran obra. Especialmente interesante la ruta de lecturas que sigue, la preparación exhaustiva que ya se adivina al leer el libro. Te paso una nueva entrega de mi Glosario. Javier.



Lee Chapman

(100) Obra de modo que la máxima de tu voluntad pueda ser en todo tiempo principio de una ley general. *(Kant)*

Si se generalizase el cumplimiento de este imperativo categórico, ¿con qué mundo nos encontraríamos? ¿Un mundo más habitable? ¿O más riguroso? ¿Más respirable o más coercitivo? Aquí la clave está en la palabra *"máxima",* entendida como regla del vivir. Kant tal vez soñara con un mundo a su medida *(yo también, y tú)* pero el mundo es, y debe ser, complejo, contradictorio hasta donde lo percibimos. Otro más ajustado, ¿no sería mortalmente aburrido? La vida, tan ingente, tan profusa, nos resulta imprevisible. Yo me esfuerzo… Vale. Tengo en

cuenta la generalidad de lo que me rodea, ¿cómo? Intento ser cívico, correcto, moderar o anular las expansiones que me molestaría se generalizasen en el entorno que me atañe. Pero, ¿puede una mente sobrevivir siempre así, detenida de sus desmanes, rescindida en sus espontáneas liberaciones? ¿Son todas las mentes iguales, necesitan lo mismo? El marco de convivencia ha de fundarse sobre mínimos, aunque nuestra apetencia personal, apoyada en la bella coartada de la ética, exija razones máximas.



Nicolas Datiche

(101) La dicha de la vida consiste en tener siempre algo que hacer, alguien a quien amar y alguna cosa que esperar. ***(Thomas Chalmers)***

Sí, lo que necesitamos es hambre de vivir, dejar de ser tenues ante la existencia. Tener algo que hacer, es decir, sentir que tenemos marcados los siguientes pasos del rumbo que queremos, saber que nos derivamos por territorios queridos. Tener a alguien a quien amar, sentir que alguien nos espera, que se beneficiará de nuestra ansia bondadosa, lo que requiere una acción nuestra, origen de recíproca confortación. Y tener algo que esperar, algo inconcreto tal vez, pero fruto de las incursiones de nuestra inteligencia.



Davide Filippini

(102) Más vale encender una vela, que maldecir la oscuridad. *(Confucio)*

Quien vence es aquel que sabe despegarse de la frustración, el que renuncia al fútil alivio de las imprecaciones y a la excusa de la adversidad, recuperando el sosiego y la lucidez, siendo ya capaz de visualizar sus opciones. Porque quien respira la nítida acogida de la paz, se desnuda de las opresiones de la recíproca hostilidad, y aporta al camino preciso las más decididas ponderaciones.

(103) Buscad la belleza. Es la única protesta que merece la pena en este asqueroso mundo. *(Ramón Trecet)*

Ramón Trecet, al final de su programa de música Diálogos 3, pronunciaba esta frase con vehemencia, con un especialísimo énfasis en la palabra *"asqueroso".* Yo lo aplaudía, porque, con pasión, por igual, creía en esos dos polos opuestos: en la belleza, tan minoritaria pero tan esplendente, tan cierta; en lo asqueroso de este mundo, tan permanente, aunque a veces nuestra conciencia se relaje, librándonos de su presión malévola. Y es que - *¿por suerte, para sobrevivir, para avanzar, para aplicarme en lo que es susceptible de ser potenciado, o por indiferencia?* – por momentos me olvido de la insistencia del mal, de las

injusticias. Luego, veo los telediarios y me reconozco encapsulado en mi mundo. Si miro a mi alrededor, siento más tristeza que indignación por la composición del ser; tan defectuosa, al menos, desde esa exigencia ética en la que algunos humanos nos empeñamos. Si me miro a mí mismo, constato esa oscilación interior que me lleva de la confraternización a la náusea. Aunque, tal vez, recientemente, he sentido que había que desequilibrar la frase, pues creo más potente, más atendible, la belleza que la indudable abyección con la que tan frecuentemente se nos presenta el mundo. Me arrogo la belleza interior de las cosas y no me olvido de lo asqueroso, que siempre estoy dispuesto a derrotar, con mi mirada, con mi convencida persistencia.

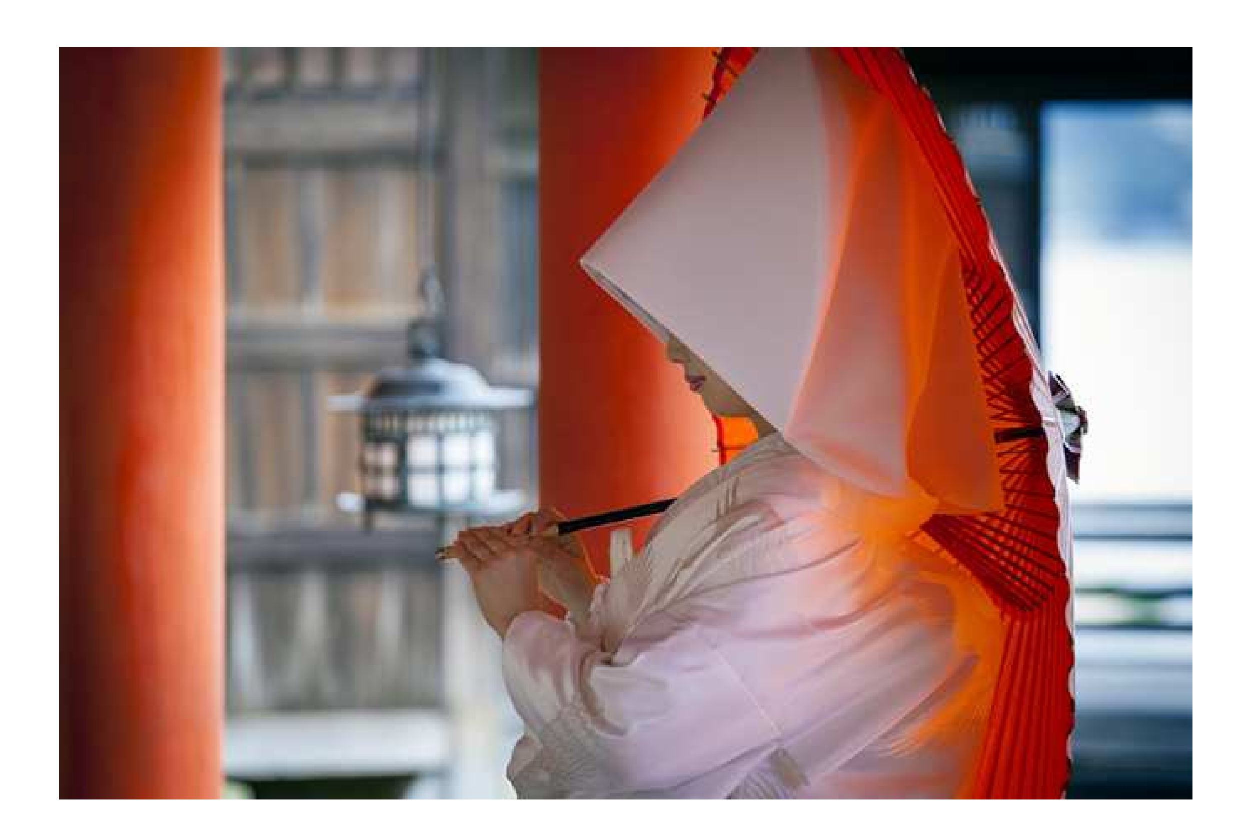


Jirat Srisabye

(104) Las personas no nos quieren por lo que somos, sino por cómo las hacemos sentir. ***(Irwin Federman)***

Si la pretensión ha de ser sentirse amados, la estrategia de ser simplemente éticos, cívicos, no es una apuesta segura. La bondad sobria, fría, discreta, humilde en su nobleza, no favorece cálidas cercanías. A lo sumo, algún reconocimiento. Por el contrario, bajo lo arbitrario, con alguna pequeña traición, desde cierta insolidaridad, se pueden crear emotivos lazos con quien se acierta a compartir una alegría, aunque esta

sea estúpida, precaria. Porque lo importante es ese alivio que se produce, el de – *momentáneamente* - no tener que afrontar la realidad con una honestidad para la que no se está preparado.



(105) Sé comprensivo, porque cada persona que encuentres en tu camino está librando una dura batalla. *(Platón)*

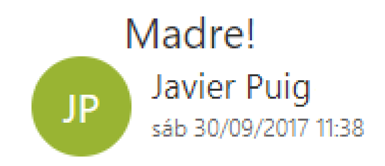
Varias veces he tenido la experiencia de conocer en alguien alguna desgracia que explicaba su despectiva actitud. Eso podría corroborar la teoría de que la maldad – *grande o pequeña* – tendría una explicación en un sufrimiento personal no declarado. Sin embargo, no todo el que sufre repele su dolor con aguijones hacia el mundo. Quien, padeciendo duros sinsabores, es injusto con lo que le rodea, no ha aprendido lo importante: la forma de salir, que no es tampoco la actitud de aferrarse neuróticamente a la actitud contraria, aprobatoria, sino la de una cierta ecuanimidad que no es servidumbre pero sí respeto a la circunstancia ajena.



23 Madre y El Mundo Sigue

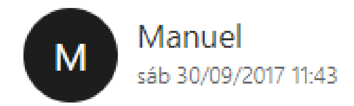


Manolo, está tarde, a las 17.55 horas, estaremos en Ociopía para ver la última de Aronofsky. Si te apetece y puedes, podríamos vernos por allí un rato antes. Eso sí, no podríamos acompañarte en la vertiginosa fila 3 a la que tiendes.



Javier, precisamente ayer vi *Madre*, en la sesión de las 16.00 horas, en El Tiro, es excelente: mira a ver si encuentras algún guiño a *Passengers, El Resplandor o La Semilla del diablo.*

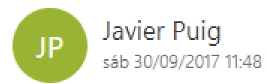
Madre!





Passengers **no la he visto,** ***El resplandor*** **la tengo muy presente y** ***La semilla del diablo*** **más olvidada. Ya te comentaré mis impresiones.**

Madre!



Madre y Jules y Jim



Manolo, ***¡Madre!*** **me recordó, en principio, a** ***Confidencias*****, por ese intrusismo que se apodera del dominio de los habitantes de la casa. Luego, también, de refilón, a** ***El ángel exterminador*****, de Buñuel, por esa sensación de claustrofobia a la que se le somete al espectador, a la vez que se le obliga a resistir la visión de la proliferación de un ser inmundo. Más tarde, cuando se desmadra, me recordó a alguna película apocalíptica, a** ***La carretera*****, por ejemplo. Antes, a la mayoría de las películas de terror, de las que se toman los tópicos, de la oscuridad, los sustos, la casa enorme aislada.**

Pero *¡Madre!,* por supuesto, quiere llegar más lejos que todas las películas que he mencionado, pretende asfixiar completamente la capacidad de asunción del espectador. La ambición de la película supera al cine de género. En la sala, había mucho adolescente mal avisado que se pasó toda la película haciendo chistes sobre lo que veía, pero esta obra es tan abrumadora, tan poderosa en sus imágenes y sus sonidos, que, increíblemente, apenas me importunaron esas muestras de pueril incivismo.

El surrealismo de la película es simbólico. Nos habla de la creación, de los egos salvajes, de lo incontrolable de la naturaleza humana, nos remite a pasajes bíblicos: Caín y Abel, Dios y los sacrificios. Yo me quedo con esa necesidad del creador que se impone a todo lo demás, la de crear para poner de rodillas frente a él a la incognoscible multitud. Me quedo con ese cariño que El Poeta le ofrece a su mujer, que está supeditado, atrofiado, por la irresistible sensación de estar deslumbrando a una especie humana a la que hay que consentir su latente hostilidad, fruto de irrenunciables egoísmos. Me quedo con esa nutrida visión apocalíptica, infernal, que es la puesta en imágenes de los terrores no tan recónditos del hombre. Una película para sufrir, una pesadilla irrespirable, a la que tal vez se le podría reprochar el abuso de los recursos técnicos impresionantes y la carencia del arma de la sutileza.

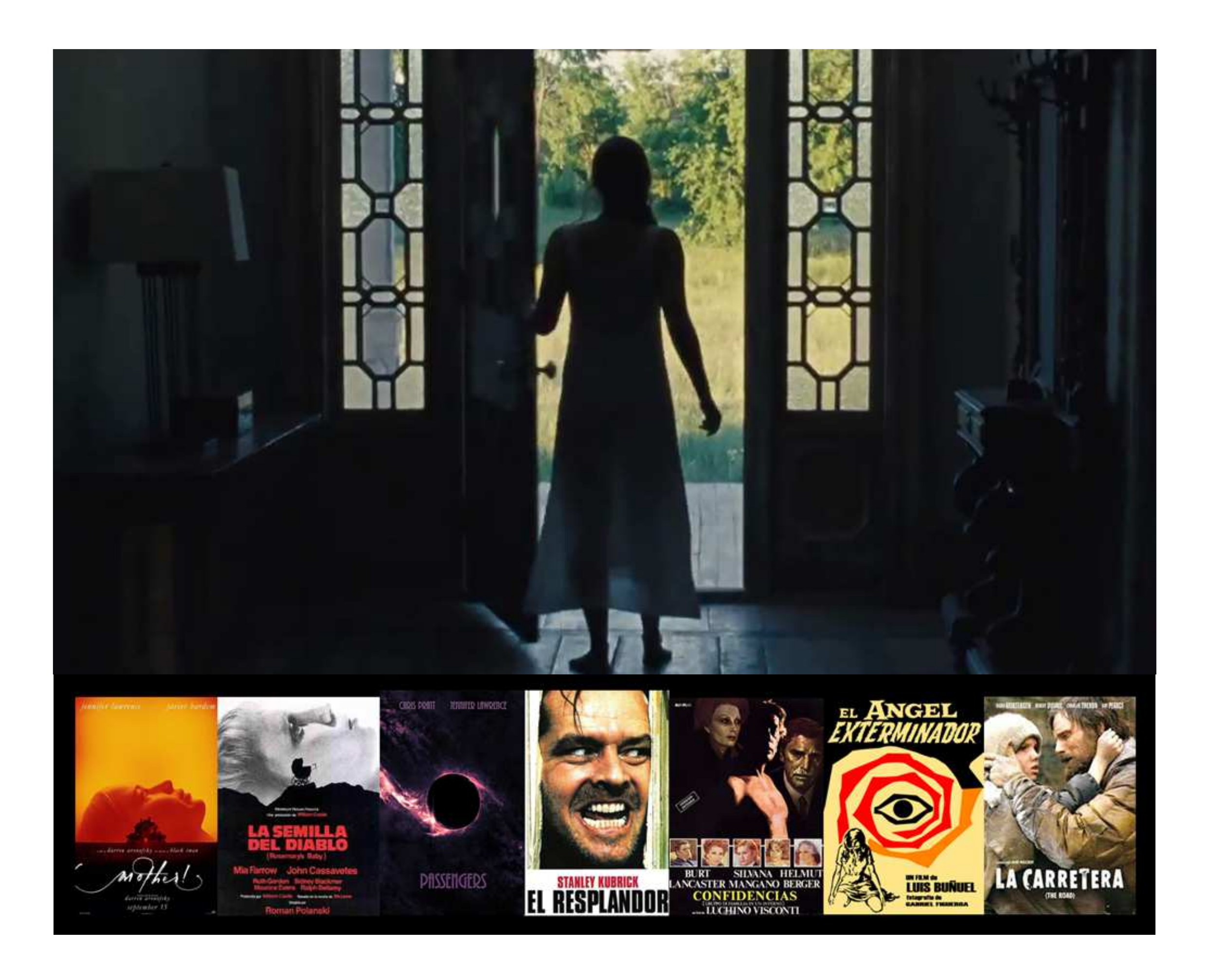
Jules et Jim me ha parecido un alarde de frescura creativa, un prodigio de lo mejor de la juventud, de aquella que lo espera todos, que todo lo inquiere, que rehúye sin cesar las inercias, los mandatos, y ensaya lo nunca osados. Excelente la voz narrativa, muy bien ilustradas por imágenes que saben penetrar en los sentimientos más profundos. Excelente.

¿Madre! / Jules et JIm

JP Javier Puig

dom 01/10/2017 9:34

Madre



Javier, es curioso, los dos hemos visto *Madre*, a ti te ha evocado *La carretera, El ángel exterminador, Confidencias*, y a mí *El resplandor, Pasajeros, La semilla del diablo:* un buen grupo de siete películas interconectadas por sutiles relaciones de afinidad: si comparas los carteles de *La Madre y La semilla* verás que son topológicamente idénticos.

Todo el asunto del recién nacido entregado a una turba de magos oscuros es casi idéntico en *La semilla y La Madre*. En *El resplandor* hay un escritor bloqueado en un lugar aislado en compañía de su mujer y un hijo, lo mismo que *Madre*. La misma Jeniffer Lawrence protagoniza *Madre y Pasajeros*, en los dos casos hay un espacio cerrado que ella comparte con un hombre: Chris Pratt, Javier Bardén.



En *Pasajeros,* Jeniffer Lawrence vive confinada en un apacible ambiente futurista, allí es relativamente feliz con su hombre, pero no llega a quedarse embarazada. En *Madre,* Jeniffer vive confinada en una casa amplia pero claustrofóbica, cuando aparecen los inopinados visitantes la cosa se complica, y en esa complicada situación nace un hijo con un atormentado destino.

Madre **es una excelente película que hecha raíces en muchas direcciones. Hace unos días he visto una rara película española que ha sido recuperada 50-años de su estreno fallido.**

El Mundo Sigue



El mundo sigue **tuvo problemas con la censura y la distribución y la exhibición. Se estrenó en dos o tres salas en Madrid, estuvo en cartelera pocos días. Cincuenta años después cuando** ***Fernando Fernán Gómez*** **<1921(86)2007>, director y actor, llevaba ocho años muerto, El mundo sigue volvió a estrenarse en las salas de cine y se ha editado en DVD** ***(queda a tu disposición para el próximo dodecálogo),*** **se trata de una película casi documental que retrata realísticamente las miserias de una España gris que no había acabado de salir del escenario de la guerra civil, se retrata el mundo escondido de la prostitución, la miseria del subempleo, la adicción paroxística al juego y la bebida, la violencia familiar, se retrata la grisura de aquellos tiempos que quizás todavía no haya desaparecido por completo y pueda llegar a reproducirse si se permite que el ejercicio del poder lo ejerciten personajillos siniestros e insignificante que serían irrisorios sino pudiesen llegar a ser perniciosos e incluso letales, para ellos mismos y para nosotros, recuerda a Hitler, rompió el pacto Barbarroja con Rusia y causó veinte millones de muertes en Rusia pero los rusos tomaron Berlín e izaron la bandera roja sobre el Reistag ¿Izarán los nacionales la bandera del aguilucho en medio de la Plaza de Kadalunia? ¿Será Kadalunia república asociada a la República Libre de Nagorno Karabak y a la República Popular de Albania? ¿Será la**

Unión de Repúblicas KNKA *(Kadalunia – Nagorno Karabak – Albania)* el motor inteligente que impulse el futuro de la humanidad y haga que los genes humanos sobrevivan a la muerte del Sol y conduzca la URKNKA *(Unión de Repúblicas de Kadalunia, Nagorno Karabakia, y Albañalania)* a nuevos planetas e incluso al agujero negro que a través de un corredor gusano conduce al culo de la historia…



EL MUNDO SIGUE SE ESTRENÓ EL 10 DE JULIO DE 1965
DE FORMA **CASI CLANDESTINA** Y CON DOS AÑOS DE RETRASO. AHORA VUELVE,
EN TODO SU ESPLENDOR. UNA OBRA MAESTRA MALDITA DEL CINE ESPAÑOL.

COPIA DIGITAL RESTAURADA CON MOTIVO DE SU
50º ANIVERSARIO

EL MUNDO SIGUE

LINA **CANALEJAS** FERNANDO **FERNÁN GÓMEZ** GEMMA **CUERVO** MILAGROS **LEAL**

una película de FERNANDO FERNAN GOMEZ

ESTRENO EN CINES EL 10 DE JULIO

EL MUNDO SIGUE SE ESTRENÓ EL 10 DE JULIO DE 1965
DE FORMA **CASI CLANDESTINA** Y CON DOS AÑOS DE RETRASO. AHORA VUELVE,
EN TODO SU ESPLENDOR. UNA OBRA MAESTRA MALDITA DEL CINE ESPAÑOL.

COPIA DIGITAL RESTAURADA CON MOTIVO DE SU
50º ANIVERSARIO

EL MUNDO SIGUE

una película de FERNANDO FERNAN GOMEZ

ESTRENO EN CINES EL 10 DE JULIO

EL MUNDO SIGUE SE ESTRENÓ EL 10 DE JULIO DE 1965
DE FORMA **CASI CLANDESTINA** Y CON DOS AÑOS DE RETRASO. AHORA VUELVE,
EN TODO SU ESPLENDOR. UNA OBRA MAESTRA MALDITA DEL CINE ESPAÑOL.

COPIA DIGITAL RESTAURADA CON MOTIVO DE SU
50º ANIVERSARIO

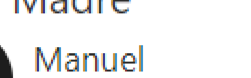
EL MUNDO SIGUE

LINA **CANALEJAS** FERNANDO **FERNÁN GÓMEZ** GEMMA **CUERVO** MILAGROS **LEAL**

una película de FERNANDO FERNAN GOMEZ

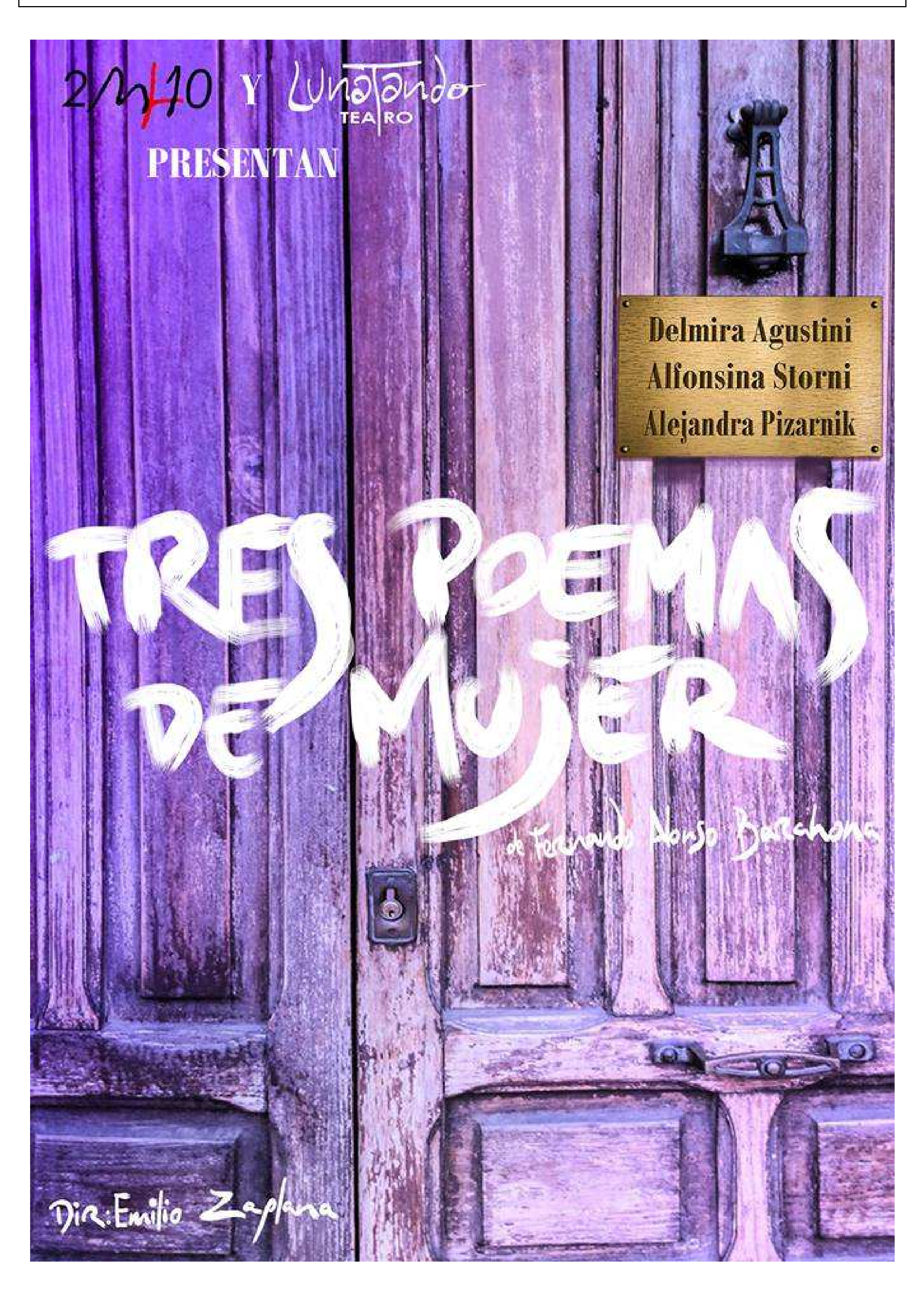
ESTRENO EN CINES EL 10 DE JULIO

Madre



M Manuel
dom 01/10/2017 23:29

24 Tres Poemas de Mujer



Los muchos afortunados que el pasado domingo, en el Teatro Circo Atanasio Díe Marín de Orihuela, asistimos a la representación de *Tres poemas de mujer,* no salimos en absoluto decepcionados de una obra de la que, por sustentarse en las hondas heridas y en la fértil sensibilidad de tres importantes mujeres poetas, tanto se podía esperar. Allí comprobamos cómo el autor ha sabido trasladar al escenario ese diverso sentir que ha quedado unido por lo trágico; y cómo también ha aprovechado esas historias para explorar la incidencia – *tanto en el propio creador como en la sociedad que le atañe* -de esa otra dimensión vital que es la poesía.

El texto de Fernando Alonso Barahona resulta lo suficientemente rico para trazar unos diálogos de contenido dramatismo y de gran elocuencia. La dirección de Emilio Zaplana es impecable, y las excelentes interpretaciones lograron que intimáramos con al alma de esas tres audaces mujeres. La obra nos presenta su ardua lucha, su necesidad de algo tan sutil, tan difícilmente comunicable, que no es nada fácil que se lo proporcione el mundo. Y las observamos y vemos que se reconocen más veraces cuando adaptadas al ritmo de las palabras que crean; con ellas, autentifican sus sentimientos, erigen una casa propia hecha de materiales inabordables.

El texto se construye desde la división en tres situaciones independientes que se corresponden con los momentos finales de la vida de cada una de las tres protagonistas que, en sus diálogos y en sus monólogos, expresan su lamento ante el mundo, su grito de rebelión contra lo que las consume lejos de una vida lograda. Esas tres mujeres solo entrecruzan sus caminos al principio y al final de la obra, cuando, desde una apariencia espiritual parecen fundirse sus hermanables destinos.

Contemplamos a tres poetas que representan a mujeres dispuestas a liberarse del secundario papel que les asigna una sociedad que es machista y, a la vez, insensible a la magia poética de las palabras. Esto lo vemos muy especialmente en la relación entre Delmira Agustini y su exmarido. Este no comprende y no admite el refugio interior de esa mujer irrespetuosamente deseada, su necesidad de volcarse en lo hondo de un mundo propio desde el que extraer las expresiones más vitales de su sentimiento, esos poemas plenos de erotismo que él no puede consentir, esa libertad inadmisible. *"La palabra ha suplantado la*

realidad", **dictamina él en tono claudicante y hostil. Luego viene la violencia definitiva, fruto de la impotencia para doblegar el indomeñable espíritu de esa mujer.**

Alfonsina Storni es la poeta que añora al hombre que se fue, el padre de un hijo que ahora, pese a sus esfuerzos, no puede ser suficiente sostén para una vida agredida por la enfermedad. Alfonsina es a la vez una mujer fuerte y derrotada, la indubitable muestra de la fuerza que traspira en cada fragilidad humana, una poeta que ya no puede seguir escribiendo la pena absoluta del acabamiento invasor.

Alejandra Pizarnik es la mujer encerrada en su laberinto mental, en el que de nada sirven los intentos de esperanza. Una mujer lúgubre en sus escritos que aquí es capaz de ciertos simulacros de alegría, de fugaz jovialidad cuya consistencia deja siempre paso a la atrayente presencia del abismo. Los contactos humanos que implora son insuficientes porque ella siempre vuelve al torbellino de su poesía, a esas palabras que solo le sirven para revolverse y retroceder en el camino de la imposible luz. Nadie puede rescatarla, ni su amiga Olga que se siente impotente para ayudar a un ser tan encerrado en la imperiosa creación de sus oscuridades.

Las tres mujeres mueren trágicamente. Alfonsina y Alejandra se suicidan. Delmira es asesinada. Las tres, antes de morir, dejan en el borde del escenario, una pequeña pila de libros atados, legado de vidas muy intensas, trasposición insuficiente de sus zozobras, de sus búsquedas pertinaces, de las abruptas incomprensiones padecidas. Las tres son mujeres valiosas, singulares, independientes, que tratan de enaltecer y fijar sus extremos sentimientos en unos versos insobornables. Al final, sobreviven sus espíritus, la esencia de su ser traspasado a los dominios de lo posible en el ámbito de lo sobrehumano. Y al espectador de esta magnífica obra le queda la sensación de que esas vidas dolorosas han sido bellamente rescatadas del silencio.

Javier Puig <4-10-17>
https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2017/10/04/tres-poemas-de-mujer-o-el-rescate-de-tres-almas-bellas-por-javier-puig/

3 Poemas

Alejandra Pizarnik



La jaula se ha vuelto pájaro

La jaula se ha vuelto pájaro
y se ha volado
y mi corazón está loco
porque aúlla a la muerte
y sonríe detrás del viento
a mis delirios.

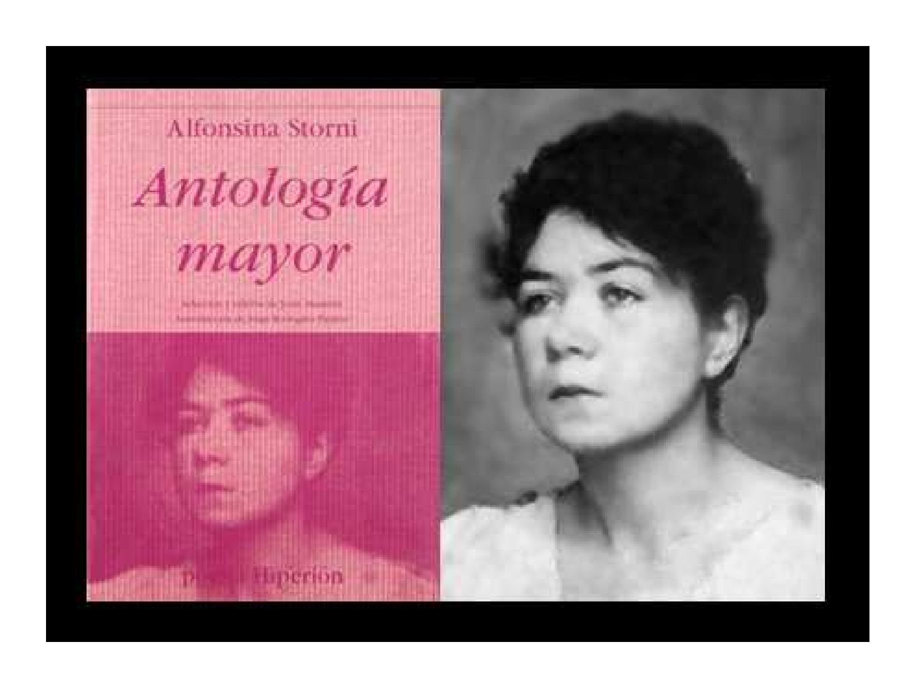
Qué haré con el miedo
Que haré con el miedo

Ya no baila la luz en mi sonrisa
ni las estaciones quemasen palomas en mis ideas
Mis manos se han desnudado
y se han ido donde la muerte
enseña a vivir a los muertos

Señor
El aire me castiga el ser
Detrás del aire hay monstruos
que beben de mi sangre

Es el desastre
Es la hora del vacío no vacío
Es el instante de poner cerrojo a los labios
oír a los condenados gritar
contemplar a cada uno de mis nombres
ahorcados en la nada

Alfonsina Storni



Animal Cansado

Quiero un amor feroz de garra y diente
Que me asalte a traición en pleno día,
Y que sofoque esta soberbia mía,
Este orgullo de ser todo pudiente.

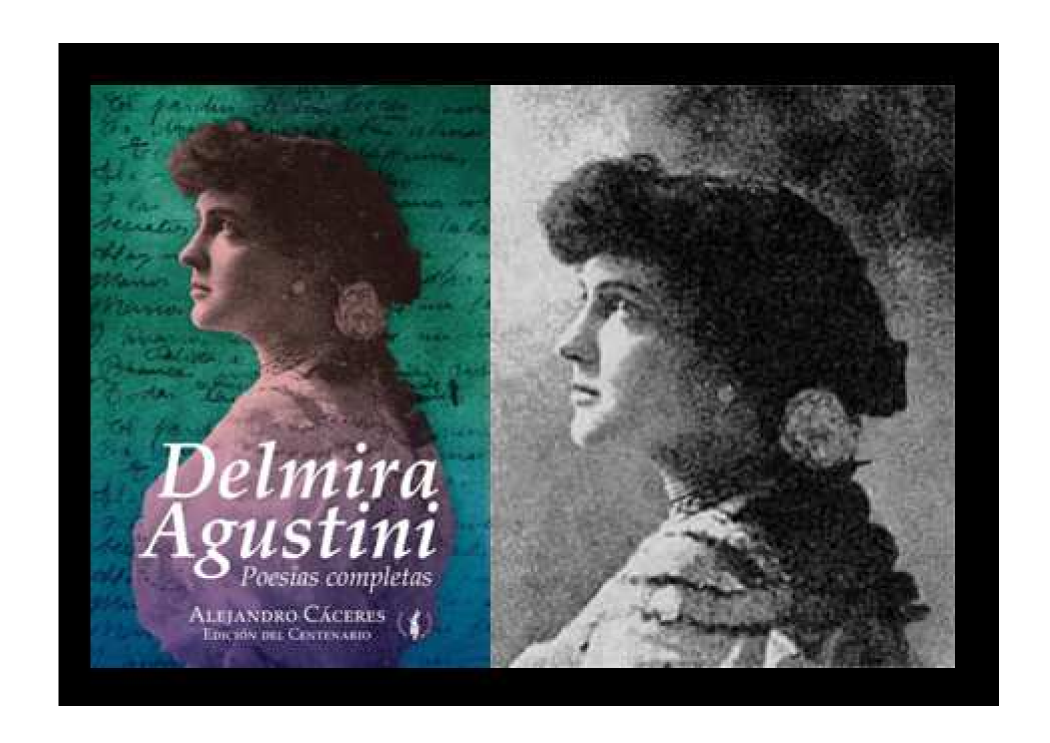
Quiero un amor feroz de garra y diente
Que en carne viva inicie mi sangría,
A ver si acaba esta melancolía
Que me corrompe el alma lentamente.

Quiero un amor que sea una tormenta,
Que todo rompe y lo remueve todo
Porque vigor profundo la alimenta.

Que pueda reanimarse allí mi lodo,
mi pobre lodo de animal cansado,
Por viejas sendas, de rodar, hastiado.

https://es.scribd.com/document/6868068/Storni-Alfonsina-Las-Mejores-Poesias

Delmira Agustini



Íntima

Yo te diré los sueños de mi vida
En lo más hondo de la noche azul…
Mi alma desnuda temblará en tus manos,
Sobre tus hombros pesará mi cruz.

Las cumbres de la vida son tan solas,
Tan solas y tan frías! Yo encerré
Mis ansias en mí misma, y toda entera
Como una torre de marfil me alcé.

Hoy abriré a tu alma el gran misterio;
Ella es capaz de penetrar en mí.
En el silencio hay vértigos de abismo:
Yo vacilaba, me sostengo en ti.

Muero de ensueños; beberé en tus fuentes
Puras y frescas la verdad, yo sé
Que está en el fondo magno de tu pecho
El manantial que vencerá mi sed.

Y sé que en nuestras vidas se produjo
El milagro inefable del reflejo…
En el silencio de la noche mi alma
Llega a la tuya como a un gran espejo.

Imagina el amor que habré soñado
En la tumba glacial de mi silencio!
Más grande que la vida, más que el sueño.
Bajo el azur sin fin se sintió preso.

https://es.scribd.com/document/250643487/Seleccion-de-poemas-Delmira-Agustini

25 La Comuna y El Compromiso



Manolo, la parte valiosa de *La Comuna* es sin duda toda la concerniente al personaje de la madre abandonada por un marido arrastrado por los encantos de una jovencita. Es un personaje muy bien construido y maravillosamente interpretado. De los demás no se puede decir lo mismo. Me han parecido bastante flojos, anecdóticos, desdibujados. Y la historia no me ha calado salvo en la profundísima mirada de esa mujer herida por el insensible transcurso de la existencia. Salud y Tiempo. Javier.

La Comuna

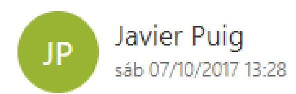
JP Javier Puig

mié 04/10/2017 20:09

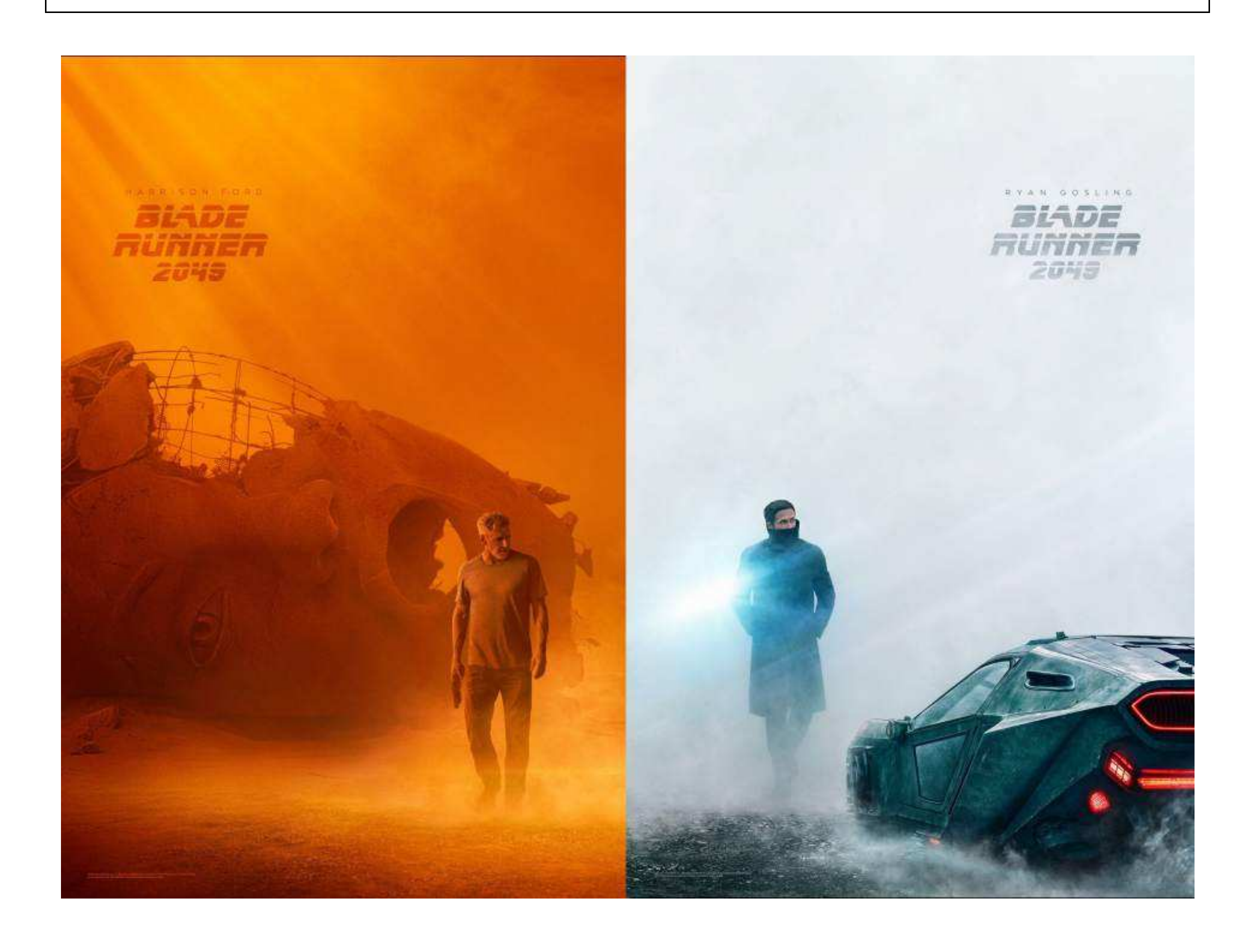


Acabo de quedarme trastornado por la revisión de *El compromiso*. Era una de mis películas favoritas de la historia, pero nunca me imaginé que se iba a reeditar en mí, con esta inmensa fuerza, el aprecio por esta maravilla... Escribiré con vehemencia y devoción sobre ella. Salud. Javier.



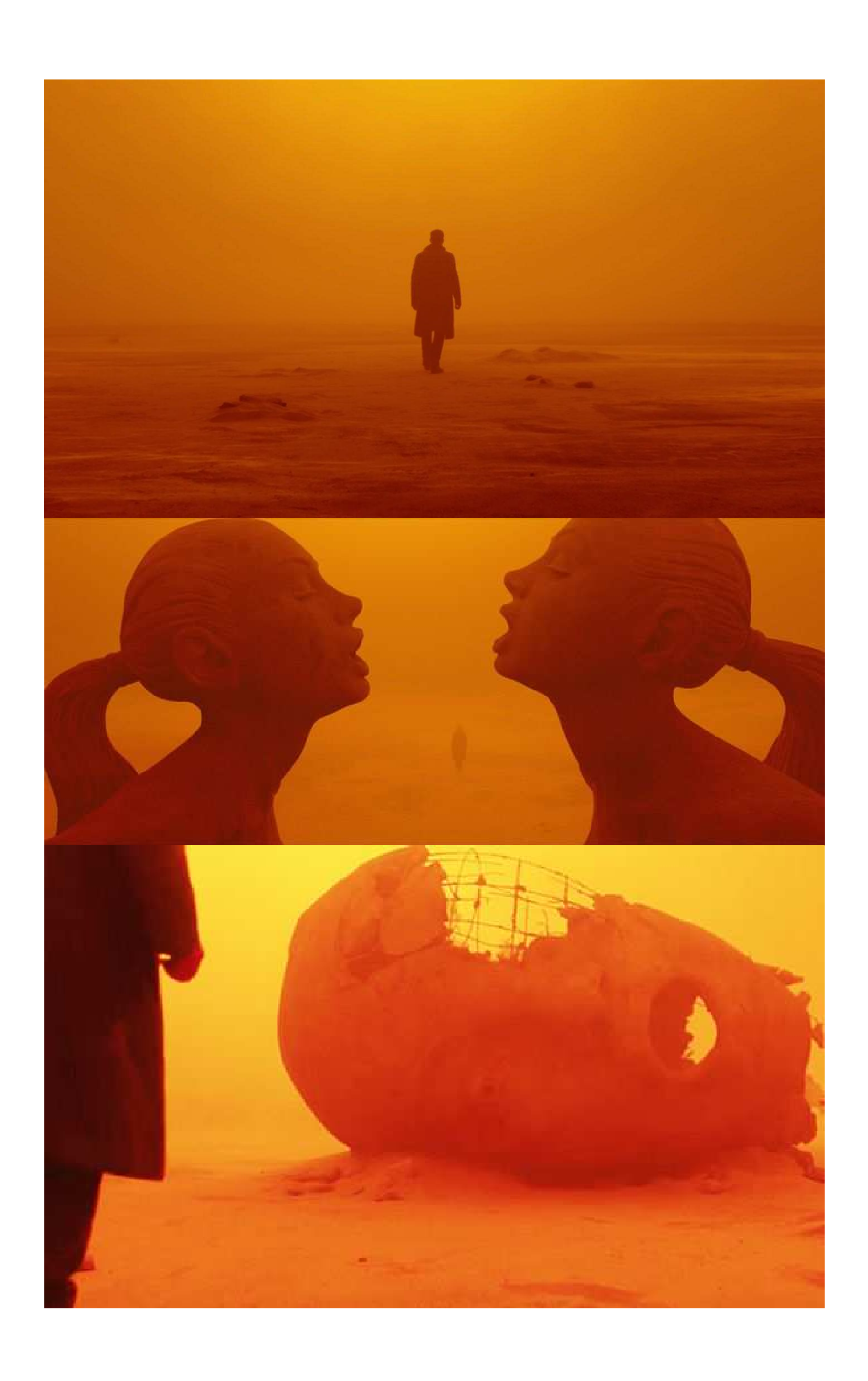


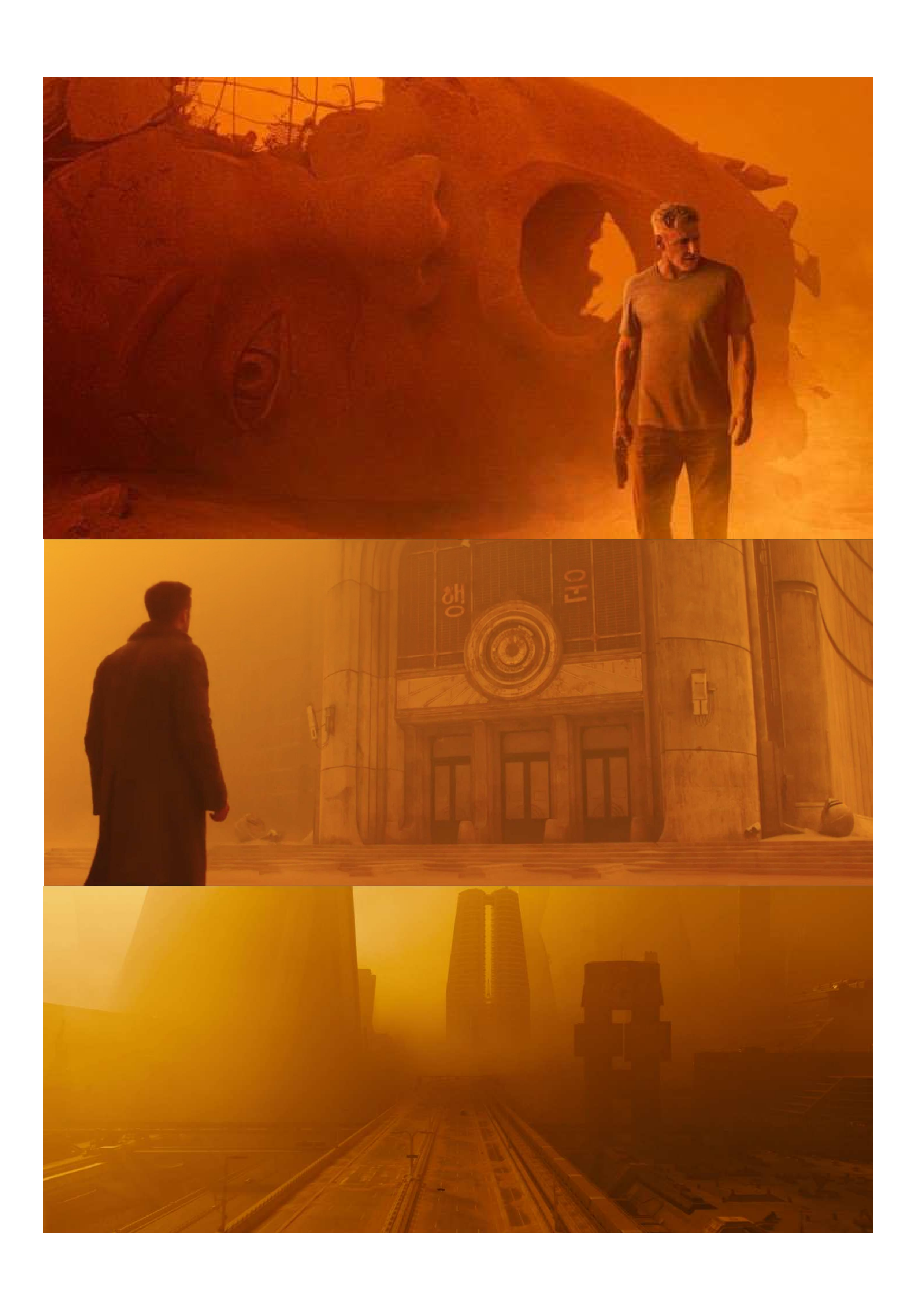
26 Blade Runner-2

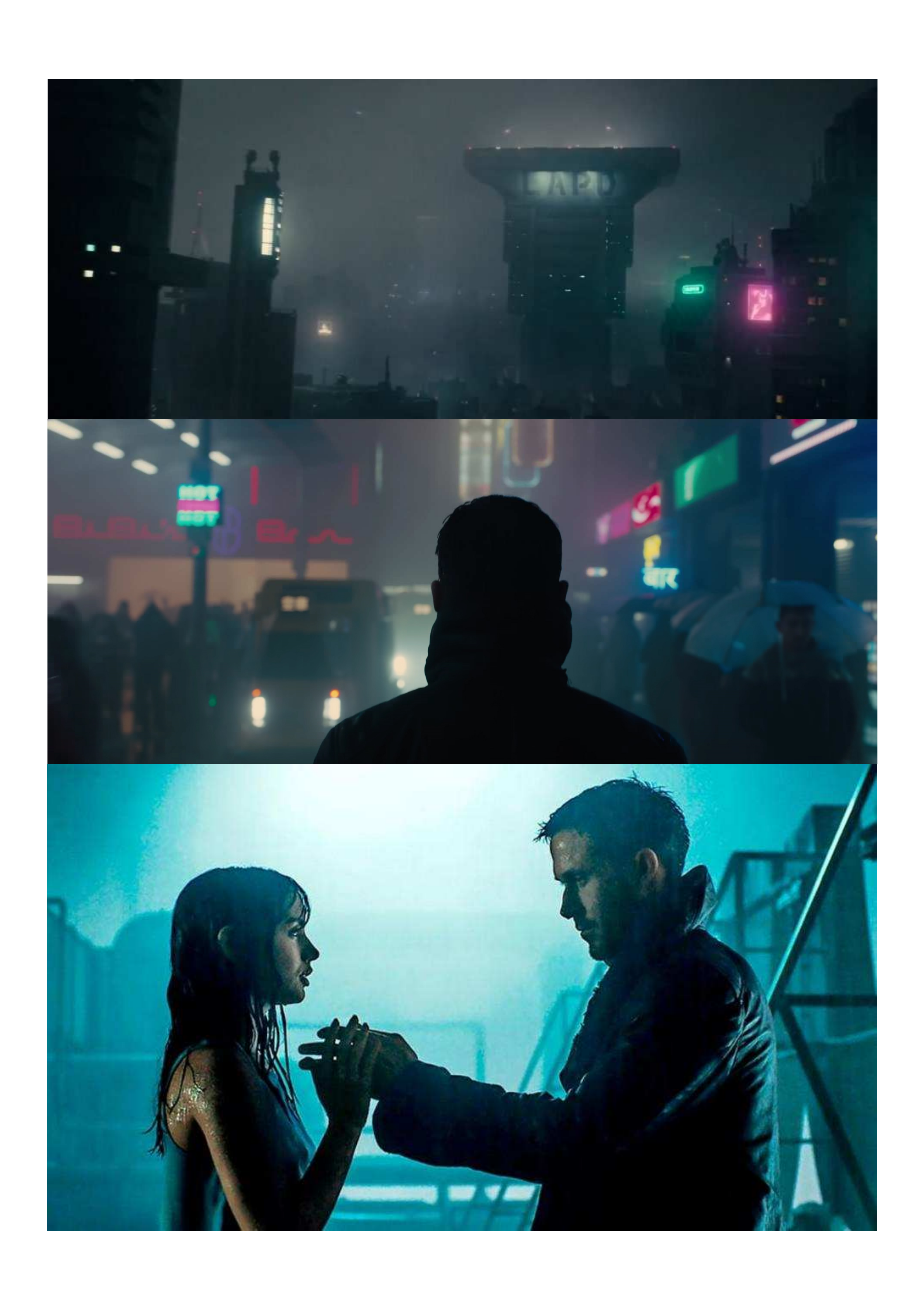


Amigo Puig ayer, para celebrar el día de la hispanidad, me fui al cine a ver *Blade Runner-2*, que continúa la línea argumental de *BR-1* y plantea el tema de que las personas creadas artificialmente puedan llegar a reproducirse mediante el intercambio sexualmente inducido de información genética, lo que plantea la remota posibilidad de que a las personas naturales pueda suceder una humanidad artificial capaz de multiplicarse, poblar la tierra y llevar la vida artificial a otros planetas, sería un triunfo póstumo para nuestra especie natural que se extinguiría pero sobreviviría dejando tras de si una especie artificial con capacidad de sobrevivir y viajar lejos del terruño terrícola antes de que se produzca la muerte explosiva de la estrella Sol…

***BR-2* es esencialmente visual, las instantáneas se suceden exponiendo con intensidad un mundo futuro que todavía es nuestro mundo pero que ya no es nuestro mundo…**




행
운


LAPD
HOT



BR-2

M Manuel
vie 13/10/2017 10:53

27 La Huida del Tiempo de la Princesa de la Luna

Amigo Manolo, acabo de ver *La princesa de la Luna,* que es indudablemente un cuento que contiene mucha belleza y poesía. El problema es que, en muchos momentos, resulta muy infantil, por lo que me hubiera gustado ver esta película cuando tenía diez años, seguro que entonces habría abierto más los ojos y la habría atendido con menor distracción.

Por otra parte, he finalizado la lectura de *La huida del tiempo*, de Hugo Ball, que me ha resultado de un interés desigual dependiendo de las entradas de ese diario. Lo más apreciable es su afán de renovación de los patrones del pensamiento y del arte, aunque lo que finalmente muestra no me produce un gran entusiasmo.

Te envío el artículo sobre *El conformista* que se publicará próximamente en La Galla Ciencia. Por otro lado, tengo en preparación otro sobre *El compromiso* y uno más sobre el *Doktor Faustus* de *Mann*, por lo que este último dodecálogo habrá originado tres comentarios más extensos aparte de los habituales e irrenunciables más escuetos.

Ya solo me quedan por ver *El ladrón de Bagdad y La balada de Narayama*. La película que también he visto en estos días es *Tristana*. Y también estoy releyendo la magnífica novela de Galdós, con vistas a otro artículo de **Literatura y Cine**. Comparto esta lectura con la de un libro que me está pareciendo absolutamente genial, el *Examen de ingenios,* de José Manuel Caballero Bonald.

No sé si iré a ver *BR-2*, sobre la que tú no te pronuncias. A Sole no le interesa demasiado este tipo de películas y hace poco la sometí a la tortura de ver *¡Madre!* Por otra parte, dudo un poco de Villeneuve, director que me gustaba, pero al que le noté un contagio de mala americanización en La llegada.

Y te paso el enlace de mi último artículo publicado, sobre dos magníficos novelistas ingleses a los que leí la pasada primavera. Salud y Tiempo. Javier.

La huida del Tiempo / La princesa de la luna



28 El Conformista

El conformista, de Bernardo Bertolucci y Alberto Moravia



Después de 40 años, he vuelto a ver *El conformista* (1970), la primera película de Bertolucci que me cautivó. Siempre resulta arriesgado volver a una obra después de tanto tiempo, pues cabe la posibilidad de que el paso de los años – *los del mundo que nos rodea y los de la experiencia personal* – modifique seriamente nuestra impresión y pueda dejarnos fatalmente decepcionados. Además, en esta nueva visión, había introducido un precedente siempre condicionador, casi nunca favorable: la lectura de la novela de Alberto Moravia. Pero la obra del cineasta italiano ha pasado con alta calificación la prueba a la que la he sometido y, para mí, sigue siendo una excelente muestra de esas películas suyas tempranas, más creativas y personales que las luego más ampulosas en las que se embarcó.

El argumento de la película crea un marco intrigante desde el que es posible analizar los aspectos psicológicos de los personajes, sobre todo en función de su proyección en la sociedad y en la política. Marcello Clerici es ahora un funcionario del Estado, un trabajador que está dispuesto a todo, con tal de estar bien visto por el régimen fascista al que se entrega. La misión que se le encomienda es la de facilitar el asesinato de un antiguo profesor suyo, Quadri, un hombre con el que mantuvo una importante conversación cuando estaba preparando su

tesis. Entonces, le dijo a su alumno – *ya convencido fascista* - que abandonaba la docencia y también un país en el que ya era imposible enseñar filosofía. Varios años después, a Marcello se le encomienda que señale a su viejo profesor como blanco de los sicarios que lo ejecutarán. Ahora este vive en el exilio, en París, entregado al activismo antifascista. El sumiso funcionario impone a su inminente esposa el destino de la ciudad francesa para su viaje de novios. El profesor se huele la trampa, pero, desde su candidez, aún espera convertir a su exalumno a la decencia, recuperarlo para el bando de los demócratas. En el despacho de su domicilio parisino, tienen una conversación en la que recuerdan las lecciones sobre *La República* de Platón. Y aquí, Bertolucci, atento siempre a reforzar las palabras con las imágenes, crea, en la estancia en la que hablan, un marco de sombras, a modo de ilustración de la alegoría de la caverna que están dilucidando. Finalmente, Quadri abre una ventana y se desvanecen las sombras; es la tácita demostración de que la lucidez difumina la falsa realidad proyectada.



La película no traiciona en absoluto el motivo principal de la novela: la creación de un personaje que ansía antes que nada conseguir la normalidad, fundirse con las características de su entorno social, en un tiempo dominado por el fascismo. El resorte que da pie a ese deseo irrenunciable es el trauma acaecido en su niñez. Con trece años es abordado por un chófer homosexual al que, para defenderse, dispara. Ese asesinato, que oculta y que nunca se dilucida, le perseguirá como culpa difícil de aligerar y de la que él, inconscientemente huye, buscando un perfecto encaje con el mundo que lo rodea.

Marcello está aquí interpretado por un circunspecto Jean Louis Trintignant, que, con su rictus severo, con su pesada mirada, dibuja la irresoluble tristeza de un hombre que nunca se recuperará a sí mismo. A su lado, la mujer con la que se va a casar, Giulia, representa la perfecta vacuidad exigible en las féminas de la época. Su belleza es la más ostensible culminación de un sentir superficial, de una vida tendente a la búsqueda de relaciones que no objeten la deseable banalidad, las actitudes que no transgreden los planteamientos imperantes.

El comunista Bertolucci, en todo momento, busca, sin quebrantar los esenciales objetivos del relato de Alberto Moravia, dar mayor énfasis y vistosidad a los elementos ideológicos de la historia. Así, crea un personaje, un amigo íntimo de Marcello, un hombre ciego que representa el ofuscamiento de unos ciudadanos ante un entorno creciente de devoración de las más esenciales libertades. Tras una explícita conversación, que es un reconocimiento de la sumisión – *sin apenas argumentos* - de ambos al fascismo, la cámara recorre al amigo de arriba a abajo, hasta alcanzar un primer plano de sus zapatos, que los lleva de distinto color, como metáfora del error al que conduce una percepción parcial, censurada.



Pero hay otras metáforas visuales… En el baile de París, las esposas del funcionario y del profesor – *la primera de ellas totalmente borracha* - inician con todos los demás bailarines, agarradas de las manos, una danza serpentina que acaba cerrándose en torno a Marcello, que queda atrapado en medio de la pista, mortalmente incómodo, sin saber qué hacer, depresivo ante el insulto de una alegría que él nunca podrá

alcanzar. O ese momento en el que el protagonista de la historia le compra una flor a una mujer que va acompañada de sus dos pequeños, que luego lo siguen, cantando La Internacional. Son inserciones que potencian lo que nos contaba la novela, licencias que se toma Bertolucci, ocasiones que encuentra para pronunciarse contra ese mundo faccioso que no puede contaminar París, ciudad que significa un reducto de libertad, a la que el protagonista no está acostumbrado y por la que no está dispuesto a dejarse seducir.

Los escenarios son también muy elocuentes. Los interiores de las casas, de inimaginable exuberancia para el lector; o el edificio del Ministerio al que acude Marcello, imponente desde su gigantismo, con esas amplísimas salas vacías, hechas para empequeñecer el hombre. Impresionantes, significativos, son también los planos que muestran el sanatorio mental en el que está recluido su padre, con ese exterior plagado de bancos de piedra, por los que los enfermos deambulan con extraviada existencia.

La novela de Alberto Moravia me ha resultado muy amena, con una trama que mantiene la incertidumbre y que, sin embargo, no excluye el recurrente desarrollo de una mirada filosófica, psicológica y política. La película de Bertolucci, vista ahora de nuevo, tras esa lectura, me ha parecido un modelo de traslación de la narrativa literaria a la cinematográfica. Las imágenes que crea Bertolucci, ayudado por la genial fotografía de Vittorio Storaro, son altamente expresivas, traducen a la perfección – *y aún a veces con ventaja* – la palabra escrita. Los finales de ambas obras son diferentes. Pero esta vez voy a tener consideración con aquellos a los que les fastidia mucho conocer los desenlaces y no voy a contar ninguno de los dos. En definitiva, en ambos casos, de una forma más o menos drástica, lo que se expresa es el fracaso de una vida orientada a obedecer las tendencias políticas impuestas y finalmente superadas. Se trata de la denuncia del hombre que, por no pensar, por no sentir, por no sufrir la seria incomodidad de ejercer la disensión, se diluye en la presión dominante, se sacrifica como entidad autónoma y entrega su vida a la corriente aniquiladora. Con *El conformista,* Bertolucci logró una obra sociológica, pero también muy artística, con un gran acierto a la hora de describir visualmente las emociones de una individualidad atenazada.

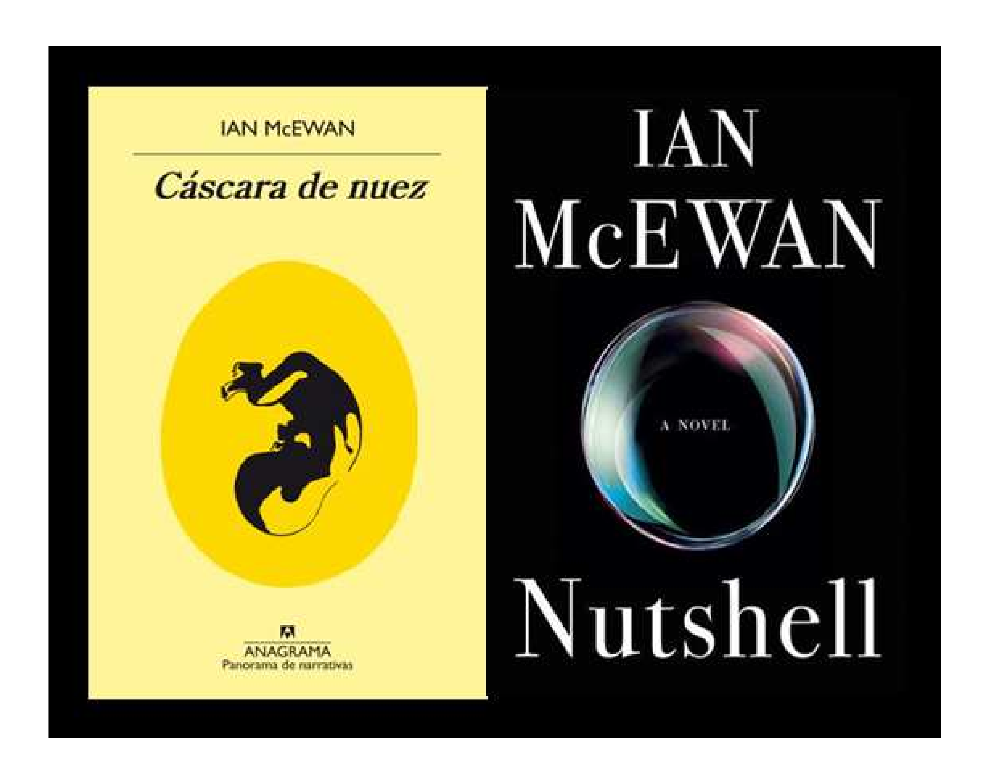
Javier Puig <14-10-17>

29 Ian McEwan y Graham Swift



Los escritores ingleses
Ian McEwan y Graham Swift
se toman en serio la responsabilidad
de revivir y actualizar, con calidad
la tantas veces enterrada novela

Últimamente, he leído dos excelentes novelas escritas por dos escritores británicos, de esas que a uno le renuevan la fe en ese género, y que le impiden suscribir esa frase tan conocida de Josep Pla: *"Considero que un hombre que después de los 40 aún lee novelas es un puro cretino",* a pesar de que tanto me atraigan esas otras vertientes literarias que no se fundamentan en la ficción. Al primer autor, Ian McEwan, ya lo conocía. Me entusiasmó con *Sábado,* y luego pude corroborar, con *La Ley del menor*, su renovada capacidad para indagar exhaustivamente en los conflictos psicológicos y sociales. Hace unas semanas me lancé a leer *Cáscara de nuez*, su recién aparecida novela. Ahora, felizmente, he descubierto a otro autor de su generación, a *Graham Swift.* Y lo mejor es que lo he hecho a través de una novela, *La luz del día,* que no es la más bendecida por la crítica, pero que, aún así, me ha deslumbrado. Me queda así la maravillosa expectativa de seguir por su obra más valorada: *El país del agua*



La última obra de McEwan, *Cáscara de nuez*, es un libro denso – *como todos los suyos* -, de prosa compacta. Contiene en ese apelmazado espacio en la que se comprime la acción, gracias a su inmensa perspicacia, observaciones luminosas, críticas coherentes, versiones antropológicas del mundo. En su intriga, es una novela negra, pero es mucho más, es una crítica de algunas versiones de la humanidad a través de un tono irónico, de un humor nacido de la perplejidad, de un conato de indignación controlada por el inacabable deseo de observación, de interés por unos sucesos que condenan a sus protagonistas.

El argumento es sencillo. El enfoque es muy original, y es que McEwan no se repite en sus novelas y procura no repetir a otros. El narrador es el feto que está viviendo en el vientre de su madre los últimos días antes de su aparición en el mundo de los nacidos. Desde ese habitáculo protegido, se entera de todo lo que pasa fuera. Siente cómo es ninguneado en todo momento por su madre y por su amante, que es el hermano de su padre. Hay en sus comentarios lucidez, animadversiones y simpatías, consideraciones morales, percepciones únicas debidas al insólito emplazamiento desde el que nacen. Hay intriga, un asesinato y una siempre finísima apreciación de los laberintos, de los callejones sin salida en los que incurren unos seres humanos movidos por la pasión egoísta, siempre obtusos y precipitados en la persecución de sus deseos.



Con *La luz del día,* me he iniciado en la prosa de Graham Swift, que me ha parecido de una originalidad y de una riquísima ligereza admirables. Está compuesta por frases cortas que devienen en un ritmo sincopado, que es, sin embargo, creador de atmósferas precisas. Emplea el tono justo, ni muy enfático ni tampoco displicente, con descripciones hechas de pequeñas pinceladas que van sucediéndose, interrumpidas, ampliándose y conformando unos retratos incisivos.

La historia se desarrolla de forma fragmentaria, con párrafos cortos y capítulos también muy reducidos y numerosos, lo que le permite al autor llevarnos y traernos por el tiempo de su historia, hacia atrás o más lejos, en desorden continuo, pues el narrador se nos muestra sumergido en una divagación que busca las claves para acceder a la verdad de sus sentimientos.

Como Ian McEwan en *Cáscara de nuez,* Graham Swift también parte de una historia que pertenecería al género negro, pero aquí, aunque haya también un asesinato, todo lo sabemos desde un primer momento, por lo que la intriga se desplaza del curso de la acción a la rememoración inquisitiva de unos hechos, de unos personajes, de unas decisiones, desde la certeza de lo definitivamente insondable de la condición humana pero desde la resolución de obtener una máxima aproximación

a sus secretos. Todo ello con una prosa contenida pero, a la vez, desbordante de significados, desde una imaginación que no se acerca a la fantasía sino que explica desde nuevos ángulos las capas ocultas de la realidad.

Swift se nos muestra suavemente irónico, exquisitamente distante en apariencia, pero implicado en definir cada innumerable prisma de la situación. Es detallista, pero no disperso a pesar de que la dispersión es el modo de pensar del narrador, y es que nos hallamos ante un novelista que domina su trabajo hasta permitirse forjar un doble nivel en su narración, de tal manera que lo sentimos sobrevolar, oculto, a su narrador, siempre desde una concepción literaria que está varios escalones por encima de la novelística rutinaria.

Ian Mcwean y Graham Swift son dos escritores que se toman en serio la responsabilidad de revivir y actualizar, con calidad, la tantas veces enterrada novela, y los recalcitrantes lectores nos alegramos de que no se apague ninguna de las fuentes de nuestro placer.

Javier Puig <14-10-17>

http://www.mundiario.com/articulo/cultura/grandes-novelistas-ingleses-actuales-ian-mcwean-graham-swift/20171009220209102330.html

30 Próximo Dodecálogo

	Friedrich Wilhelm Murnau *<1888(43)1931>*	
1	**1926**	Faust
	Gonzalo Suárez *<1934/…>*	
2	**1969**	El extraño caso del doctor Fausto
3	**1970**	Aoom
	Fernando Fernán Gómez *<1921(86)2007>*	
4	**1963**	El Mundo Sigue
	Jiri Menzel *<1938/...>*	
5	**2006**	Yo serví al rey de Inglaterra
	Kim Ki-Duk *<1960/…>*	
6	**2007**	Aliento *(Breath)*
7	**2008**	Sueño *(Dream)*
	León Siminiani *<1971/...>*	
8	**2012**	Mapa
	Janos Szabo*<1958/…>*	
9	**2013**	El Gran Cuaderno
	Agota Kristof <1935(76)2011>	
10	**1986**	El Gran Cuaderno
	John Symonds <1914(92)2006>	
11	**1989**	La Gran Bestia
		La Vida de **Aleister Crowley**
	Gary Lachman <1955/...>	
12	**2007**	**Rudolf Steiner**
		Introducción a su vida y su obra



Amigo Puig, para empezar un ejemplo de **cine y literatura**. **Agota Kristof** escribió una trilogía acerca de dos hermanos gemelos, ***Claus y Lucas***, la primera parte ***El Gran Cuaderno***, consiste, exclusivamente, en el cuaderno en que los gemelos van anotando las incidencias diarias en un estilo lacónico y documental no exento de lirismo, las otras dos partes de la trilogía narran la vida de los hermanos tras su separación, ***La Prueba*** trata de **Claus**, ***La Tercera Mentira*** trata de **Lucas**. El problema de la película es que sigue escrupulosamente solo la primera parte de la trilogía novelesca, las gemelares anotaciones cuadernarias, omitiendo sus respectivas trayectorias vitales tras la separación. De cualquier modo la lectura y el visionado de la trilogía y la película componen en la cabeza del lector-vidente algo que ya no es un libro ni una película sino la historia de la intimidad gemelar entre dos hermanos y el destierro de su separación como un exilio contundente…



Otro ejemplo de **cine y literatura**, ***Yo serví al Rey de Inglaterra*** **en la que el director checo Jiri Menzel adapta la novela de su compatriota Bohumil Hrabal, autor que desconozco completamente… La película merece la pena verse por las escenas en que el protagonista oficia su labor de camarero rodeado de maravillosas mujeres arias completamente desnudas reunidas en una especie de hotel-prostíbulo de lujo donde acudían los oficiales nazis para *"fabricar"* exponentes perfectos de la raza aria. Se narra el ascenso y encumbramiento del protagonista y su caída perfecta, sin red. Muestra el cambio social producido en Chequia tras la ocupación soviética, los viejos valores son trastornados y e imponen hábitos nuevos que son los que arrastran al protagonista de la película a su declive…**

Y otro ejemplo más de cine y literatura, el *Fausto* de Murnau



La edición en DVD del Fausto murnauniano va acompañada por un documental, *Los Cinco Faustos*, en la que se demuestra que no existe algo así como una versión canónica de la película, cada escena se rodó repetidamente hasta la obsesión con cuatro o cinco cámaras, y según en qué países se hizo la distribución se exhibió en las pantallas de cines una copia distinta, además, las viejas copias de aquel entonces se deterioraban tras unos cuantos visionados por lo que había que editar copias nuevas que no eran idénticas a las anteriores. En cinematecas de Alemania, Francia, Dinamarca, Estados Unidos, Japón… se conservan copias del *Fausto* de Murnau que no son coincidentes entre sí, la edición de la película en DVD es una solución de compromiso, los editores han hecho el montaje que ha creído conveniente de fragmentos de los diversos *Faustos*… a pesar de todo ello el espectro de la mitológica leyenda goethiana fluye por la pantalla en forma de expresionísticas oscuras imágenes…



Gonzalo Suárez hace una meditabunda parodia del mito de Fausto en una de sus primeras películas, *El Extraño caso del Doctor Fausto*



Julio Cortazar dijo de Gonzalo Suárez

Para alguien que aprecie los juegos sigilosos de una inteligencia irónica, y la marginalidad deliberada allí donde la gran mayoría trabaja a full time, la obra resbaladiza y casi inasible de Suárez dibuja en el panorama español contemporáneo algo análogo a lo que pudo dibujar en Francia la obra de Boris Vian. Cuando se los espera en una pantalla de cine o en un escenario, desaparecen bruscamente para mostrarse detrás de las tapas de un libro o de un solo de trompeta; quienes les habían dado cita en una mesa redonda, comprobarán consternados el hueco de su ausencia a la misma hora en que una ama de casa estupefacta descubrirá que un huésped de amable sonrisa ocupa una silla a la que nadie lo había invitado. De alguna manera cuyo secreto sólo él conoce, Gonzalo Suárez transita desde hace años por los registros más variados de la vida intelectual española, pero esa actitud tránsfuga y casi de fantasma inquieta e incluso enoja a los críticos amantes del orden, los géneros y las etiquetas. ¿Escritor que hace cine, cineasta que regresa a la Literatura? De cuando en cuando hay mariposas que se niegan a dejarse clavar en el cartón de las bibliografías y los catálogos, de cuando en cuando, también, hay lectores o espectadores que siguen prefiriendo las mariposas vivas a las que duermen su triste sueño en las cajas de cristal

Gonzalo Suárez **dijo de sí mismo**

Al principio, en los años 60, buscaba sólo la libertad de hacer cine. Eran los tiempos, pedantes y adolescentes, de la Nouvelle Vague y La Escuela de Barcelona. Nunca me he adscrito a modas ni tendencias. Las dinámicas de grupo me producen repulsión. No soporto el espíritu gremial ni gregario de quienes uniforman opiniones para jugar al corro de la patata. Las tarantineces de ahora me retrotraen a las godardeces de antaño. El cine para mí no es fiesta de sociedad ni pasarela para modistos del pensamiento. Es aventura interior que pasa de verdad. Requiere remontar el río sin dejarse llevar por la corriente. Mi impaciencia de entonces me impulsó a proclamar que haría diez películas de hierro como réplica a la mediocridad de un cine español cuyos tristones efluvios impedían emanciparse de la mustia realidad. Con Fausto y Aoom volé sobre el nido del cuco. Cámara a mano, sin guión, improvisando cada día, fustigué la pantalla a brochazos, a la manera del pintor impresionista que persigue el fulgor del instante. Probablemente no eran películas, pero sí retazos de un cine imposible, fuera de toda norma, que ponían de manifiesto el impudor y la alegría de rodar. Recuerdo que en pleno rodaje de Fausto (1969) se decretó el Estado de Excepción. Desafiando el toque de queda y el sentido común, iluminamos procazmente una terraza desde la que se dominaba la ciudad. Salté por los tejados, entre chimeneas. Nada puede equipararse a la sensación de burlar impunemente la sordidez franquista sin más armas que una cámara y la fuerza de la imaginación. La realidad ha cambiado y, en consecuencia, el cine español. Pero subsiste una mentalidad que desdeña la cultura y frivoliza el arte. Desde esta actual perspectiva, «Las Diez de Hierro» puede considerarse un proyecto inacabado pero sigue siendo una actitud vigente

El extraño caso del Doctor Fausto y Aoom **fueron rodadas en condiciones de precariedad, a salto de mata y sin guión, supusieron un fracaso económico de** Gonzalo Suárez**, pero su consagración como un gran cineasta, libérrimo e irreductible, experimentador y juguetón. Han pasado casi 40-años desde el estreno de** *Fausto* **(1969) y** *Aoom* **(1970) y no han perdido su frescura, sobre todo si se las comparara con el cine acartonado que consumen los coprófagos comedores compulsivos de palomitas**



Mapa es una reciente película española de León Siminiani (2012) impregnada del espíritu libertario del primer cine de Gonzalo Suárez. El protagonista de *Mapa* rompe con su novia, pierde su trabajo, y para no perderse a sí mismo decide irse a la India. Se describe perfectamente el cúmulo de sensaciones que sobrevienen a un occidental cuando se enfrenta por primera vez a la India *(coinciden con las mías: el caos organizado, el colorido y los aromas, la tumultuosa muchedumbre, la sobreabundancia, la solemnidad de los atardeceres, la aparente quietud del paisaje…). Mapa* es una película diario, el director-actor va filmando lo que hace cada día y va poniéndole voz, se trata de una obra desmañada y realística, autobiográfica y ficticia, una película rara recomendable absolutamente para los raros que gustan de películas raras

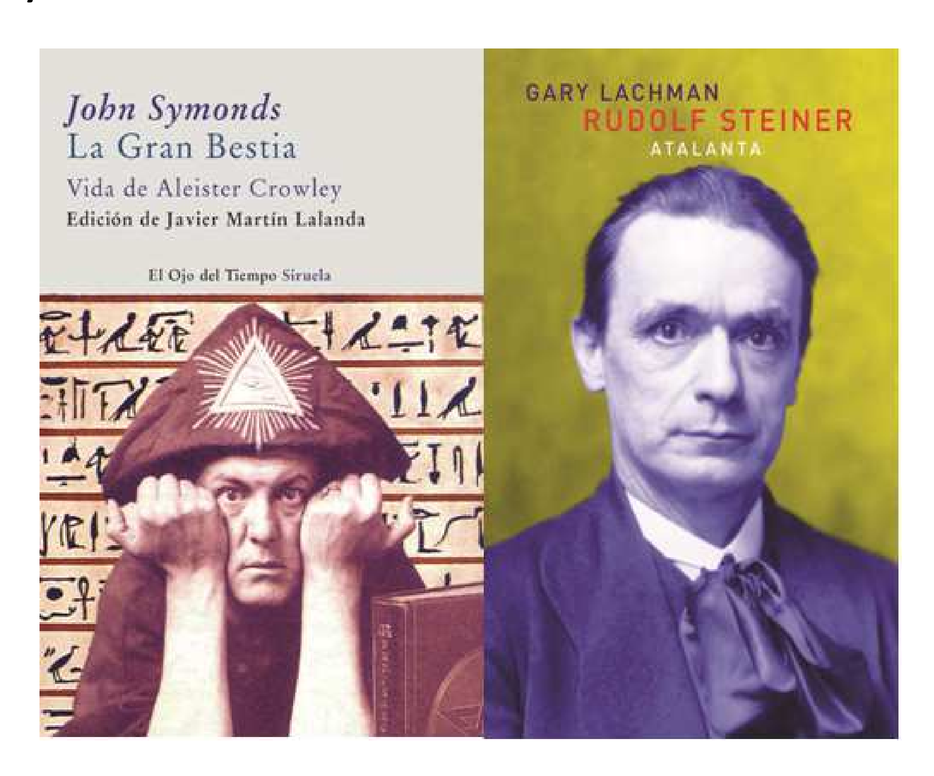




El mundo sigue (1963) tuvo problemas con la censura y la distribución y la exhibición. Se estrenó en dos o tres salas en Madrid, estuvo en cartelera pocos días. Cincuenta años después cuando *Fernando Fernán Gómez*, director y actor de *El mundo sigue*, está ya muerto, la película vuelve a a estrenarse en las salas de cine y se editado en DVD*,* se trata de una película casi documental que, al modo del neorrealismo italiano, retrata realísticamente las miserias de una España gris que no había acabado de salir del escenario de la guerra civil, se expone el mundo escondido de la prostitución, la miseria del subempleo, la adicción paroxística al juego y la bebida, la violencia familiar, el tabú del suicidio…



En *Aliento* (2007) y *Sueño* (2008), el coreano Kim Ki Duk cuenta las historias poco convencionales de la relación entre dos parejas. En *Aliento* una mujer se enamora paroxísticamente de un condenado a muerte que vive encarcelado aguardando el día de su ejecución. La mujer visita al condenado en su celda, la decora irrisoriamente, canta y baila para el reo, le prepara comida y le regala gratificantes momentos de sexo apresurado pero bastante desenfrenado. En *Sueño* los dos componentes de la pareja tienen sueños premonitorios en común que luego acaban cumpliéndose. Las dos películas exhiben esa extrañeza presente en la mirada cinematográfica de Kim Ki Duk, siempre presto a resaltar aspectos dudosos, surrealísticos, oníricos y descabellados del mundo y de las relaciones sociales…



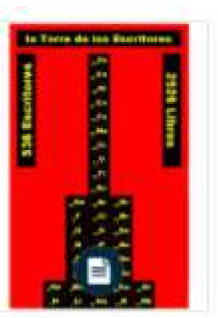
Y por último, para cerrar el dodecálogo, dos *"novelas biográficas"* que parecen de ficción pero que siguen biográficamente las vidas novelescas de Steiner y Crowley, los padres de la *Antroposofía (la verdad acerca del hombre, un movimiento heterodoxo surgido de la Teosofía, la verdad acerca de dios, que concibió madame Blavastsky, antropósofos fueron Mondrían y Kandisky padres de la pintura abstracta)* y *La Estrella de Plata (una logia esotérica escindida de The Golden Down, La Aurora Dorada, a la que perteneció Yeats y que frecuentaron ocasionalmente el poeta empleado de banca Thomas Stearns Elliot, la novelista suicida Virginia Woolf, y también el portugués Pessoa escindido en diversos heterónimos)*

La Gran Obra de Crowley y Steiner fueron sus vidas, que ellos no llegaron a autobiografiar pero para eso estaban sus biógrafos, John Symonds y Gary Lachman, que lo hicieron de forma exquisitamente intensiva, parece mentira que los biógrafos lleguen a saber tantas cosas de los biografiados, yo creo que algunas se las inventan para que el relato funcione como novela

Symonds conoció a Crowley en los últimos años de su vida y su retrato es un tanto irónico y distanciado, sencillamente Symonds no se cree la doctrina de Crowley y al exponerla la pone en duda pero alaba la portentosa vida sexual de Crowley que además de disponer de numerosas mujeres para la puesta en práctica de su magia tántrica tenía un Mujer Escarlata, fija, una maestra de ceremonias sexuales que era intercambiada por otra cuando Crowley lo creía conveniente. Symonds habla abiertamente de la afición coprofílica de Crowley que le llevó a la práctica de la coprofagia, como el mismo Crowley confiese en este fragmento de un poema suyo intitulado *Sublime Leah*

Hiere con tu demoníaca
sonrisa mi cerebro.
Emborráchame de coñac
cocaína y jarabe de coño
Despatárrate encima de mí.
Siéntate encima de mi boca
Leah, y cagate.

Steiner como germánico era mas austero en sus costumbres que el británico Crowley, la vida sexual de Steiner fue prácticamente inexistente, algunos estudiosos sostienen que murió virgen, y desde luego ni se le pasó por la cabeza hacerse coprofílico. Los hijos de Steiner fueron sus libros teosóficos que son profesados como libros revelados por pequeñas comunidades teosóficas que adecuan su vida a normas teosóficas, plantando ellos mismos los vegetales ecológicos que consumen, educando a sus hijos en las estrictas normas de la teosofía, y viviendo teosóficamente a diario, con la tremenda carga de teosofiedad que eso implica

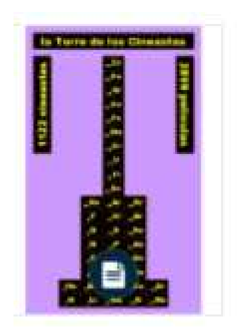


Torre de Los Escritores 536-2526

manuelsusarte

287 PÁGINA

https://es.scribd.com/document/334530706/Torre-de-Los-Escritores-536-2526



Torre de los Cineastas 1122-2899

manuelsusarte

247 PÁGINA

https://es.scribd.com/document/190387621/Torre-de-los-Cineastas-1122-2899

Claro que cada libro y/o película debería leerse y/o visionarse en el momento kairós (καιροσ), el momento oportuno para que se establezca la relación entre la obra y el observador…

Como alternativa al dodecálogo propuesto puedes pasearte por la torre de los libros y la torre de las películas, acaso alguna otra cosa te atrape sobremanera y no puedas resistirte a ello… tú dirás… salud y tiempo y memoria… Su…



Amigo Manolo, *Faust* es una buena oportunidad para ir subsanando el déficit de buen cine mudo del que todavía adolezco y muy oportuna con el *Doktor Faustus* tan reciente.

Esas películas de Gonzalo Suárez las desconozco totalmente, parece que son bastante experimentales lo que suele resultar estimulante. No sabía del aprecio que le tenía Cortázar. Seguimos con Fausto.

Fernando Fernán Gómez es un director que me gusta mucho, por lo que tener la oportunidad de conocer una de sus mejores obras es un gran aliciente.

No conozco las películas del director checo aunque me suena mucho ese curioso título de *Trenes rigurosamente vigilados*. Al que sí conozco un poco es al autor de la novela, Bohumil Hrabal. Leí hace tiempo una obra suya que me gustó. Si no me equivoco, su título era *Una soledad demasiado ruidosa*. Contemplaré con delectación a esas hermosas mujeres arias.

Está muy bien que, con esos dos títulos, pueda ampliar la filmografía de *Kim ki-Duk.*

***Mapa* parece una película muy interesante, espero que de esas españolas que me has ido pasando que, siendo tan buenas, no las ha visto nadie y podemos considerarnos unos privilegiados.**

***El gran cuaderno*, en su doble versión, sí podría ser un buen tema para Cine y Literatura. Desconozco tanto al director como al escritor, aunque he leído una reseña superentusiasta del libro.**

Los otros dos libros, por lo que veo, están dedicados a personajes extravagantes, anticonvencionales, buscadores de originalidad, muy vitalistas, perseguidores de misterios. Veremos qué encuentro en ellos que me pueda interesar. Aunque, en principio, las biografías bien escritas me gustan sin que sea preciso que me guste el biografiado.



Ayer vi *El ladrón de Bagdad*, una película prodigiosa en intensidad, en imaginación, que dejaría boquiabiertos a los espectadores de 1940 y los de hoy la encontramos llena de encanto, con esa mezcla de fantasía, aventura, humor e incluso algún pequeño diálogo filosófico, con tintes poéticos:

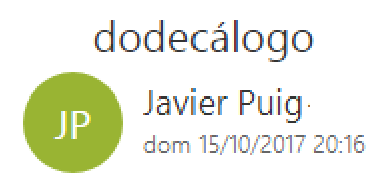
"¿Sois genio bueno?" "No tan bueno. Molestan tanto los genios con excesiva bondad como los hombres demasiado amables."

"¿De dónde habéis venido?" "Desde el otro lado del tiempo, para encontrarte."

"Nos quedamos petrificados cuando los hombres dejaron de creer en la belleza de lo imposible."

A resaltar ese porte de ostentoso entusiasmo que exhibían los actores de la época, esa declaración de militante vitalidad, que en aquel momento también serviría para compensar las muertes de la guerra coetánea.

Ya solo me queda por ver *La balada de Narayama.* Creo que el próximo sábado no va a ser posible nuestro encuentro, por lo que espero que sí pueda ser el 28. Ya te lo confirmaré cuando se acerque la fecha. Salud. Javier.



31 La Balada de Bohumil Hrabal



Amigo Puig, ahí están Hrabal, el escritor, y su doble enantiomérico, Labrah, el que no escribe, tomándose una espumosa cerveza y fumándose un cigarrillo *(Hrabal es diestro, Labrah es zurdo)*

Habral comenzó a estudiar leyes, en su terruño chequio natal, pero tuvo lugar la invasión alemana y lo cambió todo, la universidad había cerrado sus puertas y se vio obligado a trabajar como empleado ferroviario, en una planta de reciclaje de papel de libros censurados, tramoyista de teatro, cartero, repartidor de leche, albañil…

Cuando terminó la guerra, en la Chequia rusificada, Habral escribió, entre otros, un libro sobre un empleado ferroviario, *Trenes rigurosamente,* y un libro sobre un obrero en una planta de reciclaje de papel de libros censurados, *Una soledad demasiado ruidosa*

Trenes Vigilados



http://assets.espapdf.com/b/Bohumil%20Hrabal/Trenes%20rigurosamente%20vigilados%20(2183)/Trenes%20rigurosamente%20vigilados%20-%20Bohumil%20Hrabal.pdf

No he leído, todavía, el libro *(acabo de cazarlo en La Red, arriba tienes el enlace),* la película la vi hace años y años, tenía un recuerdo borroso de ella, y la acabo de revisionar *(abajo tienes el enlace redícola)*

Trenes rigurosamente vigilados **es una película de una extrema belleza blanca y negra, recuerda el expresionismo alemán, el neorrealismo italiano, el cine negro norteamericano y francés, la historia es kafkiana, claro que el protagonista también podría ser un personaje de Robert Walser, un guardagujas que practica su oficio impecablemente vestido con un uniforme quasi militar, asistimos a su iniciación sexual, a sus difíciles relaciones con la fuerza de ocupación nazi y finalmente a su claro decantamiento *(¿encantamiento?)* por el lado de la resistencia y el activismo**



https://www.youtube.com/watch?v=EEzdQD38cYc

La Soledad Ruidosa



https://es.scribd.com/document/182346525/Bohumil-Hrabal-1977-Una-soledad-demasiado-ruidosa

Una soledad demasiado ruidosa, **que se encuentra en la Zona/Scribd de La Red, es la obra de Hrabal donde ficcionaliza su experiencia como obrero en una planta de reciclaje de papel de libros censurados. Se trata de un prolongado monólogo sin concesiones *(dividido en capítulos porque fue publicado como entregas de modo clandestino para sortear el muro de la censura)* que evoca el *"sostenuto"* de Samuel Beckett en su trilogía monologar: *Molloy, Manlone muere, El innombrable.***

Sigue a continuación una selección discontinua del continnum narrativo de *Una soledad demasiado ruidosa:*

Hace treinta y cinco años que trabajo con papel viejo y ésta es mi love story. Hace treinta y cinco años que prenso libros y papel viejo, treinta y cinco años que me embadurno con letras, hasta el punto de parecer una enciclopedia, una más entre las muchas de las cuales, durante todo este tiempo, habré comprimido alrededor de treinta toneladas, soy una jarra llena de agua viva y agua muerta, basta que me incline un poco para que me rebosen los más bellos pensamientos, soy culto a pesar de mí mismo y ya no sé qué ideas son mías, surgidas propiamente de mí, y cuáles he adquirido leyendo, y es que durante estos treinta y cinco años me he amalgamado con el mundo que me rodea porque yo, cuando leo, de hecho no leo, sino que tomo una frase bella en el pico y la chupo como un caramelo, la sorbo como una copita de licor, la saboreo hasta que, como el alcohol, se disuelve en mí, la saboreo durante tanto tiempo que acaba no sólo penetrando mi cerebro y mi corazón, sino que circula por mis venas hasta las raíces mismas de los vasos sanguíneos.

Cuando un libro comunica algo válido, su ritmo silencioso persiste incluso mientras lo devoran las llamas.

Un verdadero libro siempre indica algún camino nuevo que conduce más allá de sí mismo.

Bebo para que el texto me despierte, para que la lectura me produzca escalofríos.

Los libros me han enseñado, y de ellos he aprendido que el cielo no es humano en absoluto y que un hombre que piensa tampoco lo es, no porque no quiera sino porque va contra el sentido común.

Empecé a encontrar en mí la fuerza necesaria para afrontar la desgracia con sangre fría, para disimular mi emoción, empecé a darme cuenta de que la devastación y la catástrofe son un espectáculo de una belleza exquisita.

De hecho no sabía qué tenía que perdonarme, pero yo soy así, siempre pido perdón, incluso me lo pido a mí mismo, por mi manera de ser y por mi carácter.

Soy infelizmente feliz.

El cielo no es humano, pero debe haber algo más que el cielo, la compasión y el amor, pero yo he permitido que se borrasen de mi memoria y cayesen en el olvido

Cada objeto amado es el centro del paraíso terrenal.

Y sólo yo sé que en el corazón de cada paquete descansa, abierto, aquí Fausto, allí Don Carlos, aquí, entre cartones sangrientos, Hyperion, allí, en una bala llena de sacos de cemento, Así habló Zaratustra. Sólo yo sé cuál de esos paquetes sirve de sepulcro a Goethe y a Schiller, cuál a Hölderlin y a Nietzsche.

El mes pasado tiraron a mi subterráneo seiscientos kilos de reproducciones de maestros célebres, seiscientos kilos empapados de Rembrandt y Hals, de Monet y Manet, de Klimt y Cézanne, y demás campeones de la pintura europea.

Aquí Fausto, allí Don Carlos, aquí, entre cartones sangrientos, Hyperion, allí, en una bala llena de sacos de cemento, Así habló Zaratustra. Sólo yo sé cuál de esos paquetes sirve de sepulcro a Goethe y a Schiller, cuál a Hölderlin y a Nietzsche. Yo soy al mismo tiempo el artista y el único espectador, y por eso cada día termino rendido y muerto de cansancio, agotado y trastornado y, para moderar y disminuir ese terrible desgaste de mí mismo, me tomo una jarra de cerveza tras otra.

Los anhelos de Hegel y Goethe, reflejan la Grecia que todos llevamos dentro.

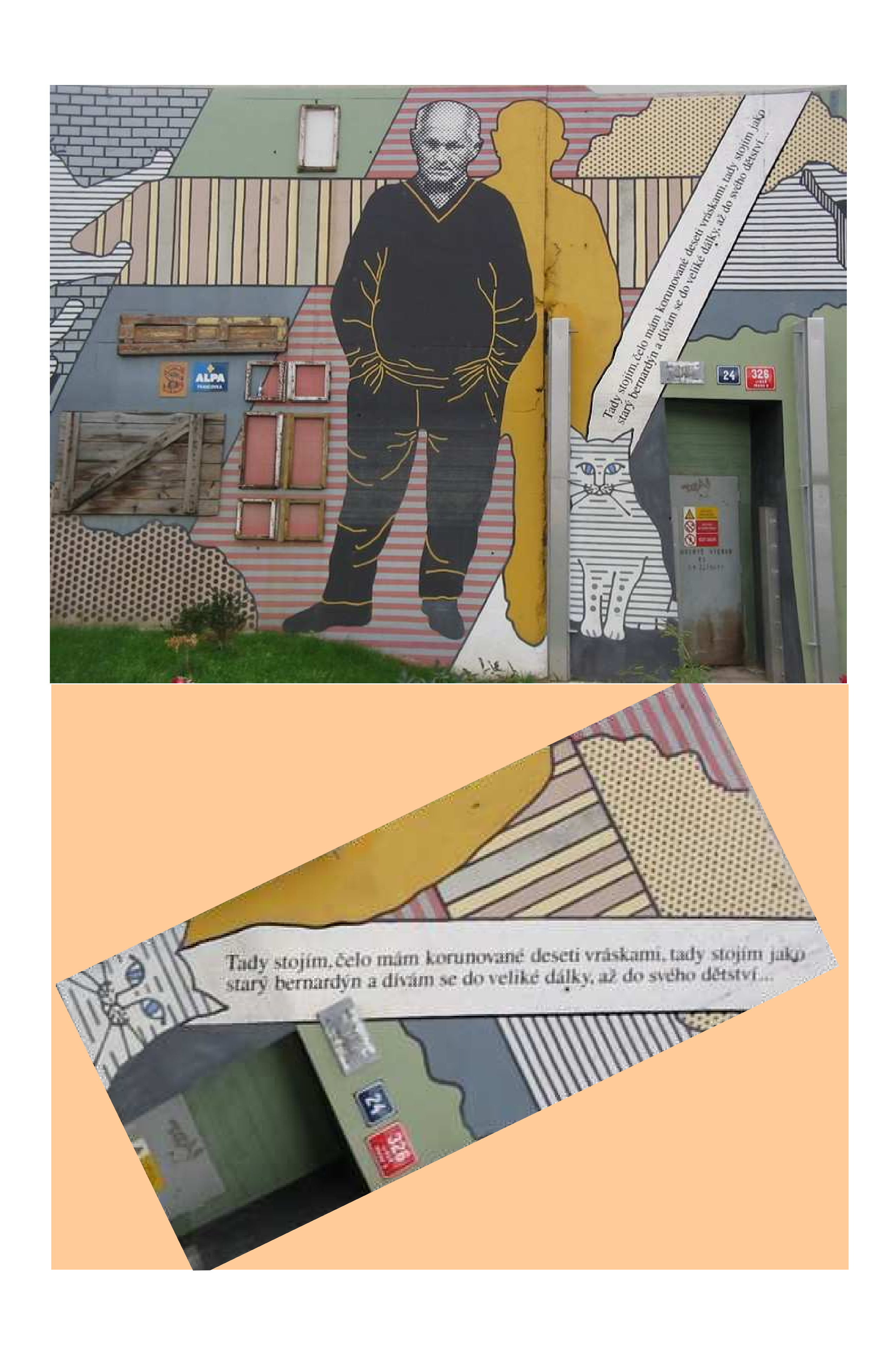
Introduje en la primera bala bien abierta El elogio de la locura de Erasmo de Rotterdam, en la segunda Don Carlos de Schiller y en la tercera, para que la palabra se hiciera carne sangrienta, Ecce Homo de Nietzsche.

Soy una jarra llena de agua viva y agua muerta, basta que me incline un poco para que me rebosen los más bellos pensamientos, soy culto a pesar de mí mismo y ya no sé qué ideas son mías,

surgidas propiamente de mí, y cuáles he adquirido leyendo, y es que durante estos treinta y cinco años me he amalgamado con el mundo que me rodea porque yo, cuando leo, de hecho no leo, sino que tomo una frase bella en el pico y la chupo como un caramelo, la sorbo como una copita de licor, la saboreo hasta que, como el alcohol, se disuelve en mí, la saboreo durante tanto tiempo que acaba no sólo penetrando mi cerebro y mi corazón, sino que circula por mis venas hasta las raíces mismas de los vasos sanguíneos.

Finalmente llego a la penumbra de mi casa, me siento en una banqueta, la cabeza se me cae y acabo dormitando con los labios húmedos sobre las rodillas. A veces me quedo dormido, encogido de este modo, hasta medianoche y, al despertarme, levanto la cabeza y me doy cuenta de que tengo el pantalón empapado en la rodilla, es la saliva de haber dormido acurrucado como un gatito en invierno, como la madera de un balancín, porque yo puedo permitirme el lujo de abandonarme ya que nunca estoy abandonado, estoy solo para poder vivir en una soledad poblada de pensamientos, porque yo soy un poco el Don Quijote del infinito y de la eternidad, y el Infinito y la Eternidad sienten predilección por la gente como yo.




Tady stojím, čelo mám korunované deseti vráskami, tady stojím jako starý bernardýn a dívám se do veliké dálky, až do svého dětství…
ALPA
24
326
Tady stojím, čelo mám korunované deseti vráskami, tady stojím jako starý bernardýn a dívám se do veliké dálky, až do svého dětství…

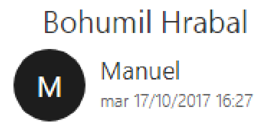
Tady stojím,
celo mám
korunované deseti vráskami,
tady stojim
jako stary bernardyn
a divám se do veliké dálky,
az do svého detstvi…

Aquí estoy,
todo lo que tengo
es una corona con diez arrugas,
aquí estoy
como un viejo san Bernardo
mirando hacia lo lejos,
hacia mi infancia…

En un rincón de Praga hay un mural dedicado a Hrabal, sobre la cabeza del gato hay un texto, en checo, que he traducido libremente *(con la ayuda del traductor de Google).*



Boumil Hrabal falleció en 1.997 *(a los 83-años)* al caerse desde la habitación del hospital en donde estaba ingresado, situada en un quinto piso, nunca llegó a aclararse si se trató o no de un suicidio, aunque parece lo más probable, él mismo había hecho apología del mismo en sus obras. Se le enterró en una caja de roble con la inscripción *"Pivovar Polná"*, fábrica de cervezas de Polná, una fábrica muy querida puesto que había degustado abundantemente su sabrosa cerveza. Salud y Tiempo y Memoria. Su.



Gracias, Manolo, por esos interesantes enlaces. Por tu comentario sobre el libro ***Hrabal*** me confirmo que es el que leí. Lo saqué de la Biblioteca de Orihuela, donde he comprobado que está. Y sí, me recordó mucho su forma de escribir a la de **Samuel Beckett**.



Ayer terminé de ver ***La balada de Narayama***, una exhibición de personajes zafios o de alguno mucho menos tosco, como la abuela o el hijo mayor, pero también lastrados por el primitivismo, por la superstición y una cultura aún más cafre que la nuestra. La parte que me gustó más es la última, la subida a la montaña. Durante toda la película, cuesta resistir tanta imagen altamente provocativa, tanta violenta naturaleza animal. Interesante y retorcidamente instructiva.

Salud y todo lo bueno que se puede desear. Javier.



32 Atópica – Fassbinder - Ingenios

Amigo Manolo, entusiasmado con la revisión de *El compromiso*, me metí en Amazon para comprarla. Al mismo tiempo, vi un pack de Fassbinder que me interesó y que acabo de recibir hoy. Se compone de dos películas que dices haber visto pero no tienes: *Lola y La ansiedad de Veronika Voss* y de otra película, *Un año con 13 lunas,* más un documental sobre el director: *No solo quiero que me queráis*. Estarán a tu disposición en cuanto las haya visto.

Por otra parte, estoy tan impresionado con *El examen de ingenios*, de Caballero Bonald, que no me puedo contentar con el fugaz ejemplar de la Biblioteca y lo he pedido para tenerlo. Es un libro interesantísimo por los geniales retratos de insignes personajes del arte y por estar escrito con una prosa absolutamente magistral. Hay que tenerlo cerca para de vez en cuando hojearlo, con la esperanza de que se le pegue a uno tanto virtuosismo. Si te interesase, también estaría a tu disposición.

Te paso el enlace de mi última reseña sobre un poemario de un autor afincado en Orihuela: *Álvaro Giménez*. Salud. Javier.


OCT 18

Sobre Atópica, de Álvaro Giménez, por Javier Puig

Publicado el 18 octubre, 2017 por frutosdeltiempo



Atópica, el poemario de Álvaro Giménez, premiado en el "XXXII Certamen Poético Ángel Martínez Baigorri", es la proclamación de una mirada que, desde el humor, la ironía, o un suave sarcasmo, no deja de pronunciarse. Tras el nítido dictamen, los poemas parecen esbozar una sonrisa casi conciliatoria. Algunos de ellos rozan la forma del cuento o del monólogo. Usan la palabra diáfana, el ritmo ligero, el discurso grácil pero nunca vacío. Es la poesía entendida como limpia comunicación, como humilde pero firme y armónica plasmación verbal de las impresiones sutilmente adquiridas. Es el claro esfuerzo de deponer la ceguera ante los suficientes destellos. Una búsqueda del decir más que de la epatante palabra. Su temática es la observación de lo que rodea al poeta, lo que le importa. Su postura es la del ciudadano que se sitúa más allá de la percepción inmediata pero evitando la recreación endogámica y oscura.

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2017/10/18/sobre-atopica-de-alvaro-gimenez-por-javier-puig/

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/atopica-alvaro-gimenez-garcia-versos-atopicos-personajes-topicos/20170224231721080425.html



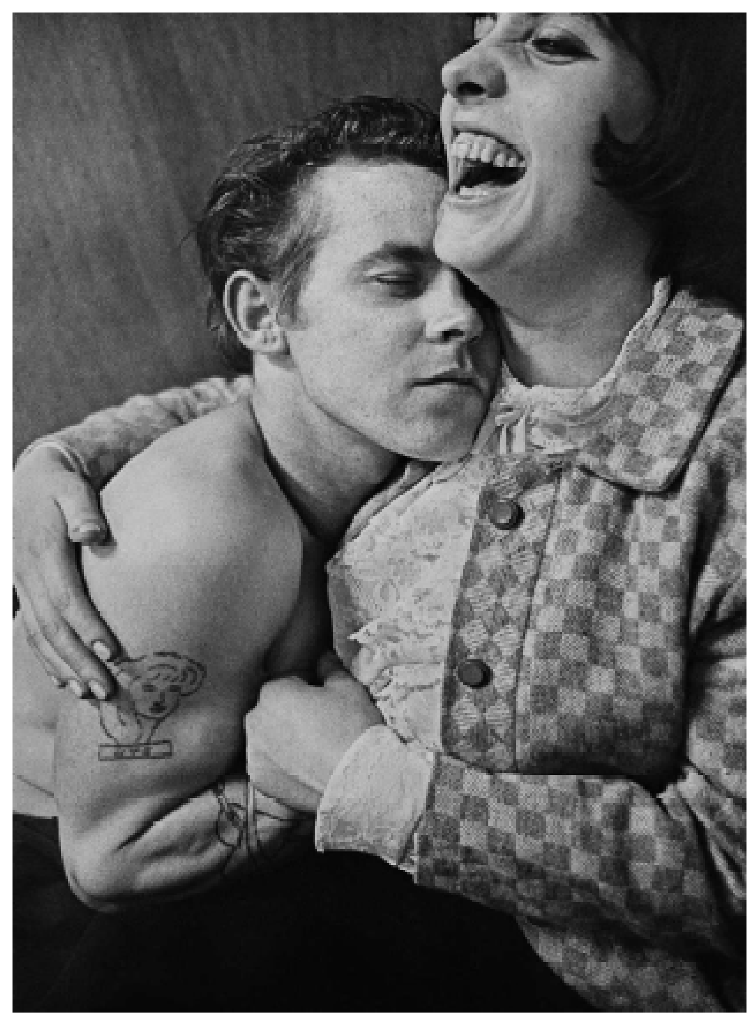
Atópica, el poemario de Álvaro Giménez, premiado en el "XXXII Certamen Poético Ángel Martínez Baigorri", es la proclamación de una mirada que, desde el humor, la ironía, o un suave sarcasmo, no deja de pronunciarse. Tras el nítido dictamen, los poemas parecen esbozar una sonrisa casi conciliatoria. Algunos de ellos rozan la forma del cuento o del monólogo. Usan la palabra diáfana, el ritmo ligero, el discurso grácil pero nunca vacío. Es la poesía entendida como limpia comunicación, como humilde pero firme y armónica plasmación verbal de las impresiones sutilmente adquiridas. Es el claro esfuerzo de deponer la ceguera ante los suficientes destellos. Una búsqueda del decir más que de la epatante palabra. Su temática es la observación de lo que rodea al poeta, lo que le importa. Su postura es la del ciudadano que se sitúa más allá de la percepción inmediata pero evitando la recreación endogámica y oscura.

El libro es amable sin renunciar a lo rotundo, accesible desde su diversa y potente profusión. Sus versos rehúyen la rimbombancia y buscan una sencillez bien nutrida, un coloquialismo efectivo, la cercanía con el lector. Y no se recurre a lo críptico, a lo incomprensible que confiere imágenes brumosas; sino al mensaje sin ambages, seguro de su función. Estos versos, a través de posiciones muy humanizadas, toman indudable partido, señalan a los representantes del afán elitista o a quienquiera que pretenda desnaturalizar los sueños. Encuentran, en la lúdica disensión, lo intensamente defendible. Buscan, desde la necesidad de una verdad casi palpable, el tono del interpelado.

Atópica se divide en capítulos, titulados en latín – *si bien con una intención divertida y no culturalista* –, que nos sitúan en las diferentes perspectivas por las que opta un poeta enmascarado detrás de unos personajes o unos narradores propiciatorios de la visión más perspicaz. Desde ella, se esgrime una crítica de las vanidosas poses más consentidas, incluso un irónico cuestionamiento de la propia carrera poética, aquella que alguna vez suplanta el terreno de la experiencia.

Los poemas devienen contundentes, apuntan a lo implacable, pero definitivamente se manifiestan desde una magnánima severidad. Y, transversal, recorre el poemario una escueta incertidumbre de lo vivido y de lo que nos llama a resistir. *Atópica* es un libro muy saludable que no se puede recibir de otra manera que con grata entrega, con las puertas de nuestra sensibilidad abiertas a lo probablemente desvelado, de par en par.





Anders Petersen

Es cosa de hombres entrar en bares de esquina,
fachada gris e interior cavernoso.
Es cosa de hombres anidar su barra,
quejándose de estos y aquellos,
liquidadores y manipuladores de su trabajo,
pero proveedores de una paga que funden con
el carajillo del día y el cigarro de la noche.



Albert Watson

Para encuentros inevitables
como el de ayer,
el único analgésico
es el vacío de las sábanas
y las atronadoras palabras de tu silenciosa
despedida.

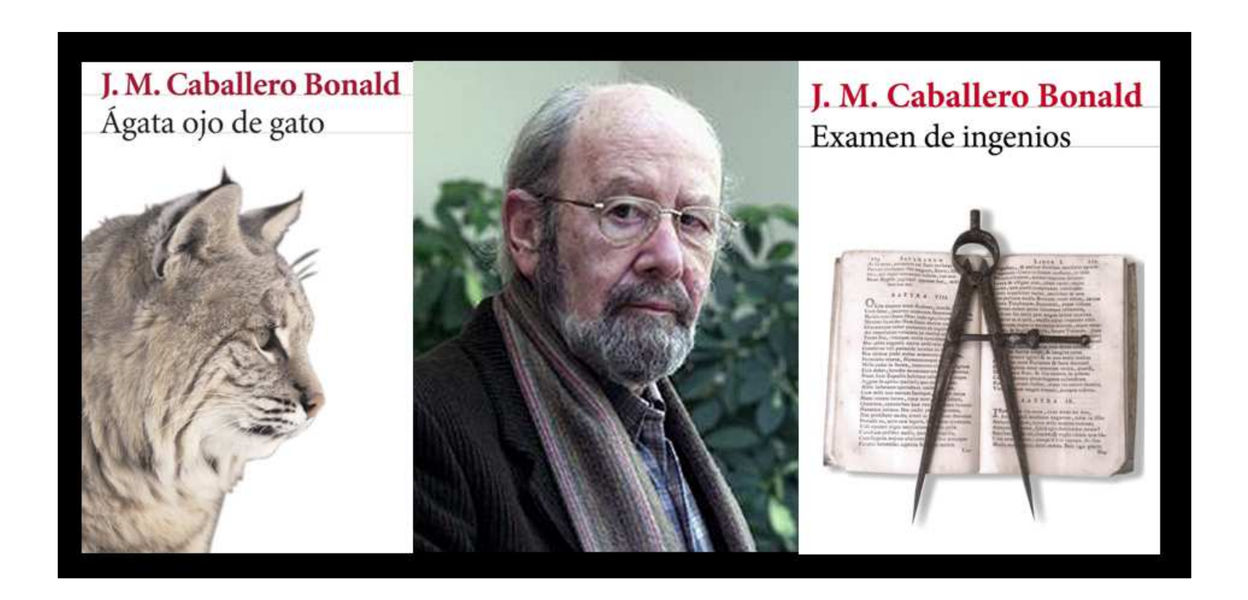


Ada Lena

Todo aparece con claridad ante ti ahora,
al notar la ausencia de aquella vida,
su futilidad.
Cuando te miras en el espejo
te percatas de que las imperfecciones que ves en él
no son suyas, sino tuyas.
Las ha creado el tiempo
en su peregrinaje por tu rostro
desde aquel atardecer en una playa dorada.

Atópica / Fassbinder / Examen de ingenios





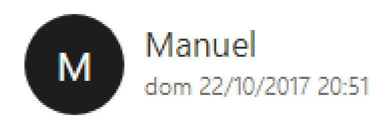
Amigo Puig, sí, me apetece ver el pack de Fassbinder, recuerdo haber visto innumerables películas de Fassbinder en aquellas salas de arte y ensayo que hace décadas proliferaban como hongos y ahora han sido erradicadas por la estupidez generalizada.

De Caballero Bonald recuerdo que leí con agrado *Ágata Ojo de Gato*, título con una resonante sonoridad significativa, me apetece conocer su *Examen de ingenios.*

Y también la utópica *Atópica,* de la que he cazado en La Red 3-fragmentos que me he permitido añadir al cabo de tu crónica.

Salut i Temps i Memòria. Su.

Atópica / Fassbinder / Examen de ingenios



33 Albert Serra

Manolo, he visto que, en Filmin.es, está la última película de Albert Serra. En principio, hasta el 2 de noviembre. Salud. Javier.

https://www.filmin.es/director/albert-serra?origin=searcher&origin-type=secondary

Albert Serra

Sus títulos disponibles

7,4 **La muerte de Luis XIV**
Disponible hasta el 2 de noviembre

6,6 **Historia de mi muerte**
Disponible hasta el 3 de noviembre

6,7 **Honor de cavalleria**
Albert Serra

6,5 **El cant dels ocells**
Albert Serra



	Albert Serra <1975/...>	
		Cortos
BMO	**2006**	Bauçà
BMO	**2007**	Rússia
BMO	**2008**	L'Alto Arrigo
BMO	**2010**	Lectura d'un poema
BMO	**2013**	Cuba Libre
BMO	**2006**	Honor de cavalleria
BMO	**2008**	El Cant dels Ocells *(El Canto de los Pájaros)*
BMO	**2012**	Història de la meva mort *(Historia de mi muerte)*
C+	**2016**	La Mort de Louis XIV *(La Muerte de Luis XVI)*

https://es.scribd.com/document/190387621/Torre-de-los-Cineastas-1122-2899

Javier, en la torre de las películas figura una buena colección de cortos y largos, de Albert Serra, no dispongo físicamente de la última, *La Mort de Louis XIV,* pero la cacé en el C+, es instructivo ver cómo un rey todopoderoso va consumiéndose hasta que la madre muerte viene a recogerlo para llevarlo de regreso al fondo del fondo.

En el Decálogo 9-1-16 visionaste la *Història de la meva mort*, todas las otras quedan a tu disposición para un futuro Dodecálogo. A mí *Albert Serra* me parece un director imprescindible, todas sus películas son raras y disparatadas, con un halo experimental que brilla por su ausencia en ese tipo de cine que distribuyen los productores monetaristas a sus coprófagos comedores de palomitas regadas con coca-cola sin coca.

Salud y Tiempo y Memoria. Su.



Manolo, aún no he salido de la impresión de vivir esta sin par película, colosal desde la aparente pequeñez, de este *"enfant terrible"*. Tendré que escribir algo sobre ella.



https://www.elespanol.com/cultura/cine/20161115/170983522_0.html

Javier Zurro - Hace tiempo dijo que usted era lo único que valía del cine español, ¿lo sigue pensando?

Claro que lo pienso, si no, no lo diría.

Albert Serra - Lo mismo fue un calentón.

No, lo que quería decir es que el cine español no tiene espacio ni el reconocimiento ni los autores ni el talento que tienen otros países.

***La muerte de Luis XIV* es sin haberse estrenado su película con más repercusión en España, ¿por qué cree que ha ocurrido eso?**

Pues creo que porque a la gente le gusta, qué quieres que te diga, no les voy a matar. A lo mejor les gusta por motivos equivocados, sabes, a mí me pasa con Almodóvar, me gusta pero no por los motivos por los que gusta a la mayoría de gente. Aquí puede haber un equívoco de este tipo. A mí me gusta pasar desapercibido. Creo que todo tiene que ver con eso de que esta es una historia cerrada en una habitación y con esa atmósfera única que es como un tripi. Estaba tan solo, tan triste y tan desesperado porque estaba solo haciendo cine de autor en España que me fui a Francia a buscar compañía.



¿Se considera parte del cine español?

No, me considero completamente aparte. De hecho me he ido a Francia a hacer una película en francés, con tema francés, rodada allí y con actores de allí.

¿No hay autores en España?

No

¿Ni uno?

En el cine español no hay ningún autor. Hay un caso aparte que es Almodóvar, que es otra cosa. Podría ser considerado un autor, a su manera, él intenta buscar una voz formal propia.

¿Y en Francia?

Francia coproduce todo el cine mundial, y claro ahí siempre hay algo, además es donde se difunde el cine de autor. Allí se estrena todo lo que va a Cannes, películas muy radicales que llegan a las salas y tienen público. Esto es insustituible como experiencia cultural y es una desgracia que no pueda ocurrir en otros países para las nuevas generaciones. Es una lástima para ellos. Y que los responsables políticos no sientan esa lástima y tengan incluso la tentación de intentar subsanar esta falta de complejidad y de visión en el mundo me parece una cosa criminal. Es que además, sólo por el aburrimiento que es no hacerlo habría que intentar insuflar esta energía de estas formas artísticas. Me parece una estupidez desde un punto de vista moral e incluso práctico.



Esto de poner a Luis XIV agonizando en una cama, ¿es también una metáfora de la caída del poder?

Conscientemente no hay ninguna conexión, pero esta esto que bajo diferentes rostros esta esa lucha del poder absoluto por mantenerse. Ahora tiene otro rostro, no es el de un monarca, sino el de unas grandes compañías o el de unos partidos políticos corruptos, pero este deseo de mantenerse a cualquier precio siempre está allí, por eso es tan bonito cuando se enfrenta con el verdadero dios de nuestra estancia en la tierra que es el cuerpo. Cuando este falla ya puedes ser el tío más listo del mundo que... la madre muerte viene a recogerte.

El protagonista es Jean-Pierre Léaud, ¿le gusta la nouvelle vague?

Sí que me gusta, pero no lo he tenido en cuenta para esta película. Me siento heredero de ellos en la actitud. Aunque en lo estético sea inferior, en esa manera de enfrentarme al compromiso con mi arte me siento al mismo nivel que cualquiera de estos grandes autores.Para el bien de la humanidad en general es mejor que la gente vea mis películas en vez de cualquier basura de Hollywood o de cine español

¿Y lo próximo que será?

Una película sobre el mundo del arte contemporáneo. Un artista joven hoy en día en la sociedad actual. ¿Interesante no? No se sabe si es un estafador, un artista serio, si es corrupto o íntegro... Es un poco la injusticia del arte. A los que les gustó esta te prometo que la nueva no les va a gustar.

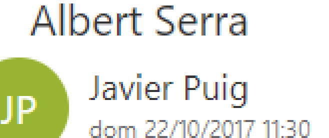
¿Es injusto el arte?

Para eso vamos a hacer la película, para descubrirlo. Es esta idea de que el arte a veces es injusto porque de alguna forma es superflua desde un punto de vista práctico, entonces te preguntas que por qué los gobiernos dan dinero al arte en vez de a los hospitales. Por qué con la necesidad social que hay se guarda una parte de los presupuestos para arte. ¿Es esto legítimo? Pues imagínate que un artista se aplica esta lógica a sí mismo y se plantea cuánta injusticia puede provocar su arte.

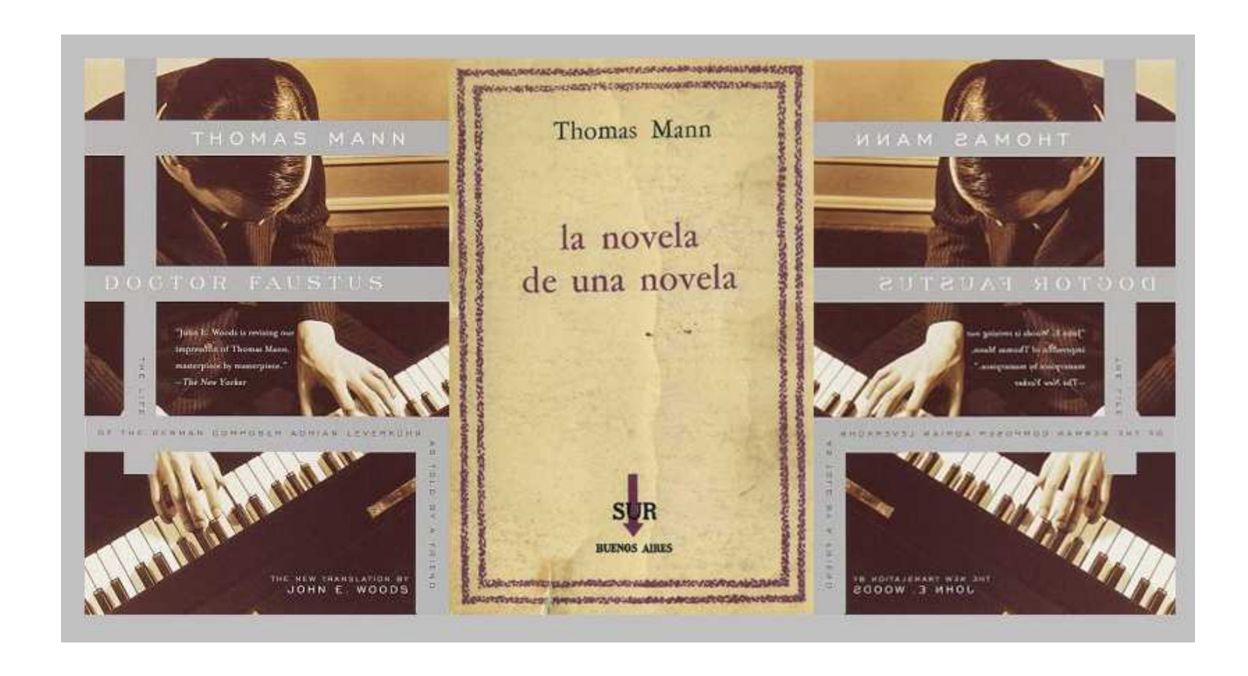
¿Y a usted qué le parece que los Gobiernos den dinero al arte?

Hombre, para mí es más importante el arte que la educación o la sanidad.





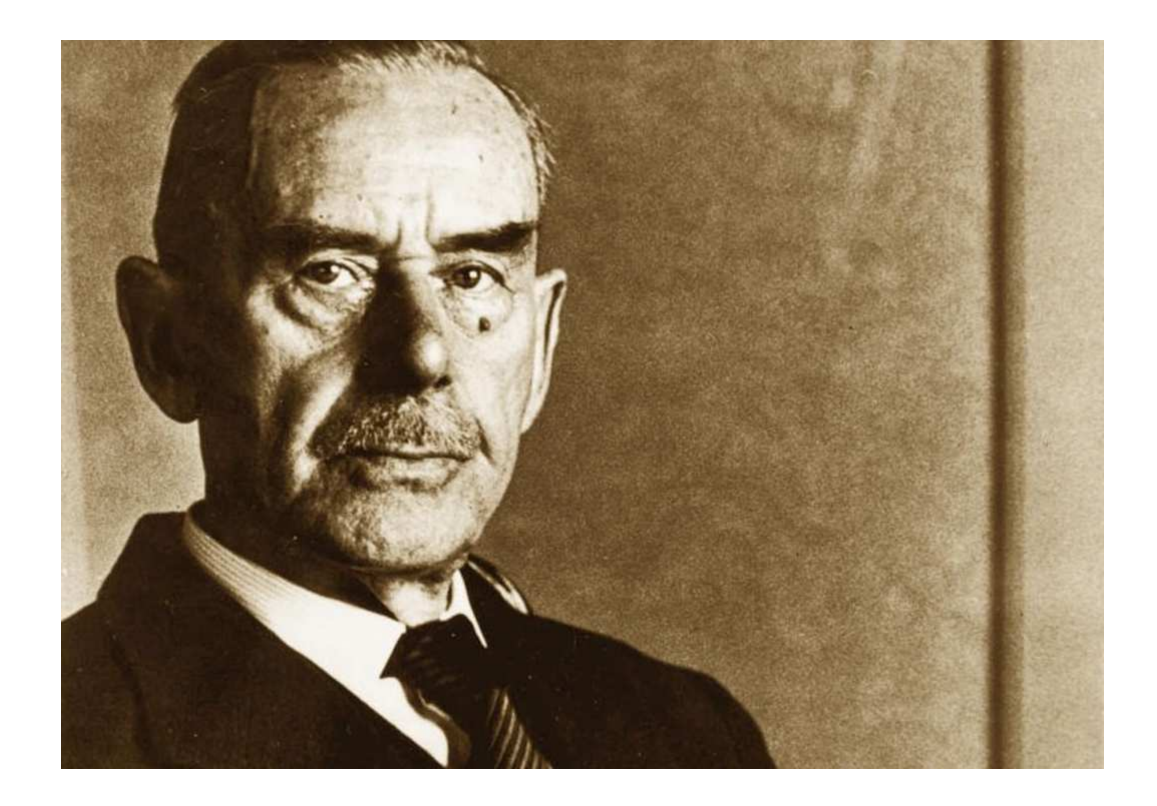
34 El Doktor Faustus



Si el libro hace al lector, esta obra tardía de Thomas Mann, su *Doktor Faustus*, transforma a quien se entrega paciente a sus casi seiscientas páginas en un aristócrata de la lectura, en un ser que aspira el lujo de su prosa y se embriaga de ella con la moderación de lo cuidadosamente irrenunciable. La historia que conforma la novela, esa biografía de un músico genial a costa de una vida desapacible, de una percepción atormentada, de la búsqueda en lo oscuro, la cuenta el Nobel alemán a través de un alter ego. Con el añadido de unas ciertas dosis de metaliteratura, ese narrador, Serenus Zeitblom, se propone escribir sobre la vida de su amigo Adrián Leverkühn, a la vez que nos habla de sus propias dificultades, de sus decisiones a la hora de optar por las posibles explicaciones de los vericuetos de esa trayectoria espiritual.

No está exento ese relato de la petición de disculpas al lector, por la prolijidad de alguno de sus capítulos, por su discutible posición ante los hechos que nos cuenta. Sin embargo, notamos algunas contradicciones en su discurso – *y qué gran obra no es susceptible de ser pillada en ellas* - En un momento dado, nos dice el narrador que esto que estamos leyendo, lo que él laboriosamente está construyendo, no es una novela, y por lo tanto no puede atribuirse la cualidad de la omnisciencia, y

tampoco contarnos algunas cosas de las que no fue testigo o receptor de un relato suficientemente pormenorizado.



Lo que comprobamos luego es que la novela tiene muchos pasajes que se centran en personajes laterales, alejados del hilo principal, y que, sin embargo, están detallados con generoso desarrollo. Y tampoco renuncia al legítimo recurso de transcribir un diálogo o un discurso imposible de memorizar. Al contrario de su declaración de intenciones, se sirve de las variantes más pertinentes para componer los diversos elementos de una historia personal enmarcada en una época concreta.

Y es que el narrador, ese doctor en Filosofía, amigo de Adrián, no omite hablarnos del tiempo presente, del momento histórico en que está construyendo el relato y que es el mismo que el del autor. Lo ha iniciado un día concreto, en mayo de 1942, y periódicamente va enlazando ese trágico momento con los años precedentes en los que transcurre la biografía del protagonista, un tiempo en el que lentamente se está preparando la catástrofe del nazismo.

Curiosamente, aunque el libro contenga muchas descripciones del protagonista y discurra casi siempre alrededor de él, no se limita a seguir sus meras vicisitudes, sino que su nutriente principal es el de la inserción del ensayo en la forma novelada. Así, los diálogos, los monólogos, son

herramientas de indagación y de aseveración, lugares en los que se puede reflexionar profundamente sobre las cuestiones fundamentales que recorren el libro, y que se refieren preferentemente al arte, a su valor intrínseco y a las relaciones con el público; al artista y sus singulares formas de existir para la creación: en sus manifestaciones más temerarias, su fuerte anomalía, su parentesco con la enfermedad.



La forma de escribir de Mann está adherida constantemente a una exigencia de armonía que no admite el exabrupto ni tampoco la muestra de una deslucida espontaneidad. Por un parte, es un clasicista, un enamorado de Goethe, un narrador parcialmente anticuado, en aquellos años 40 en los que ya habían aparecido las literaturas más rabiosamente interiores de Joyce, de Proust o de Kafka; aunque, por otro lado, resulta moderno en esa propensión a utilizar la novela más allá de su básico cometido narrativo, explorando otros territorios adyacentes, como los del ensayo.

Para completar la lectura de esta excelente novela, resulta interesante conocer el relato autobiográfico que describe el periodo de construcción de la misma. En este libro, cuyo título es *La novela de una novela*, Thomas Mann nos muestra la cocina de su obra, las vicisitudes personales que lo acompañaron en su concepción, las encrucijadas creativas a las que tuvo que enfrentarse. Así, nos cuenta cómo iba creando la novela, capítulo a capítulo, y cómo gustaba de leer esas partes recién terminadas en las reuniones que tenía con los amigos. También nos refiere sus numerosísimas lecturas encaminadas a nutrirse del conocimiento necesario para construir unos pasajes que requerían

de la impronta erudita, así como los numerosos encuentros con amigos músicos o filósofos de quienes aprendía, siempre con vistas a llenar de sólida verosimilitud un relato inventado pero inspirado en personajes célebres.



Reconoce el autor que algunos importantes aspectos de la personalidad de Nietzsche están reflejados en Adrian Leverkühn. Nos dice que sus conversaciones con Theodor Adorno le aportan el material filosófico que precisa. Y también nos refiere su asesoramiento musical, a través de su amigo Igor Stravinski, así como la apropiación de la teoría del dodecafonismo, fundada por Arnold Schönberg, para remedarla y aplicársela a la genialidad de su protagonista.

Doktor Faustus es, pues, una novela ambiciosa, con vocación de obra cimera. Sus principales aciertos son su armónica, virtuosa y sólida construcción, unos personajes muy bien elaborados, una temática que ahonda, desde su tema principal, en la intrusión de lo demoníaco en el arte, algo que ha seguido siendo actual. Para muestra, las posteriores e innumerables muertes o deterioros de artistas a consecuencia de las drogas, que son constatables manifestaciones de las promesas de ese poder enigmático, tan efectivo como pérfido. Por su morosidad y por su afán detallista no es, sin embargo, una novela que tire con fuerza del lector sino que le exige una entrega que resulta recompensada con el placer de atender una obra envolvente que, desde la serenidad de lo equilibradamente complejo, nos habla de pasiones oscuras.

Javier Puig <24-10-17>

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/doktor-faustus-thomas-mann-obra-monumental/20171024200538103876.html

35 Crowley – El mundo sigue



Manolo, ayer inicié el nuevo Dodecálogo con *El mundo sigue*, una buena película, a la altura de *El extraño viaje, La vida por delante o El viaje a ninguna parte*, con algún exceso melodramático, con lo mejor en su tramo final. No me extraña que no se pudiera estrenar, con ese ridículo meapilas, el fuerte erotismo de la película, la crítica social, el personaje autoritario del padre… Desde luego, es un buen retrato sociológico de la época. Por otra parte, he iniciado la biografía de Aleister Crowley. El tono del biógrafo me parece magnífico, apasionado, como debe ser. Las cosas que se cuentan, de momento, me interesan en su mayoría. Salud. Javier.

La vida sigue / Aleister Crowley



36 El Compromiso



El compromiso (1969), de Elia Kazan, es una de las películas que más me han impactado en mi trayectoria de cinéfilo. No puedo recordar cuándo la vi por primera vez, pero desde luego tuvo que ser hace más de treinta años. Si pudiera ubicarla exactamente en la cronología de mis hitos como espectador, averiguaría por qué los llamativos recursos de los que se vale el director de origen griego me impresionaron tanto. Si uno repasa una perspectiva ya más ampliada del cine, se da cuenta de que no eran tan originales. Esa arrolladora fulguración de elementos expresivos que contiene la película la podemos encontrar también en otros autores – *predominantemente europeos* – como Fellini o Bergman, pero también, después, en su aventajado discípulo, Woody Allen. Pero no fue solo el brillante ejercicio de lenguaje lo que me fascinó, sino también la intensa temática que se expone, ese irreverente e implacable cuestionamiento del hombre normal, adaptado, incluso exitoso, en la pervertida sociedad moderna. Y está, además, esa profunda y sensible descripción de las íntimas relaciones personales.



En su momento, vi *El compromiso* hasta en tres ocasiones. Ahora he vuelto a ella y, sin menoscabo ninguno, he recuperado todas aquellas fuertes sensaciones que tuve en aquel tiempo. Nos hallamos, desde el primer momento, con una película potentísima. Eddie Anderson *(Kirk Douglas)* y su esposa Florence *(Deborah Kerr)* se levantan por la mañana desde sus respectivas camas individuales, apenas esbozan un rutinario *"buenos días"*, y se duchan simultánea y separadamente en las dependencias de su lujosísimo chalet. Desayunan en el jardín. La televisión está presente, suplantando cualquier atención personal. Lo que persigue Eddie es el omnipresente anuncio publicitario de los cigarrillos Zephyr, que él ha ideado. Parece orgulloso de su obra. Al menos, la escucha sin parar, también luego en la radio del coche, cambiando las emisoras. Pero algo pasa de pronto, algún pensamiento se cruza en su mente, la aparición de una lucidez imprevista que transgrede esa barrera que se había impuesto y que le impedía ver su propio interior. De pronto, suelta el volante, sonríe juguetona, compulsivamente, sin aparente motivo. Aún no puede saberse lo que inmediatamente hará. No podemos adivinar sus pensamientos, saber que, brutalmente, ha empezado a verse desde afuera, se ha sentido un extraño dentro de sí. Su flamante deportivo circula entre dos camiones y ya intuimos el porqué de su sonrisa, lo que va a hacer. Sonríe para exorcizar el pánico, pero también por lo que cree que va a ser su

inmediata liberación, la muerte que le va a procurar ese gesto suicida al que se siente impelido. Gira el volante y se cruza debajo de uno de los camiones. Sobrevive, pero se manifiesta en él una locura incipiente, un doliente sarcasmo, una deslavazada afrenta a un mundo en el que aún busca a quienes poder salvar de la general conspiración que ahora percibe.

Ese es el tema principal de la película, el del hombre que odia la trayectoria que le ha llevado hasta su propia usurpación y toda la hipocresía que lo rodea. El triunfador que no lo es tal porque ha basado sus éxitos en una gran mentira, todo su poder en conseguir que una mortal marca de cigarrillos aumente sus ventas manipulando la mente de los incautos consumidores. Pero no es solo la profundidad del aspecto profesional el que ahora queda a la vista, sino que comprobamos también como su largo matrimonio hace aguas por todos lados, y conocemos la presencia de una amante, Gwen *(Faye Dunaway),* una mujer altamente perturbadora que lo somete con el lazo de su atracción sexual. Una amante que lo dejó por no haberse decidido a dejar a su esposa *("Os necesito a las dos", le había dicho)* y que no tiene cuidado en humillar a los hombres con la exhibición de sus veleidades ninfomaníacas.



Pero, además de este clásico trío – que aquí lo es menos y más novedoso, con más prolongaciones y variantes - hay otra figura importante que es la del padre, un hombre autoritario, obcecado, que contribuyó a malograr la vida de su hijo, al que dirigía implacablemente hacia la actividad empresarial mientras él aspiraba a ser escritor.

Finalmente, el hijo acabó escribiendo únicamente eslóganes publicitarios, creyendo combatir su frustración con su inmoral enriquecimiento. Sin embargo, ante ese hombre imposible que siempre ha tenido sometida a su madre, Eddie, ahora que está enfermo, no ve más posibilidad que atenderlo. *"Es mi padre",* se justifica ante su familia, que quiere enviarlo a una residencia para solventar el problema. El hijo encuentra en su padre una ocasión para afirmarse a sí mismo, tal vez tratando de simular el regreso a algún punto de la vida en el que se extravió.

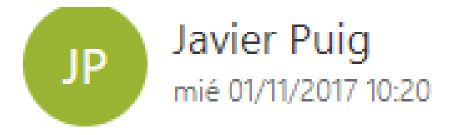


La película mantiene prodigiosamente la alta calidad de los diálogos. Se utiliza constantemente el recurso de las inserciones de imágenes que se corresponden con las evocadoras obsesiones que torturan al protagonista. Son los decisivos momentos de su vida, esas palabras y esos gestos que se nos quedan grabados para siempre, que conforman la biografía de nuestras huellas emocionales, aquellos que nos constituyen como hombres y mujeres heridos más o menos proyectivamente.

Aparte de los criterios puramente artísticos, están los motivos personales que hacen que una película le diga a uno muchas más cosas de lo habitual, lo excite en sus posiciones vitales más enraizadas. Creo que, si, desde un primer momento, hice mía esta película, fue por esa defensa apasionada de la ética personal, de la autenticidad, de la vida íntegra, honesta, frente a la cotidiana constatación de la falsedad instituida. No sé si en aquella primera versión estaría influido, especialmente, por Herman Hesse, por Erich Fromm. Ahora, después de

tantos años, ha variado mi experiencia. Hoy conozco de primera mano lo que es un matrimonio duradero, tener hijos, a unos padres ancianos. Las situaciones que, en mis primeros contactos con esta película, tuve que imaginar, que proyectar – *ayudado por la gran dosis de veracidad de aquellas imágenes* -, ahora puedo observarlas desde mi perspectiva, en otra versión muy distinta. Hoy estoy hecho menos de esas lecturas y más de la vida. Pero aún, cuando veo a Kirk Douglas debatiéndose ante el espejo que le devuelve la imagen de su falso yo, siento un escalofrío por dentro, una rebelión contra todo un mundo de fuerzas – *no exento de nosotros mismos* - que pretende despistarnos, adulterar y malograr nuestra más auténtica existencia.





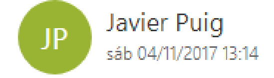
37 Aoom – Mapa – Crowley - Steiner

En un principio, juzgué *Aoom* como un interesante ejercicio de caligrafía cinematográfica, una película que uno imagina que pudiera rodar a partir de sus pequeñas inspiraciones. Una obrita eminentemente literaria, poético-filosófica… pero a medida que avanza le encuentro un aire grotesco que no me gusta, una diversión que me resulta ajena, y acabo quedándome únicamente con los preciosos paisajes norteños.

***Mapa* me ha gustado muchísimo en la gran mayoría de su apetecible duración. Me parece de una frescura, de una sinceridad, encomiables. Es una perfecta muestra de la utilización del plano como escritura, de apoyo de la imagen a la voz, de originalísima búsqueda intimista de uno mismo a través de la exposición de las imágenes que se nos graban en la memoria, que alteran nuestra percepción de la existencia. Una película muy creativa, maravillosa en algún momento *(qué precioso el plano de las de las olas que van hacia atrás),* muy próxima a la fotografía, entre divertida y melancólica, que es indispensable conocer.**

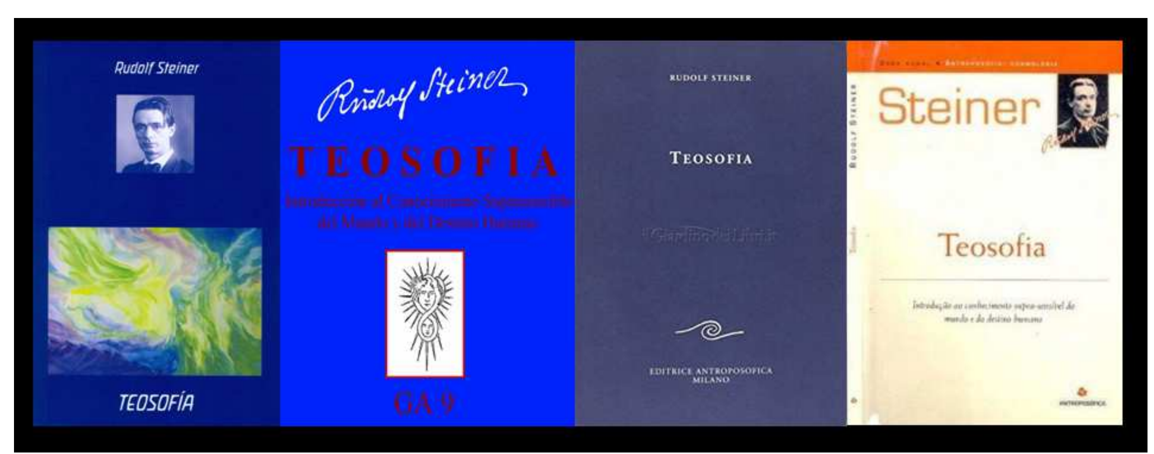
En cuanto a las biografías, la de Aleister Crowley me la estoy reservando para leerla en casa. Me interesa en general pero me aburren las transcripciones de sus rituales mágicos. Sin embrago, la biografía de Rudolf Steiner que llevo en el tren me está interesando más, sobre todo esos acercamientos a la epistemología. No me importaría leer un libro suyo. Aunque su retrato me inquieta, no sé cómo me mira. Tal vez me conoce... Salud. Javier

Aoom / Mapa / La Gran Bestia / Rudolf Steiner

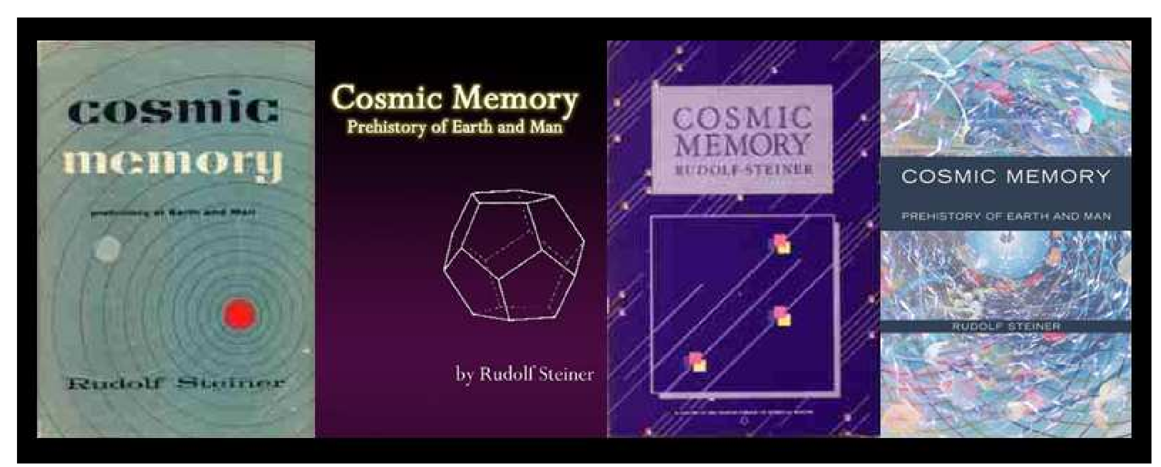






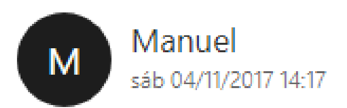


https://es.scribd.com/doc/239052887/GA-009-TEOSOFIA-RUDOLF-STEINER-espanol



https://es.scribd.com/document/120141368/Steiner-Rudolf-Memoria-Cosmica-pdf

Amigo Puig, dices que no te importaría leer algún libro de Steiner, y las palabras tienen consecuencias, ahí van dos de la babélica biblioteca scribedonista, pero cuidado donde te metes, Eduardo, primo de Arri, empezó leyendo a Steiner y acabó viviendo años en una comunidad teosófica. Salud y Tiempo y Memoria. Su.

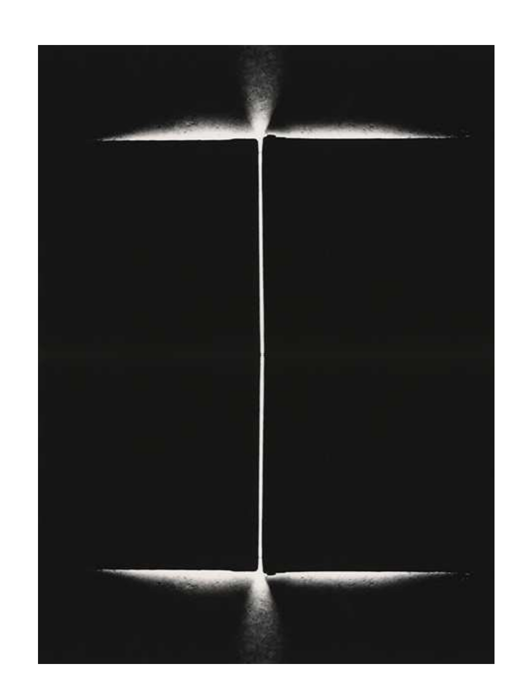


38 DEMASIADO TARDE

Amigo Manolo, el próximo día 17, en Catral, participaré, junto con otros 7 poetas de la zona, y unos músicos, en un acto de homenaje de Miguel Hernández. Cada uno de nosotros leerá un poema del poeta oriolano, así como, el organizador y presentador del acto, Paco Illán, recitará un poema nuestro. Para la ocasión, he compuesto una nueva pieza para añadir a mi últimamente poco recurrente obra poética. Este poema sigue la estela de la impresión que me causó la reciente revisión de El compromiso. Salud. Javier.

DEMASIADO TARDE

A Eddie Anderson, protagonista de la película El compromiso, de Elia Kazan



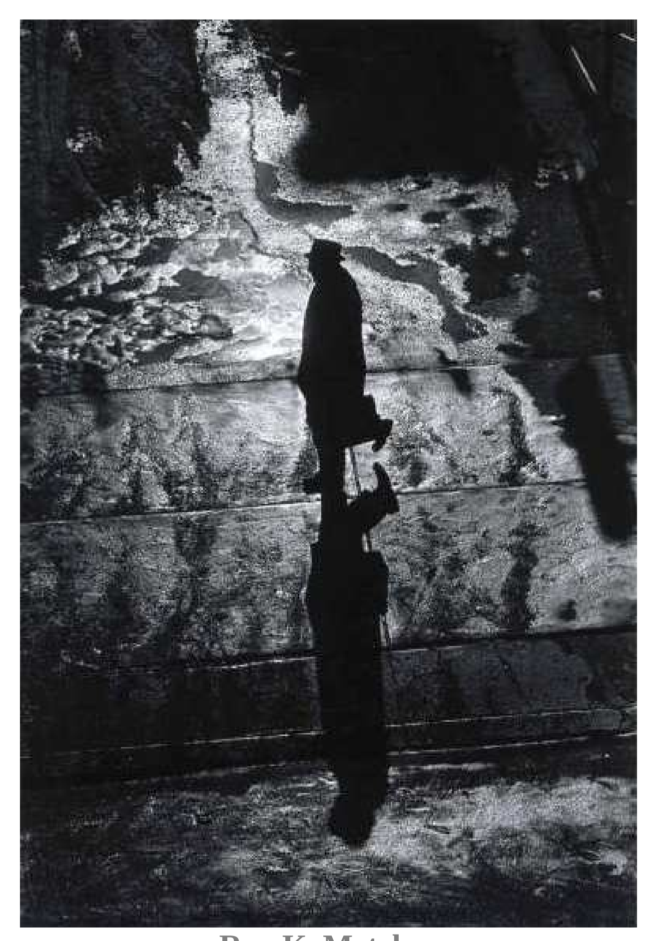
Quien ha perdido su alma
y renuncia al mundo
aún no resuelve
el despojamiento de sí.
La vida es resistir en la incertidumbre
pero tú quisieras entender el bullicio de tu pálpito
y, cuando miras hacia delante,
te oscureces en la imaginación.



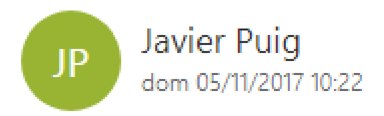
Desde el asco y la vergüenza,
contemplas el transcurrir del que fuiste;
bajo una claridad que no te absuelve,
transparece el rostro de tu usurpación.
Tratas de restituirte hurgando
en el desorden de tus huellas,
quieres deshacer tanto extravío,
pero se interpone la furia,
el choque fantasmal
contra el reflejo que alentabas.

¿Quién eres?
Y pretendes responder
como si alguien hubiera introducido un indicio verdadero
en los reaparecidos vestigios de tu niñez.
No escuches ahora el estruendo invasor, esa falsía
de quienes antes jalearon tus fatuos deslumbramientos.
Acércate a ese espejo, todavía empañado
ante la irrupción que quisieras proclamar.
Adivínate en la bruma,
allí donde pugna tu inasequible procedencia.

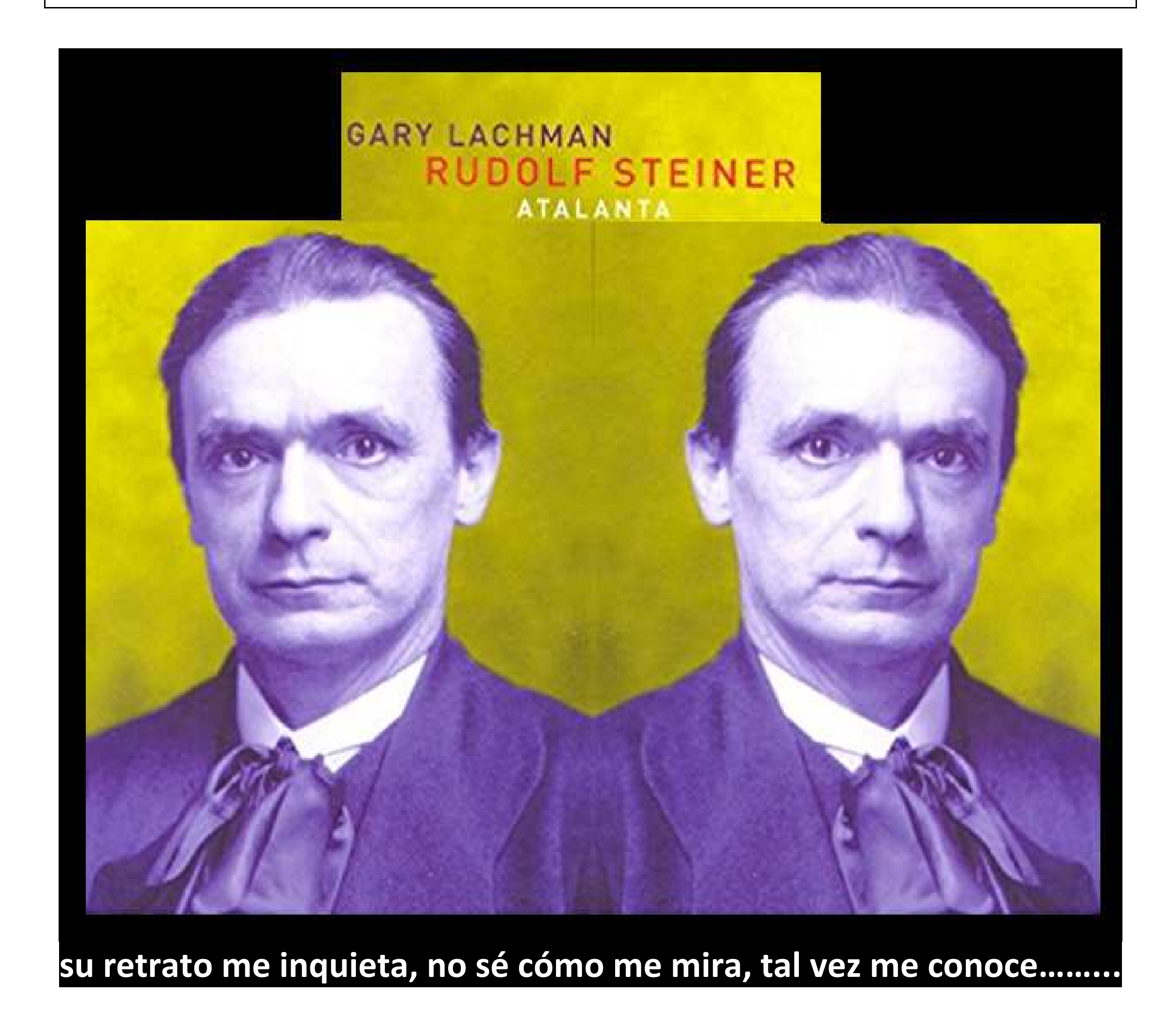
Aunque ya es demasiado tarde.
Mientras abrazas los rescoldos de tu primigenia luz,
el mundo aúlla a tu alrededor.
Qué difícil reemprender
el ser traspasado,
extinguido ya su genuino aliento.



Ray K. Metzker



39 Steiner – Crowley – Zerón - Cuaderno



su retrato me inquieta, no sé cómo me mira, tal vez me conoce……..

Amigo Manolo, ayer terminé la muy interesante biografía de Rudolf Steiner, un hombre del cual - *sin contaminarme de sus excesos imaginativos* - podría haber sido amigo, no como del loco Aleister Crowley. Me parecen encomiables sus diversas diversas facetas de hombre buscador de elevaciones para el ser humano, aunque no comparto esas teorías de la reencarnación, más bien me dan pánico esas afirmaciones de que uno cuando muere pasa a una especie de limbo que dura un tercio de lo que ha sido su vida. En fin, como a todos los pensadores geniales, hay que hacerle una criba a sus ostentaciones de inteligencia, especialmente a las que nacen de una imaginación que ya se torna fantasía. Sí que me gustaría, al menos, picotear alguno de sus libros que me has proporcionado. Estoy convencido de mi capacidad refractaria ante las sectas, por lo que no corro peligro.

Hoy he iniciado con sumo agrado la lectura de *El gran cuaderno*, un libro aparentemente sencillo pero que alberga una densidad muy superior a la que parece.

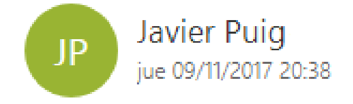
Por otra parte, hoy me ha dejado José Luis un ejemplar, aún calentito de la imprenta, de su nuevo poemario: *Perplejidades y certezas.*

Iré combinando estas jugosas lecturas sin olvidar las partes más atractivas del relato de la vida del desmesurado Aleister Crowley. Salud. Javier.

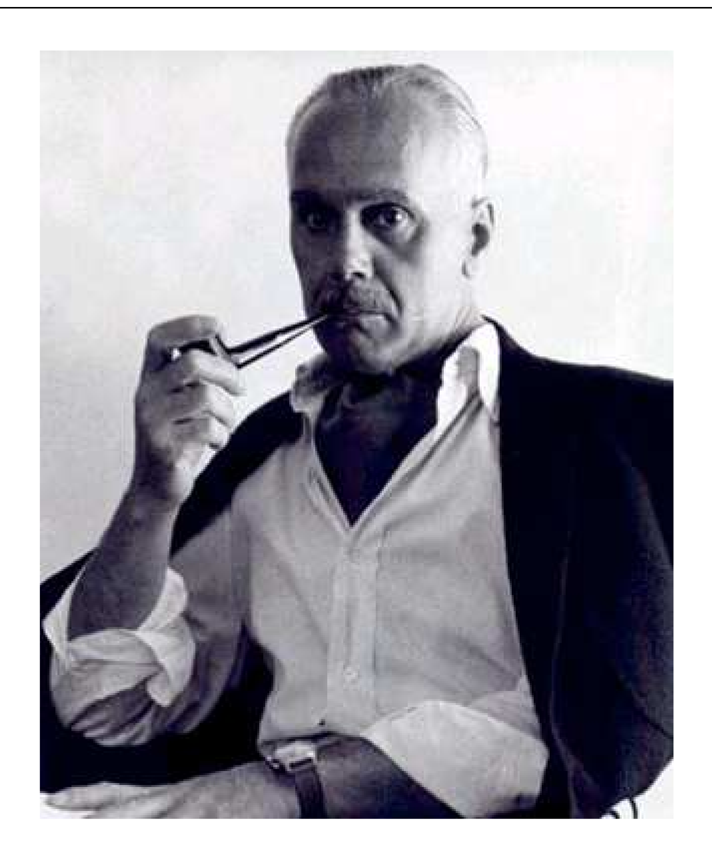

Crowley y la Mujer Escarlata tatuada en el pecho

PD: Te paso el enlace de mi artículo sobre Luis Cernuda.

Cernuda / Steiner / Crowley / El gran cuaderno / José Luis Zerón



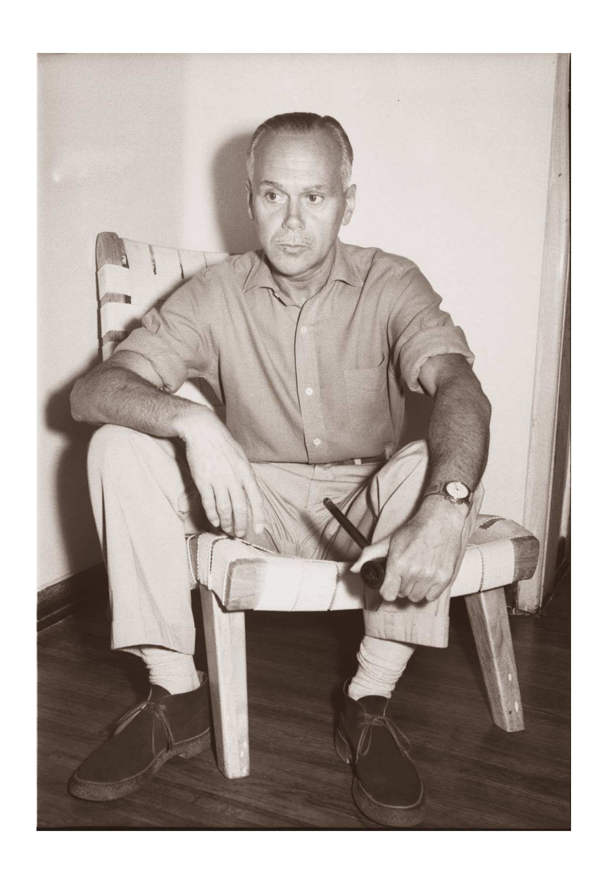
40 Luis Cernuda: una vida de poeta



Al leer la poesía de Luis Cernuda – *así como también su magnífica prosa poética* – no estamos nada lejos de acceder, a través de su monólogo introspectivo o de la visión de un mundo que mayoritariamente entiende como afrenta, a su autobiografía interior. Cuando aún no sabemos nada más de su vida, ya conocemos en sus versos su voz más personal, muchos de los atisbos de su íntima mirada. Y es que, en esencia, Cernuda nunca se esconde. Podrá alterar la composición de su discurso, dándole la imprescindible altisonancia, revistiéndolo de poética armonía; o podrá callar nombres, las alarmas concretas de la realidad; pero siempre acaba expresando un ineludible sentir, tristemente afianzado, que procura elevar por encima de la mera circunstancia; o, a veces, no tanto: renuncia a ese ambicioso objetivo, ya satisfecho de haber conseguido una directa vibración, alusiva a algún hiriente desencuentro.

Luego, al conocer algún rasgo de su vida, descubrimos que esta ha sido aún más consecuente con su obra de lo que hubiéramos podido esperar. Y cuando, decididamente, aunque no sin cierto pudor, nos adentramos

en las biografías que se han escrito de él, comprobamos el ascetismo poético en el que vivió, la soledad no redimida que fue su penar por este mundo. Cernuda se nos manifiesta como un ser expelido hacia el desarraigo, desprovisto de cualquier fijación duradera, ya sea geográfica o sentimental. Lo vemos como a un hombre muy ceñido a sí mismo, que siente la existencia como una dura travesía cuya única justificación es, en definitiva, la consecución del poema sucesivo y su ulterior reconocimiento.



Hace algunos años, leí una espléndida biografía de Jordi Amat que me cautivó; y ahora tengo reciente la lectura de otra mucho más exhaustiva – *de su segundo volumen, el que refiere los años de exilio del poeta* - escrita por Antonio Rivero Taravillo. La mayor parte de los artistas que han llegado a las cúspides del reconocimiento, lo han hecho con dificultades, bregando con la múltiple y persistente contrariedad, o – *para establecer un símil odioso* -, como diría un tenaz empresario, obteniendo una lenta expansión en el mercado. Pero Cernuda es uno de esos exponentes de cierta pureza vital – *no exenta de egotismo* -, un hombre mínimamente apresado por las servidumbres de la vida utilitaria. En todos sus largos años de ese exilio, del que no pudo o no quiso salir, el poeta sevillano malvivió con recursos económicos escasísimos, en habitaciones minúsculas a modo de triste hogar, pero sin tener que conceder más que unas pocas horas de su vida a una labor

docente para la que no tenía ninguna vocación y que, consiguientemente, no producía en sus alumnos resultados alentadores.

Pese a su digna pobreza, Cernuda – *como Rilke* – era un dandi. En su exilio británico adquirió una imagen de gentleman que confirmaba con la vestimenta de un, a menudo, único traje impecablemente planchado, y con el uso de una pipa que le confería un porte de hedonismo y de serenidad a los que aspiraba pero que pocas veces la verdad de sus días podía confirmar.



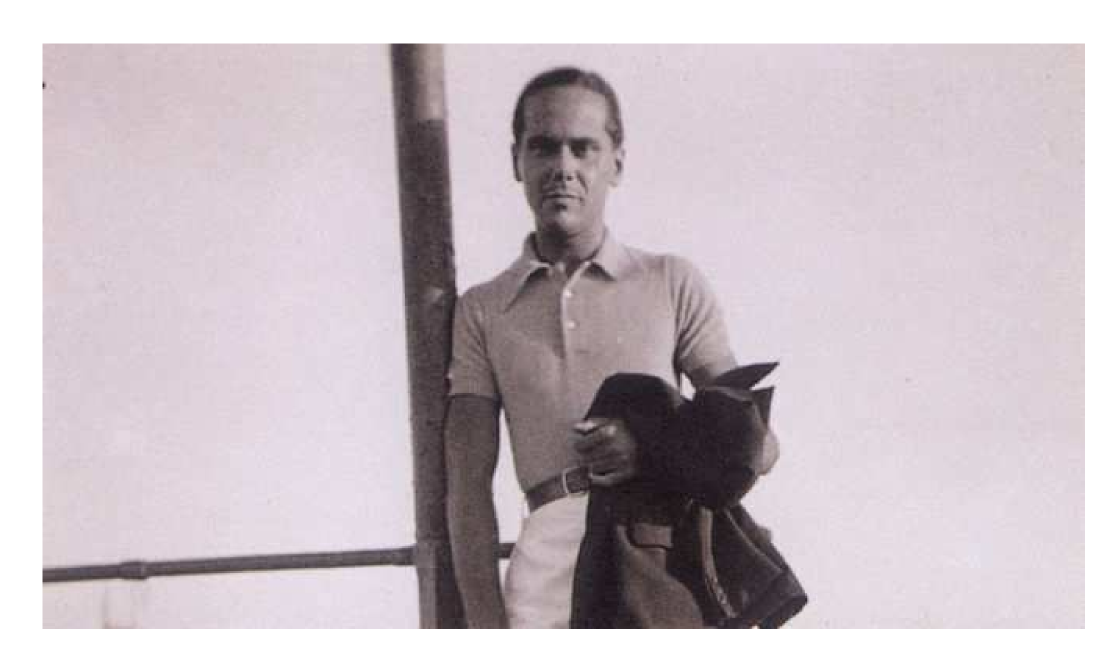
Es archiconocido el principal rasgo de su carácter: su acedía, y la susceptibilidad, el rencor; una hosquedad, solo con pocos seres y en escasas ocasiones, omitida: *"Dado mi carácter retraído e inclinado a misantrópico…",* reconocía. Las percepciones de quienes lo conocieron son diversas. Para alguno era: *"Simpatía clara, comunicación difícil".* Pero, para otros, el veredicto no dejaba lugar ni siquiera a parciales indulgencias. Las anécdotas de desplantes, de desprecios, son numerosas, pero quiero también mencionar – *desde mi simpatía incierta* –, la existencia de testimonios que matizan y complementan esa visión. Hay constancia de que, a veces, su taciturno ser se transformaba en efusión dicharachera y su prevención – *sino directa aversión* – hacia el otro, se tornaba confianza, entrega. La poeta Concha Méndez nos revela una fugaz imagen captada furtivamente, la del poeta – *que vivía en su casa de México D.F.* – haciendo de tierno *"abuelo"* con sus nietos, a los que llevaba cada mañana al colegio.



Nos cuenta Rivero Taravillo que el poeta era un gran aficionado al cine. Sobre todo, en sus últimos años de estancia en México, fue un asiduo de las salas cinematográficas. Le gustaban los westerns, pero también sabemos que repitió durante una semana sus visitas a la exhibición de Sissí Emperatriz, tal vez porque le fascinaba la figura de Luis II de Baviera, al que dedicaría un poema: *Luis de Baviera escucha Lohengrin.* Parece que no fuera un cinéfilo exigente, que el cine le sirviera más como distracción de un vivir replegado en la soledad. La última vez que fue al cine fue la tarde anterior a su muerte. Repetía aquella semana la visión de *Divorcio a la italiana* - *esta vez acompañado de las mujeres que lo estaban acogiendo: Paloma Altolaguirre y su madre Concha Méndez* -, lo que ratificaría la constatación de una insoslayable, vital sed de ligereza que, en ocasiones, necesitaba ese hombre entregado a la máxima gravedad.

Fue necesaria esa vida desalentada para construir la poesía que tanto admiramos, fruto de su percepción del mundo pero también de saber ordenarlo en la justa belleza de unas palabras y de unos ritmos hábilmente inquiridos. Fue pertinente ese periplo por los lugares de un exilio casi siempre sombrío y altamente insatisfactorio. De todo se quejaba: de la oscuridad, la niebla, la atmósfera fabril, de Glasgow; del agobio de una gran ciudad como Londres; del clima invernal de la estadounidense Mount Holyoke; pero también de la civilización más pobre de México. Todo lo ve oscurecido por su percepción largamente decepcionada. Solo el brillo del sol en las playas de California o de

Acapulco, algún momento amoroso o la empatía de un amigo entre los desencuentros, podía neutralizar las inclemencias de su mirada.



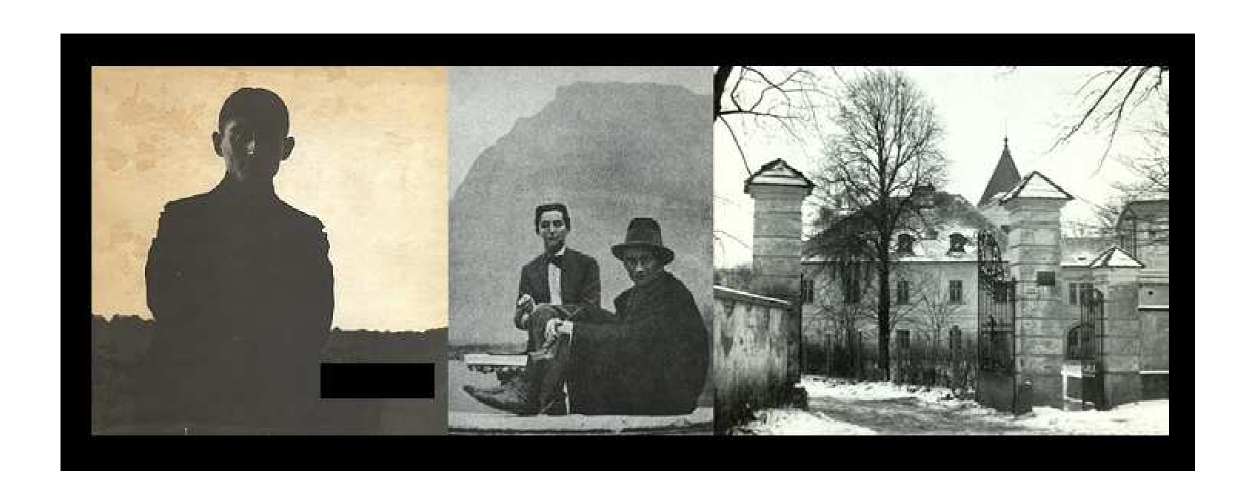
Decía el pintor Gregorio Prieto, uno de sus más fieles amigos, que: *"Él, como gran poeta, nunca dudó en sacrificarse en bien de su arte."* Cuando constataba sus rabietas, alegaba: *"Los grandes hombres tienen mucho de niños."* Para él, Cernuda, era un ser inadaptado, esperando el advenimiento de un ideal. Y otra impresión más, entre tantas, la del artista Juan Soriano: *"Cernuda no tenía una conversación brillante, ni avasalladora, ni nada. Era retraído, desconfiado, raro. No recuerdo que dijera nada memorable, pero me gustaba estar con él."*

Me imagino a Luis Cernuda como a un ser que acostumbraba transitar la vida procurando apenas tocarla, evitando mancharse de su invasiva cotidianidad y predispuesto a aceptar solo el roce con lo sublime. Las limitaciones de su escasa maduración para relacionarse con la realidad no hicieron mella en su crecimiento como poeta. La comprobación de las fechas de composición de sus poemas, nos habla de su tenacidad para crear una obra poética hecha de versos eternos que, sin desmentirlo, superan al hombre; de unas austeras imágenes que, tan a menudo, logran resplandecer desde su cenital relevancia.

Javier Puig <7-11-17>

http://www.lagallaciencia.com/2017/11/hoy-firma-javier-puig-luis-cernuda-una.html

41 El Castillo Schloss



Amigo Puig, otro ejemplo de **Cine & Literatura**, *El Castillo (Das Schloss):* la novela de Kafka y la película de Haneke.

La novela inagura la literatura actual: El Agrimensor K. espera ser llamado al *Castillo*, pero nunca es llamado. Esta espera es una imagen del destino, transcurre en un mundo absurdo y angustioso, pero no exento de humor, una especie de humor negro que no mueve a la risa simple sino a una risa mezclada con un cúmulo de sensaciones que hacen de la risa un algo profundo, indagativo no tanto de las circunstancias sino de la interioridad misma del que indaga y ríe.



https://es.scribd.com/doc/202641825/Kafka-Franz-El-Castillo



Cuando K. llegó era noche cerrada. El pueblo estaba cubierto por una espesa capa de nieve. Del castillo no se podía ver nada, la niebla y la oscuridad lo rodeaban, ni siquiera el más débil rayo de luz delataba su presencia. K. permaneció largo tiempo en el puente de madera que conducía desde la carretera principal al pueblo elevando su mirada hacia un vacío aparente.

El Agrimensor K., sus dos ayudantes, Arthur y Jeremías, el mensajero Barnabás, Klamm el señor del castillo y su secretario Momus, Frieda, la amante de K… una serie de personajes agónicos que viven en los aledaños del *Castillo* sujetos a La Ley que emana de él, pero sin conseguir nunca acceder al interior del *Castillo* ni a las interioridades de La Ley.

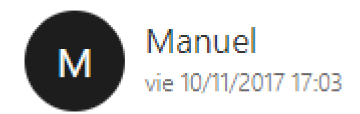


La película de Haneke tiene un tono desenfadado e irónicamente socarrón, en ocasiones los diálogos se anticipan al surrealismo de Beckett y sin duda prefiguran los mejores momentos de los personajes beckettianos que sin descanso esperan a Godot, que nunca llega, del mismo modo que el Agrimensor K. espera acceder al interior del *Castillo,* pero nunca lo consigue.



Par libro-película que bien podrían ser incluidos en el próximo dodecálogo, si lo juzgas justo y necesario. Salud i Tiempo i Memoria. Su.

PD: La multivócica murmullación *Un País de Reyes (que has recibido this morning)* dista de haber llegado a su conclusión y no sujeta a ninguna preceptiva ni Ley continúa campando a sus anchas como aquellos nómadas aborígenes australianos que recorrían el territorio componiendo mitologías cifradas en cantos devenidos en inmortales porque forman ya parte de la memoria del vacío vivo.





Manolo, me pasaste en su día muchas películas muy buenas de Haneke, pero, salvo amnesia puntual, creo que no *El Castillo*. La novela la leí hace bastante años, pero tomando un ejemplar de la Biblioteca, por lo que también me la puedes pasar. Una muy prometedora doble expectativa. Salud. Javier.**



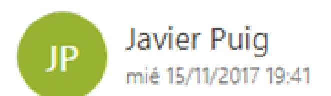


42 Cuaderno Aliento Sueño



El gran cuaderno me pareció en principio una traslación cinematográfica de la novela un tanto plana pero finalmente me ha convencido bastante. Incluso la fotografía – *especialmente la que se aplica al interior de la casa de la abuela* – me ha gustado mucho, con esos claroscuros de tenue color que retratan muy bien ese antro sórdido, ese refugio imposible. La película pierde en relación a la novela porque es más moderada, tiene miedo de asustar demasiado al espectador, aunque, aún así, consigue ser bastante impactante. En cuanto a la novela, ya voy mediada su segunda parte, y cada vez me gusta más. Me parecen interesantísimos sus personajes y esa visión amoral que desestabiliza al lector en sus consabidas convicciones. Salud. Javier.







Manolo, esta semana he estado kimkidukeando a través de dos películas como son *Aliento* y *Sueño*. En ellas está presente la fina sensibilidad del autor, sus planos siempre elocuentes, pero sin embargo me parece que distan de sus películas más logradas. Los planteamientos son extremadamente originales, incluso fantasiosos, pero su desarrollo quizá se prolonga demasiado, no pudiendo mantener el punto de sustancialidad pertinente. De las dos, me quedo con *Sueño*, que tiene un tono más enigmático y un relato casi verosímil dentro sus presupuestos irreales. A *Aliento* la perjudican algunas secuencias cursilonas y bastantes reiteraciones, apenas enriquecidas por variantes ostensibles, que no aportan nada.



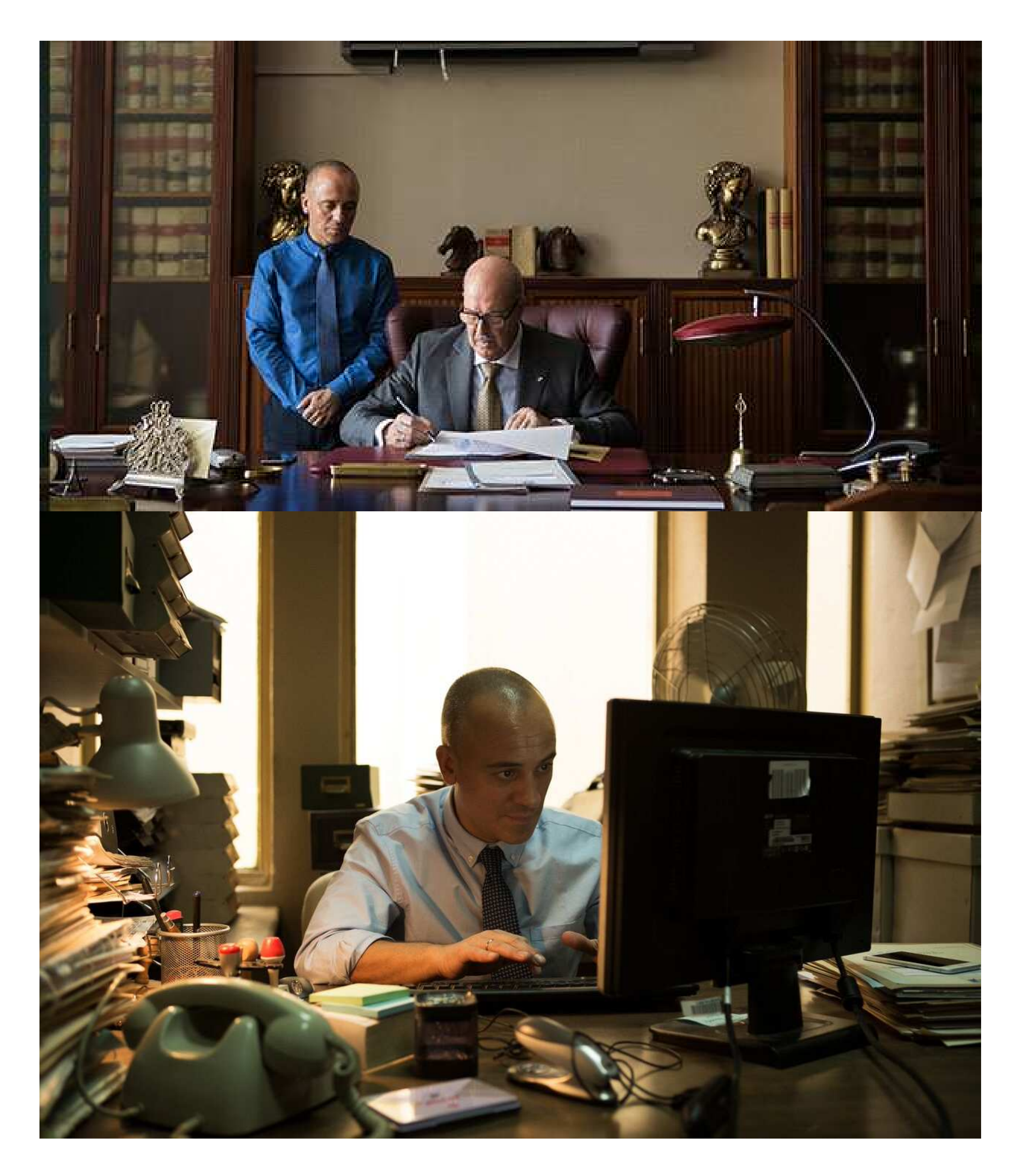
Javier Puig

dom 19/11/2017 20:57

43 El Autor



Amigo Puig, anoche Arri y yo vimos, en La Nueva Condomina, *El Autor*, la última película de Manuel Martín Cuenca, que sigue a la excelente *Caníbal.* Curiosamente Antonio de la Torre actúa en las dos películas, en la anterior es el caníbal, en la última es profesor en una escuela de escritura creativa.



El autor, *Álvaro (Javier Gutiérrez),* trabaja en una siniestra notaría, rodeado de expedientes, y allí, a ratos, trata de escribir una novela de hondura literaria para competir con su mujer, que ha escrito un best seller de mierda, pero que se vende bien.

Se muestra bien el afán de Álvaro por convertirse en autor, su lucha impenitente con la pantalla en blanco.







Álvaro se acaba separando de su bestsellera mujer y se va a vivir solo a una casa de vecinos, allí se enrolla con la portera, para sonsacarle información acerca los otros vecinos y así utilizarlos como personajes de su novela. El autor va interviniendo en la vida de los otros para que, de ese modo, la trama vaya progresando. Aún más difícil que escribir una buena novela es intervenir en la vida de personas reales para dirigirlas, pero la realidad intervenida que Álvaro trata de poner en marcha se le va de las manos

El autor vive a merced de acontecimientos que no es capaz de controlar, la película tiene algo de asfixiante atmósfera kafkiana, no obstante, como también ocurre en las más pesadillescas obras de Kakfa, en momentos inopinados surge la risa, como por ejemplo cuando Álvaro, que no encuentra la inspiración, se queda en pelota viva y pone su par de huevos sobre la mesa del ordenador, para infundirse ánimos.

No siempre es así, pero en este caso tanto Arri como yo disfrutamos de la película, además nos echamos unas buenas risas, lo cual siempre es tonificante y rejuvenecedor. Salud. Su.



44 Fausto y el Rey de Inglaterra

Manolo: *Fausto* es impresionante en su primer tramo, un prodigio de imágenes altamente expresivas, un ritmo intensísimo que sin embargo deja apreciar la plenitud de algunos de sus momentos. Sin embargo, más adelante, decae. Entramos en escenas igualmente muy bien rodadas pero que apuntan a la cursilería o a la banalidad. Lo que me maravilla de películas como *Fausto*, es que los trucos que se empleaban, aunque rudimentarios, tenían una función muy digna, nada estúpida como la que suelen tener hoy. Elevadísima película en algunos tramos, aunque lastrada por una historia demasiado simplista en otros.

Yo serví al rey de Inglaterra me ha parecido una película deliciosa, gozable en su maravillosa vistosidad y en su acompañamiento sonoro, predominantemente confeccionado con un gracioso contrapunto musical. Hay grandes hallazgos para resolver las escenas. Se ve con una sonrisa inmarcesible, con una simpatía irrefrenable, con un asombro continuo. Esas divinas arias blanquitas son unos destellos más – *no menores* – en la esplendidez de esta grata historia que uno quisiera que no se acabara nunca. *(Otra cuestión sería la ética, la banalización que se hace de tantas atrocidades).*

Vistas estas dos interesantes obras, ya solo me queda *El extraño caso del Doctor Fausto* para completar el actual *Dodecálogo.*

Para el próximo, me permito, a la vista de tus respectivas *Torres*, hacerte algunas sugerencias.

En literatura, *Los monederos falsos*, de André Gide.

En cine, me interesan: *Rompenieves, Cuando pasan las cigüeñas, El molino y la cruz, Días del cielo, Malas tierras.*

Intentaré ver las dos películas que me faltan del pack de Fassbinder para pasártelas. Salud. Javier.

Fausto / Yo serví al rey de Inglaterra / Próximo Dodecálogo





1993 No solo quiero que me queráis
Ich will nicht nur, dass ihr mich liebt
documental de **Gunther Pflaum** sobre Fassbinder

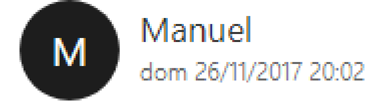
Amigo Puig he visionado *No solo quiero que me queráis*, el excelente documental de Gunther Pflaum sobre el cine de Fassbinder, y lo revisioneré cuando haya acabado con todo el pack fassbindérico. Los buenos documentales son perfectos acercamientos a la obra de un cineasta. *No solo quiero…* contiene precisamente mi escena favorita de *Lola*, la de la interpretación de canto y baile de la protagonista subida en la mesa de un cabaret del que finalmente sale a hombros de un fornido germano.

Incluyendo tu selección, estos 3-libros y 6-películas podrían figurar en el *dodecálogo 12-17*, faltan pues 3-piezas para completarlo: te adjunto la última versión de las torres de los libros y de las películas en formato Excel, más manejable que el formato redícola escribedonista.

Dodecálogo 12-17

	Mijail Kalatozov *<1903(70)1973>*	
1	**1957**	**Cuando pasan las cigueñas**
	Terrence Malick *<1943/…>*	
2	**1973**	**Malas Tierras *(Badlands)***
3	**1978**	**Días del Cielo *(Days of Heaven)***
	Lech Majewski *<1953/…>*	
4	**2011**	**El Molino y la Cruz**
	Bong Joon-Ho *<1969/…>*	
5	**2013**	**Rompenieves *(Snowpiercer)***
	Michael Haneke *<1942/…>*	
6	**1997**	**El Castillo**
	Franz Kafka <1883(41)1924>	
7	**1926**	**El Castillo**
	André Gide <1869(82)1951>	
8	**1925**	**Los monederos falsos**
	Hermann Ungar <1893(36)1929>	
9	**1923**	**Los Mutilados**

Sigue a continuación una murmullación sobre *Los Mutilados* de Ungar, una novela de estirpe kafkiana *(ungariana más bien, o kafkungárica)* cuyo personaje principal se muestra incapaz de sobreponerse a su desolada existencia determinada por las circunstancias.



45 Los mutilados



Cuando se hace referencia a los primeros años del siglo XX y a la ciudad de Praga, suele venir a la mente los nombres de Franz Kafka, Max Brod y otros miembros, de origen generalmente judío, del denominado círculo de Praga. Habitualmente, al hacer tal ejercicio, se suele obviar, ya sea por desconocimiento o por desestimación, a Hermann Ungar, pero pese al desafortunado y azaroso menosprecio del que es víctima, se trata de uno de los grandes nombres de la literatura checa escrita en lengua alemana.

Ungar, nacido en 1893 dentro del seno de una rica y poderosa familia judía, es, como todo ciudadano centro-europeo que ha vivido la primera guerra mundial y que, aún sin saberlo, pero sabiéndolo, espera el acontecer de la segunda, testigo del fin del sueño del humanismo y, a su vez, víctima del despertar de la crueldad que comportó la muerte de dios. Tales circunstancias lo acercaron al estudio de los precipicios del hombre; tanto en su primera novela, *Chicos y asesinos*, como en su gran obra, *Los Mutilados,* Ungar se emboza de forma magistral de una prosa perturbadora e impactante para desgranar y desentrañar la desesperación, el pecado, la depravación o la violencia atávica y más pura del ser humano.

Publicado por Ernst Rowohlt en el año 1923, después de que Kurt Wolff, el editor de las obras de Kafka, considerase que su aparición podría acarrearle veladas críticas debido a su obscenidad. *Los Mutilados* es el relato de la vida de Franz Polzer, - *un simple empleadillo de banco y nada más* - , que es el paradigma del hombre alienado; esclavo de un

trabajo que lo anula todo - *Estaba malhumorado y deprimido, pero nunca se dio cuenta de que también hubiera podido hacer otras cosas que no fueran estar sentado a su escritorio del Banco, que uno podía levantarse tarde, salir a pasear, desayunar dos huevos fritos en un café y almorzar en un buen restaurante* -, kantiano en la peor de las acepciones del término - *Todos los días, a las ocho menos cuarto de la mañana, salía hacia el despacho, nunca un minuto antes ni un minuto después. Cuando doblaba la esquina de su calle, el reloj de la torre daba tres campanadas* -, y temeroso de lo insólito. También es el carácter reaccionario por excelencia: niega su naturaleza, se siente asqueado y avergonzado del sexo – *las mujeres, para él, son poco más que un corte; una abertura insondable, un cuerpo incompleto* - y todo él es desafectación. Es un hombre vacuo. Sus miedos, como ya se ha hecho referencia anteriormente, son varios, pero se podrían reducir al miedo a decidir y a ser. El miedo a reconvertirse en hombre - *en ese nuevo hombre* - tras la caída.



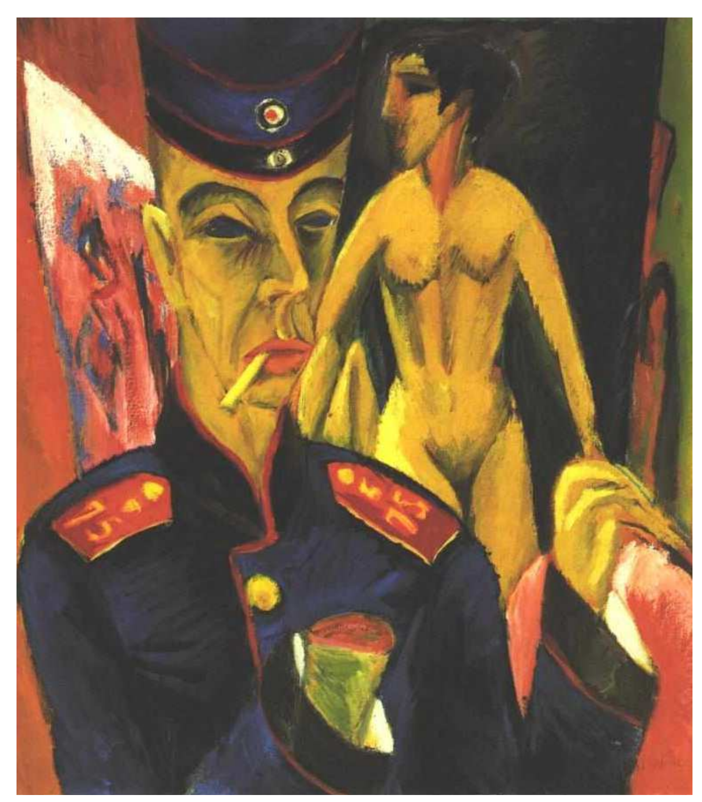
Peter August Böckstiegel
Abreise der Jugendlichen zum Krieg (1914)
Partida de los jóvenes para la guerra

¿Cómo describir tal caída? Pocos lo han hecho como Cioran:

¿Cómo no prever el momento en que ya no haya religión, en que el hombre, claro y vacío, no disponga ya de ninguna palabra para designar sus abismos? Lo desconocido será tan apagado como lo conocido, todo carecerá de interés y de sabor. Sobre las ruinas del conocimiento, un letargo sepulcral hará espectros de todos nosotros, héroes lunarios de la indiferencia.

Dichas palabras, mágicas, excesivas y colosales, como casi todas las palabras del pensador rumano, esconden una verdad frente a la cual el hombre, a raíz de su mayor comprensión y conocimiento sobre el mundo, se ha visto enfrentado de forma clara y desnuda: Él ha dejado de ser un ser, para convertirse en un mero ente; su esencia, caracterizada otrora por su parentesco con la divinidad, es ahora estrictamente animal. En su interior únicamente vibra el vacío que ha dejado tras su muerte la divinidad; ya no es dueño de ese mundo y ese tiempo que entonces le habían sido concedidos, pues ni en uno ni en otro encuentra otra cosa más que su propio horror.

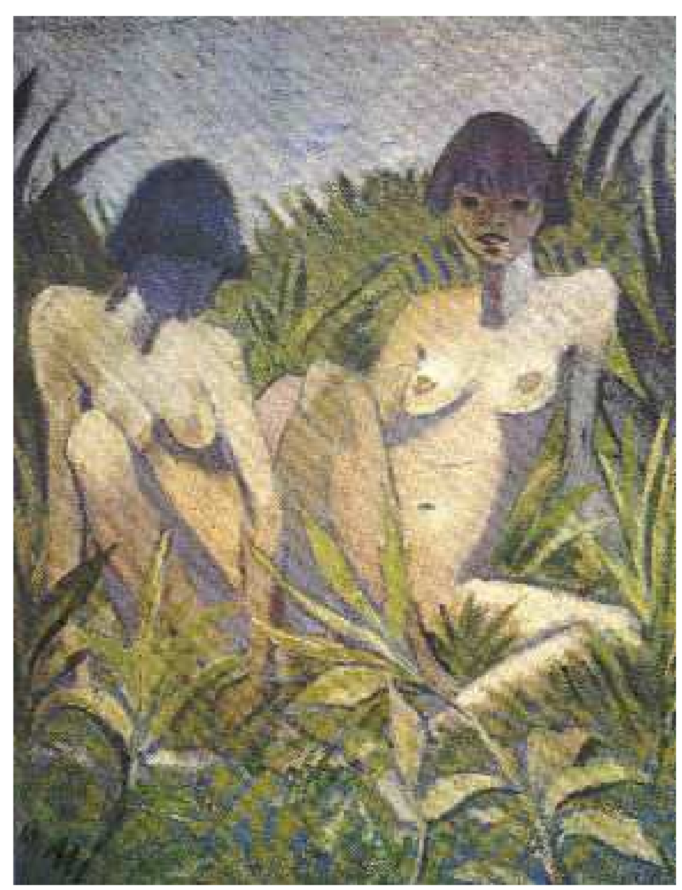
Al hombre, en este mundo, sólo le queda la caída, el horror y la consternación y eso, Franz Polzer, lo tiene muy presente, y frente a la imposibilidad de escapar, se encierra en sí mismo, cayendo en una apatía que lo aleja del mundo y lo sume en la astenia. En definitiva es un ser desafectado, de origen humilde e inseguro que, por ello, por su debilidad e incapacidad de autoafirmarse, cae siempre dominado por el otro: su padre, su tía, su casera, sus compañeros de trabajo...



Ernst Ludwig Kirchner
Selbstbildnis als Soldat (1915)
Autorretrato como un Solddado

Mas, Polzer no está del todo solo. Lo acompañan dos seres también mutilados: Su casera, Frau Porges y su amigo de la infancia, Karl Fanta. Ambos personajes, al igual que Polzer, han sucumbido a la caída, pero han respondido de diferente forma.

Frau Porges es una casera gorda, de edad madura y viuda. Inteligente, avispada para los negocios y de fuerte carácter, Porges abusa de Polzer imponiéndole su fuerza y su violenta sexualidad. Si bien, frente a la caída, y al desconsuelo consecuente, Polzer reacciona encerrándose en sí mismo – *siendo, como dice Cioran, un héroe lunario de la Indiferencia* -, su casera no tiene otro remedio que reafirmar su voluntad y brío a través de la dominación y el maltrato del otro. El sexo y el dinero se convierten en sus únicas motivaciones; representaciones encarnadas y suplantadoras de toda forma de éxtasis o pretensión teleológica. Alcanzando, así, un estatus cuasi metafísico, pues únicamente a través del uso y abuso del otro ella logra alcanzar un verdadero estado de ser.



Otto Mueller
Zwei Mädchen auf dem Rasen (1926)
Dos muchachas en la hierba

Fanta es el único amigo de Polzer. De jóvenes fueron compañeros de estudio pero a ambos la adultez los ha mutilado. Fanta fue soldado en la primera guerra mundial y de ella volvió enfermo y físicamente tullido. Desde su retorno, se encuentra envuelto en lucha con su mujer – *sospecha que ésta quiere apropiarse de su fortuna* - y con la enfermedad, tanto mental como física, pues este personaje segrega locura y heridas purulentas a raudales-. De todos los personajes de *Los mutilados,* Fanta es el único que acepta su condición: *¡Imagine, Frau Porges, en otro tiempo, este montón de mierda que tiene delante fue un hombre apuesto!* Es más, Porges afirma: *Yo soy un objeto, Polzer, un objeto.*

Pero, bajo esta franqueza autocompasiva, se esconde un carácter escabroso, impúdico e infame. Capaz de torturar a su mujer y de afirmar su existencia por simple y pura maldad. Fanta es víctima y verdugo, materialización de la vileza y producto descompuesto de ella.



August Macke
Leute am blauen See (1913)
Gente junto al mar azul

Una vez presentados los tres personajes, Ungar los hace coincidir en casa de Frau Porges añadiendo, además, a un carnicero beato, llamado Sonntag, que hace las veces de enfermero de Fanta y que también se empeña, con mucho celo, en ganar prosélitos para su fe.

A partir de esta coexistencia en un mismo hogar, el relato de Ungar, de un realismo y una concisión brutal, se oscurece - *¡aun más!* - adoptando una prosa directa y lóbrega.

En la narración de la convivencia de los cuatro personajes se hace notoria la influencia del expresionismo alemán de principios de siglo; la trama se desdibuja, la realidad objetiva desaparece y el mundo se convierte en pura subjetivización, trazos inacabados de un mundo alienado y personalidades abocadas a sufrir, una y otra vez, sus tormentos y pesares, producto de una psique mutilada.

La casa donde se reúnen los cuatro personajes es un infierno sexual *(Porges),* lleno de suciedad *(Fanta),* delincuencia *(Sonntag)* y de la más profunda melancolía *(Polzer)* en donde se consume la existencia: *En la casa estaba la muerte, esperando.*



Emil Nolde
Tanzen Sie um das Goldene Kalb (1910)
Danza alrededor del Becerro de Oro

La casa de Porges está ahora plagada de hombres/objeto, seres deshumanizados y sin rastro de cualidades morales. Más que humanos son maldiciones encarnadas y lanzadas al vacío; protestas y lamentaciones por un ser desposeído de su herencia. En esa casa, también, tiene cabida la religión y la fe, ya sea bajo la sombra de Sonntag, que entiende la religión como un eterno retorno a la expiación mediante la humillación: *El sufrimiento no es un castigo, Herr Fanta. El castigo no existe. Sólo los impíos creen en él. No hay más consuelo que el de saber que uno debe hacer y soportar tanto lo bueno como lo malo. El creyente lo acepta de buen grado, y el impío, a regañadientes. Un día lo comprenderemos todo*.



Franz Marc
Blaues Pferd (1911)
Caballo Azul

No obstante, por encima de todo ello, esa casa está plagada de violencia; la raja en la cabeza de Porges, el brillo en el cuchillo de Sonntag, los miembros cada vez más retorcidos de Fanta. Todos los días son el mismo día; raja, cuchillo y miembros. Sin rastro de ningún tipo de variación que haga agradable la vida. Por ello, Polzer intenta de nuevo escapar, ya que allí *todos le odian,* y *nada se arregla, nada ha quedado atrás*, aunque finalmente constata que *todo era horrible y era un tormento, pero no podía ser de otro modo.*

La muerte, y el final del relato, se acercan: *Él escuchaba. No se oían relojes, Nada se movía. Pasaba la noche. No se abrían puertas sigilosamente. Todo dormía. Los pasos dormían, la casa extraña dormía, el cuchillo dormía, el delantal con la sangre de las terneras dormía. Klara Porges dormía.*

Poco más se puede decir sobre el final de la novela. Éste, como todo en *Los mutilados,* resulta extraño, fosco y retorcido, pero siendo como es el relato de una caída, no podría haber sido de otra manera.

Ungar, cronista de la transubstanciación de una edad dorada y apolínea – *caracterizada por la fe, la religión y la atemporalidad* - a otra dionisíaca y embrutecida, carece de piedad o misericordia alguna para con sus personajes; no duda en enfrentarlos a esa verdad clara y distinta descrita por Cioran: *el hombre no se convierte en bestia, simplemente se da cuenta de que es una bestia.*

Ungar acierta en no tener reparo alguno, pues su mayor mérito es convertir lo horrible e ingrato en un relato cautivador, fascinante y perturbadoramente inolvidable, pese a que, como escribe Stephan Zweig: *a uno le gustaría olvidarlo y huir de la maldad y de la opresión que crea.*

***Los Mutilados*, comienza así:**

Desde los veinte años, Franz Polzer era empleado de banca.

Todos los días, a las ocho menos cuarto de la mañana, salía hacia el despacho, nunca un minuto antes ni un minuto después. Cuando doblaba la esquina de su calle, el reloj de la torre daba tres campanadas.

En todo el tiempo que llevaba trabajando, Polzer nunca cambió de empleo ni de domicilio. Se instaló en aquella casa cuando dejó los estudios y empezó a trabajar.

La dueña era viuda y tenía aproximadamente su misma edad.

Cuando él alquiló la habitación, ella llevaba luto por su marido, que había muerto menos de un año antes.

En sus muchos años de empleado, Polzer nunca había estado en la calle a media mañana más que el domingo, no sabía lo que era la media mañana del día laborable, la hora en que las tiendas están abiertas y hay animación en la calle.

Ni un solo día había faltado a su trabajo.

Y termina con esta frase:

La cabeza había caído hacia un lado, estaba inmóvil, parecía haber perdido el conocimiento.

Juan Carlos Calderón <19-11-13>
https://unlibroabierto.wordpress.com/2013/11/19/los-mutilados-hermann-ungar/

46 Una Habitación a Media Sombra



https://tamtampress.es/2017/09/20/avelino-fierro-presenta-la-vida-a-medias-el-tercer-volumen-de-sus-diarios/

faltan 3-piezas para completar el próximo dodecálogo: Una Habitación en Europa bien podría ser una

Amigo Puig, en una diminuta, invisible y casi inexistente editorial leonesa, *Eolas* *(significa conocimiento, en griego),* el fiscal general de León, Avelino Fierro, va publicando puntualmente sus diarios *(3-volúmenes hasta ahora).*

Hay algo de impúdico en el asomarse al día a día del fiscal de León, pero una vez que uno comienza a hacerlo es difícil resistirse a saber qué es lo que pasa a continuación.

En realidad Avelino apenas trata de su profesional actividad fiscálica, o fiscalizadora, su principal tema son sus lecturas, y la música que escucha, y las películas que ve, y algunos viajes que hace, y vagas reflexiones

acerca de las inmediaciones, el paisaje, o las viejas cuestiones sin respuesta.

Un tema pródigo en las diáricas reflexiones avelinodiarescas son las actividades culturales leoninas, en las que una serie de portadores de la antorcha cultural de la metrópoli leonesa se reúnen para presentar un libro de poesía o inaugurar una exposición de fotografía o de pintura en una galería leónica.

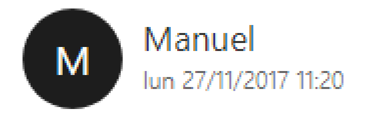
Todo es previsible e insignificante, pero se masca realidad, así es como son las cosas, así es como es el mundo, los personajes del mundo y sus relaciones.

Avelino tiene una gran capacidad para ser pródigo en citas, subraya escrupulosamente los libros que va leyendo en gran variedad y diversidad, y cuando menos te lo esperas te aparece con una cita de autor conocido o desconocido, generalmente desconocido, y el conjunto de citaciones constituye un curioso paisaje citativo, una especie de centón o antología tranquilamente turbulenta de los intereses librescos del fiscal general de León, lo cual es muy ilustrativo y sirve para poner a León en el mapa del mundo, que buena falta hace.

Al margen de ironías palabreras los diarios de Avelino Corma son un agradable paseo por las interioridades íntimas de un lector empedernido que establece un mapa del territorio libresco que va explorando: te ofrezco el primero de los volúmenes, *Una Habitación de Europa*, para el próximo dodecálogo, y si te aficionas a él podrías continuar con *Ciudad de Sombras y La Vida a Medias* en los siguientes.

Sige a continuación una entrevista a Avelino Fierro publicada en La Red en 2014, que figura impresa en papel al final de la *Ciudad de Sombras*:

Una Habitación en Europa



entrevista



Toda biblioteca tiene su historia… ¿Dónde empieza la historia de la tuya?

Me recuerdo comprando siempre libros. A partir de los 17 años mi imagen es la de alguien con un libro bajo el brazo. O revistas. Iba casi a diario a la librería de Jony, Pisa, en el barrio italiano. Me enganché de tal manera que sigo siendo un adicto. Hasta que no fui a acabar la carrera de Derecho a Oviedo la rutina diaria era pasar allí gran parte de la mañana. Luego íbamos a tomar vinos por la zona y se volvía por la tarde cuando, después del cierre, íbamos al barrio Húmedo o al estudio de pintura donde yo tenía un cuartito y él el salón grande con la música, retratos de Durero y cuadros de Manolo Jular.

En esa época ya empecé a comprar libros de poesía, de las colecciones de El Bardo u Ocnos. Y casi todos los ejemplares de libros como los de la colección de Palabra Menor de Lumen o los Cuadernos Marginales o Ínfimos de Tusquets, y de teoría política, los Cuadernos de Anagrama. Y cosas de Alianza, por supuesto. De esa fecha son los títulos de Borges, Kafka, Pavese. Hablo del año 74.

Y con las revistas tenía más vicio. Me suscribí a varias y otras las compraba en el kiosko de Miguel, en la Rúa, que me fiaba. Las revistas o semanarios de la época, Cuadernos para el Diálogo, Triunfo, El Viejo Topo, Ajoblanco, Gaceta del Arte, Guadalimar, Camp de l'Arpa, Historia 16… las adquiría con ánimo un poco de coleccionista. También había literatura política, Sistema o Zona Abierta. Ah, y tengo la colección de una de las más bonitas e interesantes, los Cuadernos del Norte. Y la de Poesía, la más exquisita.

Y las que en la ciudad iban editando los amigos. Ya sabes, porque te lo dije hace unos días cuando no conseguíais encontrar a nadie con aquella revista local de poesía, Yeldo, que yo tenía ejemplares. Esas cosas provincianas se tienen sin querer, van con la manía.

Hace años que me estoy quitando de ello. Pero sigo con Clarín, de literatura, o Sibila, de poesía, que a veces se me atraganta, o Scherzo, de música clásica. Y hace nada conseguí completar la de Renacimiento. Siempre he estado suscrito a varias. Muchas suscripciones se acababan antes de tiempo y no te devolvían el dinero. En eso eran más animosos, pero menos de fiar, de Despeñaperros para abajo.



¿Cómo describirías tu biblioteca?

No tiene nada de especial. Es abarcable. Creo saber dónde están los libros y revistas. Bueno, quizá alguno se me escapa. Creo que podría hacer como Ortega, que sabía dónde estaba cada libro y podía llamar por teléfono dando instrucciones para que le dictaran lo que necesitaba. Lo mío, y lo sé, tiene poco mérito. Yo no tengo tantos. Y nunca me ha dado por calcularlo.

Ni por ordenarlos. Tengo, es verdad, un cierto orden con cierta lógica, la mía. La poesía va junta y por colecciones: Visor, Provincia, Hiperión,

La Veleta, Lumen o Pre-Textos. Por otros estantes anda la narrativa, el ensayo, los libros sobre Arte, los cómics…

Pero soy comprador de librería de nuevo, no de viejo. Y de libros que quiero leer. Aquello del artículo de Umberto Eco, sobre los bibliófilos, “desear, poseer, enloquecer”, no va conmigo. Desde siempre he sabido que es algo que puede arruinar la vida. Pero sí me gusta visitar de pascuas a ramos las librerías de viejo o los rastrillos. El otro día conseguí las Historias fingidas y verdaderas de Blas de Otero en La Trastienda. Y compro algunas cosas por Internet. Si recuerdas, en el último Querido diario contaba que he conseguido por cuatro perras las primeras ediciones de casi todo Gaziel. Y desde hace tiempo me estoy planteando el ir al psicólogo para que me ayude a tomar la decisión de desprenderme de unos cuantos.



¿Cómo lees? ¿Al azar, siguiendo hilos, anotando, en una línea concreta (pensamiento, ensayo, novela, poesía…)?

El azar puede ser determinante en la vocación del lector. Muchos hablan de hallazgos, maestros, bibliotecas, familiares o personas determinantes en su vicio como lectores. Eugenio de Andrade decía en una entrevista que descubrió a los cuatro años la poesía en la imagen de su madre cantando, la poesía cuyo ritmo es el del habla, del Romancero, y después de la poesía oral la escritura vino de la mano de un profesor de matemáticas, un vecino que le daba clases y le iba dejando libros cuando se dio cuenta de que le gustaba leer.

Yo no tengo muchos recuerdos sobre esto. En mi caso no hubo biblioteca familiar, profesor o amigo que me guiase. Puede que empezase a disfrutar con la lectura y a tener ese deseo con los libros de Guillermo Brown, con una edición infantil de Miguel Strogoff.

Los libros en aquella época eran como de cartilla de racionamiento. Recuerdo leer los libros en casa de mis padres. La hora 25 de Virgil Gheorghiu, Cuerpos y Almas de Maxence Van der Meersch, Las mil mejores poesías de la lengua castellana, Un millón de muertos de Gironella, Guerra y paz, en una edición con fotos de la película de Mel Ferrer y Audrey Hepburn, y una fila de noveluchas que no sé si mi padre pedía a una casa editorial de Barcelona y que no recuerdo bien. Bueno, había una sobre los bajos fondos. Y estaban los tebeos: Hazañas bélicas, El Jabato, Pumby.

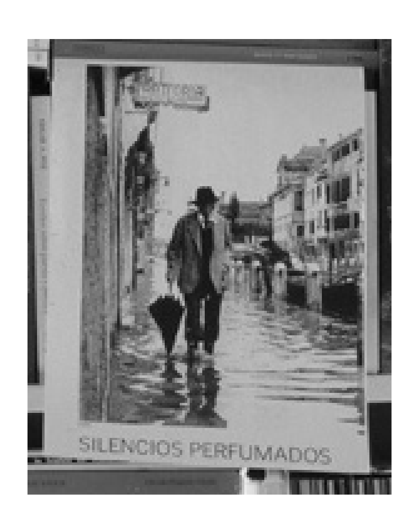
Y ya de adolescente, ya te he contado, empecé bastante fuerte con este asunto, y sigo en ello. Estoy pendiente de las novedades. Y creo que tengo bastante buen criterio en lo que compro. Otros pensarán que tengo lagunas, pero novela negra, milleniums y best sellers y cosas así, no los toco. No suelo comprar novedades, salvo los libros de los amigos; dejo pasar el tiempo. A veces hay casualidades. Lecturas que te llevan a otras sin tú buscarlo. Ahora estoy leyendo un diario del París de posguerra de Curzio Malaparte, hace poco leí Mis amigos de Enmanuel Bove, cuentos sobre esa época Y tengo apartado La agonía de Francia de Chaves Nogales, que tenía comprado hace tiempo. No obedece a un plan, pero puede que unos me hayan llevado a otros.

Leo poca novela. Decía Josep Pla que después de los 35 años, leer novela es un síntoma de primitivismo muy acentuado. Leo mucha poesía, aunque llevo un par de años que me he relajado y ya no trato de estar tan al día.

¿Cómo leo?, que esa era la pregunta. Pues con lápiz, para subrayar débilmente o hacer llamadas en el margen, o notas al pie. Y si hay espacios en blanco y aquello es sugerente, hago dibujos. Ya ves que en Una habitación en Europa hay ilustraciones, vienen de los libros.

Y el lugar ideal para leer es tu biblioteca. Porque unas frases te llevan a otras y a otros autores o al diccionario; es como los hipervínculos digitales. Luego hay muchas anécdotas. Cuento una: el Ulises, en la traducción de José Mª Valverde, me lo regaló en 1976 un amigo y no lo leí hasta 2008, en unas vacaciones que pasamos en Irlanda.

Y más importante que el cómo y el dónde es en qué, qué edición lees, sobre todo en poesía. Eso es fundamental. De W. H. Auden tengo varias ediciones y de unas a otras va un abismo. Trato de hacerlo con los autores que más me interesan. Traducir es la mejor forma de leer o la más concienzuda. Y desde que escribo y leo casi como un crítico, de manera estratégica, no sé si se me arruinó el placer de leer o le saco más punta a lo que leo. Se escribe porque se lee. Y escribir es sobre todo corregir, tratar de marear con criterio la perdiz.



¿Recuerdas la mejor primera frase de una novela que hayas leído?

No tengo ni idea. Ya sabes que los manuales para el escritor le dan importancia a eso y clasifican los arranques: descriptivo, testimonial, dialogado, autobiográfico… Los comienzos de El Quijote o de Cien años de soledad son los ejemplos clásicos. Son bonitos. De las novelas recuerdo otras cosas, un cierto aire o tono que me gustó o me sedujo, si disfruté o no con su lectura… El Cuarteto de Alejandría, comienza con una descripción de la luz de invierno sobre el mar embravecido. Ricardo Piglia hablaba en un libro de crítica de la excelente traducción que hacía Aurora Bernárdez de un volumen con cuentos de Faulkner, del título y de la parrafada inicial. Recuerdo que estaba muy bien, que tenía un tono que te enganchaba.

De todos modos, tengo grandes carencias en esto, siempre pienso en ir tachando títulos pendientes, sobre todo de los clásicos: La montaña mágica, Dostoievsky, y cosas así.

Volviendo a los arranques, a las primeras chispas: Sí concedo importancia a los principios y finales en lo que escribo. Igual me lo da el leer poemas, ya que soy incapaz de escribirlos. En el Querido diario que cuelgo en el Tam-Tam creo que se ve bien lo que quiero decir. En el

último, un amigo me decía que en ese arranque y en el final era donde estaba yo, que lo otro estaba bien, pero los temas de la literatura comprometida y la guerra del 14 no le interesaban mucho.

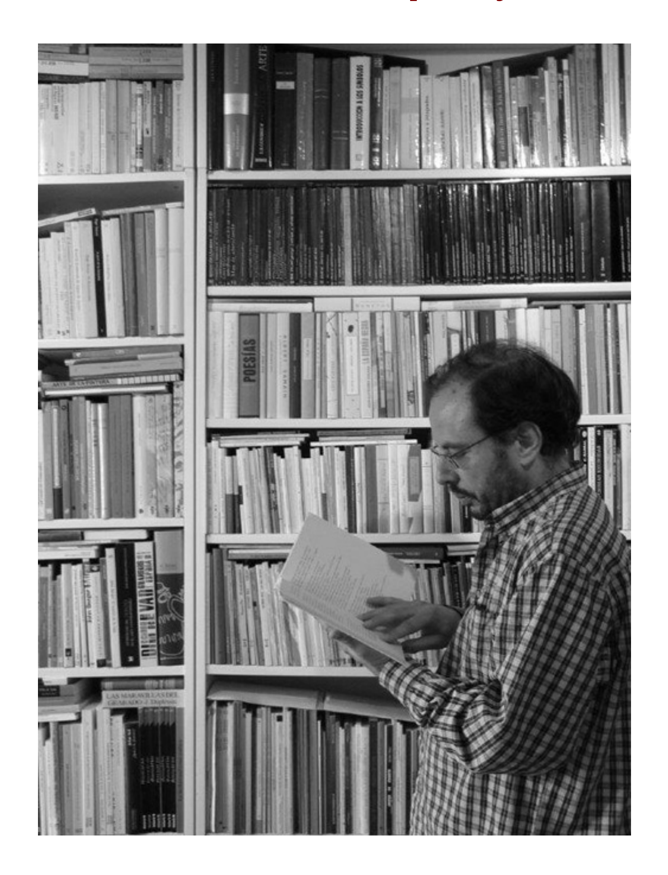
También es algo lógico; siempre hay un comienzo más o menos complicado, pero si no se trata de narrativa te puedes ahorrar el desarrollo, la trama. Y el comienzo, doblegar a la página en blanco es lo que te reta. Me siento a la mesa la tarde de los viernes y miro por la ventana hacia afuera. Y algo se me tiene que ocurrir, si no, voy arreglado. Y como muchas veces no se me ocurre, ni ocurre nada, escribo de los matices o variaciones de lo que tengo alrededor, por mínimas que sean, sobre las nubes que pasan, el viento, la luz… Andrzej Stasiuk dice que lo único que vale la pena descubrir es la luz, sus variedades y su eternidad; que los actos le interesan bastante menos.



¿Desde cuándo escribes un diario?

En 1989 leí El cuaderno gris de Josep Pla. Me dejó anonadado. Esto lo cuento en el libro. Luego leí El gato encerrado de Andrés Trapiello y los de José Luis García Martín. Y ese género se convirtió en una de mis lecturas favoritas. Yo llevé un diario, en un cuadernito como dios manda, en el 93. Y ahí quedó la cosa, hasta que llegó mi amigo Manuel Vicente González y me obligó a escribir. Una habitación en Europa comienza con la frase "este es un diario por encargo". En todo el libro hay un tira y afloja, él me pide que le mande más folios y yo le digo que me deje en paz, que no me agobie, que no soy ningún escritor profesional.

Y es un diario porque no tengo el don de la fábula ni el de la poesía. Bueno, y después de Manolo viniste tú. Y creo que allá por la Navidad del 2012 o principios del 2013 me ofreciste escribir en el Tam-Tam Press. No sé por qué sabías que yo escribía, porque los textos que componen Una habitación en Europa yo los mandaba, maquetados por mi amigo Alberto R. Torices a unos cuantos amigos y de aquella, no tenía tu dirección. Sólo había publicado un par de cosas que me pidieron los amigos del Club Leteo para su revista. Va a resultar que soy un escritor por encargo.



Sé que tienes una buena biblioteca de poesía…

Esto vamos a resumirlo de la mejor manera, porque si hay algo que me ha interesado siempre, algo que me parece fundamental como lector, es la poesía. Dice Azúa: "Sobre la poesía cuando menos se diga, mejor. La poesía es la verdad del arte".

Entiendo lo que quiere decir, igual que cuando también cita a Hölderlin y Heidegger ("Como poetas habitan la tierra los hombres") en su Diccionario de las Artes, lleva razón, pero en eso se escudan los poetas malos para no discutir sobre lo que hacen, no saben lo que escriben ni de lo que escriben. Hace poco, en una presentación de poesía, una chica jovencita que publicaba su primer libro, quizá por su juventud venía a decir eso, que no podía hablar del soplo divino. Entre el público, a mi lado, estaba Sergio Fernández Salvador, poeta con más tablas, que

pensaba que era justamente lo contrario. Y es así: Aunque algo hay de las dos cosas, el poeta no vive solo del oficio. Pero esto es algo fundamental. Cuántos escriben sin tener ni idea de la tradición, de la forma, de la preceptiva. Se necesita limpieza de la mirada y conciencia del oficio. Recuerdo el consejo de Bradbury cuando decía, en su artículo "Cómo alimentar a la musa y conservarla", que leer poesía todos los días es la mejor gimnasia para todos los músculos del escritor.



No tienes móvil, llevas publicados casi 50 entradas del diario en Tam-Tam Press y cada vez que publicas una nueva entrada del "Querido diario" tengo que mandarte el enlace a la web. ¿Eso es una manía, esnobismo o resistencia ante las nuevas tecnologías?

Creo que un poco o un mucho de lo último. Tengo escrito desde hace dos años un artículo de unas veinte páginas titulado Menores y nuevas tecnologías, pero no lo he mandado para su publicación. Hace días me puse a revisarlo y caí en la cuenta de que hablaba demasiado de la letra impresa. Aparte de eso, el primer capítulo es toda una declaración de intenciones, lo titulo Ciberescepticismo.

En el Diario de los nombres de Una habitación en Europa hay una entrada titulada Literatura en Internet. Es la versión irónica y jocosa del asunto. Y en otras páginas hablo de ello, de las rusas enviando spam o de la lectura en las tabletas y en los e-books. Y digo que me basta con algunos blogs. Utilizo las redes, pero no pierdo el tiempo. Ya te dije que

leo con lápiz, siento la necesidad de escribir o subrayar o dibujar en algún libro. Y el libro en papel es tuyo.

Un filósofo alemán, Byung-Chul Han decía que hoy el ser no tiene importancia, que el valor del ser es el aparecer, el exhibirse, colocarte en el escaparate. Para eso está Facebook: El Libro de los Rostros.



Ni en "Una habitación en Europa", ni en las más de 300 páginas que llevas escritas para el Tam-Tam sale el nombre de León, ¿otra manía?

No tengo el gen del leonesismo, del localismo, del nacionalismo. Borges tiene una frase en uno de los cuentos de El libro de arena: "Cada día nuestro país es más provinciano y más engreído, como si cerrase los ojos. No me extrañaría que la enseñanza del latín fuera reemplazada por la del guaraní".

El título del libro también dice algo, habla de Europa. Y de una habitación propia, con vistas, no a Florencia y al Arno, ya me gustaría, sino a los tejados, a las lomas, a mi ciudad, al cielo, al mundo. No es que me las dé de cosmopolita, pero la patria es una circunstancia como otra cualquiera de la vida.



¿Cuándo escribirás más cuentos, o cuándo vas a atreverte con una novela o con poesía?

No de momento. Creo que el diario va más con mi carácter. No sé si Baroja se refería a eso cuando hablaba del “fondo sentimental” del escritor. Puede que haya también mucho de incapacidad para afrontar otros géneros; no creo ser un contador de historias, un creador de vida imaginada, un fabulador, y la poesía es algo demasiado serio y no creo que me visite ya a estas alturas. El diario te compensa del fracaso de no poder escribir en esos otros registros. Y te permite también moldear la realidad, es suficiente con ser verosímil.

Quizá tenga una explicación psicológica, el diario es como la novela del ego, puro narcisismo. Pero no creo ir de ese palo, más bien busco la compañía de los amigos – casi me resisto a llamarlos lectores –, a sentir su proximidad de otra manera, a retenerlos a mi lado. Algunos comentarios me han dado muchas satisfacciones. Ahora que lo pienso, puede que ande metido en esto, puede que escriba para que me quieran.

Eloisa Otero – Avelino Fierro <9-7-14>

https://tamtampress.es/2014/07/09/en-la-biblioteca-de-avelino-fierro-soy-comprador-de-libros-que-quiero-leer/

Manolo, de Avelino oí hablar en su momento y me interesó mucho, como siempre lo hacen, en un principio, los diaristas. Acertada sugerencia, pues.

Yo te diría que, otra pieza, ya que estamos kafkianos, podría ser *El Proceso*, de Welles *(la novela ya la tengo y no sé si la leería ahora o sería sobredosis).* La duodécima debiera ser preferentemente fílmica, pues tengo ya bastante para leer, con lo tuyo y dos libros míos que me llaman: la relectura ya iniciada de *El oficio de vivir. El oficio de poeta*, de Cesare Pavese y una biografía de Clarice Lispector que está oculta en mi ebook desde hace unas semanas. Salud. Javier.

Por cierto, ¿la semana próxima estarás de viaje o sedentario? Este sábado creo que sí podríamos vernos pero me va a venir muy justo para poder poder ver las dos de Fassbinder y la de Gonzalo Suárez. Después de la semana puenteada la cosa se complicaría bastante para coincidir.



Sí, en principio podemos vernos lunática mente el próximo sábado, si te parece bien podemos dejar *El Proceso*, para el siguiente dodecálogo y completar éste con dos películas expresionistas de aire kafkiano, del mismo director, y con el mismo actor interpretando el papel principal: sonámbulo y pianista… ¿adivinas cuáles?



47 Próximo Dodecálogo 12-17

Amigo Puig, para completar las dos piezas que faltan en el próximo dodecálogo dos obras maestras de Robert Wiene, ambas mudas: *Caligari y Orlac.*




















DECLA

El Gabinete del Doctor Caligari **transcurre en una pequeña población alemana en donde ocurre una serie de misteriosos asesinatos coincidiendo con la llegada a la feria local del doctor Caligari *(Werner Krauss)* y de su sonámbulo Cesare *(Conrad Veidt),* capaz de predecir el futuro. Ésta obra maestra del arte cinematográfico trazó los límites del territorio expresionista cinematográfico tanto a nivel formal *(realización íntegra en estudios, antinaturalismo, decorados inclinados, retorcidos, somnolientos, oníricos, iluminación efectista, sombras pintadas, composiciones angulosas, escalenas, subjuntivas, predominio de las diagonales, personajes sobremaquillados…)* como conceptual *(visión subjetiva de la realidad, onirismo, angustia vital, alucinación, locura, asesinato, muerte…),* originando con su éxito *(popular y crítico)* uno de los movimientos artísticos más influyentes de la historia del cine.**



El mismo actor, Conrad Veidt, interpreta a Césare, el sonámbulo en *El Gabinete del doctor Caligari*, y a Orlac, el pianista en *Las Manos de Orlac*: un cruce entre cine de horror, ciencia ficción, e investigación policial: un famoso pianista pierde las dos manos en un accidente de tren, un doctor le trasplanta las manos de un asesino reo de muerte, que supuestamente ha sido decapitado, pero después aparece el asesino con la cabeza reinjertada y manos mecánicas, finalmente un inspector policial pone orden en todo el asunto que, por cierto, andaba bastante desordenado. El pianista acaba reconciliándose con sus manos transplantadas y con su mujer, el reinjerto de cabeza resulta ser un vil engaño en el curso de un chantaje. Película de imprescindible visionado que produce un vacío en todo aquel que no la haya visto y revisto y pasado revista innumerables veces.



Fotogramas de Las Manos de Orlac (Robert Wiene (1924))

En *Bajo el Volcán*, de Malcolm Lowry, *La Manos de Orlac* es un motivo recurrente, pero no la versión muda de Robert Wiene (1924), interpretada por Conrad Veidt, sino la versión sonora, de William Friedkin (1935), interpretada por Peter Lorre





Las manos de Orlac, anunciaba un cartel: '6 y 8.30'. Las manos de Orlac, con Peter Lorre. En la calle, las luces de los faroles volvieron a encenderse, pero las del teatro seguían apagadas. M. Laruelle buscó un cigarrillo. Las manos de Orlac... ¡Con cuánta rapidez, pensó, había hecho revivir en su mente ese nombre los primeros días del cine, en realidad, sus propios días de estudiante tardío, los días del Estudiante de Praga, y Wiene y Werner Krauss y Karl Grüne; los días de la Ufa, cuando una Alemania derrotada se ganaba el respeto del mundo culto con las películas que producía. Salvo que, en aquel entonces, Conrad Veidt había actuado en Orlac. Cosa extraña: aquella película fue apenas mejor que la actual versión: débil producto de Hollywood que viera años atrás en México, o quizá (M. Laruelle miró en torno suyo), quizá en este mismo cine. No era imposible. Pero en la medida en que la recordaba, ni el mismo Peter Lorre había podido salvarla, y no quería volver a verla. Y sin embargo, ¡qué complicado e interminable relato sobre la tiranía y el asilo parecía referir aquel cartel que, suspendido sobre su cabeza, mostraba al asesino Orlac! Un artista con manos de asesino; ésa era la etiqueta, el jeroglífico de los tiempos. Porque en realidad era la propia Alemania la que, en la horrible degradación del lastimoso dibujo, colgaba sobre su cabeza

Cerca de él, su caballo, o un caballo, estaba atado a un árbol, y Hugh pudo advertir desde donde se hallaban, en mitad del río, el número siete marcado en la grupa. Clavado a un tronco había un anuncio del cine de la localidad: Las manos de Orlac con Peter Lorre.

El autobús, un Chevrolet 1918, avanzaba sacudiéndose con fragor de gallinas espantadas. No estaba lleno, aunque el Cónsul ocupaba mucho espacio al estirarse eufórico, borracho, sobrio, liberado; Yvonne iba sentada, neutral pero sonriente; de cualquier modo, se habían puesto en marcha. Aunque no soplaba viento, una ráfaga agitaba los toldos de la calle. Pronto fueron meciéndose en un pesado mar de caóticas piedras. Pasaron junto a altos puestos de forma hexagonal cubiertos con anuncios del cine de Yvonne: Las Manos de Orlac. En otros sitios los carteles de la misma película mostraban unas manos de asesino bañadas en sangre.

Xiutepecanochtitlantehuantepec, Chichicastenango, Quintanarooroo, Tlacolula, Moctezuma, Juárez, Puebla, Tlampam ¡bong! rugió de pronto el autobús. Con estruendo pasaron rozando algunos puerquillos que brotaban en el camino, un indio que colaba arena, un niño pelón con aretes que, adormecido, rascábase el estómago a la vez que se mecía con vehemencia en una hamaca. Desfilaban letreros inscritos en leprosos muros: '¡Atchís! ¡Instantina! Resfriados, Dolores, Cafiaspirina. Rechace imitaciones. Las Manos de Orlac. Con Peter Lorre'.

Éste podría ser el próximo dodecálogo, a no ser que sugieras algún cambio.

Dodecálogo 12-17

	Robert Wiene *<1873(65)1938>*	
1	**1919**	**El Gabinete del doctor Caligari**
2	**1924**	**Las Manos de Orlac**
	Mijail Kalatozov *<1903(70)1973>*	
3	**1957**	**Cuando pasan las cigueñas**
	Terrence Malick *<1943/…>*	
4	**1973**	**Malas Tierras *(Badlands)***
5	**1978**	**Días del Cielo *(Days of Heaven)***
	Lech Majewski *<1953/…>*	
6	**2011**	**El Molino y la Cruz**
	Bong Joon-Ho *<1969/…>*	
7	**2013**	**Rompenieves *(Snowpiercer)***
	Michael Haneke *<1942/…>*	
8	**1997**	**El Castillo**
	Franz Kafka <1883(41)1924>	
9	**1926**	**El Castillo**
	Hermann Ungar <1893(36)1929>	
10	**1923**	**Los Mutilados**
	André Gide <1869(82)1951>	
11	**1925**	**Los monederos falsos**
	Avelino Fierro <1956/...>	
12	**2014**	**Una Habitación Propia. Diarios 2010/12**

Salut i Tiempo i Memoria

Salutiemoria

Saluti e Moira

Su

fabula del sonambulo y el pianista



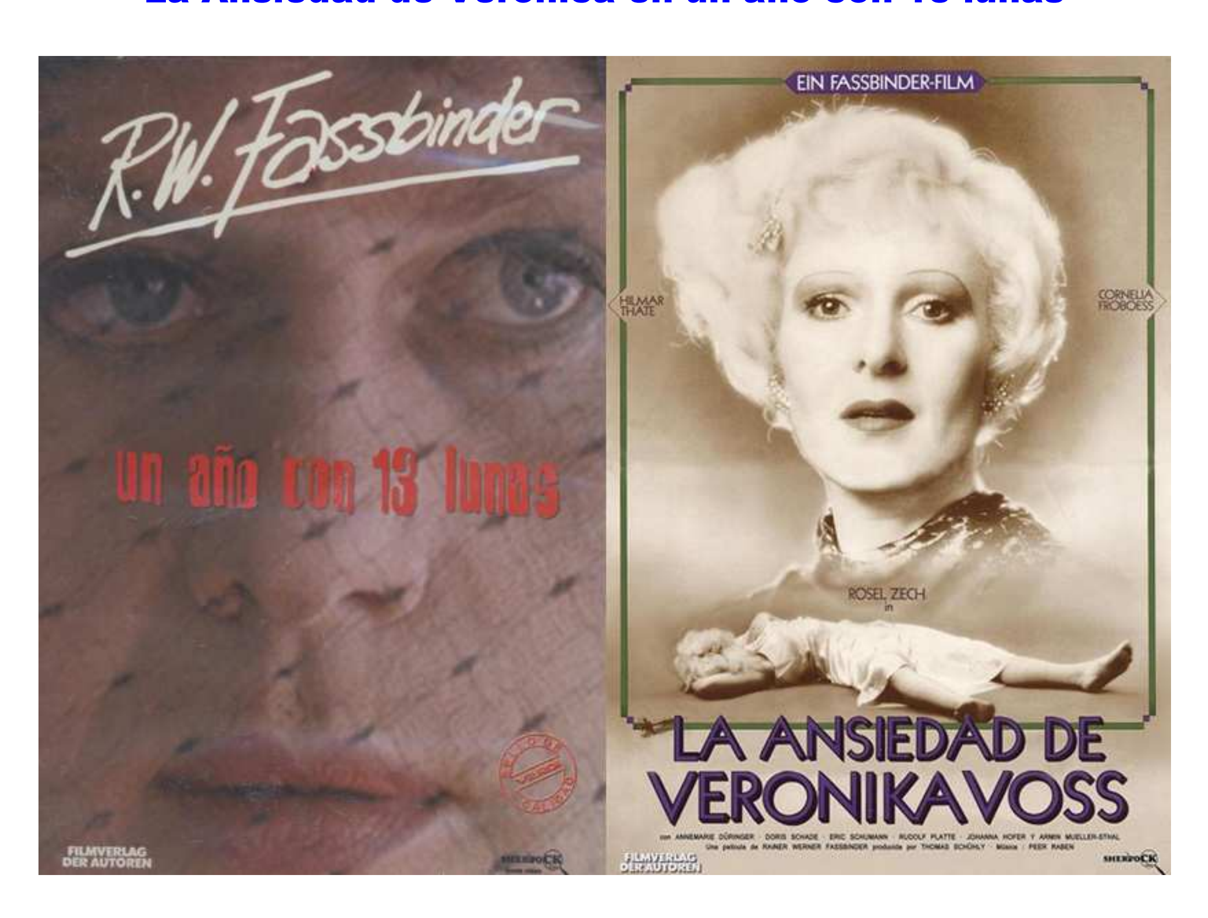
sí, en principio podemos vernos lunática mente el próximo sábado, si te parece bien podemos dejar El Proceso, para el siguiente dodecálogo y completar éste con dos películas expresionistas de aire kafkiano, del mismo director, y con el mismo actor interpretando el papel principal: sonámbulo y pianista… ¿adivinas cuáles?

De acuerdo, nos vemos el sábado. Si no me da tiempo a ver todas las películas, alguna quedará para la siguiente cita. Seguiré recuperándome de las lagunas que tengo con el cine mudo.

fabula del sonambulo y el pianista



La Ansiedad de Verónica en un año con 13 lunas



Manolo: *Un año con 13 lunas* es una de las películas más despiadadas que he visto, un sostenido escupitajo a la vida, apenas compensado por algunas lejanas calideces. Los planos crean escenarios teatrales imposibles, sitúan a los personajes en el tacto más cruel, el del vacío o el de una vana deferencia. La sordidez alcanza hasta los parlamentos filosóficos desencantados, hasta los intimísimos monólogos que socavan la textura de la realidad. El suicidio se hace consecuente, la tristeza sucede sin cortapisas, la locura se hace fuerte en los estragos de la desolación.

La ansiedad de Verónica Voss es la truculenta búsqueda de una mujer descendida a las orillas de lo finito, una historia gélida y gris, o una película que va más allá de sus maneras de negritud y alcanza los espacios de la verdad de un extravío irrenunciable. Es como un Hitchcock sin atisbo de su resguardado humor, y el protagonista como un detective que no sabe nunca cuál está siendo el supuesto autoencargo que lo impulsa. Un nuevo expresionismo abunda en la pantalla, la posee y relumbra en los depósitos del acabamiento.

Ambas películas estarán a tu disposición mañana. Confío en tu talante para resistirlas.

Hoy han estrenado la última de Lanthimos. Salud. Javier.

Un año con 13 lunas / la ansiedad de Verónica Voss / Lanthimos



Amigo Puig, tras el traslado de la 9º a la 10ª casa los libros y las películas se encuentran en perfecto desorden, no obstante las torres-índices presentan un perfecto ordenamiento, de modo que sé perfectamente qué tengo pero no dónde lo tengo.



Buscando, sin éxito, ***Las Malas Tierras***, de **Malick**, me he encontrado con ***Neruda***, del chileno **Pablo Larraín**, que me pediste hace tiempo, y que estaba perdida, y también me he encontrado con una película que ni siquiera estaba indizada, que no sabía que tenía, y que no había visto, ***La Mirada Invisible***, del argentino **Diego Lerman**, la vi anoche, ocurre en un colegio en donde adolescentes de los dos sexos son rigurosamente educados ***(programados)*** en los rigurosos principios del fascismo en su lacustre versión sudaca, ***"la mirada"*** es la de una simple preceptora, poco más que una maestra de ceremonias, pero a su mirada inquisitiva no escapa nada, claro que se trata de mirada contaminada por su propia trayectoria vital vivida de modo profundamente insatisfactorio, en particular su sexualidad, poco convencional, lo que la pone es hacérselo con el director del colegio en un retrete, y no es indiferente al atractivo de uno de los alumnos adolescentes, al que con frecuencia se aproxima, para olfatearlo como una perra.



Si te parece bien podemos incluir *Neruda y La Mirada Invisible* en el próximo dodecálogo, y dejar para más adelante *(para cuando se dignen a aparecer)* *Las Malas Tierras y Los Monederos Falsos,* libro que figura en el índice-torre pero que se encuentra perfectamente oculto en algún recoveco o doble fila de la biblioteca muga, por donde me muevo perfectamente adaptado a la incertidumbre acerca de la probabilidad de encontrar determinado libro i/o película en un momento dado.

Es cuestión de tiempo que cada uno de los objetos de la biblio-filmoteca-muga se muestren, ellos acaso sepan cual sea el momento kairós propicio para degustarlos.

El próximo dodecálogo podría quedar así:

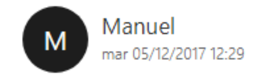
Dodecálogo 12-17

	Robert **Wiene** *<1873(65)1938>*	
1	**1919**	El Gabinete del doctor Caligari
2	**1924**	Las Manos de Orlac
	Mijail **Kalatozov** *<1903(70)1973>*	
3	**1957**	Cuando pasan las cigueñas
	Terrence **Malick** *<1943/…>*	
4	**1978**	Días del Cielo *(Days of Heaven)*
	Diego **Lerman** *<1976/...>*	
5	**2010**	La Mirada Invisible
	Lech **Majewski** *<1953/…>*	
6	**2011**	El Molino y la Cruz
	Bong **Joon-Ho** *<1969/…>*	
7	**2013**	Rompenieves *(Snowpiercer)*
	Pablo **Larraín** *<1976/...>*	
8	**2016**	Neruda
	Michael **Haneke** *<1942/…>*	
9	**1997**	El Castillo
	Franz **Kafka** <1883(41)1924>	
10	**1926**	El Castillo
	Hermann **Ungar** <1893(36)1929>	
11	**1923**	Los Mutilados
	Avelino **Fierro** <1956/...>	
12	**2014**	Una Habitación Propia. Diarios 2010/12

Nos vemos a las ocho menos cuarto, en el Thader, asistiremos al sacrificio del ciervo sagrado. Salut. Su.



Cambios en el dodecálogo y el Ciervo Sagrado



48 El Sacrificio del Ciervo Sagrado

Tragedia con ojos sangrantes



"Aquel a quien los dioses quieren destruir, primero lo vuelven loco". **Bien lo sabe la tragedia griega, que se alimentó de esta sentencia de Eurípides para componer decenas de castigos divinos sobre los mortales que caían en la desmesura. Como el de Agamenón, mortificado por Artemisa con el sacrificio de su hija Ifigenia por haber matado a un ciervo en un bosque sagrado. O como el camino de expiación que ha armado el director griego Giorgos Lanthimos en *El sacrificio de un ciervo sagrado*, una perturbadora tragedia contemporánea, inspirada en la perversidad de los poetas de la antigüedad.**

La vehemencia de las notas musicales de viento de los primeros segundos del relato apunta hacia una obra insolente, radical, valiente y, desde luego, compleja. Un mortal que se rebela ante los dioses con su orgullo y su vanidad, pero también con su talento, Lanthimos despliega su hipnótico y aterrador volcán de sensaciones con una puesta en escena en la que domina el gran angular, nunca caprichoso, siempre ajustado a una composición del plano cuidada hasta el último detalle, incluso en el color. Desde que sorprendiera con *Canino* (2009), el griego ha utilizado su cine para ir marcando el estado de la sociedad y de su núcleo, la familia, con un bisturí de degradación y podredumbre, radiografiando el deseo desde una óptica deformada, de ahí el perfecto encaje de esos

ojos de pez visuales, oníricos, vitriólicos. Y en su nueva película se atreve con el más legendario modo de narración de su tierra: la tragedia.

El sacrificio de un ciervo sagrado **no es solo un estudio sobre el sexo y sus actitudes, aunque, como es habitual en su autor, estas adquieran unas líneas oblicuas de enfermizo descontrol. Tampoco es solo una obra sobre la venganza, aunque su estructura general, y su base, un error médico con resultado de muerte, invite a calificarla de este modo. La película de Lanthimos es una alegoría sobre el desapego y la mentira familiar y sus consecuencias, marcada por un tipo de interpretación distanciada que hace que cada frase se pronuncie sin el menor énfasis pero con el mayor de los corajes.**

Lanthimos utiliza los animales y la comida como particular bestiario con el que epatar y descontrolar el ojo, el ánimo y las tripas del espectador, para conducirnos hasta un cruel estado de desolación interna, acuciados por la insoportable sensación de desamparo que provoca un dilema moral. Son los ojos ensangrentados de un niño ***(al que ha castigado un perverso dios adolescente)*** **los que guían ésta película desoladoramente bella.**



Javier Ocaña <1-12-17>
https://elpais.com/cultura/2017/11/30/actualidad/1512037499_618277.html



la matanza del ciervo sagrado
el asesinato de lo sagrado

Amigo Puig, el pasado viernes 1-12-7 tuve noticia del estreno de *El Sacrificio del Ciervo Sagrado*, ayer martes 5-12-17 tuvimos ocasión de visionarla, he estado repasando *Ifigenia en Áulide*, de Eurípides, me parece que la película de Lanthimos es una perfecta actualización de la bimilenaria tragedia euripídica.

Los protagonistas de la vieja tragedia tienen su perfecta correspondencia en la moderna película.

Agamenón, esposo de Clitmenestra, da muerte a un ciervo del bosque sagrado de Artemisa, la diosa de los animales salvajes.

Según se enseñaba a los iniciados en los misterios, Artemisa, como divinidad progenitora de los animales salvaje, podía adoptar muchas formas: yegua, vaca, leona, cierva, loba... velada su verdadera condición bajo esas formas, en su paradisíaco bosque sagrado, una especie de jardín cerrado de acceso prohibido, mantenía comercio carnal con caballos, toros, leones, ciervos, lobos...

El asesinato de un ciervo que ha celebrado nupcias con la diosa en su jardín cerrado exige venganza y la venganza de una diosa siempre es terrible.

Agamenón es investido del mando de la flota griega que se dispone a partir hacia Troya para iniciar la guerra pero los vientos no son favorables *(no hay ningún rumor, ni de pájaros ni de mar, los silencios del viento dominan el estrecho de Euripo)* porque la indómita y asilvestrada Artemisa se ha tomado venganza. El sacerdote Calcante consulta al oráculo y determina que Agamenón debe sacrificar a su hija, Ifigenia, en compensación a la matanza del ciervo sagrado, de ese modo los vientos conducirán las naves aqueas hacia la victoria: *si el sacrificio de Ifigenia no tuviese lugar, la victoria en la guerra troyana no sería posible*; así dice la sabiduría oracular del orimante Calcante.

Agamenón sacrifica a su hija Ifigenia, los vientos son favorables, la guerra acaba en victoria, epopeyas y cantos la perpetúan.



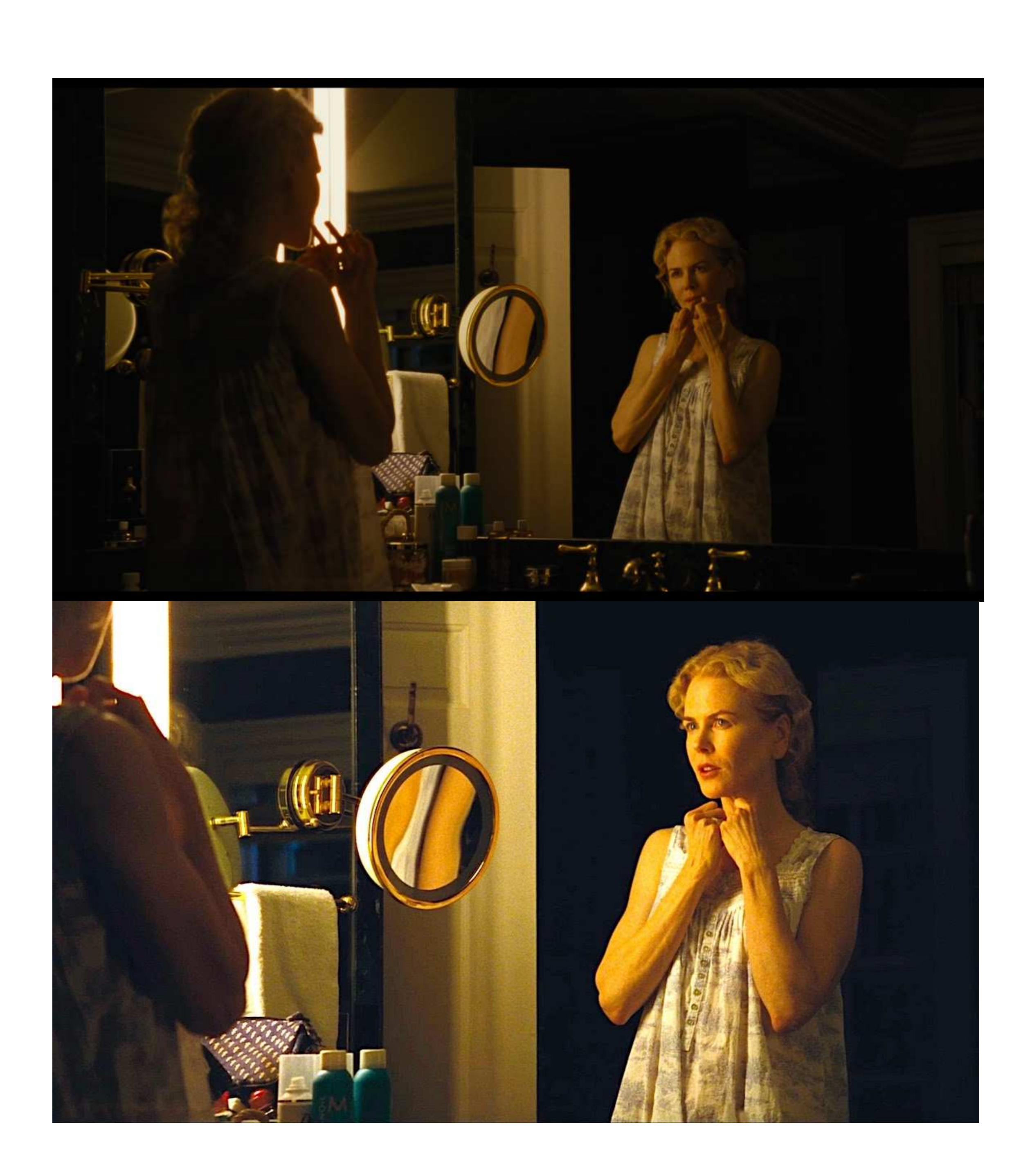
Un cirujano del corazón *(Colin Farrel),* esposo de una reputada oftalmóloga *(Nicole Kidman),* opera en estado de ebriedad a un paciente y le causa la muerte. El hijo del paciente muerto aparece como mensajero del más allá y dicta su dictamen al cirujano culpable, deberá sacrificar a uno de los miembros de su familia para purgar la culpa, de lo contrario toda su familia morirá padeciendo esta secuencia de males:

parálisis en las piernas e incapacidad de andar, imposibilidad de tomar alimento, hemorragia de los ojos, muerte.

El cardiólogo y la oftalmóloga tienen dos hijos, una adolescente que acaba de tener su primera regla *(Ifigenia)* y un niño *(Orestes),* que repentinamente se quedan paralíticos y dejan de tomar alimento, por lo que deben ser alimentados con soluciones alimenticias por vía intravenosa.

Cuando Orestes comienza a sangrar por los ojos Ifigenia grita: Se está muriendo! Se ha acabado el tiempo, el padre debe realizar el sacrificio pero no sabe a qué miembro de su familia sacrificar para salvar al resto, si a uno de sus hijos, a su esposa, o incluso a sí mismo. Finalmente decide componer un círculo aterrador, en el perímetro su esposa y los dos hijos, sujetos e inmovilizados con cuerdas en sillas y con la cabeza cubierta con una almohada a modo de capucha, y el cirujano de corazón en el centro, con la cabeza también tapada, girando en círculo una y otra vez hasta que se detiene y dispara: certeramente acierta en el corazón de su hijo: la matanza del ciervo sagrado ha sido vengada.

La escena final es siniestra, coinciden en un bar el padre, la madre, la hija sobrevivientes, y el hijo del ciervo, el mensajero de la diosa, ninguno dice nada, solo miradas metálicas entrecruzándose, y en ese momento irrumpe, como un estallido demente, el principio de una de las pasiones de Bach, un oleaje de ondas sonoras superponiéndose a las imágenes, penetrándolas y dotándolas de fuerza. Cuando la película termina y la pantalla se funde en negro todavía sigue sonando el canto bachiano y los espectadores aferrados a sus asientos hasta que finalmente todo termine.



el sacrificio del ciervo sagrado



Manuel
mié 06/12/2017 20:19

El sacrificio de un ciervo sagrado
la última crudeza de Yorgos Lanthimos



Desde el primer plano, con esa obertura que muestra un corazón palpitante, Yorgos Lanthimos nos está declarando su intención de crudeza. La imagen se va ampliando y descubrimos el escenario de un quirófano. Y es que Steven *(Colin Farrell)* es un cardiólogo al que la fallida operación de dos años atrás le va a suponer unas consecuencias inimaginables para él, sus dos hijos y su esposa oftalmóloga *(Nicole Kidman).* Una familia a la que, ya desde el principio, antes de ser invadida por la fatalidad, se la ve atenazada por una fría corrección, sujeta a unas distancias infranqueables, como si sus miembros tuvieran algún atisbo de la existencia de misterios fatídicos, de secretos tal vez inasumibles.

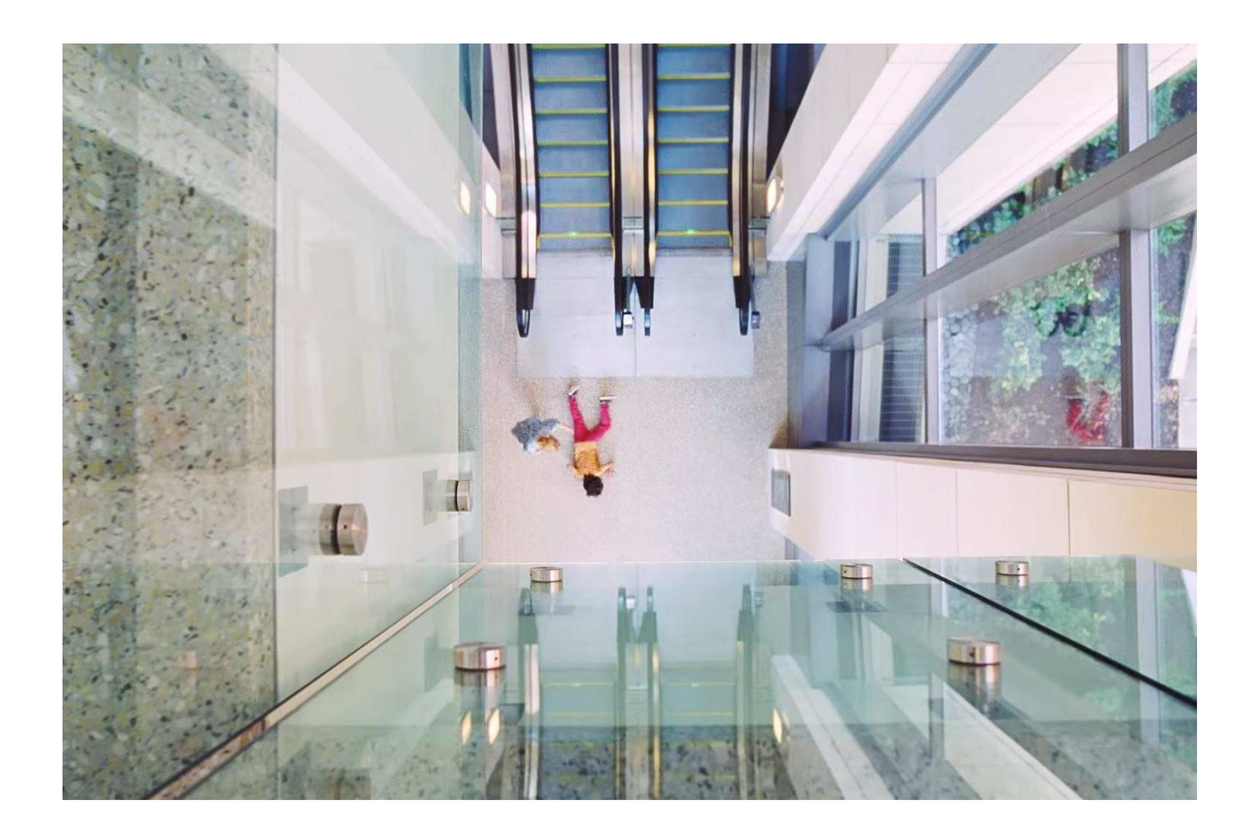
Desde el principio, seguimos a Steven en ese acorralamiento al que se ve sometido por Martin, un joven de dieciséis años, hijo de aquel padre que murió joven en el quirófano ante la inoperancia de ese cirujano al que no tardará en reprocharle eso que él llamará *"asesinato"* y que tal vez fue la gravísima negligencia de un hombre que se había tomado dos copas. El joven le exige el más doloroso sacrificio. La presión para forzarlo a cumplirlo la ejerce Martin con poderes sobrenaturales que despliegan una punzante malignidad disfrazada de justicia.



Como decía al principio, la vocación de la película es la de la crudeza, la de introducir al espectador en una historia asfixiante, precipitada hacia la previsible desgracia, y lo hace a través de técnicas cinematográficas que resultan muy efectivas. Hay pocos planos convencionales y estos están justificados por el profundo acercamiento a rostros altamente emotivos aunque inmersos en una permanente sobriedad. La cámara juega continuamente a ser elocuente, a transmitirnos con sus movimientos, con su ubicación, unas impresiones que nos resulten sugestivas, novedosas. Así utiliza esos travellings que realizan sigilosas incursiones hacia los lugares de lo oprimente, o la cámara lenta como imagen de un tiempo que acoge con ampliada magnitud el suceso de los pensamientos definitivos; y luego está esa música contemporánea, hecha de disarmonías, de vibraciones y percusiones ominosas, de pavorosos teclados que subrayan las acciones hasta extremarlas.

En todo momento tuve la sensación de que la historia avanzaba a su justo ritmo, con las debidas adiciones de elementos desasosegantes. La película es original, creativa sin descanso, pero no sé, si como rendido homenaje o como mimetismo irrenunciable, en bastantes momentos parece dirigida por Stanley Kubrick, recordándome, especialmente, a *El resplandor* en sus largos travellings por los pasillos del hospital o del colegio, o a *2001*: Una odisea del espacio, en ese gran angular que

abarca una estancia en que los personajes hablan con educada mesura, con el eludido nombramiento de lo terrible.



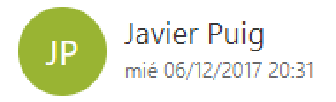
Se ha criticado el hieratismo de los personajes, su robotización, y es cierto que se mueven como faltos de una reactiva impulsividad, que parecen aceptar demasiado pétreamente la desgracia que se va cerniendo en torno a ellos, pero no me parece que estén en absoluto vacíos, sino que en todo momento se transparenta en ellos un silencioso grito de angustia, de sentirse perplejos, una sensación de estar prisioneros en unos acontecimientos que les completan decisivamente su identidad. Colin Farrell ensaya continuamente el rostro de la ataraxia, desmontado apenas en sus últimas explosiones. Nicole Kidman reedita su ya sabida estirada gelidez y combate los hechos desde una tensión encapsulada. Los hijos interpretan la debilidad, la sumisión a unas normas, convencionales primero, y misteriosas después. Y Martin nos ofrece un rostro insondable, inquietante, que llena la pantalla con el mudo estallido de su enigma.

No es una película fácil de aceptar por cualquiera. Para ser apreciada, requiere de un espectador propenso a sus audacias. En todo momento recordamos que estamos viendo la construcción de una ficción, nos sentimos fuera de ella pero no dejamos de permanecer conectados con lo que sucede en la pantalla, como espectadores alertados de la

irreversibilidad de unas situaciones dramáticas que, si bien resultan en su desarrollo inverosímiles, en una situación límite como la que se nos propone, plantean dilemas de cierta probabilidad, nos cuestionan sobre nuestras posibles dramáticas decisiones, apelan a nuestra más íntima filosofía.



El sacrificio de un ciervo sagrado **es una película que acongoja, pero no deprime. No es un remedo de documental sobre la invariable tristeza de un ser sino una hipótesis terrible pero altamente improbable, un thriller psicológico -** ***de hechuras, eso sí, un tanto singulares*** **- de indudable efecto sobrecogedor a partir del resquebrajamiento de una paz siempre endeble. En la lentificada secuencia final, la mirada de Martin nos advierte de que nunca podremos sentirnos del todo a salvo.**



49 ¿Por qué este mundo?



Javier, esta mañana he recibido éste correo

Notificación de recepción de pedido



pedidos.centrodellibro@diegomarin.com
lun 27/11/2017 12:20
Para: manuelsusarte@hotmail.com

Estimado cliente,
Nos ponemos en contacto con usted para comunicarle
que hemos recibido su pedido y hemos procedido
a realizar la reserva del mismo.

Datos de referencia.
Número pedido: C 17723
Número reserva: 1235142
Título/Descripción: POR QUE ESTE MUNDO. UNA BIOGRAFIA DE CLARICE LISPECTOR
Unidades reservadas: 1

Su reserva es válida hasta el 04/12/2017

Y ésta tarde dices

tengo para leer una biografía de Clarice Lispector que está oculta en mi ebook desde hace unas semanas

Se trata de la misma biografía?

Son dos biografías distintas?

Si leyésemos + o – al mismo tiempo la biografía, la misma o dos distintas

Serían coincidentes las murmullaciones resultantes?

Claro que cada uno lee el mismo libro con una mente distinta

Salut i Memoria i Tiempo. Su



Sí, la misma! Podríamos acompasar nuestras lecturas y cruzar nuestras observaciones. Qué casualidad nacida de la lectura que me facilitaste el pasado verano!



Clarice Lispector



Hacía poco que había tomado contacto con su obra, a través de su *Un soplo de vida*, un libro que me cautivó desde su extensa fuerza extremadamente literaria, cuando tuve noticia de que se había publicado una biografía suya. No dudé ni un momento en comprar esa Por qué este mundo, un excelente estudio de su vida y de su obras escrito por Benjamin Moser. Aquella mujer que estaba detrás de aquellas sugerentes, complejas – *y alguna vez herméticas* – palabras era un misterio que me apetecía desvelar, y que, un estudio de su vida, podría hacerlo hasta allí donde alcanza la visión exterior de una persona tan rica de vivencia interior, tangentemente expresada en sus escritos.

Clarice Lispector, nacida en 1920, de procedencia ucraniana, emigró a los pocos mese de vida a Brasil, llevada, junto a sus dos hermanas, por unos padres atemorizados por los crecientes pogromos contra los judíos. De muy pequeña ya había manifestado su vocación literaria y, con tan solo 21 años, publicó su primera novela, *Cerca del corazón salvaje*, que ganaría el premio a la mejor novela del año.

Muy joven se casó con un diplomático. Este hecho marcó su vida con sus sucesivos traslados, varios de ellos a capitales europeas. Así se inicia en una doble vida: la social, como esposa de un diplomático y su vida interior, traducida a palabras con las que logra textos más comparables a

los de los místicos o a los de los santos que a los de los novelistas al uso: ***Sus libros son extraños, tejidos con un lenguaje mágico, sin parangón en la literatura brasileña. Tuvo éxitos, pero también muchos problemas para publicar.*** Su obra fue comparada con la de Joyce, Virginia Woolf, Katherine Mansfield, Dostoievski, Proust, Gide, aunque, cuando esto ocurría, alegaba ella que no los había leído. De ella se valoró: ***La preciosa y precisa armonía entre expresión y sustancia*.**



Antes de casarse, había tenido su primer desengaño amoroso. Fue el de Lucio Cardoso, un homosexual que resultaba inaccesible como pareja, al que tuvo que aceptar solo como amigo. En ese momento, sufrió su primer internamiento hospitalario por depresión. A lo largo de su vida recurrió con regular frecuencia a terapeutas en busca de solución a sus desarreglos psicológicos, pero parece que alguno de ellos incluso llegó a hartarse de ella por su terca inaccesibilidad

Se aburría en sus estancias europeas. Añoraba su Brasil. Suiza fue para ella insoportable: ***Un cementerio de sensaciones*.** No le llenaban esos círculos diplomáticos en los que se movía, esa vida de ama de casa

burguesa que esforzadamente intentaba asumir como propia. Alguna válvula de escape encontró. En Nápoles, en plena Segunda Gerra Mundial, pidió permiso para visitar todos los días a los enfermos en el Hospital. Se sentía falsa. ***He visto a demasiada gente, he contado mentiras, he sido muy agradable. La persona que se lo está pasando bien es una persona que no conozco, una mujer a la que detesto. Di cenas, hacía todo lo que se supone que tenía que hacer, pero con disgusto.*** El matrimonio es una resignación. Retrospectivamente, al separarse, lo reconoció: ***Perdí toda la vivacidad y todo el interés por las cosas***.



Los libros de **Lispector** son muy densos, su prosa recorre muchos recovecos mentales y precisa, para ser enteramente valorada, de una atención exhaustiva. Su cuñada **Eliane** decía de su sensibilidad ante el mundo: ***Sentía lo que ellos sentían incluso antes de que lo hiciera***. **Rubem Braga**, otro escritor, le dijo: ***Atrapas mil ondas que yo no puedo atrapar***. Pero esto podía ser muy doloroso para la escritora: ***Ya no puedo seguir cargando con la pena del mundo.***



Clarice Lispector era una mujer muy atractiva, muy sensual. Un periodista dijo de ella: *La señora Lispector es una rubia impresionante con el carisma de una estrella de cine, que ilumina cualquier habitación en la que entra*. Aunque parece que, a medida que cumplía años, se iba haciendo más intratable, menos conciliadora. Cuando joven, era extremadamente educada. Pero años más tarde: *Tenía el rostro de alguien que, con la mayor de las dignidades, siempre estaba sufriendo. No invitaba a una familiaridad efusiva, cariñosa, afectiva*. *"Incluso los que más la querían la encontraban agotadora. Suscitaba una necesidad de protección por parte de los otros, una urgencia de ser auxiliada en su gran sufrimiento. Aunque sus amigos dejan claro que nunca pidió nada y que era más un sentimiento que nacía en uno mismo.* Ella reconocía sus problemas de relación: *Me pregunto si no evité acercar a la gente por miedo a que podría odiarles. Me llevo mal con todo el mundo. Soy intolerante.*

A pesar de su gran prestigio literario, ls editores la rehuían porque no seguía las modas: la del *realismo social* ni los de la burguesía brasileña. Clarice, para sobrevivir económicamente tuvo que escribir muchas columnas que en nada remitían a su obra. Muchas veces con seudónimo, dando consejos a las mujeres, como en un consultorio femenino de tono bastante reaccionario. Pero también escribía sobre viajes, sobre sus

hijos, sobre su infancia. Al final, decía que el haber escrito columnas le había hecho sentirse muy amada, más que por sus libros. También se dedicó al género de la entrevista: *Algunas de sus entrevistas eran milagros de ternura.*



Ya lo decía ella: *Mis problemas son los de una persona con el alma enferma. La soledad que siempre necesité es al mismo tiempo insoportable."* Al escribir, se sumergía en el naufragio de la introspección. Pero reconoció que esa ineludible actividad no le proporcionó lo que ella quería: la paz. *Al escribir tengo un poco de recelo de ir demasiado lejos*. Clarice: *Estaba siempre mucho menos interesada en el andamiaje novelístico de un argumento y un personaje que en proceso a través del cual escribir podía llegar a una verdad interior.*

En el último tramo de su vida, la fama la aisló aún más: *La consideraban un monstruo sagrado. La veían rara, misteriosa y difícil.* Uno de sus terapeutas la describió así: *Llevaba una carga de ansiedad que rara vez he visto en mi vida. Es muy difícil estar junto a alguien así. No podía soportarse a sí misma y los demás no podían soportarla.*

Era muy radical a la hora de escribir sus novelas: *Temo adquirir una facilidad detestable. No quiero escribir por hábito sino por necesidad.* Ella había buscado el *estado detrás del pensamiento. Cuando releo lo que he escrito siento como si estuviera tragándome mi propio vómito.* Reconocía su hermetismo: *Soy tan misteriosa que ni yo mismo me entiendo.*

Cuando se separó vivió sola, en laguna temporada con la compañía de uno de sus dos hijos que era esquizofrénico. Hacia el final de su vida, con el apoyo de alguna amiga como asistenta. Su casa sufrió un incendio a causas de su afición al tabaco y su dependencia de los somníferos en el que se le produjeron enormes quemaduras. El único periodista que la entrevistó para televisión *(se puede encontrar en youtube)* en los últimos meses de su vida, dijo de ella. *Fui atravesado por la mirada humana más desamparada que uno pueda lanzar sobre otro*. Como dramáticamente dice el autor de esta biografía: *Toda historia de una persona es la historia de su fracaso.* Aunque un cierto éxito sea al menos haber sido capaz de producir las genuinas armas para esa derrota. Aunque esas mismas armas duelan: *Escribo como si quisiera salvar la vida de alguien, probablemente mi propia vida.*





50 La muerte de Luis XIV



Albert Serra, el director de *La muerte de Luis XIV* (2016), es nuestro enfant terrible. Gusta de provocar a un espectador – *escaso, hay pocos inadvertidos que puedan incurrir en el tropiezo con sus casi ilocalizables películas* - al que considera fundamentalmente adocenado, contaminado por el cine de puro consumo que invade nuestras pantallas. Solo reconoce en España a un autor – *a Almodóvar, y con reservas* -, pero no estoy de acuerdo con su criterio tan implacable. Si nos referimos a directores de cine españoles que hayan estrenado alguna película en los últimos cinco años, yo reconocería también como autores, defensores de un cine arriesgado, difícil, pretendida y conseguidamente artístico, al menos a estos que ahora recuerdo: Martín Cuenca, Juan Cavestany, León Seminiani, Jordi Cadena, Carlos Vermut, José Luis Guerín.

De Albert Serra, solo conocía *Historia de mi muerte*, una película sobre Casanova que, aparte de algunas escenas epatantes, estaba constituida

por muchos buenos momentos de cine genuino, y bien provista de una mirada fresca, personal y desveladora. *La muerte de Luis XIV* – *otra vez la muerte* – está concentrada en un ámbito casi claustrofóbico, en una situación única que avanza muy lentamente. El escenario es la alcoba del Rey Sol en su Palacio de Versalles, la situación la de quien ha entrado en una fase de decrepitud altamente irreversible, muy pronto agónica. Asistimos al silencio y a las frases susurrantes de quienes lo rodean, especialmente los médicos. Comprobamos los matices de la sumisión, del servilismo, pero también, quizás, del respeto. Oímos la apagada voz de un rey sometido al oprobio de la naturaleza, aún autoritaria desde su fuerza ya residual. Tan solo se pliega ante el Monseñor, a quien considera el representante de la única entidad que le supera.



Estamos ante una película profundamente contemplativa. Todo transcurre despacio. Se impone el rostro del rey – *magníficamente interpretado por Jean Pierre Léaud* -, avejentado, ceniciento, ya sin apenas intención vital, asexuado, como retrato vívido de la parsimoniosa entrada del ser en la muerte. La cámara actúa con tanta naturalidad, con tanto respeto, que, incluso, en un momento determinado, tiene que esperar a que se aparte la inoportuna espalda de uno de los personajes. Lo que pretende es introducirnos en el ambiente de lujosa austeridad de la alcoba del rey. Allí impera la semipenumbra de las velas, los claroscuros pictóricos perfectamente plasmados por el director de fotografía Jonathan Ricquebourg, el silencio susurrado, los gestos delicados, las miradas retraídas. Y escuchamos el hablar mesurado,

cauto, lisonjero, frente a la palabra inquisitiva pero deslavazada del indefenso rey.



Sentimos la solemnidad de la muerte, su inane placidez, la suave y paulatina desconexión en la implicación en la vida; todo ello dentro de un espacio milimétricamente ocupado por lo fúnebre. Hay un plano largo del rey, vuelto hacia nosotros, mientras suena el kyrie de la Misa en do menor de Mozart, en el que expone su mirada, ya apenas habitada, tan distante, indiferente a las evoluciones del mundo que intuye que va a abandonar.

El equipo médico no puede salvar al rey. Su cabeza directriz, Fagon, reconoce en un momento, en voz queda, que debía de haber amputado la pierna del rey; y este, a pesar de su estado, ha pensado lo mismo, aunque ya no tiene fuerzas para quejarse. De todos modos, el médico consigue una coartada para su exculpación. El curandero, que ha venido de Marsella, ha sido el causante de su agravación, a causa de la supuesta milagrosa pócima que le ha prescrito.

El final de la película es, por supuesto, la muerte del rey, pero, más allá de la misma, la respetuosa profanación de su cuerpo inerte: aún calientes sus órganos, su delicada extracción, la didáctica de unos médicos perdidos en la gran amplitud de su ignorancia. Se cierra así esta historia de vocación extremadamente realista, ambientada en tiempos, en espacios y tonalidades de discreción solemne.

Javier Puig <29-11-17>

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2017/11/29/diario-de-un-cinefilo-24-la-muerte-de-luis-xiv-por-javier-puig/

51 El Molino

El molino y los días de este mundo



Manolo, estos días he podido iniciar felizmente el presente Dodecálogo con la visión de dos películas y un primer asomo a los diarios de Avelino Fierro, en los que he apreciado buenas dosis de humor y de espíritu juguetón en relación a lo literario.

De las dos películas podría decir esto:

El molino y la cruz me ha fascinado desde sus primeras imágenes. Es una de esas pocas películas históricas que consigue hacernos sentir su remota temporalidad. Resulta mejor cuando no hay diálogos o explicaciones. Los conatos narrativos le sobran y perjudican un poco a esta originalísima obra, imprescindible por su tenue, original y memorable belleza.

Días del cielo, es una película con vocación de aunar melancolía y belleza. Ambas facetas están conseguidas ampliamente a través de una historia que describe sentimientos difíciles rozando lo inverosímil, de una fotografía que resalta el aire y la luz de los grandes espacios, de una música tímida que subraya la tensión emotiva.

Terminé la biografía de Clarice Lispector, que me ha servido para satisfacer en buena medida mi curiosidad por esa mujer que escribió textos tan bella y complejamente introspectivos. En breve, escribiré sobre lo que me ha parecido esencial en esa lectura. Salud. Javier.

El molino y la cruz / Días del cielo / Avelino / Por qué este mundo



Rompenieves – Avelino Fierro



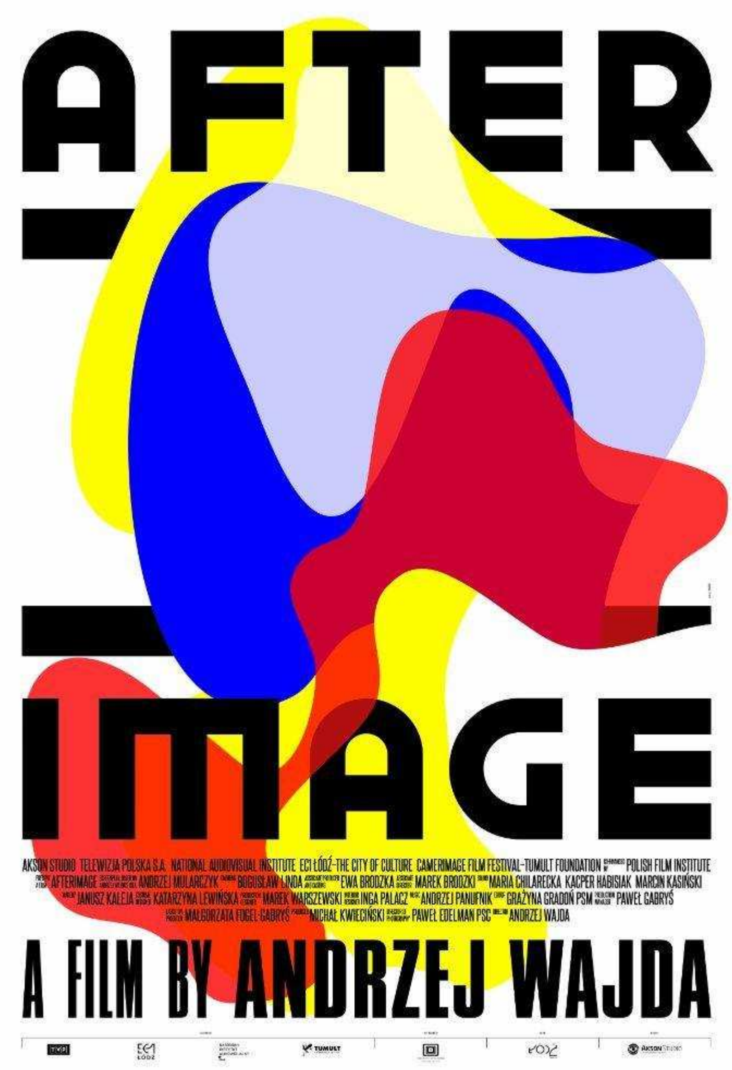
Amigo Manolo: *Rompenieves* narra una historia fascinante. A veces cae demasiado del lado de una aventura burda hecha de pura violencia. A veces es demasiado inverosímil como en esas resurrecciones o muertos vivientes que se repite, pero lo que importa, lo que atrapa es esa nutrida imaginación de los nuevos vagones que desborda nuestros paupérrimos pronósticos. Me ha recordado esta película a alguno de esos maravillosos relatos de Mario Levrero, especialmente a *El lugar*. La parte final, con esa exposición filosófica de Wilford que justifica los más atroces fascismos o los dioses más inmisericordes, con ese niño hecho pieza de gran engranaje mecánico, es verdaderamente apabullante, una pesadillesca explicación que no yerra excesivamente como alegoría de nuestra existencia humana.

Sigo en los diarios de Avelino Fierro. Muy divertidos. Y cómo no sintonizar con un hombre que en la página 80 dice: *Y todavía conservo una cartel de En la ciudad blanca*. Salud. Javier.

Rompenieves / Avelino Fierro



52 Detrás de la Imagen



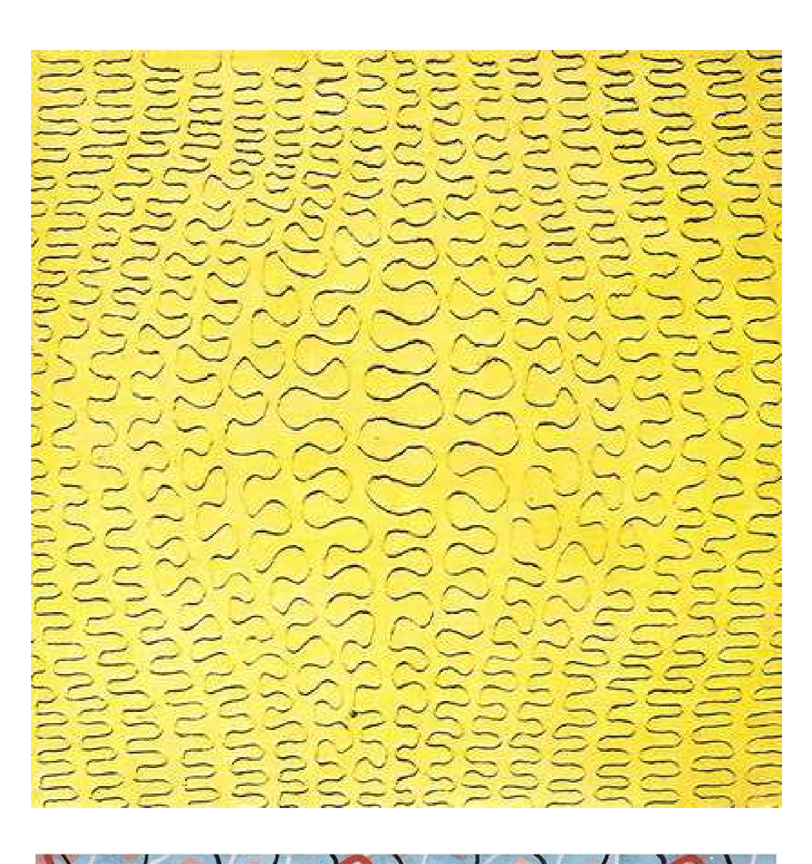


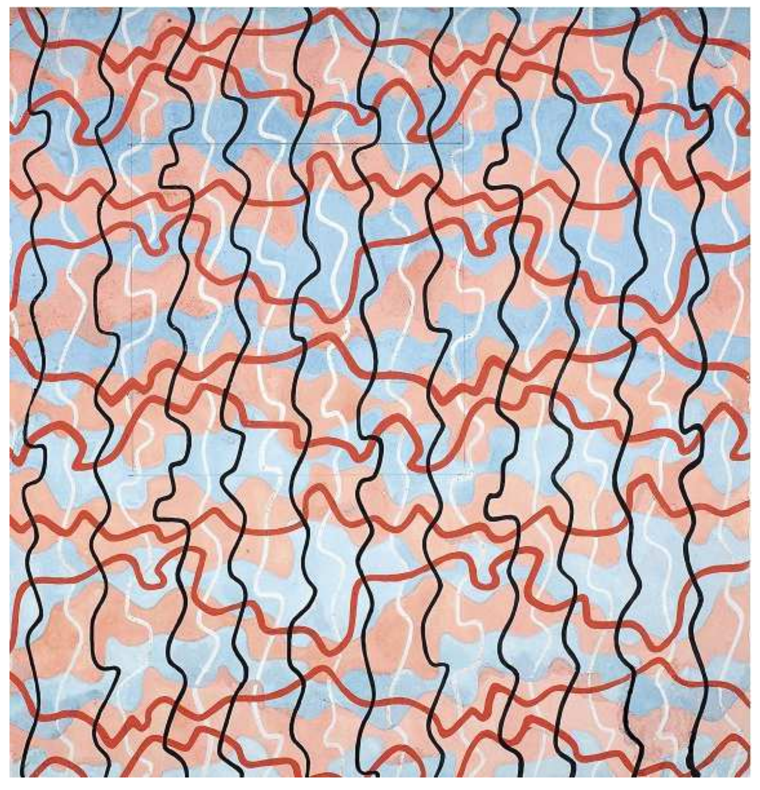
Andrzej **Wajda** *<1926(90)2016>*
2016 Los últimos años del artista: Afterimage *(Powidoki)*



Amigo Puig anoche visioné la última película de Andrzej Wajda, estrenada a sus 90-años, el año de su fallecimiento: *Los últimos años del artista o Afterimage (Detrás de la Imagen).* La película trata de la vida, y obra, del pintor Wladyslaw Strzeminski, seguidor de la vanguardia rusa y teórico del abstraccionismo, pero el régimen estalinista exigía pintura con retórica revolucionaria, realismo socialista y todo eso. La trayectoria vital de Strzeminkski resulta patética y lamentable pero no obstante dejó tras de sí una alucinada obra personal que todavía sigue viva, siguen algunas muestras de ello:

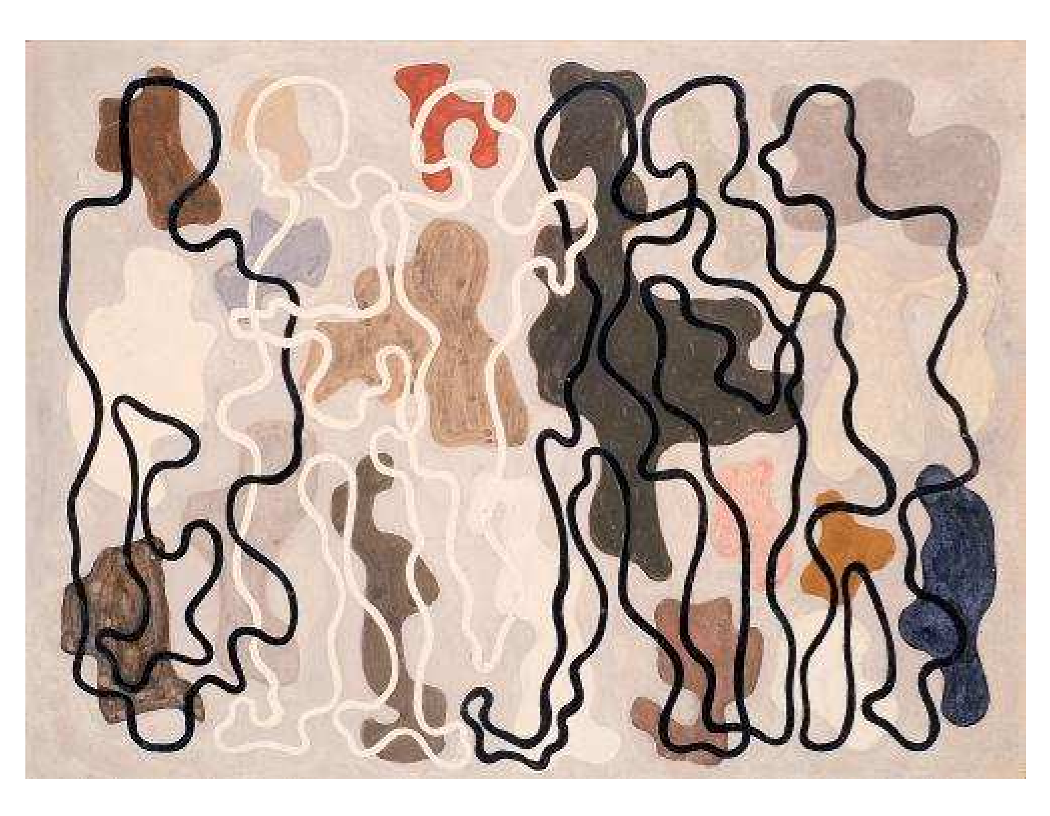


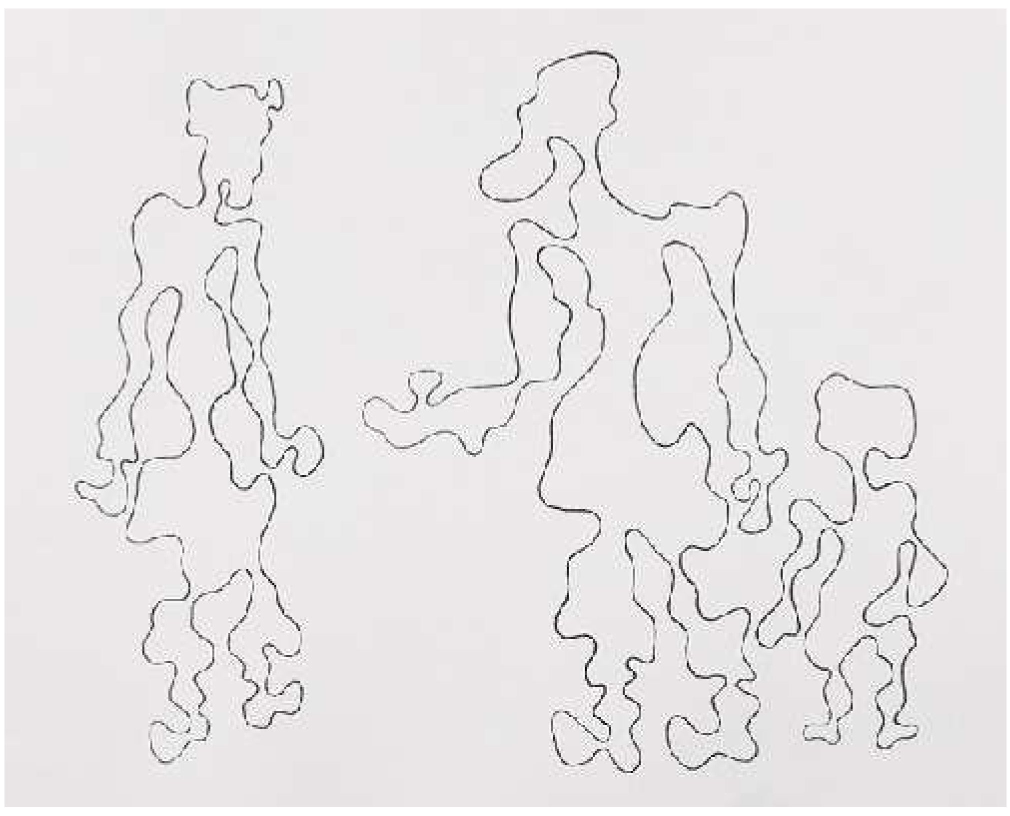


















¿Te apetece *Afterimage* para el próximo dodecálogo?

¿Te apetecerá seguir con el siguiente volumen del diario de Avelino?

Salud i tiempo i memoria. Su





Manolo, aprovecho esta pequeña tregua navideña para desembarazarme de sus absorbentes demandas sociales y recuperarme a mí mismo. Hoy he finalizado la excelente Los mutilados, de la que pienso esto:

Los mutilados, de Hermann Ungar, es una novela sorprendente, que me ha mantenido perplejo en cada página, con ese mundo tan particular, con esos personajes tan poco esperados. He reconocido su enorme modernidad, su atrevimiento al describirnos unas vidas que se complican más allá de sus presuntas limitaciones. En verdad, como dijera Thomas Mann, es un relato agrio; lo he sentido como una dura inmersión en un submundo muy ajeno a mis hechos cotidianos - *aunque la descripción de la vida oficinesca del protagonista me suena demasiado en algunos aspectos* - pero no a la humanidad que me atañe.



Amigo Puig, en estos días solsticiales he tenido ocasión de ver unas cuantas películas en salas de cine, en el C+, y de la colección mugásica

Woody Allen *<1935/...>*
2017 Wonder Wheel

Alexander Payne *<1961/...>*
2017 Una Vida a lo Grande *(Downsizing)*

En las salas de cine lo último de Woody Allen, *Wonder Wheel (La Noria Maravillosa),* un magistral recital de Kate Winslet, casi como una especie de tragedia griega de la vida cotidiana de ahora. Y *Downsizing (Reduciendo el tamaño)*, de Alexander Payne, traducida dementemente como *Una Vida a lo Grande*, una irónica mirada al futuro desde la ciencia ficción que es en realidad una irónica mirada al presente

En el C+ he cazado, entre otras

Francois Ozon *<1967/...>*
2016 Frantz

Park Chan-Wook *<1963/...>*
2016 La Doncella

Peter Brosens *<1962/...>*
2016 El Rey de los Belgas

Andrei Konchalovsky *<1937/...>*
2016 Paraíso

Frantz del francés Ozon
La Doncella del koreano Chan-Wook
El Rey de los Belgas del belga Peter Brosens
Paraíso del ruso Andrei Konchalowsky *(el del Cartero de las Noches Blancas)*

Las-4 excelentes y perfectamente recomendables sobre todo *Paraíso*, con cierto aire experimental, rodada en blanco y negro con formato cuadrado, alternando la trama con monólogos descarnados formulados por los 3-personajes protagonistas cuando ya han muerto y se enfrentan a la cámara desde fuera del tiempo

Puedo ofrecerte para el próximo dodecálogo algo de lo que estado revisionando últimamente

Bertrand Tavernier *<1941/...>*
2016 Las películas de mi vida *(Voyage á traves de cinéma français)*

Sobre todo *Viaje a través del cine francés*, magnífica película documental, de casi 4-horas de duración, en la que Tavernier hace un copioso y lúcido y personal repaso al cine francés

Un par de películas de las que Tavernier habla muy elogiosamente son

Louis Malle *<1932(63)1995>*
1957 Ascensor para el cadalso *(Ascenseur pour l'échafaud)*

***Ascensor para el cadalso*, el primer largometraje de Malle, acompasadas todas sus secuencias con la omnipresente música de Billy Davis. Hay una escena en particular, en la que Jeanne Moreau va perdida por las calles nocturnas de París, buscando a alguien que no encuentra, y la trompeta de Davis parece acompasa sus pasos**

Jacques Becker *<1906(54)1960>*
1952 París, bajos fondos *(Casque d'or)*

***En París, bajos fondos (Ricitos de Oro),* Sigmone Signoré pase por la pantalla su rotunda presencia y la acompañamos mientras contempla, desde una ventana, el gillotinamiento de su amante. Película prodigiosa que lleva a preguntarse ¿por qué no se hacen hoy películas tan rotundas y experimentalmente activas como las de aquellos tiempos?**

Y un buen ejemplo de cine y literatura

J. M. Coetzee <1940/...>
1999 Desgracia

Steve Jacobs *<1967/...>*
2008 Desgracia

***Desgracia*, la novela del sudafricano Coetzee y la adaptación cinematográfica del australiano Steve Jacobs, en la que John Malkovich quizás haya hecho la mejor interpretación de su vida.**

Salud. Su.







Manolo, la película de Allen me parece interesante y, además, la exhiben en Orihuela. Lo que no sé es si finalmente acudir al cine en el escaso espacio de tiempo en que no estaré liado con encuentros familiares, amistosos, o compras, o bien quedarme en casa y recuperarme del déficit de películas vistas del actual Dodecálogo o de no ver Smoking Room, que me compré con vistas a ser revisada y la posterior cesión a tu ámbito.

Frantz la vi hace unos meses y me gustó bastante. De las otras tres, he visto que *La doncella* está en Filmin, así que la quiero ver. Las otras dos las buscaré. *Ascensor para el cadalso* la vi hace algunos años pero no me importaría nada volver a verla. El repaso cinéfilo de Bernard Travernier promete mucho. *De París, bajos fondos*, se habla con entusiasmo en la Red. *Desgracia* la leí en su momento y me gustó mucho. La película podría no estar a la altura pero ser una obra más que suficiente.

He iniciado la lectura de *El castillo* y pienso que no voy a tardar nada en ponerme la película. Salud. Javier.

los días solsticiales



53 En el corazón del corazón

Muere William Gass



Dijo de su primera novela: *"Fue escrita para no tener lectores, aunque los mereciese".* Desde la publicación de *Omensetter's Luck* (1966), William H. Gass, nacido en Fargo *(Dakota del Sur),* en 1924, tuvo claro su propósito con la escritura y la teoría literaria: la experimentación. Fallecido el miércoles a los 93 años por un problema cardíaco en University City, cerca de San Luis *(EE UU),* no fue un autor de éxito comercial sino figura de culto. Dejó tras de sí una obra prolífica, un reguero de premios e influencia.

Aunque a él no le gustaba la etiqueta, fue considerado una de las voces literarias rompedoras del posmodernismo en el siglo XX americano, por su escritura compleja, hacia el quiebre de las estructuras de la novela tradicional. Se le ha atribuido incluso la autoría del concepto metaficción, o tematización literaria de la literatura misma, de sus engranajes y de la relación del escritor con la escritura. Gass fue tanto un literato como un pensador. Era un creador que aseguraba tener una gran dificultad para escribir, y que todo su esfuerzo le valía para alcanzar poco más que una digna y publicable mediocridad. En elaborar su obra cumbre, *The Tunnel* (1995), Gass empleó 26 años de su vida.

Acusado por unos de oscurantista, artificioso y barroco, elevado por otros a la máxima categoría de las letras de su país, entre ellos su admirador *David Foster Wallace*, escribió tres novelas –la última, en 2013, *Middle C –,* tres colecciones de cuentos y siete volúmenes de ensayo. Cosechó diversos galardones, como varios premios PEN o el National Book Critics Circle Award *(tres veces),* y le pusieron una estrella en el Paseo de la Fama de San Luis, ciudad que adoró y donde echó raíces. Tuvo dos hijas con su segunda esposa, la arquitecta Mary Henderson Gass, con quien vivió hasta el final, y otros tres hijos con la primera.

Si bien nació en Fargo, Gass creció en Warren, una ciudad de Ohio dedicada a la industria del acero. Tuvo una infancia cruda, con un padre, arquitecto frustrado, abusivo y retrógado, agresivo y racista, y una madre ama de casa que se refugiaba en el alcohol. Él siempre subrayó una separación tajante entre su vida y su obra – *que para él pertenecía al terreno soberano de la ficción literaria* –, pero para los comentaristas de su obra siempre ha habido una conexión. En lo desolador de sus historias, que profundizaban en las penas de la existencia, la soledad, la dificultad del amor, la crítica encontró una similitud con William Faulkner. Gass asumía, eso sí, que escribía desde la ira, y que su obra podía contemplarse con un solo fin: *Acusar a la humanidad*.

Su pasión, su obsesión por la literatura comenzó de niño, devorando todo libro que estuviera a su alcance, por ejemplo de Thomas Wolfe. En Warren el acceso a literatura era muy limitado, como los recursos del muchacho, y hacía lo que podía por ahorrar para poder comprar ediciones de bolsillo, cuya aparición en el mercado fue, contó, su *salvación*. En su casa de University City tenía una biblioteca de más de 20.000 libros, y él mismo había hecho las estanterías a su gusto. Sus intereses eran vastos y abarcaban también la ciencia, la epistemología, la arquitectura, la fotografía y la música.

Gass fue soldado en la Segunda Guerra Mundial, los peores años de su vida según recordó, y *a posteriori* se licenció en Filosofía y se doctoró con una tesis titulada *Investigación filosófica sobre la metáfora.* Fue seguidor de la escuela de los filósofos del lenguaje. Asistió a clases de uno de sus representantes, Max Black, en la Universidad de Cornell, donde gozó de la estancia académica de diez semanas del gran genio de esa corriente, el

austriaco Ludwig Wittgenstein. Fue profesor de Filosofía en la Universidad Washington de San Luis desde 1969 a 1999. La profesión académica le dio el sustento que no se procuró con su obra. Y en las aulas marcó a miles de estudiantes de letras.

Las editoriales españolas Alfaguara y Navaja Suiza Editores publicaron sendas traducciones de su libro de cinco relatos *En el corazón del corazón del país,* donde escribió:

No estoy aquí. He atravesado el cristal, los espacios del segundo piso, he volado entre las ramas, entre brillantes bayas, hasta el suelo, alta hierba cargada de semillas y follaje en cada estación. Y es igual que cuando sobre ti pasé con mi cuerpo envejecido y ardiente. En resumen, es una clase de amor. Y yo estoy aprendiendo a restaurarme a mí mismo, a mi casa, a mi cuerpo, haciendo la corte a los jardines, a los gatos, al agua corriente, y en compañía de los vecinos.

Ya nonagenario, seguía trabajando, y entre otros libros preparaba uno sobre estilistas de prosa barroca. Consecuente ocupación de vejez para un talento que dijo que las revistas solían rechazar sus relatos porque no los entendían. Para él, el realismo era, como la vida, como la realidad, lo opuesto a la claridad. Realismo era confusión, oscuridad, y siempre la persiguió a conciencia, afirmó, *de forma deliberada*.

Pablo de Llano <8-12-17>
https://elpais.com/cultura/2017/12/08/actualidad/1512732366_068291.html



Amigo Puig este es el obituario de William H. Gass, aparecido a principios de éste mes de diciembre en El País. Gass murió a la provecta edad de 93-años. Su obra magna, *El Tunel,* no ha sido traducida *(todavía?)* al castellano, pero sí *En el corazón del corazón del país*, 5-historias escritas con un neomodernista estilo realista-experimental, desplegando un buen abanico de recursos, y donde importa más el cómo se cuenta que el qué se cuenta. Si te apetece podría figurar en el próximo dodecálogo.

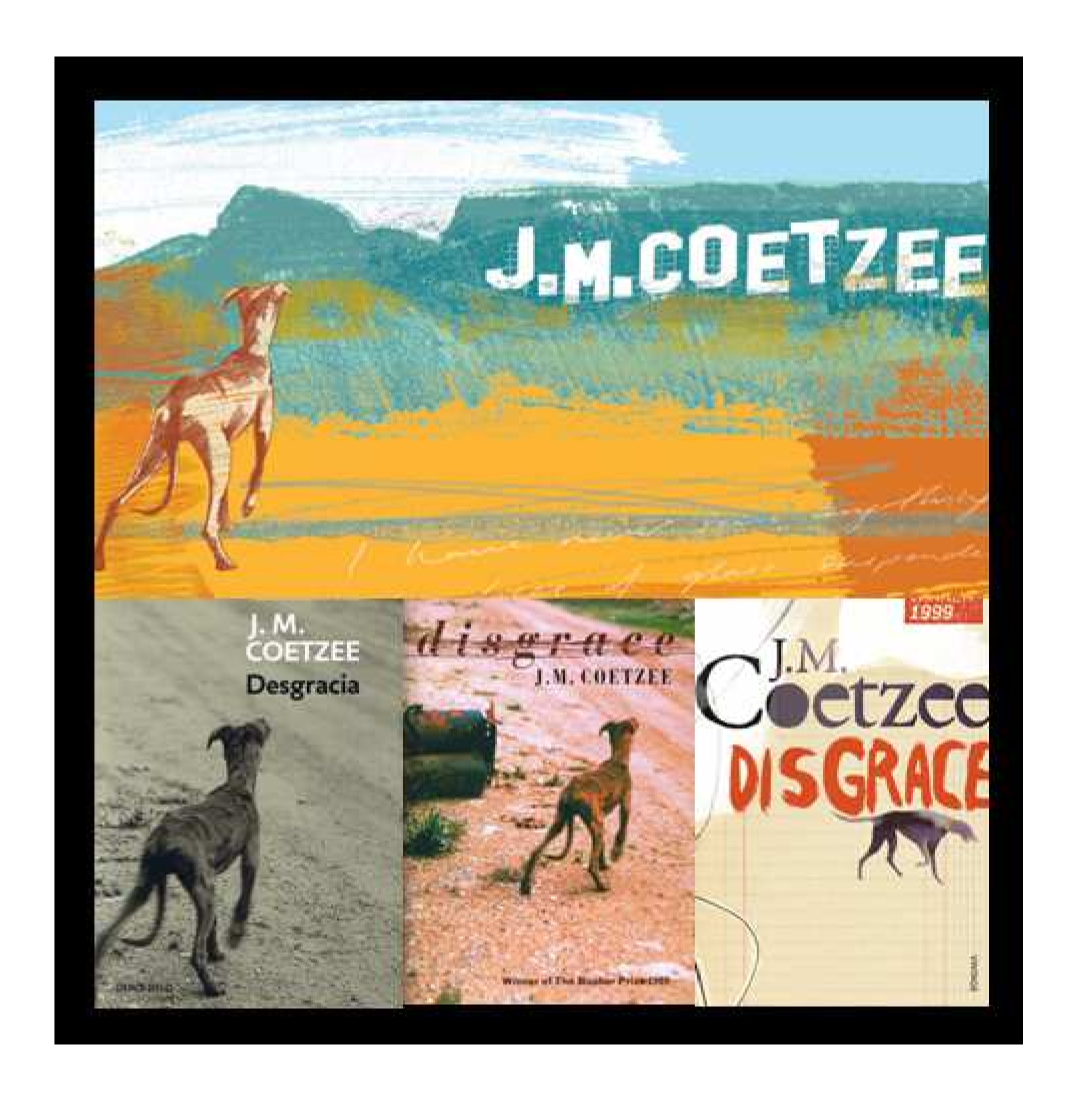
William H. Gass <1924(93)2017>
1968 En el corazón del corazón del país
1958 El chico de Pedersen
The Pedersen Kid
1961 La señora Ruin
Mrs. Mean
1962 Carámbanos
Icicles
1967 El orden de los insectos
The Order of Insects
1968 En el corazón del corazón del país
In the Heart of the Heart of the Country
2016 La Navaja Suiza - Madrid

Sigue a continuación una reseña sobre la película *Desgracia*, aparecida en El País en 2009.

Nadie juzga a nadie en "Desgracia"



La casualidad quiso que Steve Jacobs leyese *Desgracia* y se quedara *colgado* del texto escrito por J. M. Coetzee. Fue también casualidad que los proyectos que le habían presentado al premio Nobel surafricano para llevar al cine su historia fuesen rechazados por su falta de acercamiento a la realidad. Y fue la suerte la que sonrió al realizador Steve Jacobs cuando Coetzee dio el visto bueno al guión presentado por Anna Maria Monticelli, esposa del director y fundadora junto a él de la productora Wild Strawberries. *Coetzee nos dio un mes para ver si éramos capaces de elaborar algo que le gustase. Cuando lo aceptó nos pareció algo maravilloso*.



Tras ver la película Coetzee dijo: *Steve Jacobs ha conseguido integrar a la perfección la historia en el grandioso paisaje surafricano. Las interpretaciones de los actores principales tienen mucha fuerza y son meditadas".* Viniendo de alguien como el escritor, tan parco en halagos y tan alejado de los medios de comunicación, se trata de un verdadero elogio.

***Desgracia* es una obra de una dureza y belleza extremas, no sólo por la fuerza de los personajes, sino por las complejas emociones que transmite. Dijo Steve Jacobs durante la presentación de su película en Madrid:**

Creo que hemos sido capaces de reflejar las complejidades morales de las personas que viven en un país donde el poder está cambiando de manos, tanto en la esfera pública como en la privada. Si algo me gustó de esta obra es que nadie juzga a nadie. No hay juicios sobre las

relaciones de cada uno, porque me pregunto que quiénes somos nosotros para juzgar qué es lo que está bien o mal en una sociedad tan complicada y compleja como ésa. Y nosotros somos incapaces de tener soluciones para solventar el problema que vive Suráfrica desde hace años. En esta película hay venganza, perdón, sexo, autoridad y poder.



Las novelas de Coetzee suelen presentar una visión bastante sombría de los seres humanos. En sus textos habla con crudeza y realismo de los sufrimientos causados por el imperialismo en Suráfrica, el *apartheid* y la violencia *posapartheid.*

La película, en la que se percibe la belleza y la fuerza de los paisajes surafricanos, cuenta la historia de David Curie *(John Malkovich),* un controvertido profesor de poesía romántica que, obligado por un feroz tribunal académico, se ve forzado a dejar su puesto en la universidad.

Steve Jacobs cree que el guión de Monticelli *ha sido "capaz de plasmar los silencios que se respiran en la novela de Coetzee*. Cuando se le pregunta si Malkovich fue su primera opción para interpretar a David Curie, el cineasta responde: *Lo cierto es que no, pero ahora no me arrepiento, creo que está soberbio en su interpretación. Es inteligente y*

con un registro muy amplio. Cuando le ofrecí el papel alabó la genialidad de Coetzee como escritor, del que dijo: Es un creador de personajes estimulantes.









Aurora Intxausti <31-7-9>

https://elpais.com/diario/2009/07/31/cine/1248991203_850215.html

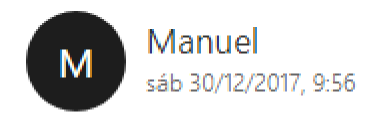
Dodecálogo 1-18

	Jacques Becker <1906(54)1960>	
1	1952	París, bajos fondos
	Louis Malle <1932(63)1995>	
2	1957	Ascensor para el cadalso
	Bertrand Tavernier <1941/...>	
3	2016	Las películas de mi vida
	Andrzej Wajda <1926(90)2016>	
4	2016	Los últimos años del artista: Afterimage
	Michael Cacoyannis <1922(89)2011>	
5	1977	Iphigenia
	Eurípides <-484(78)-406>	
6		Ifigenia en Áulide
	Steve Jacobs <1967/...>	
7	2008	Desgracia
	J. M. Coetzee <1940/...>	
8	1999	Desgracia
	William H. Gass <1924(93)2017>	
9	1968	En el corazón del corazón del país

Estas podrían ser 9 de las piezas del próximo dodecálogo, te adjunto las torres de los libros y las películas, actualizadas, por si encontrases allí las 3-piezas que faltan.

Salud y tiempo y memoria. Su

En el corazón del corazón y Desgracia



54 Próximo Dodecálogo 1-18



Amigo Puig, otro ejemplo de cine y literatura, *El Golem*, la novela de Meyrink y la película, muda, de Weneger

La figura del Golem se remonta a lo más antiguo de la fantasmagoría judía, de hecho se considera que el paradisíaco Adán no era sino un Golem de arcilla, tierra y barro que habría fabricado el mismísimo YHVH con sus divinas manos

Gustav Meyrink <1868(64)1932>
1915 El Golem

Paul Weneger *<1874(74)1948>*
1920 el Golem

Estos son los títulos bilingües de los 20-capítulos en que Meyrink subdividió su novela:

1 - Sueño - Schlaf
2 - Día - Tag
3 - I - I
4 - Praga - Prag
5 - Ponche - Punsch
6 - Noche - Nacht
7 - Despierto - Wach
8 - Nieve - Schnee
9 - Visión - Spuk
10 - Luz - Licht
11 - Necesidad - Not
12 - Miedo - Angst
13 - Impulso - Impulso
14 - Mujer - Weib
15 - Ardid - List
16 - Tormento - Qual
17 - Mayo - Mai
18 - Luna - Mond
19 - Libre - Frei
20 - Fin - Schluß

Y este es el poema que dedicó al Golem, Borges que como era amante de los espejos gustaba de autodenominarse Segrob:

El Golem según Segrob

Si (como afirma el griego en el Cratilo)
el nombre es arquetipo de la cosa
en las letras de 'rosa' está la rosa
y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'.

Y, hecho de consonantes y vocales,
habrá un terrible Nombre, que la esencia
cifre de Dios y que la Omnipotencia
guarde en letras y sílabas cabales.

Adán y las estrellas lo supieron
en el Jardín. La herrumbre del pecado
(dicen los cabalistas) lo ha borrado
y las generaciones lo perdieron.

**Los artificios y el candor del hombre
no tienen fin. Sabemos que hubo un día
en que el pueblo de Dios buscaba el Nombre
en las vigilias de la judería.**

**No a la manera de otras que una vaga
sombra insinúan en la vaga historia,
aún está verde y viva la memoria
de Judá León, que era rabino en Praga.**

**Sediento de saber lo que Dios sabe,
Judá León se dio a permutaciones
de letras y a complejas variaciones
y al fin pronunció el Nombre que es la Clave,**

**la Puerta, el Eco, el Huésped y el Palacio,
sobre un muñeco que con torpes manos
labró, para enseñarle los arcanos
de las Letras, del Tiempo y del Espacio.**

**El simulacro alzó los soñolientos
párpados y vio formas y colores
que no entendió, perdidos en rumores
y ensayó temerosos movimientos.**

**Gradualmente se vio (como nosotros)
aprisionado en esta red sonora
de Antes, Después, Ayer, Mientras, Ahora,
Derecha, Izquierda, Yo, Tú, Aquellos, Otros.**

**(El cabalista que ofició de numen
a la vasta criatura apodó Golem;
estas verdades las refiere Scholem
en un docto lugar de su volumen.)**

**El rabí le explicaba el universo
"esto es mi pie; esto el tuyo, esto la soga."
y logró, al cabo de años, que el perverso
barriera bien o mal la sinagoga.**

Tal vez hubo un error en la grafía
o en la articulación del Sacro Nombre;
a pesar de tan alta hechicería,
no aprendió a hablar el aprendiz de hombre.

Sus ojos, menos de hombre que de perro
y harto menos de perro que de cosa,
seguían al rabí por la dudosa
penumbra de las piezas del encierro.

Algo anormal y tosco hubo en el Golem,
ya que a su paso el gato del rabino
se escondía. (Ese gato no está en Scholem
pero, a través del tiempo, lo adivino.)

Elevando a su Dios manos filiales,
las devociones de su Dios copiaba
o, estúpido y sonriente, se ahuecaba
en cóncavas zalemas orientales.

El rabí lo miraba con ternura
y con algún horror. '¿Cómo' (se dijo)
'pude engendrar este penoso hijo
y la inacción dejé, que es la cordura?'

'¿Por qué di en agregar a la infinita
serie un símbolo más? ¿Por qué a la vana
madeja que en lo eterno se devana,
di otra causa, otro efecto y otra cuita?'

En la hora de angustia y de luz vaga,
en su Golem los ojos detenía.
¿Quién nos dirá las cosas que sentía
Dios, al mirar a su rabino en Praga?

Salud. Su.





Manolo, me parecen muy bien tus propuestas hasta esta última. Por una parte, aunque todo lo poco conocido puede ser interesante, en principio no me atrae mucho el tema de *El Golem* *(tal vez para un ulterior ocasión).* Por otra parte, sería añadir un libro más y creo que es mejor que nos quedemos con los tres, ya muy bien sugeridos, pero que completan cerca de 800 páginas. Necesito margen para ir leyendo también los libros que tengo en mi lista particular, confeccionada a partir de atisbos que a veces se convierten en estimulantes confirmaciones y otras no.

Para completar el Dodecálogo, te propongo añadir 3 películas más. Del buen Sokurov me faltan unas cuantas y me apetecen: *Padre e hijo y Madre e hijo.* Además, hay una película relativamente reciente, muy valorada, que no he visto y tú dices tenerla: *Shame.*

¿Has visto *Toni Erdmann*? Muy probablemente me la compre y si no la conocieras te la podría ceder. Salud, Javier.

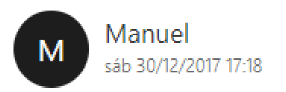


Dodecálogo 1-18

	Alexander Sokurov *<1951/...>*	
1	**1997**	Madre e Hijo
2	**2003**	Padre e Hijo
	Steve Mc Queen *<1969/...>*	
3	**2011**	Shame
	Jacques Becker *<1906(54)1960>*	
4	**1952**	París, bajos fondos
	Louis Malle *<1932(63)1995>*	
5	**1957**	Ascensor para el cadalso
	Bertrand Tavernier *<1941/...>*	
6	**2016**	Las películas de mi vida
	Andrzej Wajda *<1926(90)2016>*	
7	**2016**	Los últimos años del artista: Afterimage
	Michael Cacoyannis *<1922(89)2011>*	
8	**1977**	Iphigenia
	Eurípides <-484(78)-406>	
9		Ifigenia en Áulide
	Steve Jacobs *<1967/...>*	
10	**2008**	Desgracia
	J. M. Coetzee <1940/...>	
11	**1999**	Desgracia
	William H. Gass <1924(93)2017>	
12	**1968**	En el corazón del corazón del país

Entonces el próximo dodecálogo bien podría quedar configurado así. Podemos dejar para más adelante *El Golem* (1915) de Meyrink, una excelente obra de raigambre kafkiana que bien podría haber sido escrita por Kafka, que escribió *El Castillo* (1922), que estás leyendo, 7-años después. El ambiente de *El Golem* meyrinkiano y *El Castillo* kafkiano es topológicamente similar, de hecho sería un buen ejercicio componer una obra intitulada *El Castillo del Golem* entremezclandolos, sería algo original, te lo sugiero. Tu primera novela bien podría titularse *El Castillo del Golem* y situarla en Orihuela, suena bien, seguro que sería un éxito de ventas, y sería el arranque de tu carrera de escritor de novelas con enjundia y éxito, y posiblemente te harías rico y serías dueño de una bonita fortuna que podrías repartir entre tus descendientes, es decir, los que a través de las generaciones porten, entremezclados, tu ADN y el de tu compañera. Sí, me apetece ver *Toni Erdmann*. Salud. Su.

próximo dodecálogo





Manolo, muy apetitoso Dodecálogo. Ayer pude terminar *El castillo*, en versión Haneke. Hasta el minuto 40 de la película coincidí con lo que ayer llevaba leído de la novela. Me pareció una adaptación bastante literal, con las necesarias elipsis en forma de abruptos fundido en negro. La ambientación - *fría, inhóspita, intemporal* - es muy acertada, y el actor protagonista expresa perfectamente la angustia existencial del personaje. Aquí se cambia la lejana visión del fantasmal castillo por esos duros, tantálicos trayectos sobre la nieve retratados con travellings implacables. Muy buena, aunque decae un poco en la segunda parte, cuando los diálogos son más largos. Por la noche vimos *Smoking Room*, que me volvió a gustar. Excelentes diálogos, magníficas interpretaciones y una ácida crítica que desvela la inmundicia de muchas relaciones personales y laborales. Salud y propicio 2018. Javier.

Nuevo Dodecálogo / El castillo / Smoking room



Dodecálogo 6-17

	Akira Kurosawa *<1910(88)1998>*	
1	1957	Trono de Sangre
	Terrence Malick *<1943/…>*	
2	1973	Malas Tierras
3	1978	Días del Cielo
	John Cassavetes *<1929(60)1989>*	
4	1968	Rostros
5	1977	Noche de Estreno
	Hal Hartley *<1959/…>*	
6	1989	La Increible Verdad
	Milcho Manchevski *<1959/...>*	
7	1994	Antes de la Lluvia
	Roberto Doveris *<1988/…>*	
8	2015	Las Plantas
	Runar Runarsson *<1977/...>*	
9	2015	Gorriones
	Joao Guimaraes Rosa <1908(59)1967>	
10	1956	Gran Sertón: Veredas
	Ernst Junger <1895(102)1997>	
11	1980	Pasados los setenta I (1965/70)
	Christopher Hitchens <1949(62)2011>	
12	2012	Mortalidad

Clarice Lispector <1920(57)1977>	
1978	Un Soplo de Vida
Charles Simic <1938/...>	
2008	El Monstruo Ama Su Laberinto

Dodecálogo 9-17

	M. Powell <1905(85)1990>	
1	1940	El Ladrón de Bagdad
	Francois Truffaut <1932(52)1984>	
2	1961	Jules y Jim
	Elia Kazan <1909(94)2003>	
3	1969	El Compromiso
	Bernardo Bertolucci <1941/…>	
4	1970	El Conformista
	Shohei Imamura <1926(80)2006>	
5	1983	La Balada de Narayama
	Kon Ichikawa <1915(93)2008>	
6	1987	La Princesa de la Luna
	Juan Cavestany <1967/…>	
7	2010	Dispongo de Barcos
8	2013	Gente en Sitios
	Thomas Vinterberg <1969/…>	
9	2016	La Comuna
	Hugo Ball <1886(41)1927>	
10	1927	La Huida del Tiempo
	Thomas Mann <1875(80)1955>	
11	1947	El Doctor Fausto
12	1949	El Origen del Doctor Fausto
		La Novela de una Novela

Dodecálogo 10-17

	Friedrich Wilhelm Murnau *<1888(43)1931>*	
1	**1926**	Faust
	Gonzalo Suárez *<1934/…>*	
2	**1969**	El extraño caso del doctor Fausto
3	**1970**	Aoom
	Fernando Fernán Gómez *<1921(86)2007>*	
4	**1963**	El Mundo Sigue
	Jiri Menzel *<1938/...>*	
5	**2006**	Yo serví al rey de Inglaterra
	Kim Ki-Duk *<1960/…>*	
6	**2007**	Aliento *(Breath)*
7	**2008**	Sueño *(Dream)*
	León Siminiani *<1971/...>*	
8	**2012**	Mapa
	Janos Szabo *<1958/…>*	
9	**2013**	El Gran Cuaderno
	Agota Kristof <1935(76)2011>	
10	**1986**	El Gran Cuaderno
	John Symonds <1914(92)2006>	
11	**1989**	La Gran Bestia La Vida de **Aleister Crowley**
	Gary Lachman <1955/...>	
12	**2007**	**Rudolf Steiner** Introducción a su vida y su obra

Dodecálogo 12-17

		Robert Wiene *<1873(65)1938>*
1	**1919**	**El Gabinete del doctor Caligari**
2	**1924**	**Las Manos de Orlac**
		Mijail Kalatozov *<1903(70)1973>*
3	**1957**	**Cuando pasan las cigueñas**
		Terrence Malick *<1943/…>*
4	**1978**	**Días del Cielo *(Days of Heaven)***
		Diego Lerman *<1976/...>*
5	**2010**	**La Mirada Invisible**
		Lech Majewski *<1953/…>*
6	**2011**	**El Molino y la Cruz**
		Bong Joon-Ho *<1969/…>*
7	**2013**	**Rompenieves *(Snowpiercer)***
		Pablo Larraín *<1976/...>*
8	**2016**	**Neruda**
		Michael Haneke *<1942/…>*
9	**1997**	**El Castillo**
		Franz Kafka <1883(41)1924>
10	**1926**	**El Castillo**
		Hermann Ungar <1893(36)1929>
11	**1923**	**Los Mutilados**
		Avelino Fierro <1956/...>
12	**2014**	**Una Habitación Propia. Diarios 2010/12**

Dodecalogía 17 7/12

		1 El Compromiso
2-7-17	18:16	Manuel
3-7-17	21:16	Javier
		2 Paterson
4-7-17		Javier
		3 Ostrov - Faces
6-7-17	19:51	Javier
		4 El Carterista
11-7-17	12:27	Manuel
	12:43	Javier
		5 Zona
	17:45	Manuel
		6 Investigaciones Dodecalógicas
10-7-17	19:58	Manuel
12-7-17	12:48	Manuel
	19:42	Miguel
	20:50	Javier
		7 Charles Simic en su Laberinto
13-7-17	10:34	Javier
		8 Un Soplo de Vida de Clarice
	22:01	Miguel
14-7-17	12:15	Javier
	18:54	Miguel
		9 Días de Mudanza
16-7-17	13:37	Manuel
		10 Jünger – Zurita – Sertao
	22:20	Manuel
17-7-17	12:01	Javier
		11 Las Noches Blancas
21-7-17	9:29	Manuel
	18:48	Javier
		12 París - Rusia - Orihuela
6-8-17	19:12	Javier
13-8-17	13:14	Javier
14-8-17	18:20	Javier
15-8-17	9:49	Manuel
15-8-17		Piñeiro
16-8-17	23:18	Miguel

		13 Sombras - Karsh - Mann
21-8-17	18:09	Javier
22-8-17	20:53	Manuel
		14 Próximo Dodecálogo (9-17)
	20:53	Manuel
	21:50	Javier
		15 Clarice Lispector
	21:57	Javier
23-8-17	11:31	Manuel
		16 Diapsálmata Fáustica
2-9-17	20:14	Javier
	23:35	Manuel
3-9-17	9:58	Javier
		17 John Cassavetes
4-9-17	23:26	Javier
		18 Ana, mon amour
7-9-17	19:17	Javier
8-9-17	18:58	Manuel
13-9-17	17:51	Javier
		19 Amat Escalante
15:9-17	19:30	Manuel
		20 Gabriel d´Annunzio
19-9-17		Javier
		21 Cavestani El Conformista
23-9-17	13:44	Javier
		22 Glosario
26-9-17	20:46	Javier
		23 Madre y El Mundo Sigue
30-9-17	11:38	Javier
	11:43	Manuel
	11:48	Javier
1-10-17	9:34	Javier
	23:29	Manuel
		24 Tres Poemas de Mujer
4-10-17		Javier
		25 La Comuna y El Compromiso
7-10-17	13:28	Javier
		26 Blade Runner-2
13-10-17	10:53	Manuel

		27 La Huida del Tiempo de la Princesa de la Luna
14-10-17	**10:08**	Javier
		28 El Conformista
14-10-17	**10:08**	Javier
		29 Ian McEwan y Graham Swift
14-10-17	**10:32**	Javier
		30 Próximo Dodecálogo (10-17)
15-10-17	**13:31**	Manuel
	20:16	Javier
		31 La Balada de Bohumil Hrabal
17-10-17	**16:27**	Manuel
	20:15	Javier
		32 Atópica - Fassbinder - Ingenios
20-10-17	**20:08**	Javier
22-10-17	**20:51**	Manuel
		33 Albert Serra
21-10-17	**9:16**	Javier
	10:19	Manuel
22-10-17	**11:30**	Javier
		Manuel
		34 El Doktor Faustus
24-10-17		Javier
		35 Crowley – El mundo sigue
19-10-17	**21:33**	Javier
		36 El Compromiso
1-11-17	**10:20**	Javier
		37 Aoom – Mapa – Crowley - Steiner
4-11-17	**13:14**	Javier
	14:17	Manuel
		38 Demasiado tarde
5-11-17	**10:22**	Javier
		39 Steiner – Crowley – Zerón - Cuaderno
9-11-17	**20:38**	Javier
		40 Luis Cernuda: una vida de poeta
9-11-17	**20:38**	Javier
		41 El Castillo Schloss
10-11-17	**17:03**	Manuel
11-11-17	**10:49**	Javier
		42 Cuaderno Aliento Sueño
15-11-17	**19:41**	Javier
19-11-17	**20:57**	Javier

		43 El Autor
22-11-17	18:52	Manuel
		44 Fausto y el Rey de Inglaterra
26-11-17	17:49	Javier
	20:02	Manuel
		45 Los mutilados
26-11-17	20:02	Manuel
		46 Una Habitación a Media Sombra
27-11-17	11:20	Manuel
	19:45	Javier
	20:55	Manuel
		47 Próximo Dodecálogo (12-17)
27-11-17	20:55	Manuel
	21:12	Javier
1-12-17	18:39	Javier
5-12-17	12:29	Manuel
		48 El Sacrificio del Ciervo Sagrado
6-12-17	20:19	Manuel
	20:31	Javier
		49 ¿Por qué este mundo?
27-11-17	22:49	Manuel
	22:56	Javier
1-1-18	13:55	Javier
		50 La muerte de Luis XIV
29-11-17		Javier
		51 El Molino
12-12-17	20:40	Javier
17-12-17	19:54	Javier
		52 Detrás de la Imagen
17-12-17	20:41	Manuel
28-12-17	19:05	Javier
29-12-17	17:33	Manuel
	23:25	Javier
		53 En el corazón del corazón
30-12-17	9:56	Manuel
		54 Próximo Dodecálogo (1-18)
30-12-17	12:59	Manuel
	15:23	Javier
	17:18	Manuel
31-12-17	11:19	Javier

	n	murmulladores
57,7%	60	Javier Puig
37,5%	39	Manuel Susarte
3,8%	4	José Manuel Ferrández (Miguel)
1,0%	1	José María Piñeiro
100%	104	

https://es.scribd.com/document/353409075/Dodecalogia-17-1-6-pdf
https://es.scribd.com/document/353573609/Dodecalogia-17-7-12-pdf
https://es.scribd.com/lists/16479304/Cronica-Ekarko

http://es.scribd.com/manuelsusarte

manuelsusarte@hotmail.com